



TESOROS A LA MANO

Textos de Olga Vega
publicados en *Librínsula*

Volumen I

Parte 1

Compilación
Mabiel Hidalgo Martínez
Carlos Manuel Valenciaga Díaz

Ediciones Bachiller

TESOROS A LA MANO

Textos de Olga Vega
publicados en *Librínsula*

Volumen I

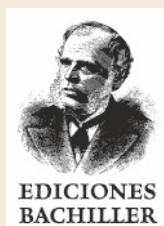
Parte 1

Compilación

Ms. C. Mabel Hidalgo Martínez

Dr. C. Carlos M. Valenciaga Díaz

Biblioteca Nacional de Cuba José Martí



La Habana, 2025

Edición y corrección: Mónica Orges Robaina
Diseño de cubierta: Elizabeth M. Valenciaga Méndez
Emplane y programación: Damaris Rodríguez Cárdenas

Sobre la presente edición:

© Mabel Hidalgo Martínez, 2025

© Carlos M. Valenciaga Díaz, 2025

© Ediciones Bachiller, Biblioteca Nacional de Cuba José Martí, 2025

Obra completa ISBN 978-959-7281-19-1

Parte 1 ISBN 978-959-7281-23-8

Ediciones Bachiller,

Biblioteca Nacional de Cuba José Martí

Avenida de Independencia y 20 de Mayo,

Plaza de la Revolución

La Habana, C. P. 10 400, Cuba

ÍNDICE

- SINOPSIS / 6
- PREÁMBULO / 7
- CINCO JOYAS EN LA MORADA DE UN DRAGÓN / 14
- LOS TESOROS DE LA BIBLIOTECA NACIONAL DE CUBA / 19
- LOS TESOROS DE LA BIBLIOTECA NACIONAL JOSÉ MARTÍ / 22
- UN SANTORAL IMPRESO EN PERGAMINO, DE 1502, EL “REGALO”
DE LA BIBLIOTECA NACIONAL JOSÉ MARTÍ A LOS LECTORES DE *LIBRÍNSULA* / 24
- PARA LEER UN 14 DE FEBRERO... “CÁRCEL DE AMOR” / 28
- IMAGEN DE UNA ISLA RECIÉN DESCUBIERTA / 32
- UN LARGO CAMINO EN 130 AÑOS...
DE FRANCISCO CALCAGNO A CARLOS MANUEL TRELLES,
Y DE ELLOS A LOS INVESTIGADORES DE LA BIBLIOTECA NACIONAL JOSÉ MARTÍ / 36
- LOS “PEQUEÑOS”
EN LAS COLECCIONES ESPECIALES DE LA BIBLIOTECA NACIONAL JOSÉ MARTÍ / 39
- UN *QUIJOTE* PEQUEÑO DE UN ALTO VALOR:
LA EDICIÓN DE GABRIEL DE SANCHA, 1798-99 / 44
- ANTONIO BACHILLER Y MORALES,
BIBLIOTECARIO, BIBLIÓGRAFO, BIBLIÓFILO E INCANSABLE LECTOR / 49
- PRESENCIA DEL INCA GARCILASO DE LA VEGA
EN DOS EDICIONES DE LIBROS ANTIGUOS
ATESORADOS EN LA BIBLIOTECA NACIONAL DE CUBA / 55
- ILUSTRACIONES DEL NUEVO MUNDO
EN UNA PEQUEÑA JOYA BIBLIOGRÁFICA DEL SIGLO XVI / 63
- PRESENCIA DE CONQUISTADORES
Y MONSTRUOS MARINOS EN UN LIBRO *MUY RARO* DEL SIGLO XVII / 70
- FLORA ROSSICA*: PRECIOSA OBRA ILUSTRADA SOBRE LA FLORA RUSA / 77

TARIFA GENERAL DE PRECIOS DE MEDICINAS:

PUNTO DE PARTIDA PARA EL ESTUDIO DE LA IMPRENTA EN CUBA / 84

UN GRAN LIBRO DE UN BIBLIÓFILO DESTACADO: DON FERNANDO ORTIZ / 89

ANIVERSARIO 160.º DE UN CURIOSO

MANUAL DE OBSTETRICIA PARA EL USO DE NUESTRAS PARTERAS / 98

CUBA Y FRANCIA EN UNA VALIOSA OBRA CIENTÍFICA ILUSTRADA, ATESORADA
EN LA COLECCIÓN CUBANA DE LA BIBLIOTECA NACIONAL DE CUBA JOSÉ MARTÍ / 105

UN RARO LIBRO DE TEXTO

DE UN MAESTRO EJEMPLAR: DON JOSÉ DE LA LUZ Y CABALLERO / 112

CUBA EN 1852: IMÁGENES DE UNA ÉPOCA / 120

TRES ALMANAQUES FRANCESES DE FINALES

DEL SIGLO XVIII: FIELES REFLEJOS DE UNA ÉPOCA / 132

TRIUNFOS DE UN POETA Y BIBLIÓFILO ITALIANO: FRANCESCO PETRARCA / 143

HUELLAS DE FEROCES PIRATAS EN ANTIGUOS

LIBROS IMPRESOS: LOS “ESQUEMELIN” DEL SIGLO XVII DE LA BNCJM / 154

IMÁGENES FANTÁSTICAS EN UN IMPRESO DEL SIGLO XVII:

LE RELATIONI UNIVERSALI DI GIOVANNI BOTERO / 169

LAS EXÓTICAS MARIPOSAS DE PIETER CRAMER

Y CASPAR STOLL: JOYAS DE LA COLECCIÓN AMÉRICA

DE LA BIBLIOTECA NACIONAL DE CUBA JOSÉ MARTÍ / 187

PECES ILUMINADOS EN LA CUBA DEL SIGLO XVIII / 196

PRESENCIA AMERICANA EN UNA JOYA BIBLIOGRÁFICA DEL SIGLO XVIII / 215

EL DESCONOCIDO NUEVO MUNDO DEL HOLANDÉS ARNOLDUS MONTANUS / 234

LA HABANA COLONIAL DEL *MUNDO PINTORESCO* / 249

LA “PINTORESCA CUBA” DE JOSÉ MARÍA DE ANDUEZA / 261

MEDICINAS Y VENENOS DE LAS INDIAS OCCIDENTALES:

CIENCIA Y FANTASÍA EN UN IMPRESO DEL SIGLO XVI / 275

GUSTAVE DORÉ: ILUSTRADOR DE FÁBULAS INOLVIDABLES / 296

SINOPSIS

Tesoros a la mano... es una compilación fundamental que rescata y perpetúa el legado escrito de la investigadora y bibliotecaria Olga Vega García (1948-2022). Este primer volumen reúne 52 artículos publicados entre 2006 y 2010 en la revista digital *Librinsula*, donde Vega desplegó su profundo conocimiento y pasión por el universo del mundo antiguo.

La obra se erige como un doble homenaje: a la extraordinaria trayectoria de Olga Vega, custodio y divulgadora de los Fondos Raros y Valiosos de la institución, y al principio de rigor intelectual que guio su vida. Los textos, presentados en orden cronológico y respetando su redacción original, ofrecen un recorrido exhaustivo por las joyas documentales conservadas en la Biblioteca Nacional de Cuba José Martí.

A lo largo de sus páginas, el lector explorará más de cinco siglos de historia del libro, a través de un *corpus* extraordinariamente diverso que incluye incunables, ediciones príncipe, encuadernaciones valiosas, manuscritos, grabados y mapas. Los artículos abordan desde el impreso más antiguo que conserva la biblioteca hasta obras emblemáticas del siglo XIX que reflejan la identidad cubana, como la *Tarifa General de Precios de Medicinas* (1723), el impreso cubano más antiguo que se conserva en el país.

Este volumen constituye un atlas cultural de la memoria impresa y un testimonio perdurable del incansable trabajo de una mujer que dedicó su vida a estudiar, compartir y amar los libros, asegurando que su legado inspire a futuras generaciones en el cuidado y la valoración del patrimonio bibliográfico.



El Mochuelo de Minerva en los tesoros bibliográficos de la Memoria Nacional

B edificadora de la cultura cubana, la Biblioteca Nacional de Cuba José Martí (BNCJM) ha servido, por más de un siglo, a la memoria de la patria, cual manantial transparente e inclusivo. Como alma y brazos para hacerlo posible, generaciones de especialistas han dedicado sus vidas a gestionar, interpretar y socializar el invaluable patrimonio que conserva en sus fondos documentales. Entre los venerables hombres y mujeres que han prestigiado sus espacios con la utilidad de la virtud, destaca, por su dedicación, pasión y la autoridad de su sapiencia, Olga Vega García (La Habana, 1948-2022).

Investigadora incansable, profesora por vocación y auténtica bibliotecaria, no solo custodió los fondos más preciados de la institución; sino que también les dio voz, contexto y vida. Durante cinco décadas, su trabajo —primero como bibliotecóloga y más tarde como jefa del Departamento de Salas Especializadas y responsable del área de Fondos Raros y Valiosos de Colección Cubana— la convirtió en la albacea indiscutible de ese “nido profesional”, rodeada de incunables, ediciones príncipe, encuadernaciones valiosas, libros manuscritos, con grabados, viñetas, marcas de fuego o mapas, en ocasiones ejemplares únicos.

Desde finales de la década del setenta, Olga Vega inició sus investigaciones sobre la *Historia del Libro y las Bibliotecas en Cuba*, adentrándose en lo que se convertiría en la gran pasión de su vida profesional: el universo del libro antiguo. De este modo, contribuyó al desarrollo de textos para la docencia, impartió seminarios para especialistas de Salas de Fondos Raros de las bibliotecas públicas y trabajó como coordinadora desde Cuba en el Proyecto del Catálogo del Patrimonio Bibliográfico Iberoamericano *Novum Regestrum de Abinia*, desde el 1994 hasta su conclusión.

Las categorías científicas de Investigadora Agregada (2000) y Auxiliar (2009) certificaron una labor que Olguita desarrolló durante años, combinando su hacer con responsabilidades institucionales y al frente de secciones de organizaciones como la Unión de Historiadores de Cuba (sección BNCJM). También aportó a la Práctica Laboral de alumnos de Nivel Medio Superior y de Nivel Superior, así como a la tutoría de sus

trabajos finales y Tesis de grado. Respaldó la labor de otros organismos del Estado cubano como experta en libros raros y valiosos.

Parte de los resultados de sus indagaciones vieron la luz en la revista *Librinsula*, publicación digital de la BNCJM que inició el 9 de enero de 2004. Con frecuencia semanal y salida los viernes, *Librinsula* se encargaba de la divulgación de temas vinculados con la información, la cultura y la educación en Cuba y el mundo. Periodistas, escritores, promotores culturales y bibliotecarios fueron los pioneros de la colaboración con “la isla de los libros” entre 2004 y 2007.

El primer texto con la firma de Olga Vega sobre obras valiosas, lo dio a conocer en el apartado de “Noticias”, a los que siguieron tres artículos publicados en la sección “Documentos”, con el subtítulo “tesoros de la Biblioteca Nacional”, que sería la antesala de la sección “Tesoros”, iniciada en el número 206, el 6 de marzo de 2008. En dicho espacio, la autora encontró la ventana ideal para socializar, una a una, las maravillas ocultas en el fondo antiguo y las colecciones especiales de la BNCJM. Como esbozamos en una ocasión, llegó un punto en que “Tesoros” de *Librinsula* era Olga Vega y Olga Vega era “Tesoros” de *Librinsula*.

La labor de compilación que ahora presentamos adquiere, por tanto, una dimensión crucial y de urgencia patrimonial: se trata de rescatar estos textos fundamentales y consolidarlos en una obra unitaria, coherente y aportadora. El libro que nace resulta, ante todo, un homenaje a Olga Vega y la oportunidad que materializa uno de los más caros anhelos de sus colegas y de estos compiladores: que su legado escrito para el mundo digital perdure, sin el riesgo latente de la dispersión y la pérdida, y permanezca accesible en una obra única que facilite su acceso y consulta permanente.

La labor de Olguita en *Librinsula* fue tan prolífica que un solo volumen no basta para contenerla. Por ello, esta compilación se concibe en dos tomos. El primero es el que ahora se presenta; un volumen II recogerá, más adelante, artículos que Olga Vega dio a conocer a lo largo de los años en otras publicaciones digitales e impresas de la BNCJM. De este modo, se asegura la preservación rigurosa de la mayor parte del legado escrito de la autora, ofreciendo a la comunidad académica, usuarios de nuestras instituciones y al público en general, una herramienta de consulta organizada y definitiva sobre los Fondos Raros y Valiosos de la BNCJM.

Compromiso con el legado original

El primer volumen posee un valor fundacional: reúne 52 artículos publicados en *Librinsula* entre 2006 y 2010, sentando las bases de un proyecto editorial trascendente, hecho posible gracias a la voluntad de la dirección actual de la BNCJM y Ediciones Bachiller. En los artículos aquí recuperados es donde Olga Vega establece el modelo, el tono y la profundidad de su trabajo. Se trata de investigaciones exhaustivas que analizan en detalle la importancia material, histórica y cultural de libros únicos por su contenido profundo y diverso.

En 2007, con sus textos inaugurales, la autora nos presenta el libro impreso más antiguo que atesora la Biblioteca Nacional José Martí, y el libro de la *Cosmographia*, colocando desde el primer momento un listón de altísimo rigor. En 2008, artículos como “Un Quijote pequeño de un alto valor: la edición de Gabriel de Sancha, 1798-99” y “Antonio Bachiller y Morales, bibliotecario, bibliógrafo, bibliófilo...” revelan su capacidad para conectar la historia del libro con la bibliografía intelectual de la nación.

El año 2009 fue particularmente fecundo, en él nos regaló investigaciones que son hoy referencias insoslayables. En *Tarifa General de Precios de Medicinas...*, la investigadora no solo describe el impreso cubano más antiguo que se conserva en Cuba —inscrito en el Registro de la Memoria del Mundo de la UNESCO como Memoria Nacional en 2016—, sino que traza su importancia como “punto de partida para el estudio de la imprenta en Cuba”. Otros textos, como “Huellas de feroces piratas en antiguos libros impresos: los ‘Esquemelin’ del siglo xvii” y “Las Exóticas mariposas de Pieter Cramer y Caspar Stoll”, demuestran su asombroso rango de intereses, desde la historia naval hasta la ilustración científica.

En 2010, su mirada se expandió hacia grabados renacentistas en “Selección de retratos de personajes célebres...”, joyas bibliográficas novohispanas como “México visto por Lorenzo Boturini Benaduci”, y rarezas musicales como “El arte de tañer fantasía: raro libro de música producido hace más de 400 años”. Cada uno de estos artículos, y los más de cincuenta que los acompañan, no son solo descripciones, son llaves críticas que abren la cámara del tesoro documental nacional, explicando el “por qué” de su valor, su procedencia y su lugar en la historia universal del libro.

El volumen I es por todo ello un doble homenaje: a la obra de Olga Vega y al principio de honestidad intelectual que rigió su vida. De ahí que los textos se presentan en orden cronológico, respetando cuidadosamente la redacción original de la autora. Así mismo a cada uno de ellos se les ha incorporado una nota al pie que referencia el número y fecha de su publicación en *Librinsula*. Al final del tomo I aparece un registro

con información general para bibliotecarios y usuarios, de utilidad para la búsqueda y localización de los ejemplares investigados, que a los elementos anteriores agrega el título de los artículos y la signatura topográfica de los libros. Como valor adicional, los compiladores han elaborado también un pie para cada una de las imágenes, de modo que estas puedan identificarse y relacionarse debidamente por los lectores con el texto donde se describen y aportar así a su posible uso en futuras investigaciones, algo consustancial a una edición que por la magnitud de las ilustraciones que rescata, se convierte en una iconografía del libro antiguo, raro y valioso de la BNCJM.

La magnitud y solidez de sus artículos evidencian la labor sistemática y exhaustiva de la investigadora, que aborda una extraordinaria diversidad de textos, contextos y tipologías documentales, desde incunables hasta impresos del siglo xx, provenientes de España, Italia, Francia, Inglaterra, Alemania, Países Bajos, Rusia y la propia Cuba, representando así más de 500 años de historia del libro. Esta amplitud cronológica se corresponde con una riqueza lingüística que abarca más de ocho idiomas —español, latín, italiano, francés, inglés, alemán, holandés y ruso— y con la referencia a una galería de más de 150 personalidades, entre autores, impresores, bibliófilos y figuras históricas.

Su extraordinaria extensión temporal permite trazar la evolución del libro como objeto cultural a lo largo de cinco siglos. Desde el *Cárcel de Amor* de Diego de San Pedro, impreso en Venecia, en 1531, que nos muestra la transición del libro medieval al renacentista, hasta las obras del siglo xix que reflejan la consolidación de la identidad nacional cubana, este corpus documental abarca un espectro temporal verdaderamente notable. En el recorrido aparecen hitos fundamentales como el *Isolario* de Benedetto Bordone (1528), con su primera representación xilográfica de Cuba; la *Historia medicinal* de Nicolás Monardes (1574) que testimonia el intercambio de conocimientos entre América y Europa, y la preciosa *Flora Rossica* de Peter Simon Pallas (1784-1788), con sus cincuenta grabados en cobre coloreados a mano.

El siglo xviii está magníficamente representado por obras como la edición del *Quijote* de Gabriel de Sancha (1798-1799), ejemplo cumbre del libro ilustrado dieciochesco, mientras que el siglo xix nos ofrece joyas como el *Manual de la Isla de Cuba* de José García de Arboleya (1852), verdadero compendio geográfico e histórico de la isla; y la *Isla de Cuba Pintoresca* de Andueza (1841), con sus litografías realizadas por Rosario Weiss, discípula del gran Goya. Cada siglo, cada época, encuentra su reflejo en estas páginas a través de obras cuidadosamente seleccionadas y analizadas con profundidad.

La riqueza temática de la compilación es tan vasta como sugerente. A lo largo de sus páginas se despliega un verdadero mosaico cultural, un conjunto significativo

de artículos se dedica específicamente al estudio del patrimonio cubano, destacando obras fundamentales como la ya mencionada *Tarifa General de Precios de Medicinas* de 1723. Otro bloque aparece consagrado a los temas de descubrimiento y conquista, con estudios sobre obras como los *Comentarios Reales del Inca Garcilaso de la Vega*, donde se comparan las versiones inglesa de 1688 y francesa de 1737, para mostrar cómo una misma obra era reinterpretada según los intereses de cada cultura europea. La ciencia y la medicina, por su parte, nos ofrecen análisis fascinantes como el de la Historia medicinal de Nicolás Monardes (1574), donde describe el proceso de incorporación de plantas americanas como el tabaco a la farmacopea europea, entre otras temáticas de relevancia para estudios epocales y contemporáneos.

Otras de las riquezas más destacadas y que la investigadora supo explotar con singular maestría, reside en el análisis pormenorizado del material gráfico que complementa el contenido de sus artículos. Las cerca de 580 imágenes digitalizadas, no solo ilustran la riqueza de los textos estudiados, sino que constituyen por sí solas una historia del arte de la ilustración libraria. Los grabados en madera o xilografías transportan al lector a obras como la *Historia del Mondo Nuovo* de Benzone (1565), y otras técnicas como la litografía permiten apreciar los grabados del siglo XIX, en la obra de artistas como Federico Miahle en las *Memorias sobre la Historia Natural...* de Felipe Poey. Este análisis visual no es un mero complemento, sino una parte esencial de su método, que permite apreciar la belleza física del objeto-libro y comprender su valor iconográfico, histórico, cultural y patrimonial.

De *Librinsula* a la compilación de sus tesoros: el regreso a casa de Olga Vega

La compilación de artículos de Olga Vega aporta al círculo virtuoso que comenzó con la publicación de estos en la revista digital *Librinsula*, y continúa en la edición unitaria que ahora se presenta. Ello ofrece la posibilidad de un recorrido más accesible por el fascinante y erudito mundo del patrimonio documental.

A través de los textos, los lectores viajan por varios siglos para asombrarse con “monstruos marinos, seres mitológicos, feroces piratas y conquistadores”; descubren impresos cubanos valiosos y se deleitan con ediciones únicas del *Quijote* o libros de música de la Colección Raventós.

Los “Tesoros” que aquí se revelan son valiosos por su antigüedad o rareza, así como también por su capacidad para conectar al lector con el pensamiento, el arte y la historia de épocas pasadas, reforzando la identidad cultural y el valor universal del libro como objeto de conocimiento y belleza. Son frutos de una labor sistemática de investigación, catalogación y divulgación que trasciende el ámbito académico para convertirse en un verdadero atlas cultural de la memoria impresa, fungiendo como un puente vital entre el pasado documental y el futuro del conocimiento compartido.

Más allá de catalogar y describir cientos de obras, Olga Vega tejió una narrativa coherente sobre la formación y desarrollo de los fondos y las colecciones especiales de la institución. Se trata en cierta medida de una enciclopedia del tesoro bibliográfico cubano y universal, custodiado por la BNCJM. Además, es una obra que trasciende su carácter lúdico para convertirse en instrumento de educación patrimonial y en testimonio perdurable de los libros como portadores vivos, en su materialidad y contenido, de la identidad y la memoria de las comunidades.

Con la presente edición, no solo se presenta un conjunto de textos, sino que se consagra un espacio simbólico donde el pasado dialoga con el futuro y la erudición se viste de poesía.

Olguita y otras siete mujeres impulsaron la consecución de esta obra, por lo que se trata también de una iniciativa que, desde las letras, realza el papel fundamental de la mujer en la obra intelectual de la nación y el mundo.

Para la realización de este proyecto, agradecemos el apoyo del equipo de Ediciones Bachiller, encabezado por la experiencia de Yaremis Pérez Dueñas, el respaldo en la edición y corrección de Mónica Orges Robaina, y el emplane y programación de Damaris Rodríguez Cárdenas, quienes laboraron con pasión para alcanzar tan importante esfuerzo editorial. A ello se unió la diseñadora Elizabeth M. Valenciaga Méndez, quien aportó una bella cubierta con referencia a una amplia diversidad de elementos iconográficos contenidos en las imágenes de los textos publicados. Igual de valiosa fue la labor del Departamento de Digitalización, de manos de su especialista principal Fidel Lau Sifontes (Fide), así como el apoyo de Colección Cubana, su especialista principal Taisuki Villa Diez, y los bibliotecólogos Alina Losada Pimienta y José Antonio Doll Pérez.

Mención especial para el director de la BNCJM, Omar Valiño Cedré, quien siempre confió en este proyecto y lo impulsó, al igual que nuestra querida Araceli García Carranza, que estaría contenta de su feliz conclusión.

Al rescatar y publicar los artículos de Olga Vega, se honra la memoria de la mujer extraordinaria que fue, y se asegura que su “olfato” de bibliófila, su curiosidad insaciable, su pasión por el detalle y su compromiso inquebrantable con la divulgación

del patrimonio, puedan seguir inspirando a todos los que, como ella, creen con firmeza que un libro es un tesoro que solo cobra su verdadero y profundo valor cuando se estudia, se comparte y se ama.

Para el investigador, aspiramos que sea una herramienta de consulta fundamental. Para el estudiante, un manual de buenas prácticas de acceso al libro antiguo; para los conservadores, una pista para reconstruir homólogos dañados por el tiempo. Para nuestros usuarios, un testimonio elocuente de la inmensa riqueza cultural que atesora la BNCJM, ahora a la mano de todos...

Que este volumen sea para los lectores lo que el Monte Helicón para el mundo antiguo: un lugar de encuentro con las musas del saber; un territorio sagrado donde el conocimiento y la inspiración se funden, guiados por la voz de una investigadora que hizo desde sus libros un permanente acto de descubrimiento. Que su legado siga fecundando nuevas miradas y alimentando el amor por el libro, ese objeto sagrado que conserva la memoria del tiempo y la huella de lo eterno.

Al concluir la lectura del primer tomo, se habrá recorrido una parte esencial de los fondos y las colecciones más antiguas de la BNCJM, y se comprenderá la urgencia de dar continuidad a este proyecto con el volumen II. Este es, en definitiva, el merecido y anhelado regreso a casa de la obra de Olga Vega, quien, cual mochuelo de Minerva, supo escudriñar en la penumbra de los depósitos para revelar la luminosidad de sus tesoros bibliográficos. Esperamos que las nuevas lecturas de estos textos sean tan fructíferas y reveladoras como lo fueron en su momento para quienes tuvimos el inmenso privilegio de escucharlas de su voz, mientras nacían de sus manos.

Ms. C. MABIEL HIDALGO MARTÍNEZ
DR. C. CARLOS M. VALENCIAGA DÍAZ
La Habana, diciembre de 2025



CINCO JOYAS EN LA MORADA DE UN DRAGÓN¹

gradece el espíritu ver que, presupuestos por los que décadas atrás levantamos banderas, son hoy logros que se defienden con justeza y meditación.

La reubicación de la biblioteca particular lezamiana en una sección debidamente protegida, y sometida a un tratamiento diferenciado cerca de tres décadas después de haber llegado a la Biblioteca Nacional José Martí ha sido producto de la decisión de la Dirección de la institución de brindar una atención especial a cada uno de los libros provenientes de ese importante poeta cubano e indiscutible bibliófilo, que en su casa de la calle Trocadero fue acumulando miles de volúmenes, en muchos de los cuales a un indiscutible valor bibliológico, o a un importante contenido, se añadió el carácter de pieza única dado por su poseedor, por la existencia de anotaciones, tanto de él como de otras personalidades destacadas cubanas o extranjeras y por las dedicatorias, que en ocasiones sorprenden y en otras encantan al lector que accede a estos tesoros.



José Lezama Lima en su casa de la calle Trocadero. Fondo personal Lezama, área de Manuscritos, BNCJM.

¹ N.º 155, 22 de diciembre de 2006.

En primer lugar, las políticas adoptadas por grandes bibliotecas de todo el mundo desde hace siglos de disgregar en un fondo general los libros procedentes de una biblioteca particular, según el sistema de clasificación implantado en ellas, más o menos desarrollado, han sido revisadas a partir de las últimas décadas; y no en balde un comité encabezado por el señor Samuel Streit, auspiciado por la Association of College and Research Libraries, de la American Library Association, preparó en 1987 los lineamientos para transferir colecciones de materiales ubicados en un fondo general a otro especial, (que han sufrido una segunda edición en 1999, y una última en enero de 2004), y que pueden ser consultados en Internet por cualquier persona interesada en el tema (1). Como bien se plantea en ellos, al convertirse en raro un ejemplar ha de ser transferido de un área a otra de una biblioteca para poderlo proteger adecuadamente y hacerlo disponible a los usuarios por medio de medidas de control del préstamo, tanto más rigurosas cuanto el material es más valioso. Uno de los aspectos que se tienen en cuenta en este lineamiento para llevar a cabo esa labor es la procedencia del volumen, que es el caso que nos ocupa.

La labor de localización, reprocesamiento automatizado, el tratamiento de restauración, encuadernación o sencilla preservación y la digitalización de portadas o partes significativas implicó meses de dedicación de especialistas de diversas áreas de la institución, pero trajo como resultado que la gradual unión de partes componentes de una preciosa colección sea ya una realidad palpable, que se irá perfeccionando y a la que podrán acceder estudiosos cubanos y extranjeros, puesto que solamente los ejemplares muy anotados y los antiguos aparecían separados con los libros raros y valiosos o los manuscritos.

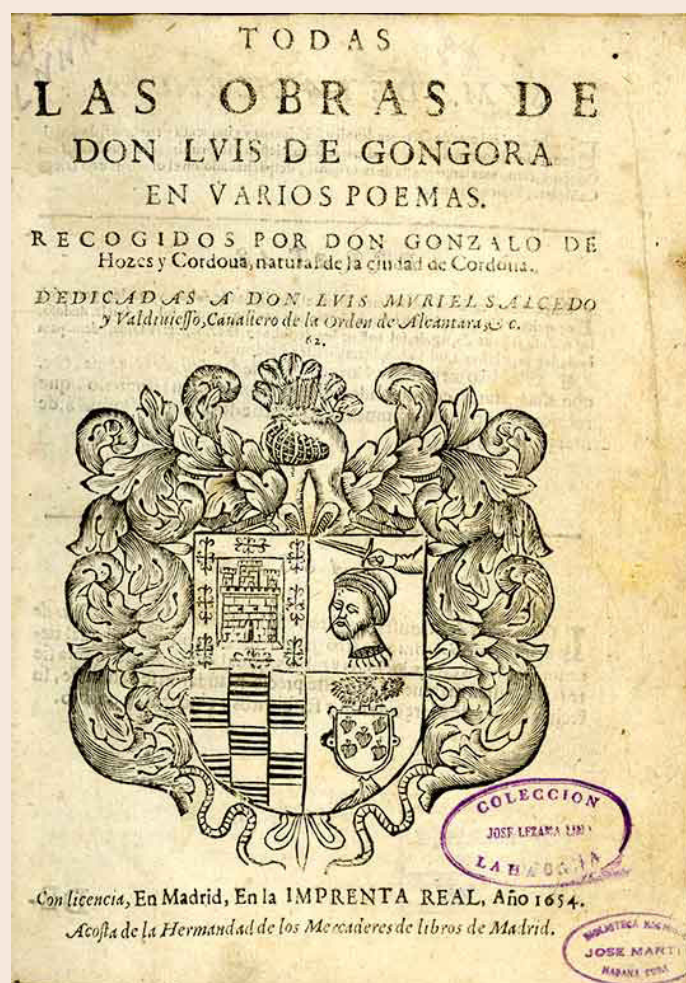
Hacer un estudio del contenido de la biblioteca de José Lezama Lima no es el objetivo de este artículo; se desea destacar la presencia de cinco joyas bibliográficas impresas en la España del Siglo de Oro y que sin duda le deben haber producido una honda satisfacción cuando llegaron a él, y que en este momento son exhibidas a la entrada de la exposición recientemente inaugurada.

Tener en su poder un Góngora o un Lope de Vega original constituye la delicia de cualquier bibliófilo, y si a eso se añade el valor agregado del peculiar “olor” del libro producido en la imprenta manual, la textura de su papel elaborado a partir de fibras textiles o del pergamino que durante siglos ha recubierto los cuadernillos, y la belleza de las viñetas, ilustraciones o letras capitales, hace pensar que sin duda Lezama les dedicó una atención muy especial y los acarició, inspirado quizás por una cita martiana referente a un ejemplar similar: “...es libro de acariciar, por la hermosura y artístico cuidado de la impresión, y por la delicadeza y sentimiento de los versos. (2)

El primero de los volúmenes se debe a la pluma de un genio de la lengua castellana, Luis de Góngora y Argote (1561-1627): *El Polifemo / de Don Luis de Góngora comentado por Don Garcia de Salzedo Coronel...* – En Madrid: Por Juan Gonçalez: a costa de su autor [Luis de Góngora], 1629. – [11], 121 h.; 19,5 cm.

Ostenta portada grabada calcográfica firmada por I. de Courbes; al reverso dedicatoria en tinta sepia: Lo dio el S. Don Martín de Angelo... Conserva su encuadernación monástica, el papel degradado, con múltiples anotaciones en ese tipo de tinta de la época.

Una segunda obra se debe a la pluma del mismo autor: *Todas las obras de don Luis de Góngora: en varios poemas / recogidas por don Gonzalo de Hozes y Cordoua...* – En Madrid: en la Imprenta Real: a costa de la Hermandad de los Mercaderes de libros de Madrid, 1654. – [10], 234 h.; 20,5 cm. Tiene portada con escudo xilográfico heráldico y letras capitales. Se inicia con la vida y escritos de don Luis de Góngora. Su encuadernación es en piel y su papel está algo degradado y manchado.



Portada de *Todas las obras de don Luis de Góngora: en varios poemas...* Fondos Raros y Valiosos, BNCJM.

De otro gran poeta, contemporáneo y rival en el campo literario del anterior, Félix Lope de Vega y Carpio (1562-1635), es la tercera: *La Circe con otras rimas y prosas... / de Lope de Vega Carpio*. – [Madrid] en casa de la biuda [sic] de Alonso Martín: a costa de Alonso Perez, 1624. – [5], 236 h.; 20,5 cm.

Contiene: *La Circe; La mañana de San Juan de Madrid; La Rosa blanca; Tres novelas: La desdicha por la honra, la Prudente venganza y Guzmán el Bueno; Cartas en terceto a Don Antonio Hurtado...* En las páginas preliminares aparece como lugar de publicación Madrid. Presenta portada grabada calcográfica arquitectónica: “Schorquens fecit”, orlas y letras capitales. Tiene sello de la Librería de Gabriel Molina, Madrid. La última hoja incluye inscripciones en tinta sepia, borrosas. Con encuadernación valiosa en piel verde.



Portada de *La Circe*. Fondos Raros y Valiosos, BNCJM.

De Lope de Vega, es igualmente el cuarto volumen: *Pastores de Belén: prosas y versos divinos / de Lope de Vega Carpio...* – En Madrid: por Melchor Sanchez..., y a su costa, 1675. – [8], 264 h.; 15,5 cm.

Ilustrado con orlas y letras capitales. Su papel está degradado y manchado; presenta márgenes muy cortados. Encuadernación monástica con inscripciones de época en grafito y tinta.

Finalmente, el quinto libro se debe al cronista de Felipe IV y al escritor Juan de Zabaleta (1626-1667): *Obras históricas, políticas, filosóficas, y morales... / escritas por Don Juan de Zabaleta*. – Cuarta impresión... – En Madrid: por Antonio González de Reyes: a costa de Francisco Sacedón, 1692. – [8], 516, [2] p.; 20 cm. Con portada a dos tintas, tiene orla tipográfica y texto a dos columnas. – Encuadernación monástica. – Papel muy degradado.

Quizás despierte preocupación a un lector el hecho de que el papel esté degradado o manchado o se mantenga la presencia de otras huellas del deterioro motivado por varios siglos de manipulación y la incidencia de agentes físicos, químicos o biológicos a lo largo del tiempo. Por el momento los ejemplares han sido sometidos por especialistas a un proceso de limpieza, prefiriéndose ese tratamiento a otro más agresivo que le reste valor y que haga que pierdan ese carácter de documento antiguo que tan entrañable resulta para los que los aman y desean que se mantengan tal y como son, sin transformaciones, listos para ser transferidos a formatos digitales que reproduzcan hasta los más mínimos detalles que mantienen hoy en día, con vistas a ser consultados libremente como libros electrónicos, lo que permitirá que los originales sean “congelados en el tiempo” como hijos del bello monstruo fabuloso que heredarán futuras generaciones de bibliotecarios cubanos, celosos custodios del patrimonio bibliográfico de todo un pueblo que está cada día más consciente del valor incommensurable que encierran sus bibliotecas, moradas “del dragón invisible”, como las definió el gran cubano al que se hace referencia en el 30.º aniversario de su fallecimiento.

Bibliografía citada

- (1) *Guidelines on the selection of general collection materials for transfer to special collections*. 2d edition (rev. 1999) 4-Feb. 2004 <http://www.ala.org/ala/acrl/acrlstandards/guidelinessselection.html>
- (2) MARTÍ, JOSÉ. *Obras completas / José Martí*. – La Habana: Editorial Nacional de Cuba, 1963. t. 5.



*El Libro de la Cosmographia*²

Un bibliófilo más ortodoxo tiene una preferencia entre los libros que posee o custodia; le inclina a esta devoción específica un valor, una singularidad, un afecto, no siempre compartido por los colegas.

Entre los especialistas de la Biblioteca Nacional de Cuba hay consenso, sin embargo, en calificar de raro maravilloso el *Libro de la Cosmographia*, de Pedro Apiano: *el cual trata la descripción del Mundo, y sus partes... aumentado por el "doctissimo varon Gemma Frisio... con otros dos libros del dicho Gemma, de la materia mesma"*.

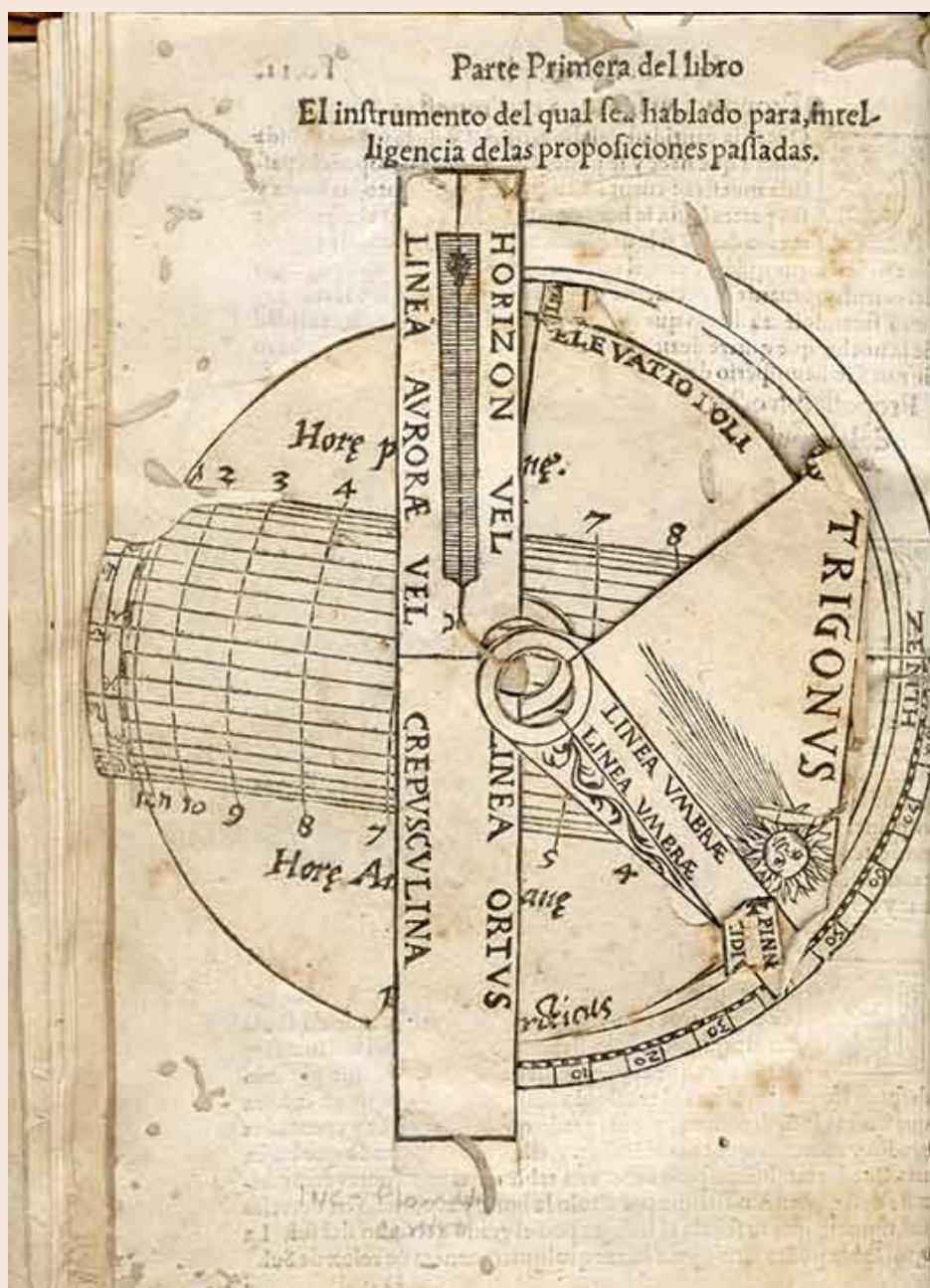


Libro de la Cosmographia, de Pedro Apiano.
Fondos Raros y Valiosos, BNCJM.

² N.º 204, 30 de noviembre de 2007.

Impreso en Amberes por la casa de Gregorio Bontio, en el año de 1548, esta primera edición en castellano presenta portada ornada con un globo terráqueo, un mapa plegable en el que aparece representado el continente americano, cinco diagramas giratorios, además de otros muchos grabados en madera y letras capitales, y finaliza con la viñeta del impresor; características estas que le convierten en obligatoria fuente de referencia sobre el período y sobre el tema en particular.

Aunque se atesoran dos ejemplares de la obra, uno tiene un mayor nivel de completamiento al incluir autógrafos y otras inscripciones ilegibles, además de un exlibris de la Bibliotheca Chizigonana de José M. Rodríguez.



Grabado xilográfico movable del *Libro de la Cosmographia* de Pedro Apiano, que conserva una plomada original.

El volumen se encuentra en regular estado de conservación. La encuadernación monástica está muy desgastada; algunas de las hojas finales están muy manchadas; su papel se observa degradado por el uso y otros factores químicos; los márgenes lamentablemente han sido cortados. A pesar de ello, hasta la fecha no se ha decidido restaurarlo. En riesgo está el encanto que producen las huellas de sus propietarios y lectores a lo largo de los siglos, evidencia de la utilidad que tuvieron estos impresos para los investigadores, científicos y hombres de la época, que aquí bebieron las noticias de la ciencia y los derroteros de un Nuevo Mundo, descubierto para los europeos apenas unas décadas antes.

Entre las curiosidades de esta joya bibliográfica se cuentan sus grabados xilográficos movibles, uno de los cuales conserva aún una plomada. Ello constituye una característica distintiva entre los libros producidos en la imprenta manual hasta esa fecha: un tipo de grabado en madera conformado por varias figuras que se fijan unas con otras, con una costura sellada en su reverso, de manera que van dando vueltas simulando los instrumentos de medición que representaban.

Otra singularidad es la *Carta cosmográfica con los nombres, propiedad y virtud de los vientos*, representación cartográfica, muy distorsionada, de América. Junto a los típicos monstruos marinos que habitaban los entonces desconocidos y tenebrosos océanos, pero ya surcados por las carabelas, emergía el territorio que pudiera ser hoy el Amazonas, donde se advertía a través de figurillas la presencia de caníbales. Ese tipo de elementos resulta muy frecuente encontrarlo en los mapas de la época y añaden un atractivo adicional para el actual lector.

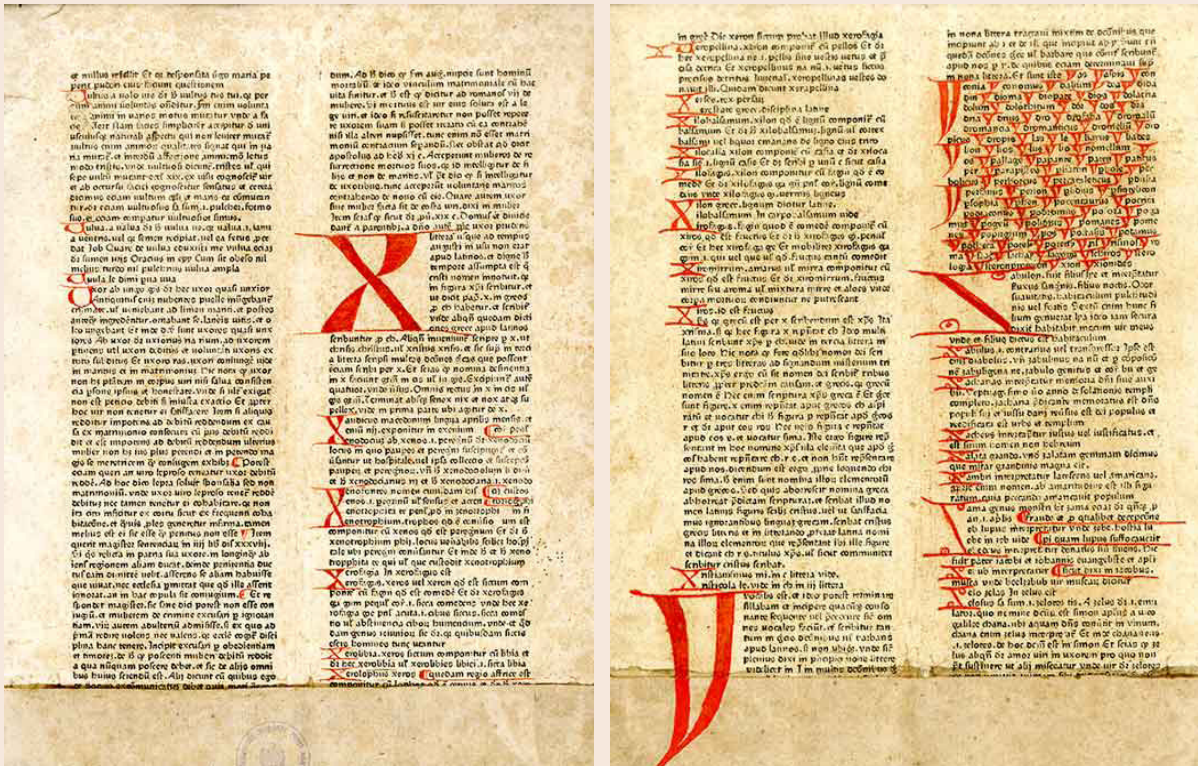
No falta tampoco en la *Carta* la representación de Cuba, que no obstante exhibir una dimensión mucho mayor, convierte a esa sencilla hoja de papel en un testimonio más del conocimiento que se iba teniendo en Europa de la existencia de nuestra pequeña isla del Caribe, y en un motivo de emoción para los cubanos de hoy.



LOS TESOROS DE LA BIBLIOTECA NACIONAL JOSÉ MARTÍ

El libro impreso más antiguo que atesora La Biblioteca Nacional José Martí³

Ln fragmento del *Catholicon, seu Vocabularium universalis et prosodia vel grammatica*, de Johannes Balbus, del cual se guardan dos hojas, es el impreso más antiguo que se conserva en la Biblioteca Nacional de Cuba. Se trata, nada menos, que del cuarto incunable aparecido luego de la invención de la imprenta en Europa a mediados del siglo xv.



Fragmento del *Catholicon*... 1460.

Producido en la ciudad alemana de Maguncia en 1460, el libro vio la luz en el taller de Johannes Gutenberg, considerado el inventor de la técnica de reproducción de documentos por medio de los tipos móviles de metal, en el continente europeo.

³ N.º 204, 30 de noviembre de 2007.

Aunque por lo general un libro incompleto no tiene valor, la importancia del impresor es tan grande que solamente por ese hecho este fino volumen, encuadernado en pergamino, merece recibir una especial atención y se convierte en objeto de admiración por parte de colegas, usuarios y estudiantes de la especialidad. Para ellos contemplar sus letras capitales miniadas, apreciar la huella de caracteres metálicos fundidos por el genio alemán o valorar la calidad del papel de tina utilizado en aquel entonces, que resiste como ninguno el paso del tiempo, significa adentrarse en un aspecto no siempre conocido, pero sí trascendental de la historia del libro antiguo: el período de los incunables.

Documento singular y precioso, constituye uno de los tesoros que llenan de orgullo a sus fieles custodios, en estos días de regocijo, por el recién celebrado 106.º aniversario de la fundación de la Biblioteca Nacional de Cuba.



UN SANTORAL IMPRESO EN PERGAMINO, DE 1502,
EL “REGALO” DE LA BIBLIOTECA NACIONAL JOSÉ
MARTÍ A LOS LECTORES DE *LIBRÍNSULA*⁴

Consideramos un verdadero regalo de fin de año para nuestros lectores, la presentación en esta sección, del santoral impreso, de 1502, cuya marca tipográfica del colofón, da fe, además, de su realización por Georgi Coci y de su procedencia, la ciudad española de Zaragoza.



Portada del santoral impreso de 1502.

⁴ N.º 205, 7 de diciembre de 2007.

De acuerdo con la definición del insigne bibliófilo español Martínez de Sousa (1) se trata de un libro arcaico porque ha sido producido en el período inmediatamente posterior al de los incunables, o sea, el comprendido entre los años 1501 y 1525, recibiendo esa denominación porque sus características son similares a las de los primeros impresos en el siglo xv, a diferencia de los propios del siglo xvi, que se alejan gradualmente del modelo establecido en las primeras décadas de la introducción de la imprenta en el continente europeo.

Se caracteriza por la impresión sobre pergamino, material resistente utilizado para la confección de libros manuscritos, pero no de impresos, debido a su alto costo y escasez en el mercado, de manera que ya los libros del período correspondiente a los incunables se imprimían fundamentalmente en papel de tina o cuba. Pocas veces encontramos, en los volúmenes reproducidos por medio de la tipografía, ese material escriptóreo elaborado con pieles de animales; de hecho, es el único ejemplo de este tipo que poseemos en la colección de “Raros y Valiosos” de la BNJM.

Un elemento que acrecienta el valor de esta pequeña joya de veintiún centímetros, es su rareza bibliográfica, puesto que según se ha investigado en bibliografías especializadas sobre el tema, quedan de él muy pocos ejemplares en bibliotecas o en manos de particulares. Impreso a dos tintas, en caracteres góticos, presenta bellas ilustraciones, portada grabada y abundante música impresa.



Detalle de una de las ilustraciones del santoral impreso de 1502.

Según exlibris anexo a la guarda, perteneció a Thomas Philip Earl of Grey, Wrest Park, y al destacado coleccionista catalán José Raventós Mestre, cuya biblioteca particular conserva hoy la Biblioteca Nacional José Martí.



Exlibris de Thomas Philip Earl de Grey, que testimonia la procedencia y el valor histórico-bibliográfico del ejemplar.

Su estado de conservación es muy bueno. Lamentablemente se encuadernó posteriormente en pergamino, perdiendo las tapas propias de la época, y sus márgenes están

muy cortados, pero, aunque esto le resta valor desde el punto de vista material, en absoluto impide el placer de tener en las manos tan valioso ejemplar y poder mostrar en imágenes digitales uno de los tesoros más entrañables de su actual curadora. Reciban pues los lectores de esta sección, junto con las felicitaciones para 2008, el compromiso de que en el próximo año otras maravillas serán dadas a conocer para disfrute de los amantes del libro y de la lectura.

Bibliografía citada

- (1) MARTÍNEZ DE SOUSA, JOSÉ. *Diccionario de bibliología y ciencias afines/ José Martínez de Sousa*. – Salamanca: Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez; Madrid: Pirámide, 1989. – 872 p.: il.



PARA LEER UN 14 DE FEBRERO... “CÁRCEL DE AMOR”⁵

Lo público que asiste a las bibliotecas mantiene la opinión general de que los libros impresos en siglos pasados son polvorientos, tratan de temas áridos y resultan difíciles de manipular por su gran tamaño. La propia calificación de raros que reciben ha incidido en esos criterios. Muchos colegas comparten esa opinión desconociendo el encanto que encierran pequeños tesoros que se guardan en los estantes de los depósitos de la propia institución en que laboran y reniegan del placer estético de tomar en las manos una pieza curiosa desde distintos puntos de vista.



Ilustración de *Cárcel de Amor* de Diego de San Pedro.

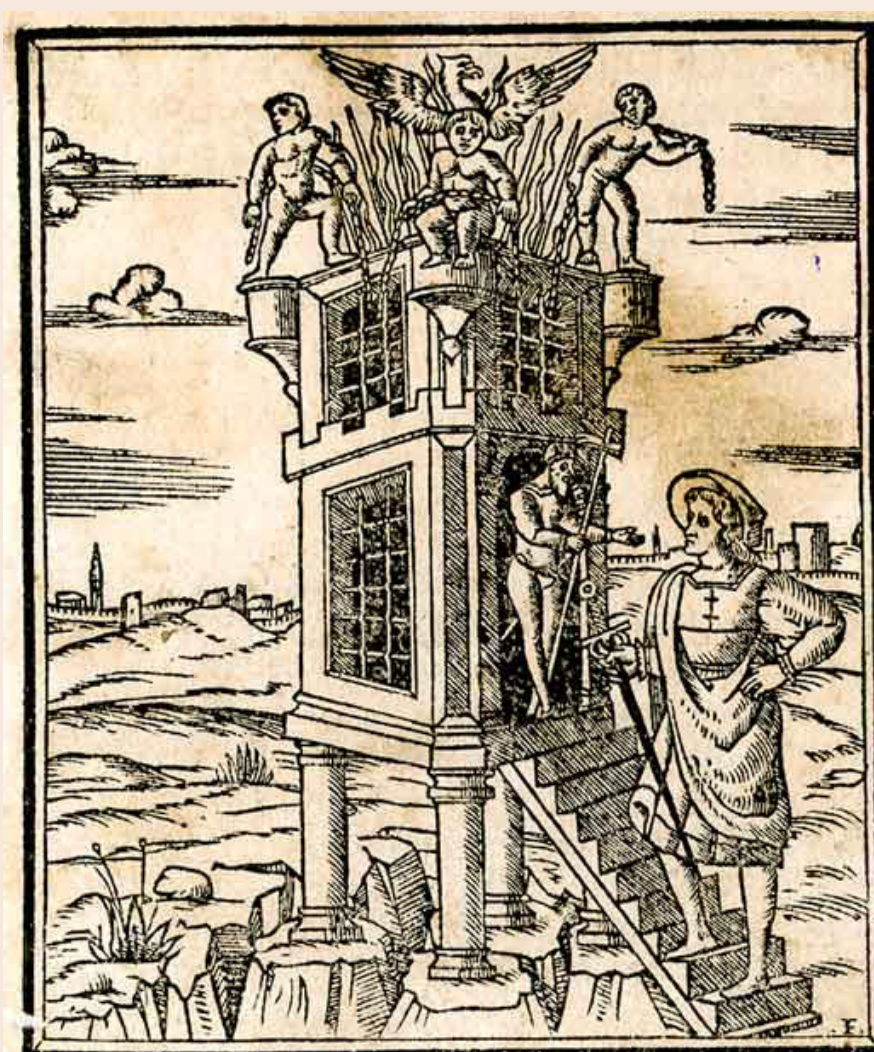
En este caso proponemos una obra en la que confluyen diversos aspectos de interés; se trata de un volumen encuadernado en piel, impreso en caracteres góticos, que conserva aún las características de libros de décadas anteriores: la *Cárcel de Amor* de Diego de San Pedro, “estampado en la ínclita ciudad de Venecia, hízolo estampar miser Juan Batista Pedrezano mercader de libros”, en la temprana fecha de 20 noviembre 1531.

Diego de San Pedro (?1437-1498?), poeta y narrador español, considerado como converso por algunos autores, es conocido fundamentalmente por su novela *Cárcel de*

⁵ N.º 206, 6 de marzo de 2008.

amor, publicada por primera vez en Sevilla en 1492, por sus poemas y por el *Tratado de amores de Arnalte y Lucenda* (1491).

El título seleccionado en esta oportunidad consta de 56 hojas que guardan sorpresas a partir de la preciosa portada alegórica grabada que ocupa gran parte del espacio dedicado a ella, las letras capitales que dan inicio al texto y que siguiendo la costumbre adoptada por los ilustradores de libros manuscritos aparecen iluminadas, o sea, coloreadas sobre la base del grabado de madera (xilografía) reproducido en el papel. Además, a lo largo del librito se representan escenas galantes que se repiten, práctica común en muchos impresos de la época, en la que un mismo grabado se utiliza de manera repetitiva para presentar escenas o personajes diferentes.



Portada grabada de *Cárcel de Amor* de Diego de San Pedro.

El ejemplar concluye con un colofón que recuerda el *explicit* (especie de colofón) del período de los incunables, sin embargo, su material ilustrativo acerca al lector a un estilo renacentista, alejándolo de las toscas xilografías que adornaban a los impresos

anteriores a 1501. El papel de tina, degradado y con márgenes muy cortados, nos habla de una manipulación excesiva por parte de sucesivas generaciones de personas que en el transcurso de cuatro siglos desearon leerlo, y razón había para ello.

El libro a que se hace referencia fue un éxito comercial en su época, de tal forma que se tradujo a otras lenguas europeas entre los siglos xv y xvii sufriendo sucesivas ediciones y agotándose en el mercado; cuenta la historia del amor de Leriano y Laureola que concluye con el suicidio del primero, y se dice que influyó en obras posteriores como *La Celestina*. No obstante alcanzar la fama, su autor renegó de él en 1509 (2), arrepentido por haber sacado a la luz una obra “profana”, condenada por el Santo Oficio y censurada por algunos de sus contemporáneos, según manifiesta Palau (1).

Un rasgo que caracteriza a los libros del siglo xvi es la presencia de obras de contenido laico, en contraposición con las de contenido religioso, de manera tal que por lo general los misales o textos de temas jurídicos, publicados en volúmenes de gran formato se entremezclan en las estanterías con otras impresas en menor tamaño, más fáciles de ocultar cuando fuera necesario (sobre todo si eran prohibidas por su contenido como en este caso) y más cómodas para la lectura. Aparecen así volúmenes diseñados con letras e ilustraciones de manera tal que texto e imagen se concentran, sentando ya las bases del libro moderno cuyas pautas habían establecido impresores de la talla de un Aldo Manuzio y que fueron seguidas por sus sucesores o por otros tipógrafos europeos con el objetivo de obtener joyas bibliográficas cada vez más atractivas, en las que a la vez que se ahorra papel se obtenían aires de novedad que resultaban evidentemente gratos para lectores con intereses propios del hombre del Renacimiento que iba ganando terreno en las tierras de la Europa de aquellos tiempos. El ejemplar seleccionado, siguiendo esa línea, en mide solamente 15 centímetros.

Otra característica del siglo xvi es la presencia de las lenguas romances en las ediciones, que provoca que el latín vaya quedando relegado para las producciones vinculadas con el pasado, de manera tal que el hecho de estar esta *Cárcel de amor* escrita en el castellano de la época de los Reyes Católicos la hace más grata para un lector de habla hispana puesto que aun cuando su lectura resulta difícil, los amantes de los libros antiguos se sienten atraídos por esta lengua en proceso de transformación y aunque los catalogadores se abrumen ante un texto que no siempre les es comprensible y que conlleva la utilización de diccionarios u otras obras de referencia, no por ello dejan de maravillarse ante la belleza de ella.

En nuestra actual era digital una edición moderna de la *Cárcel de amor* está disponible en el sitio: <http://www.cervantesvirtual.com/servlet/SirveObras/12604518660154844198846/index.htm>, de forma tal que los lectores que deseen leerla en formato electrónico pueden hacerlo por medio de la red de redes.

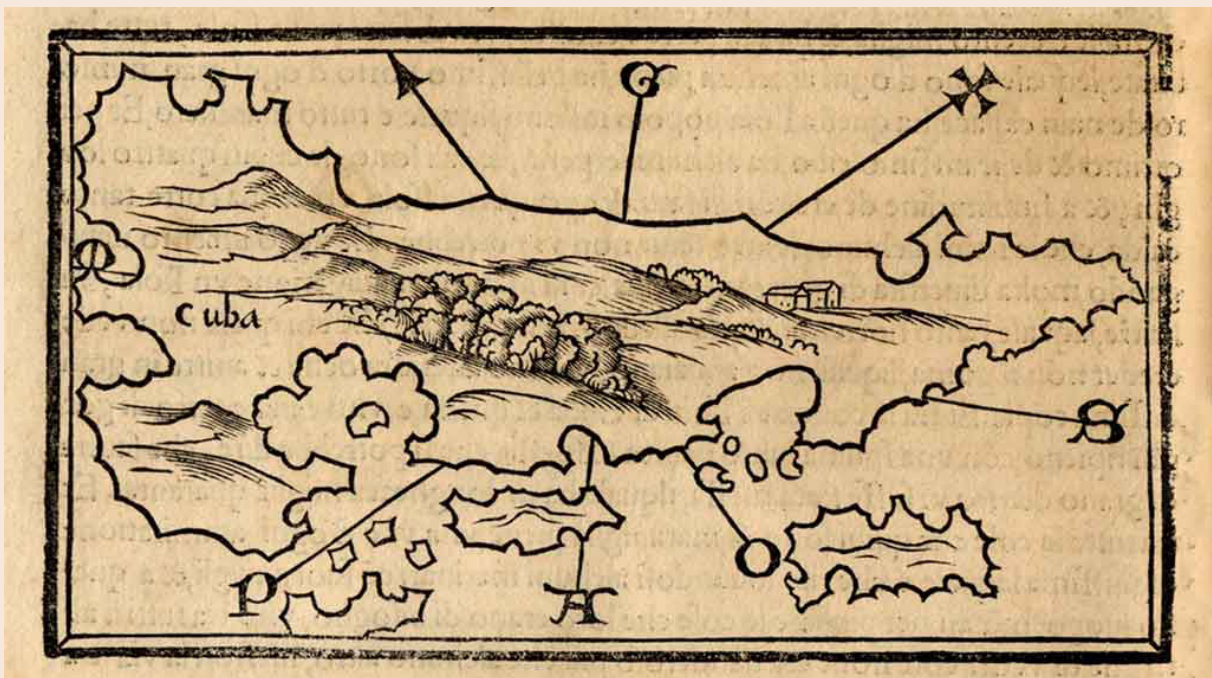
Bibliografía citada

- (1) PALAU Y DULCET, ANTONIO. *Manual del librero hispanoamericano...* 2. ed. – Barcelona: Librería Palau, 1967. – t. 19, p. 207.
- (2) GONZÁLEZ PORTO-BOMPIANI. *Diccionario de autores de todos los tiempos y todos los países.* – Barcelona: Montaner y Simón, 1964. – t. 3, p. 488.



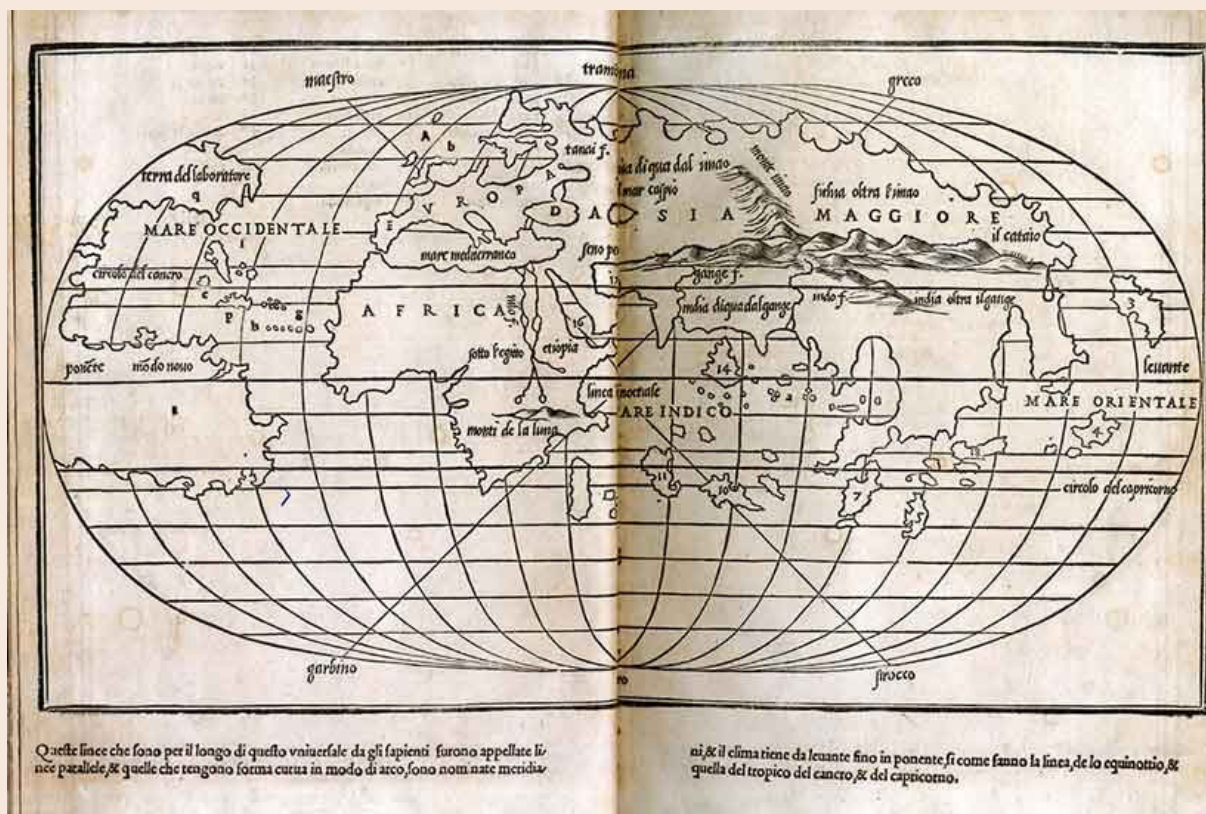
IMAGEN DE UNA ISLA RECIÉN DESCUBIERTA⁶

Entre las curiosidades que atesora la Biblioteca Nacional de Cuba se encuentran sin lugar a dudas las representaciones del continente americano contenidas en sus libros más antiguos. Continentes, países e islas aparecen distorsionados por sus ilustradores, los cuales jamás pisaron las tierras del Nuevo Mundo y en el mejor de los casos se atuvieron a testimonios de navegantes y cronistas; estos valiosos grabados sugieren el desarrollo alcanzado por la navegación marítima en la época y en particular la cartografía.



Representación gráfica de una isla prácticamente irreconocible que se identifica como Cuba.

⁶ N.º 206, 6 de marzo de 2008.



Mapa del mundo.

A pesar de las numerosas imprecisiones y deformaciones, en correspondencia con la limitada información proveniente de los territorios recién conquistados y del instrumental científico disponible, constituyen documentos de sumo interés aquellos que en el ya lejano siglo XVI, insertaron en sus páginas representaciones gráficas de nuestra región y específicamente de Cuba, y cuyos originales aún conservamos para satisfacción de especialistas y aficionados.

Dos ediciones de la autoría del italiano Benedetto Bordone (?-1539), impresas en 1528 y 1534 respectivamente, en el taller de Nicolo d'Aristotile, detto Zoppino (Nicoló Zoppino), que floreció en Venecia hacia 1504-1543, y bajo títulos diferentes: *Libro... nel qual si ragiona de tutte l'Isole del mondo con li lor nomi antichi & moderni, historie, favole, & modi del loro vivere...*, e *Isolario di Benedetto Bordone nel qual Si ragiona di tutte l'Isole del mondo...* son dos excelentes ejemplos de esas joyas bibliográficas.

La edición más antigua incluye xilografías, o sea, grabados en madera, de islas y mapas de Europa, Peloponeso y el mundo, y perteneció a la biblioteca del destacado intelectual Néstor Ponce de León. Fue reencuadrada en piel y su papel está amarillento y presenta manchas de tinta. Desde el mes de octubre se encuentra expuesta en el primer piso de la BNJM formando parte de la exposición titulada *El Nuevo Mundo en imágenes*.



Portada grabada de *Isolario*.

La segunda edición coincide con la primera en su material ilustrativo, pero presenta encuadernación valiosa con cantos dorados, con ligeros desperfectos en las tapas. De ella se toman los materiales ilustrativos para este artículo.

La obra se embellece con una portada grabada. En el reverso de la hoja XIII una isla prácticamente irreconocible se identifica como Cuba, con un icono de asentamiento urbano hacia la zona oriental y montañas y amplia vegetación. El texto complementario, cuya extensión es de una página aproximadamente, escrita en el italiano de la época, refiere al inicio que se trata de una “isola molto grande”. En el mapa del mundo, con dificultad podemos ubicar una serie de islas más o menos en lo que sería el mar Caribe, una de las cuales es ella sin duda.

Con esta singular muestra comenzamos el año 2008 y persistimos en ofrecer a nuestros lectores documentos singulares del patrimonio bibliográfico, que como fieles guardianes preservamos para el futuro.



UN LARGO CAMINO EN 130 AÑOS... DE FRANCISCO CALCAGNO A CARLOS MANUEL TRELLES, Y DE ELLOS A LOS INVESTIGADORES DE LA BIBLIOTECA NACIONAL JOSÉ MARTÍ⁷

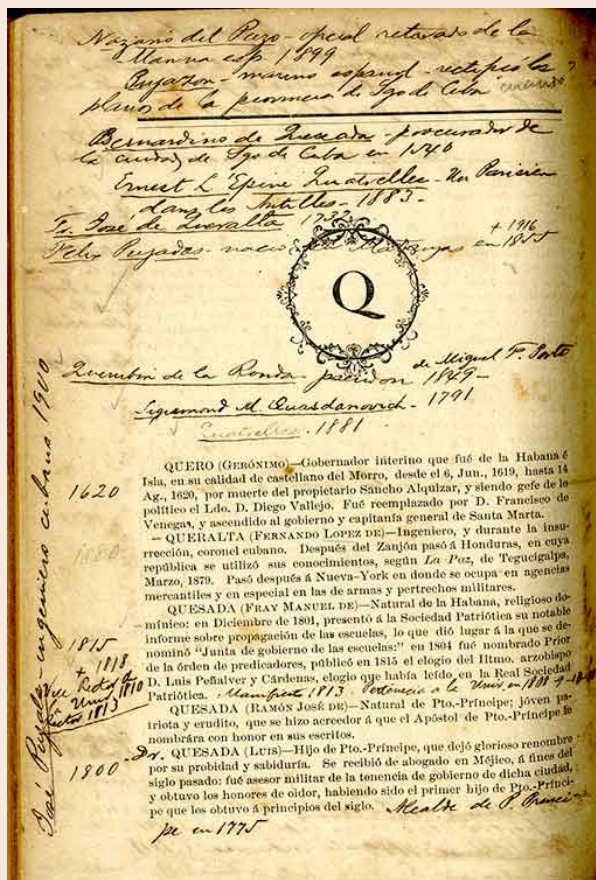
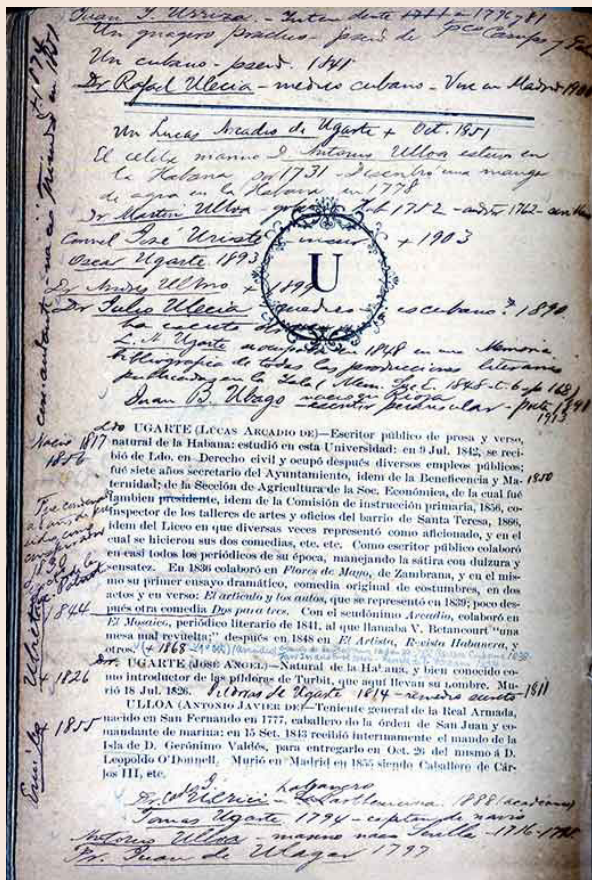
Un ejemplar valioso del *Diccionario Biográfico* de Francisco Calcagno que se atesora en los fondos de la Sala Cubana de la Biblioteca Nacional José Martí perteneció al destacado bibliógrafo cubano Carlos Manuel Trelles y Govín (1866-1951), autor de repertorios bibliográficos que abarcan el control de los impresos de carácter patrimonial relacionados con el país, sus naturales o lo publicado en la isla desde el siglo xvii hasta el xx, bibliografías especializadas y otras obras de referencia que lo caracterizan como una de las figuras más destacadas en su campo.



Portada del *Diccionario Biográfico* de Francisco Calcagno con la firma de Carlos M. Trelles.

⁷ N.º 207, 21 de marzo de 2008.

Era costumbre entre los autores, que muchas veces eran a la vez bibliófilos, circular en sus tertulias los libros que publicaban para que de manera crítica los fueran enriqueciendo sus amigos con anotaciones; tal es el caso del volumen que tenemos en las manos, el cual acrecienta grandemente su valor informativo y económico, convirtiéndolo en un ejemplar curioso, muy raro y “único” por su carácter de “casi manuscrito”. Ya el reverso de su portada está plagado de anotaciones a lápiz prácticamente ilegibles y la página en la que Francisco Calcagno dedica a don Antonio Bachiller y Morales este *Diccionario* está totalmente cubierta de anotaciones en tinta sepia de la época, referentes a personalidades que no aparecen en la impresión original.



Comentarios y anotaciones que acrecientan el valor del *Diccionario Biográfico* de Calcagno.

Se desconoce la forma en que este libro ingresó al Fondo Antiguo de la Biblioteca Nacional de Cuba. Quizás Trelles lo devolvió a Calcagno para una posterior edición corregida que nunca llegó a publicarse o simplemente pasó a un tercer estudioso que lo guardó, o posiblemente continuó escribiéndolo de manera manuscrita, o lo traspasó hasta llegar a ocupar su espacio en los plúteos del Castillo de la Fuerza (lo que se ratifica por el cuño rojo que se plasma como marca de propiedad de la institución en algunas páginas). Lo cierto es que se entremezclan a lo largo del ejemplar comentarios a lápiz o tinta ferrogálica en cuanto espacio en blanco se consideró de utilidad.

Un rasgo interesante es que indistintamente las notas se escribían en sentido vertical u horizontal y no siempre parecen proceder de la misma mano. Tampoco se pudieron plasmar en la letra correspondiente por no haber ya espacio para hacerlo de forma tal que una referencia a un tal Juan de Cárdenas aparece en la página de la dedicatoria y no en la C, datos demográficos se inscriben en el reverso de ella, y así sucesivamente.

En ocasiones se completa la información con la nacionalidad del biografiado, se añaden fechas de nacimiento o muerte y hasta se corrigen los errores, por ejemplo, al inicio (p. 7) de la letra A, el autor Abadía, José lleva escrita una L antes del apellido y acto seguido se rectifica que es Labadía, José, francés, 1826.

Una de las anécdotas relacionadas con los usuarios de la Sala Cubana se relaciona con la figura del recientemente fallecido profesor Dr. Amauri Carbón, que como es conocido investigaba lo referente a la Universidad de La Habana y sus profesores, la enseñanza del latín y otros temas afines. Al solicitar información sobre un autor se le entregó uno de los ejemplares impresos de un Calcagno en su forma original, pero ahí no aparecía, por tanto, se decidió darle a consultar el guardado como “raro y valioso”, donde por suerte halló no solamente los datos que investigaba sino otros textos inéditos sobre personalidades de las cuales en ocasiones conservaba referencias muy imprecisas. Amauri fue feliz ese día y las bibliotecarias también, porque a lo largo de décadas laborando con los lectores que asisten a la Sala Cubana se logra un intercambio que fortalece el “sentido de pertenencia” de un verdadero profesional bibliotecario y el mutuo afecto que se establece entre unos y otros, trayendo como resultado que el fruto de ese trabajo conjunto se plasme en importantes obras a publicar tanto en Cuba como en otros países.

Por lo antes expuesto, resulta de especial importancia que los bibliotecarios sean capaces de identificar un libro raro, de caracterizarlo y de consignar el resultado de ese análisis en el área correspondiente de una descripción bibliográfica o en un campo o subcampo de un registro automatizado. Constituye la garantía de rescatar la riqueza de “documento no publicado” que encierran hojas de papel muy degradadas por los años, por el uso, con márgenes muy cortados, que requieren de un proceso de digitalización para ser consultadas por un universo de investigadores, ávidos de conocimientos sobre la Cultura Cubana en todas sus manifestaciones y sin que aumente el deterioro de tan preciosa pieza perteneciente al patrimonio bibliográfico nacional.



LOS “PEQUEÑOS” EN LAS COLECCIONES ESPECIALES DE LA BIBLIOTECA NACIONAL JOSÉ MARTÍ⁸

L término de colecciones especiales agrupa una serie de documentos en soporte paleográfico y hasta objetos tridimensionales, en los cuales aparecen reflejadas muy diversas temáticas y permiten obtener retratos de personajes históricos, otros anónimos pero curiosos, representaciones de costumbres, acontecimientos, en fin, todo un universo de imágenes que resultan de especial significación para la reconstrucción de un pasado por cuanto son fieles reflejos del momento histórico en que fueron generados.

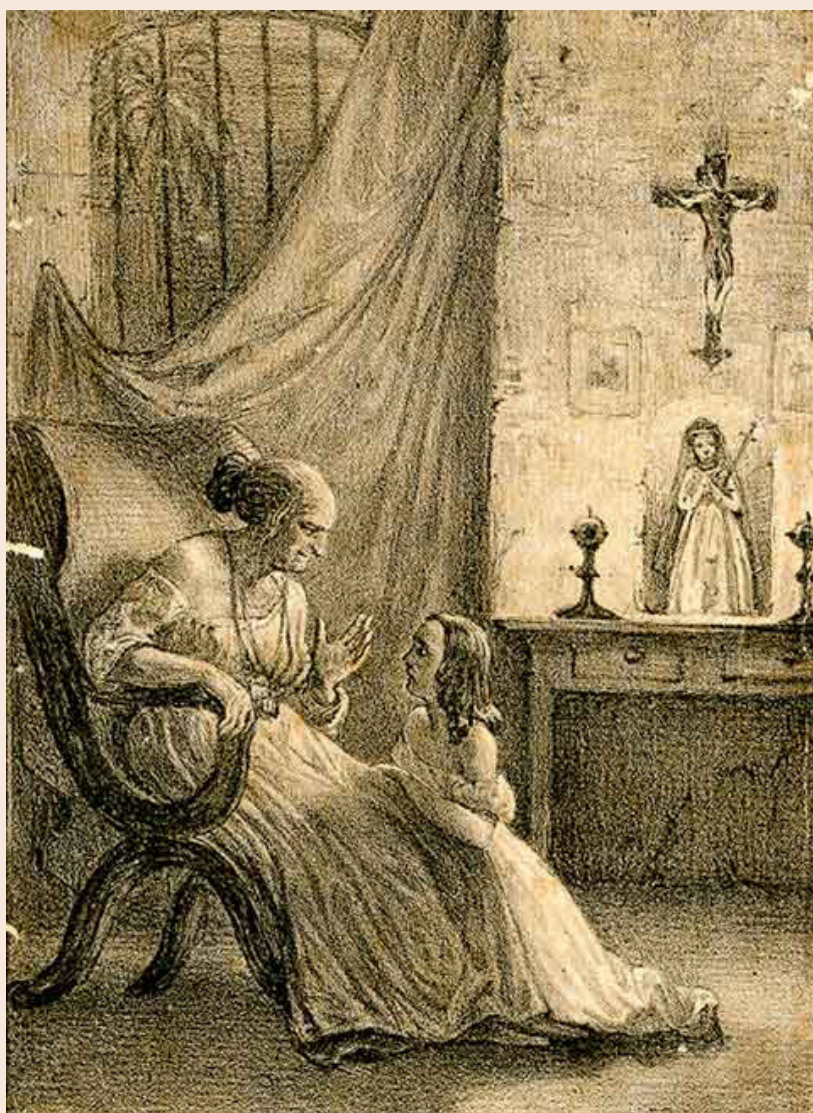


Grabado calcográfico de Teodoro de Bry que representa el sufrimiento de los aborígenes y la crueldad de los conquistadores.

⁸ N.º 208, 3 de abril de 2008.

Los niños no podían faltar dentro de los “Tesoros” de la Biblioteca Nacional José Martí y están presentes en sus colecciones más antiguas y en joyas de valor patrimonial vinculadas con Cuba y el continente americano.

Una impactante escena del sufrimiento de los pequeños indígenas a partir del encuentro entre las dos culturas aparece recogida en uno de los famosos grabados calco-gráficos de Teodoro de Bry (1528-1598) inserto en una obra del siglo XVI: una edición latina de un título de Fray Bartolomé de las Casas, obispo de Chiapas (1474-1566): *Narratio regionum indiarum per hispanos quosdam devastatarum verissima: prius quidem...*, impreso en Franckfort, por el propio Teodoro de Bry y Johann Sauri en 1598, en el cual junto a la crueldad sin límites del conquistador, que da de comer a sus lebreles los cuerpecitos de los infantes, se contrapone la aborígen que se suicida antes de que su hijo corra la misma suerte.



Grabado de Moreau que muestra la conversación de la niña Cecilia Valdés con su abuela.

Un ejemplar muy raro de la primera edición de la *Cecilia Valdés o la Loma del Anjel* [sic], impresa en un primer y único tomo en La Habana en la Imprenta Literaria, Calle de Cuba, bajo el convento de San Agustín, en 1839, incluye la representación más antigua de uno de los personajes femeninos cubanos más famosos de todos los tiempos: la Cecilia. El grabado, de A. Moreau, ejecutado en la Litografía de la Sociedad Patriótica, presenta al pie el texto “—¿Y como fué [sic] eso? —preguntó la niña con tamaña boca abierta y los ojos encendidos”, conversación de la pequeña mestiza junto a la abuela que se convirtió al paso del tiempo en una imagen antológica y, sin embargo, prácticamente desconocida por los lectores amantes de la obra de Cirilo Villaverde (1812-1894).

Otro pequeño esclavo doméstico, rescatado para la historia en el *Álbum Pintoresco de la Isla de Cuba*, de la serie de 1853, producida por la Casa de Bernardo May, sirve a sus amas en la casa de calderas de un ingenio, un refrigerio, mientras otros muchos niños y niñas llevan a cabo labores impropias de su edad. Representativo de una época donde imperaba un despiadado sistema de esclavitud, puesto de manifiesto en la obra de Villaverde antes citada y que se plasma indirectamente en otras como *Los Ingenios*, de Justo Germán Cantero, ilustrada por el francés Eduardo Laplante (1857), en cuyas bellas litografías a color, esclavitos aparecen en tareas vinculadas al cultivo de la caña de azúcar.

En contraposición con esto, el “señorito” se nos ofrece en un grabado litográfico ejecutado por el ya mencionado A. Moreau, en la Litografía de la Real Sociedad Patriótica. Se trata de una de las revistas cubanas más importantes del siglo XIX cubano, *El Plantel*, dirigida por Ramón de Palma y José Antonio Echeverría, e impresa en La Habana, en la Imprenta de R. Oliva, en 1838. En este tipo de revistas solían incluirse modas, para solaz de las lectoras y no faltan los personajes infantiles.

Un objeto tridimensional, una medalla conmemorativa en bronce, muestra a una preciosa niña, Antonieta González y Pérez. Fue encomendada su realización en La Habana, en 1913, con motivo de su bautizo, tal y como consta en el reverso: nació en la Habana el día 13 de junio de 1910 y bautizada el día 15 de octubre de 1913. Fue ejecutada por el grabador M. Tobón Mejías.

Finalmente, una tarjeta postal francesa, que ostenta la firma de Manuel Sanguily, dirigida a Lolita Guiral y Márquez Sterling (San Francisco 3, Puerto Príncipe) recrea una niña con su muñeca, constituyendo una rica fuente de información relativa al vestuario tanto de la una como de la otra, cuando de salir a pasear se trataba.



Grabado litográfico de Moreau publicado en *El Plantel*, 1838.

Sería interminable relacionar los niños que en las páginas de los impresos e inclusive de los manuscritos, o los materiales cartográficos —como los diosecillos de los vientos— legan a los actuales su efigie en este nuevo 4 de abril.

Una vez más podemos comprobar que, aunque se trate de piezas de una relativa antigüedad o una extrema rareza bibliográfica, siempre es posible encontrar en ellas motivaciones suficientes entre los que persiguen el conocimiento como medio de superación personal, ya sean lectores que visitan las salas de la Biblioteca Nacional de Cuba o los que desde dentro y fuera de Cuba acceden a nuestras páginas.



UN QUIJOTE PEQUEÑO DE UN ALTO VALOR: LA EDICIÓN DE GABRIEL DE SANCHA, 1798-99²

Dn el año 2005, con motivo del 400.º aniversario de la publicación del *Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha*, en la Biblioteca Nacional José Martí, se llevaron a cabo tareas tendientes a divulgar las más interesantes ediciones que se produjeron en Cuba o el extranjero entre los siglos XVI-XX por medio de una gran exposición, y se preparó una multimedia, insertándose información sobre el tema en la página web de la institución.

En el siglo XVIII se realizaron en España ediciones antológicas, una de ellas la ejecutada por el impresor español Gabriel de Sancha, consideradas por los especialistas como una de las más elegantes y bellas impresiones de la obra maestra del Manco de Lepanto. La seleccionamos por ser menos conocida por los lectores cubanos y por el encanto que encierran una serie de volúmenes de formato más bien pequeño, preciosamente ilustrados y que a diferencia de muchos otros impresos del período mantiene un estado de conservación bueno, debido a la calidad del papel y a que no fue atacado por agentes físicos, químicos o biológicos como otros ejemplares cercanos a ellos por lo antiguo de su ejecución.

El impresor y editor Gabriel de Sancha y Sanz (1747-1820) nació en Madrid y fue el hijo primogénito del famoso Antonio de Sancha (1720-1790). Llegó a París acompañado por su padre y allí permaneció hasta 1787, en un momento en que el establecimiento tipográfico que fundara su padre gozaba ya de renombre.

Antonio de Sancha, padre, además de encuadernador de la Academia de la Lengua y de la Historia y en la Biblioteca Real, impresor y editor, se dedicaba a la importación y exportación de libros y tenía grandes inquietudes intelectuales, existiendo en su casa una tertulia frecuentada por eminentes intelectuales de la corte del monarca español Carlos III. Su labor editorial se caracteriza por la calidad de sus ediciones, nitidez en la impresión y exquisita presentación tipográfica. En ese ambiente, Gabriel resultaba un buen seguidor en un momento en que muchos impresores seguían la línea de trabajo fácil y no siempre eran cuidadosos con los resultados de sus talleres tipográficos.

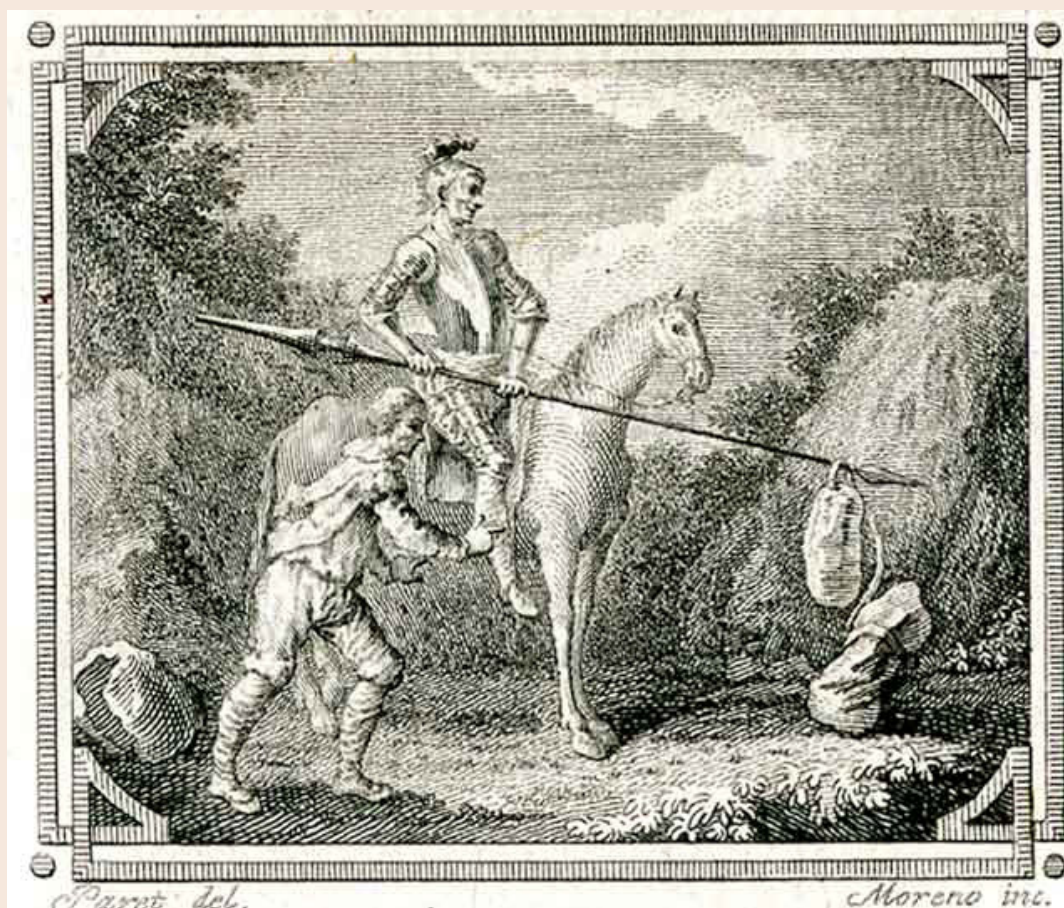
A la muerte de este, fueron sus herederos Gabriel y Antonio, los cuales como era costumbre en las dinastías de impresores continuaron juntos hasta el año 1797 en que

² N.º 209, 10 de abril de 2008.

se separaron, continuando con la imprenta el primogénito, a cuyo nombre estaba y trasladándose a la calle del Lobo.

Se dice que, aunque fue buen editor y librero, no llegó a la altura de su progenitor, pero aun así los librillos que son objeto de atención en este estudio lo califican como un excelente impresor, capaz de producir una obra que constituye un placer para cualquier bibliófilo.

Según la famosa *ESPASA, Enciclopedia universal ilustrada europeo-americana*, que constituye una obra de referencia básica para todo bibliotecario o lector que desee hacer búsquedas de carácter histórico, el *Catálogo* de su librería (emitido en 1806), es notable entre los de aquella época puesto que estaba dividido en 8 secciones de libros en griego, latín, castellano, francés, italiano, inglés, portugués, alemán y holandés, estampas y mapas lo que demuestra la diversidad de temas producidos. (1)



Estampa que da inicio al capítulo XXIII del volumen 2.

La obra a que se hace referencia, *El Ingenioso Hidalgo Don Quixote de la Mancha*, como consta en la portada, fue... *Corregido de nuevo, con nuevas notas, con nuevas viñetas, con nuevo analisis [sic] y con la vida del Autor nuevamente aumentada por Don Juan Antonio Pellicer Bibliotecario de S.M...* fue impreso en la ciudad de Madrid en los años 1798-99.

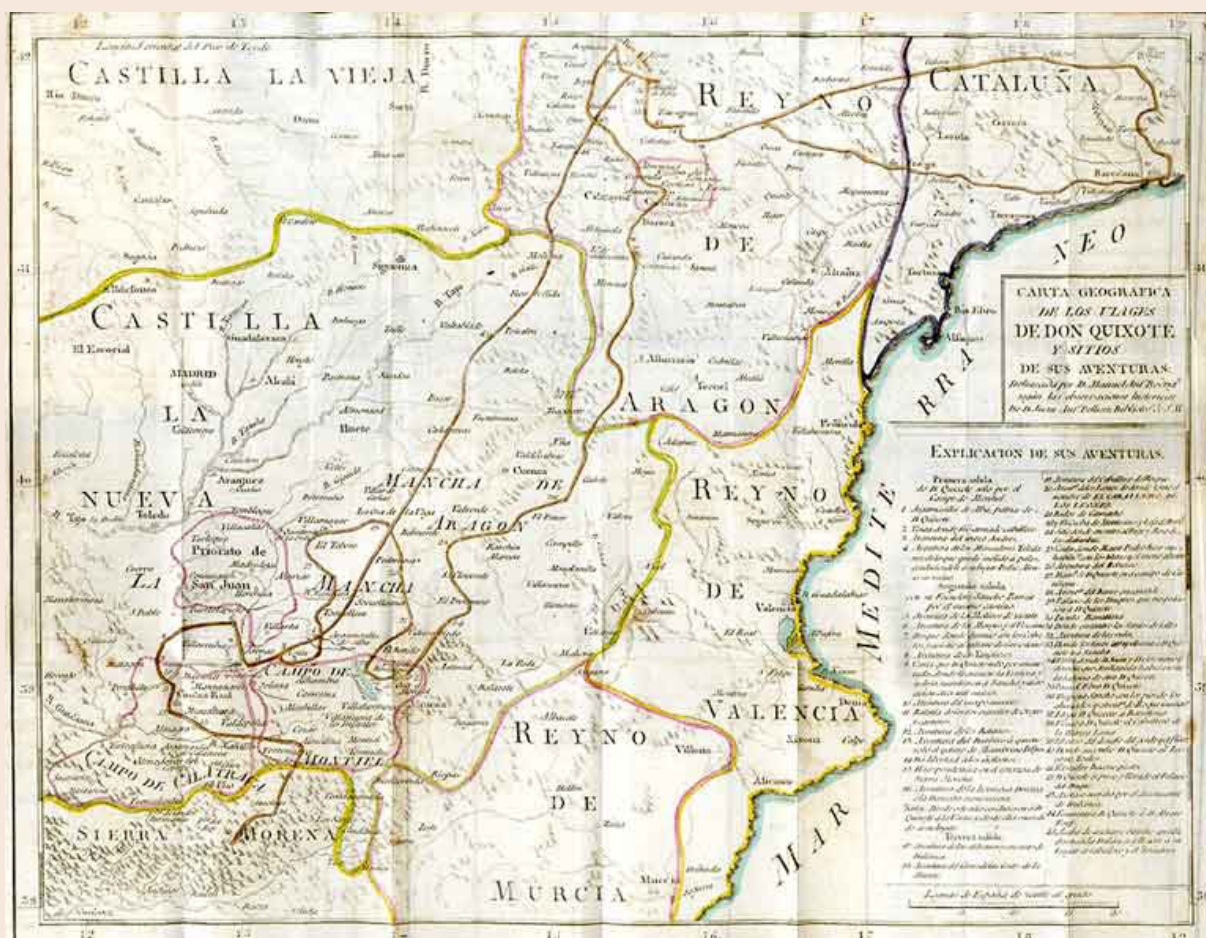
La presencia del miembro de la Real Academia de Historia, Juan Antonio Pellicer y Saforcada (1738-1806), bibliógrafo y cervantista español, acrecienta el valor de la edición por cuanto despliega su erudición en notas y comentarios. Sus dos partes constitutivas están dispuestas en 8 volúmenes de unos 14 x 19 cm. encuadernados originalmente en piel, con su lomo reparado.



Frontispicio, volumen 1.

Incluyen el frontispicio debido a Paret y Moreno, que antecede a su portada, más 32 estampas de pequeño tamaño (de unos 5 x 4 cm, aproximadamente); en el volumen 6 aparecen además dos ilustraciones plegables: el plano con la *Demostración de la célebre Cueva de Montesinos citada por Cervantes en su Don Quijote* y un grabado de la cueva al pie del anterior, y el *Plano geográfico de las Lagunas de Ruidera y curso que hacen sus aguas sobrantes con el nombre de Río Guadiana*.

Finalmente, en el vol. 8 se inserta una *Carta geográfica de los viages [sic] de Don Quixote y sitios de sus aventuras*, delineada por D. Manuel Antonio Rodríguez según las observaciones históricas de Pellicer.



Mapa: La Ruta del Quijote.

En relación con este mapa puede señalarse que resulta un documento de interés por sí mismo, por cuanto muestra la ruta seguida por un personaje de ficción a través de la tierra española, en una segunda versión de un material cartográfico que tiene como antecedente el elaborado por el destacado cartógrafo Tomás López para la famosa edición de Joaquín Ibarra, a la que se hará referencia en un posterior artículo. (2)

En resumen, joyas bibliográficas como estas reafirman el sentido de pertenencia de los bibliotecarios que los custodian y conservan y hacen sentirse orgullosos a los cubanos que van aprendiendo cómo instituciones como la Biblioteca Nacional José Martí encierran en sus mármoles obras impresas que forman parte del patrimonio universal.

Bibliografía citada

- (1) *Enciclopedia universal ilustrada europeo-americana*. Madrid: ESPASA CALPE, 1926. – t. 53, p. 1194.
- (2) LÍTER, CARMEN. *Exposición “los mapas del Quijote”*. <http://www.sge.org/cartografia/quijote.asp> [Consulta 8 abr. 2008].



ANTONIO BACHILLER Y MORALES, BIBLIOTECARIO, BIBLIÓGRAFO, BIBLIÓFILO E INCANSABLE LECTOR¹⁰

Antonio Bachiller y Morales nació el 7 de junio de 1812 en la calle Habana. Hijo de don Gabriel Bachiller y Mena y doña Antonia Morales y Núñez del Castillo.

Cursó estudios en el Seminario de San Carlos y, con posterioridad, en la Real y Pontificia Universidad de La Habana, donde se graduó de Bachiller en Leyes en 1832. Obtuvo la licenciatura en Derecho Canónico (1837) y en Derecho Civil (1838). En el Seminario desempeñó cátedras libres de Economía Política, en las cuales condenaba la esclavitud y defendía la libertad de comercio y años después intervino en la reforma universitaria de 1842; tuvo a su cargo la Cátedra de Derecho Natural y de Fundamentos de la Religión, ocupó el Decanato de la Facultad de Filosofía hasta el año 1862 y contribuyó al desarrollo de la biblioteca de esa institución.



Retrato de Antonio Bachiller y Morales.
Fototeca BNCJM.

¹⁰ Forma parte del dossier: Homenaje al Patriarca de las letras cubanas en el 196.º aniversario de su natalicio, publicado en el número 212, el 31 de mayo de 2008. Las imágenes que utilizó la autora no se han podido recuperar, pues no tenemos la referencia. Se incluye solo el exlibris de Antonio Bachiller y Morales.

A los 23 años se incorporó a la Sociedad Económica de Amigos del País (SEAP), que le premia una *Memoria sobre la exportación del tabaco en rama*, ocupando posteriormente el cargo de secretario de la misma.

Contrajo matrimonio con la señora Carlota Govín y Borrero, de la cual tuvo siete hijos.

En la biblioteca de su casa de la calle San Miguel, próxima a la Avenida de Galiano, se reunían cada semana en amena tertulia algunas de las personalidades renombradas de la época, entre las que se contaban: José de la Luz y Caballero, Juan Clemente Zenea, Antonio y Ramón Zambrana, Domingo del Monte, Enrique Piñeyro y Manuel Sanguily.

No puede considerarse a Bachiller un simple coleccionista, sino parte de un grupo de amantes de los libros raros y valiosos que intercambiaban entre sí los ejemplares, lo que se pone de manifiesto en dedicatorias que se plasman en volúmenes atesorados por la Biblioteca Nacional José Martí, y así se pasaban de mano en mano obras prohibidas en Cuba por la metrópoli, otras excepcionalmente raras y valiosas traídas de lejanos países y en ocasiones los comentarios versaban quizás sobre ejemplares consultados en bibliotecas extranjeras.

Al ser elegido como concejal del Ayuntamiento de La Habana en enero de 1860, hizo todo lo posible para la conservación de valiosos documentos guardados en el Archivo Municipal, muy especialmente las antiguas *Actas Capitulares*. Con igual dedicación logró rescatar para la Universidad fondos que se suponían perdidos.

Al fundarse el Instituto de Segunda Enseñanza de La Habana, en 1863, Bachiller fue designado su director y funda ahí una importante biblioteca.

Como erudito e investigador acumuló una extensa obra, en la que se destacan sus *Apuntes para la historia de las letras y de la instrucción pública en la Isla de Cuba* (1859-1861), en la cual aparecen las primeras bibliografías que se elaboraron en el país: su *Catálogo de libros y folletos publicados en Cuba desde la introducción de la imprenta y su Publicaciones Periódicas, Catálogo razonado y cronológico hasta 1840*. El bibliógrafo mantancero, Carlos de Trelles, al referirse a él expresó: “A él pertenece sobre todo la gloria de haber dado a conocer los primeros impresos cubanos”; ello lo avala como el primer bibliógrafo cubano, y por tanto el Padre de la Bibliografía Cubana.

Con el estallido de la Guerra de los Diez Años, Bachiller emigra a los Estados Unidos con su familia, pierde su vasta biblioteca al ser su casa asaltada por los Voluntarios españoles y a uno de sus hijos, Antonio Francisco, macheteado en un hospital de campaña del Ejército Libertador.

Una frase de José Martí lo caracteriza “...fue Bachiller notable porque...dejó su casa de mármol con sus fuentes y sus flores, y sus libros, y sin más caudal que su mujer, se vino a vivir con el honor, donde las miradas no saludan, y el sol no calienta a los viejos, y cae la nieve...”.

Como lector, hay referencias de que era un asiduo asistente a las bibliotecas, el Apóstol recordaba que en la Biblioteca Pública de New York, había un asiento para “el caballero cubano”.

Tras larga y penosa enfermedad murió el 10 de enero de 1889 en su vivienda, ubicada en la calle Reina, sede de su última biblioteca particular.

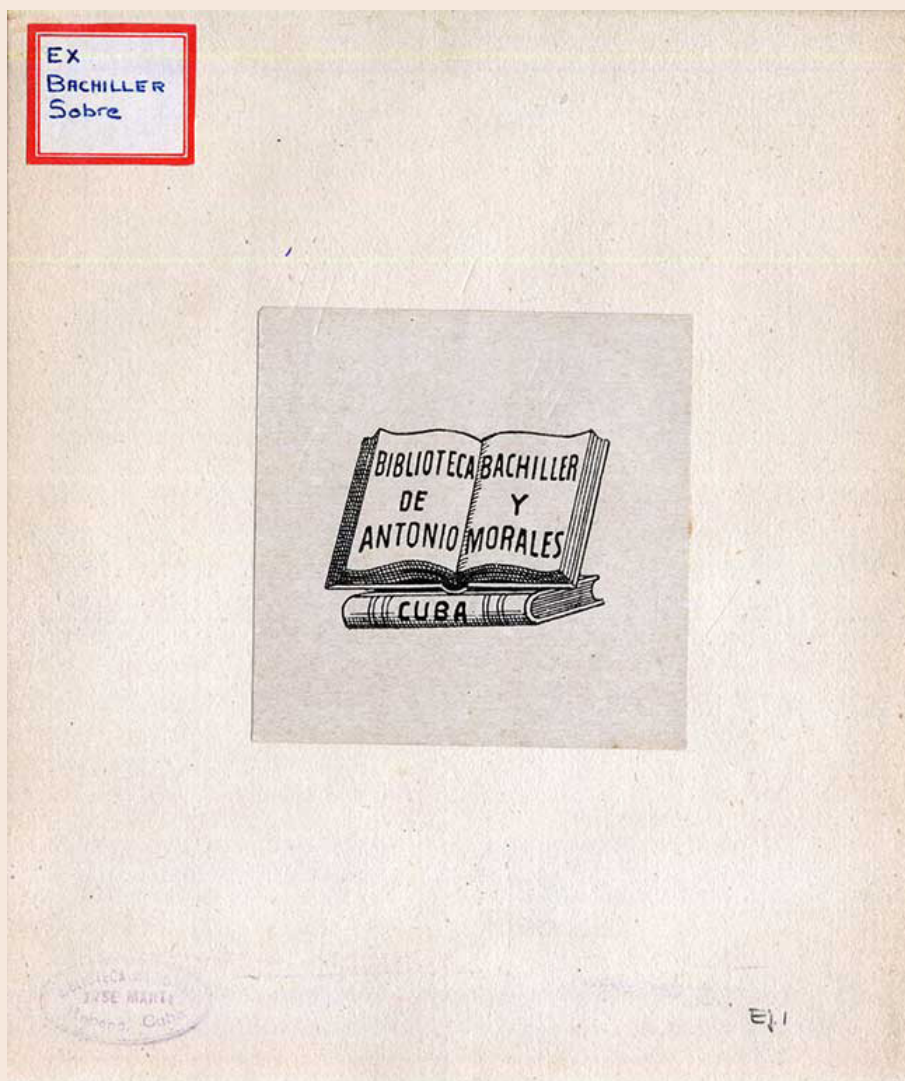
En 1907 los descendientes de Bachiller donaron a la Biblioteca Nacional, gracias a la gestión de su primer director, Domingo Figarola-Caneda, lo que entonces quedaba de su biblioteca privada, la cual se distingue por sus exlibris y las firmas y anotaciones plasmadas en los volúmenes existentes.

Por ejemplo, en la colección de impresos antiguos del siglo xvi hay volúmenes en los que se guardan huellas de Bachiller: Uno es la *Historia natural y moral de las Indias*, de José de Acosta, impreso en Barcelona en 1591, en cuya anteportada se guarda una nota hológrafa que dice: “A mi amigo y maestro don Antonio Bachiller y Morales”, firmada por Álvaro Reinoso (posteriormente pasó a formar parte de la Biblioteca de Néstor Ponce de León).

El segundo es una edición príncipe de *Entre los remedios...* de Fray Bartolomé de Las Casas, publicado en Sevilla en 1552, que incluye su firma en la guarda rosada.

Una bellísima obra sobre flora americana, el *Selectarum stirpium americanarum historia* de Nikolaus Joseph Jacquin, profusamente ilustrada e impresa en 1763, conserva nota manuscrita de marzo 14 del 86, en la que el estacionario de la Biblioteca de la Sociedad Económica de Amigos del País señala que se canjea al Sr. Antonio Bachiller y Morales, ejemplar que más tarde perteneció igualmente a Néstor Ponce de León.

Todo ello permite, en un futuro, volver a reunir ese fondo localizando en bases de datos los ejemplares salvados que se conserven en instituciones de Cuba o el extranjero, digitalizando los volúmenes, toda la iconografía del autor, recopilando la información sobre su vida, obra e impresiones de otras personalidades, de manera que se engrandezca a los ojos de los jóvenes, que en cursos de nivel medio y superior van formándose como relevo de la actual generación de bibliotecarios, la figura de quien todo lo dio, convirtiéndose en el paradigma de bibliotecarios cubanos.



Exlibris de Antonio Bachiller y Morales, área de Manuscritos, BNCJM.

Cada 7 de junio, a partir de 1950, un grupo de profesionales, por iniciativa del periodista César García Expósito, celebran el Día del Bibliotecario, puesto que como muy atinadamente expresó el Historiador de la Ciudad, Eusebio Leal Spengler... “Este es el hombre y el modelo de estudioso, de coleccionista, y de amante de los libros que tomó Cuba para crear su propia fecha de recordación a los bibliotecarios”.

Desde el 12 de mayo de 1993, la Asociación Cubana de Bibliotecarios (Ascubi) y la Sociedad de Información Científica y Técnica (Socit) otorgan el Sello Antonio Bachiller y Morales “a personalidades e instituciones como reconocimiento por los méritos alcanzados en la contribución y apoyo de la actividad bibliotecaria e informativa. Asimismo, podrá otorgarse a personalidades e instituciones extranjeras que hayan contribuido de manera extraordinaria al desarrollo de la actividad bibliotecaria e informativa”, continuando así la obra de aquel cuyo busto preside la Sala General de la Biblioteca Nacional José Martí, como permanente homenaje a la vida y obra del

intelectual que dio a conocer a los cubanos de su generación la importancia del rico patrimonio que este pueblo ha sabido acumular a lo largo de su historia.

Bibliografía citada

ANTONIO BACHILLER Y MORALES. <http://laventana.casa.cult.cu> [Consulta 5 ene. 2005].

ANTONIO BACHILLER Y MORALES: síntesis biográfica / Sociedad Cubana de Ciencias de la Información. <http://www.idict.cu/socict/antonio.htm> [Consulta 5 ene. 2005].

BACHILLER Y MORALES, ANTONIO. Catálogo de libros y folletos publicados en Cuba desde la introducción de la imprenta hasta 1840. En: *Apuntes para la historia de las letras y de la instrucción pública de la Isla de Cuba*. La Habana: Imprenta del Tiempo, 1859-61, t. 3, pp. 121-124.

DEPESTRE CATONY, LEONARDO. Bachiller y Morales: primer gran bibliógrafo cubano. http://www.cubaliteraria.com/novedades/de_la_cuba_literaria/anteriores/bachiller.htm 5-I-05

FERNANDEZ ROBAINA, TOMÁS. *Bibliografía de bibliografías cubanas*. La Habana: s.n.: 1974. – pp. 11-18.

GARCIA CARRANZA, ARACELI Y ZOILA LAPIQUE. A propósito de nuestra bibliografía nacional. *Revista de la Biblioteca Nacional José Martí* (La Habana) 15 (29): 171-188, may.-ago. 1973.

LEAL SPENGLER, EUSEBIO. Palabras del Historiador de la Ciudad Eusebio Leal Spengler, en homenaje al Día del bibliotecario cubano. <http://habanaradio.cu/Noticias/7-6-04/biblioteca.htm> [Consulta 7 jun. 2004].

MARTÍ, JOSÉ. ANTONIO BACHILLER Y MORALES. En: *Obras Completas*. La Habana: Editorial Nacional de Cuba, 1963, t. 5, p. 144. Tomado de *El Avisador Hispano-americano*, 24 de enero de 1889.

ORTEGA, JOSEFINA. ANTONIO BACHILLER Y MORALES: El Caballero Cubano. http://www.lajiribilla.co.cu/2004/n163_06/memoria.html [Consulta 8 feb. 2008].

PERAZA Y SARAUSA, FERMIN. “Antonio Bachiller y Morales, el padre de la Bibliografía Cubana”: conferencia leída el 13 de enero de 1937, en el Palacio Municipal, correspondiente a la serie sobre habaneros ilustres y publicada en el

número 11 de los *Cuadernos de la Historia Habanera*. Habana: Imprenta Molina, 1937. – 22 p.

Personalidades de la Bibliotecología en Cuba: Antonio Bachiller y Morales. http://www.uh.cu/facultades/fcom/portal/perso_bachiller.htm [Consulta 8 feb. 2008].

Sello Antonio Bachiller y Morales. Resolución conjunta ACC/MINCULT n.º 1/93. <http://www.idict.cu/socict/resolucion.htm> [Consulta 5 ene. 2005].



PRESENCIA DEL INCA GARCILASO DE LA VEGA EN DOS EDICIONES DE LIBROS ANTIGUOS ATESORADOS EN LA BIBLIOTECA NACIONAL DE CUBA¹¹

Ll Inca Garcilaso de la Vega (1539-1616), representativa figura de la literatura hispanoamericana, resulta conocido por los estudiantes cubanos, por ser sus *Comentarios reales* una de las obras a analizar según los programas aprobados en diversos planes de estudios de nivel medio o superior; tarea que se llevaba a cabo no siempre con igual agrado, aunque el título constituye, sin lugar a dudas, un interesante texto para cualquier joven que quiera adentrarse en la historia del continente americano y en las complejidades de su conquista y colonización.



Grabado de cruenta batalla por el Cuzco.

¹¹ N.º 217, 11 de agosto de 2008.

De la obra arriba mencionada, la Biblioteca Nacional José Martí atesora dos preciosos volúmenes, uno traducido al inglés: *The Royal commentaries of Peru*, de 1688 (1) y otro al francés: *la Histoire des Yncas rois du Pérou*, de 1737 (2). En idiomas diferentes al de la obra original, con materiales ilustrativos que responden a los estilos imperantes en el grabado en estos siglos, son un placer para todo bibliófilo o bibliotecario aficionado a buscar lo que de sorprendente guardan esas hojas de papel confeccionadas e impresas en fecha tan remota.

El autor al que se hace referencia fue un destacado cronista de Indias nacido en el Cuzco, hijo de un capitán español y de una ñusta o princesa incaica. Escuchó de su fuente primaria y en lengua quechua las tradiciones y relatos referentes al período de esplendor del Imperio Inca y presenció acciones relacionadas con la conquista del Perú y las guerras civiles entre los conquistadores; por todo ello fue capaz de resumir todo ese proceso en una obra producida en España, luego que logra reclamar el derecho a utilizar su nombre (lo que hasta entonces se le negaba por ser hijo natural), añadiendo además el apelativo de Inca por el que es mundialmente conocido.

Su obra maestra, precisamente estos *Comentarios reales*, cuya primera parte (Lisboa, 1609) trata de imperio incaico y la segunda, titulada *Historia general del Perú* —publicada en 1617— se ocupa de la conquista de ese territorio y de las guerras civiles que se sucedían en él.

El grabador de la primera edición seleccionada en esta oportunidad, Matthäus Merian, *el Viejo* (1593-1650) fue un grabador helveto-alemán que laboró junto al famoso editor Johann Theodor de Bry aunque luego se volvió editor independiente. Es famoso por la excelente calidad de los planos de ciudades, mapas, siendo sus obras reproducidas posteriormente de acuerdo con la práctica habitual en aquel entonces, y en el caso de los *Grandes y Pequeños Viajes* de De Bry, esa obra monumental iniciada en 1590, no fue una excepción, todo lo contrario; ha sido profusamente utilizada para representar la belleza de la flora, fauna, costumbres y las contradicciones resultantes del encuentro entre dos culturas que aún resultan de gran atractivo para los lectores contemporáneos.

La llegada de Francisco Pizarro y sus compañeros a tierra peruana en 1531 está plasmada en el material ilustrativo, y asimismo la entrega del gran rescate propuesto para obtener la libertad del Inca, con el resultado ya conocido de la muerte de este último acaecida en 1533.

Una lámina excepcionalmente curiosa es la que muestra medios utilizados tanto por los aborígenes como por los conquistadores para desplazarse por ríos o lagunas, destacándose la especie de cesto que permitía el traslado de una persona de una orilla a la otra.



Medios utilizados para el desplazamiento por ríos y lagunas.

Para el transporte terrestre la llama era insustituible para el traslado de mercancías, resultando conmovedor el detalle del hombre que acerca su cara a un animal caído y lo acaricia, con expresión de preocupación. Esa mezcla de flora, fauna, naturaleza circundante y seres humanos pertenecientes a diferentes culturas hacen de estas ilustraciones piezas de un valor estimable.

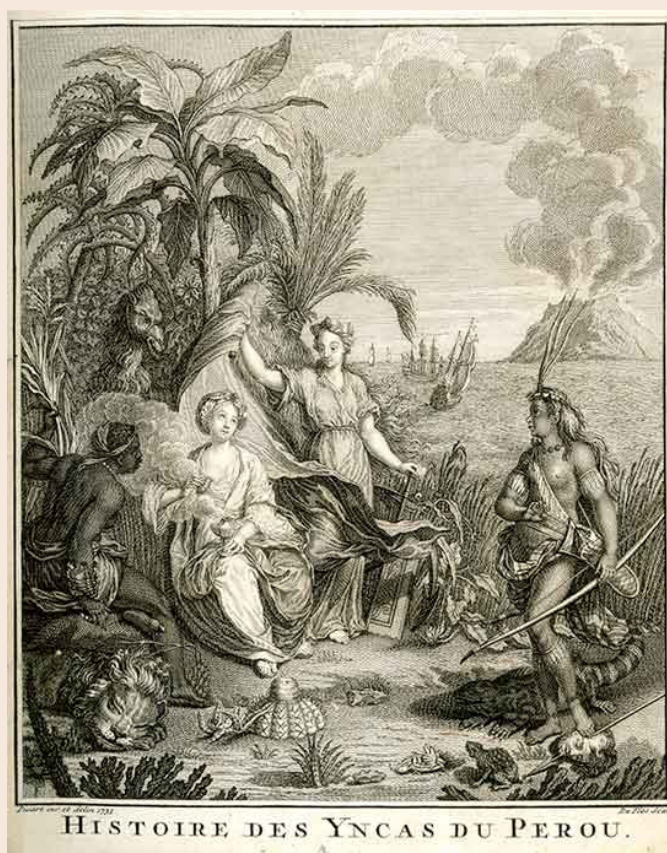


Escena que representa el transporte terrestre y el traslado de mercancías con la llama.

Un precioso grabado, que da inicio a este artículo, cierra la obra, mostrando la cruenta batalla por el Cuzco, el cual se vislumbra al fondo de un ejército de indígenas desnudos, con arcos y flechas, enlazados a muerte con guerreros dotados de caballos y armaduras que pretenden apoderarse de ella (ver portada al inicio del artículo).

El grabador de la segunda obra, Bernard Picart (¿1663?-1733) nació en París y disfrutó de una gran reputación como grabador y diseñador, logrando materiales ilustrativos que al igual que en el caso anterior, resultaban los favoritos de un gran público, incluyendo los editores que los utilizaban indiscriminadamente en sus libros. Sus láminas incluidas en sus *Cérémonies et Coutumes Religieuses de tous les Peuples du Monde* y *Traité des cérémonies religieuses de toutes les nations*, impresas en Ámsterdam y París en el siglo XVIII merecen que se dediquen a ellas espacios en *Librinsula* destinados a dar a conocer de manera parcial los contenidos abarcados, por la riqueza y excepcional encanto que presentan, y sobre todo por el nivel de detalle con que dan a conocer un mundo ya olvidado, pero no por ello poco interesante, cuando se trata de reconstruir las imágenes un pasado, válido para ser divulgado mediante los medios masivos de comunicación, en la representación de obras de teatro, en fin, valiosísimos para sacar a la luz aquellos aspectos que impactan hoy a todo tipo de lector o espectador.

La edición francesa se inicia con un frontispicio muy propio del estilo de la época en la que se entremezclan cuatro figuras femeninas que representan a las indígenas, europeas y africanas, con un sinnúmero de detalles adicionales: volcanes, la exuberante flora americana, los veleros arribando al puerto, una cabeza de llama y un curioso león dormido a los pies de la africana.



Frontispicio
de la edición francesa de *Histoire des Yncas du Perou*.

Muy curiosas resultan las láminas que muestran el eclipse de luna en medio de una ceremonia ritual y la iniciación como caballeros de jóvenes de sangre real en el marco del interior de un palacio incaico, visto a través de los ojos del grabador.



Eclipse de luna en medio de una ceremonia ritual.



Iniciación, como caballeros, de jóvenes de sangre real en el interior de un palacio incaico.

Algunas líneas del proemio de la primera de las obras citadas merecen ser resaltadas...

forzado del amor natural de la patria, me ofrecí al trabajo de escribir estos *Comentarios*, donde clara y distintamente se verán las cosas que en aquella república había antes de los españoles, así en los ritos de su vana religión como en el gobierno que en paz y en guerra sus Reyes tuvieron, y todo lo demás que de aquellos indios se puede decir, desde lo más ínfimo del ejercicio de los vasallos hasta lo más alto de la corona real... no diremos cosa grande que no sea autorizándola con los mismos historiadores españoles

que la tocaron en parte o en todo; que mi intención no es contradecirles, sino servirles de comento y glosa y de intérprete en muchos vocablos indios, que, como extranjeros en aquella lengua, interpretaron fuera de la propiedad de ella, según que largamente se verá en el discurso de la historia, la cual ofrezco a la piedad del que la leyere...

Sin dicha introducción, dadas las peculiaridades de la producción de impresos en la época que le tocó vivir, su obra no hubiera sido publicada y mucho menos divulgada a través de los siglos, privando a los lectores de nuestros días del acceso a una literatura cuyo valor permanece inalterable, ya sea en ediciones tan antiguas como estas, sustentadas en grueso papel, con su olor peculiar y que conservan de forma invisible la huella de manos desconocidas, o recibéndolas directamente en formato digital a través de la pantalla de una computadora. Sirvan estos apuntes, como en casos anteriores, no solamente para dar a conocer alguno de los tesoros de la Biblioteca Nacional José Martí sino para promover la lectura a lo largo del país de ediciones modernas que, sin perder la esencia, resulten más asequibles para un público de diversos gustos y edades.

Notas

(1) *The Royal commentaries of Peru, in two parts... / Written originally in Spanish, by the Inca Garcilasso de la Vega, and rendered into English, by Sir Paul Rycaut, Kt.* – London: Printed by Miles Flesher, for Richard Tonson..., 1688. Portada fileteada impresa a dos tintas. Frontis calcográfico con retrato de Paul Ricaut firmado por P. Lelij y R. White; los grabados (calcográficos) están tomados de la *Colección de Viajes de De Bry*. – Erratas de paginación, de la página 22 pasa a la 27. Conserva una firma autógrafa: Channonz, 1724. – Restaurado en la BNJM, con encuadernación en cartóné.

(2) *Histoire des Yncas rois du Pérou... On a joint à cette édition l'Histoire de la conquête de la Floride par le meme auteur... / trad. de l'espagnol de... Garcilaso de la Vega: avec des figures dessinées par seu B. Picart, le Romain.* – A Amsterdam: Chez Jean Frederic Bernard, 1737. La BNJM posee solamente el vol. 1. – Con portada a dos tintas y escudo al inicio del texto; material ilustrativo grabado por Cl. Duflos, Jacob Folkema y F. Morillon La Care, hecho a partir de los dibujos de B. Picart y G. F. L. de Brie. – Restaurado y encuadernado en pergamoides carmelita.



ILUSTRACIONES DEL NUEVO MUNDO EN UNA PEQUEÑA JOYA BIBLIOGRÁFICA DEL SIGLO XVI¹²

Luno de los tesoros que representó a Cuba en la Feria de Sevilla de 1992 fue la obra del autor italiano Girolamo Benzoni (1519-1570) titulada *La Historia del Mondo Nuovo: la qual tratta dell'isole & mari nuouamente ritrouati, & delle nuoue citta da lui proprio vedute, per acqua & per terra in quattordeci anni*, publicada en Venecia, por Francesco Rampazetto, en 1565. Antonio Palau y Dulcet en su *Manual del librero hispanoamericano* afirma que se trata de la primera edición de la obra, lo que ratifica Joseph Sabin en su *Dictionary of books relating to America*, por lo que se considera al ejemplar seleccionado la edición príncipe de un título de interés en su época y en los siglos venideros.



Portada de *La Historia del Mondo Nuovo...*

¹² N.º 222, 13 de octubre de 2008.

El volumen, del tamaño aproximado de un bolsilibro actual, fue encuadernado en pergamino en fecha no definida; su papel está amarillento, con algunas manchas, y los márgenes bastante cortados.

Su portada presenta un elemento importante: el cuño rojo que lo identifica como perteneciente al Fondo Antiguo, acompañado del número 00088, lo que indica que formó parte del volumen inicial de documentos de aquella Biblioteca Nacional enclavada en el Castillo de la Fuerza a partir del 18 de octubre de 1901, y dirigida por Domingo Figarola Caneda, su primer director, personaje emblemático de la bibliofilia y la bibliotecología cubana, que no vaciló en donar a la institución los libros provenientes de su biblioteca particular.

Dicha portada ostenta un medallón con el retrato del autor que permite dar a conocer a las actuales generaciones al Girolamo que regresa de un largo viaje con una rica experiencia. Enriquecen la edición las 17 xilografías (grabados en madera) que miden 6 x 8 cm. El valor informativo que encierra el material ilustrativo del librito se pone de manifiesto al relacionarse los títulos en italiano de los pies de grabado, para que sirvan de guía a los usuarios de las bibliotecas que solicitan a diario ese tipo de temática, relacionada con el encuentro entre las dos culturas; se ha preferido no traducirlos porque resultan comprensibles para un público lector de habla hispana y el hecho de volcarlos al español les restaría el encanto que emana del lenguaje propio de ese siglo (ver Anexo). Su simplicidad en la forma de plasmar elementos propios de ese continente americano permite contar con ilustraciones que recrean aquel mundo distante, desconocido y a la vez asombroso que se despliega ante los ojos de los europeos.



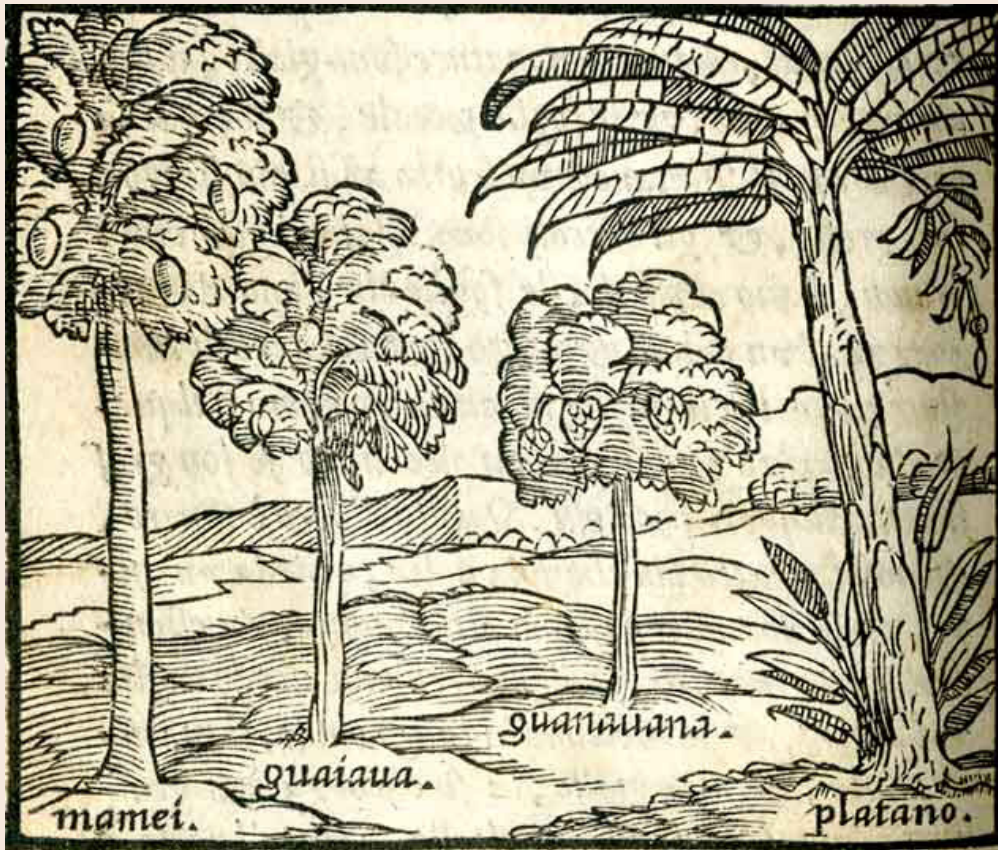
Modo de hacer el pan.



Costumbres de los pobladores de las tierras americanas.

Basta leerlos para apreciar la diversidad de las materias que se plasman en este libro: el modo de hacer el pan o el vino, y escenas de vida social y costumbres que nos recrean, 516 años después de la llegada de Cristóbal Colón a tierras americanas, la visión de un ilustrador extranjero que se basó en la información suministrada por el autor para representar los indígenas que las poblaban en un entorno muy peculiar.

Sorprende al lector encontrar árboles cuyos frutos resultan familiares a los cubanos como el mamey, la guayaba, la guanábana y el plátano.



Árboles con sus frutos: mamey, guayaba, guanábana y plátano.



Método que utilizaban los médicos para tratar a los enfermos.

Aunque parezca increíble, la medicina tradicional se inserta en esta edición, representándose la forma de curar a los enfermos, y lo curioso es que el curandero que aparece en un primer plano utilizaba el humo del tabaco para contrarrestar las dolencias del paciente; el improvisado hospital y la hamaca matizan una de las imágenes más interesantes que se insertan.

Se dispone de poca información sobre el autor milanés, nacido en 1519, que se dirige al Nuevo Mundo contando sólo con veintidós años y viaja por las Antillas, Centroamérica y América del Sur. Muy discutido, se considera uno de los promotores de la denominada “leyenda negra”, en la cual se resalta la crueldad de los conquistadores y su labor de exterminio por tierras americanas (la cual por supuesto se plasma en algunas de sus láminas); además es criticado por los errores que contiene el libro y su parcialidad al tratar los temas. No obstante, esta edición, dedicada al Papa Pío IV, atrajo la atención de los lectores al paso de los siglos.

Muere hacia 1572 aproximadamente, fecha de la segunda edición de su obra, la cual, con posterioridad, circuló por los países europeos luego de ser traducida a diversos idiomas. Muy famosa es la edición de Theodor de Bry (1528-1598) de los *Grandes y pequeños viajes*, que incluyen una serie de ilustraciones basadas en la *Historia* de Benzoni, la cual se convierte en una de las publicaciones ilustradas más famosas del célebre grabador, siendo sucesivamente plagiada con el transcurso del tiempo.

De su paso por Cuba ha quedado plasmado el relato de sus aventuras: huyendo de Méjico en 1555, una terrible tormenta arrojó la nave sobre las costas de Cuba, y aunque se perdió parte del cargamento se salvaron la tripulación y los pasajeros, los que arribaron a una Habana desolada por el ataque del célebre corsario francés Jacques de Sores. Allí residió varios meses y sufrió nuevos contratiempos cuando los corsarios volvieron a desembarcar en ella. Ya en junio del 56 llegó la esperada nave en la que pudo embarcar rumbo a la Península Ibérica.

El lector que desee leer una edición en castellano, con estudios complementarios que enriquecen su lectura, puede consultar la siguiente obra, disponible en la Biblioteca Nacional de Cuba José Martí: Benzoni, Girolamo. *La Historia del Mundo Nuevo / M. Girolamo Benzoni*; traducción y notas de Marisa Vannini de Gerulewicz; estudio preliminar de León Croizat. – Caracas: Fuentes para la Historia Colonial de Venezuela, 1967. – XCIV, 297 p.: il.



Modo de bailar.

Anexo

- Relación de pies de grabados de las xilografías y número de la hoja en que se encuentran, especificándose si se trata de su anverso o reverso.
- *Gieronimo Benzoni*. – Portada.
- *Indiana maravigliosa in Cumana*. – h. 3R.
- *Modo di navigare nel Mare di Tramontana*. – h. 5A.
- *Modo di dormire nel Golfo di Paria, altri molti luoghi*. – h.8A.
- *Come gli indiani colavano l'oro in bocca a gli spagnuoli, e dell habito che lor portano in diversi lochi di terra ferma*. – h. 49A.
- *Indiani della spagnuola per non servire a i christiani, si andavano a impiccare alli boschi*. – h. 52A.
- *Modo che tengono i medici nel medicare gl'infermi*. – h. 55A.
- *Modo de fare il pane*. – h. 56A.
- *Modo di fare il vino*. – h. 58R.
- *Alberi che producono frutti*. – h. 59R. Árboles con sus frutos: mamey, guanábana y plátano.

- *Casa benissimo coperta nella provincia di Suere.* – h. 85R.
- *Albero che produce il cacauate, come gl'indiani di due legni cavano fuoco.* – h. 102A.
- *Alberi che producono le zucche, del che gl'Indiani generalmente se ne seruano d'èvasi.* – h. 102R.
- *Modo di ballare.* – h. 103R.
- *Come gli indiani vivono sopra gli arbori.* – h. 160A.
- *Il modo di pescare, navigare nel mare di Mezzo Giorno.* – h. 163R.
- *Come gl'indiani del Peru adorano il sole, lo tengono por il suo principal iddio.* – h. 166R.
- *Il modo che tengono gli orefici nel lavorare, fondere l'oro, l'argento.* – h. 169A.

Bibliografía citada

- BENZONI. <http://www.critica.com.pa/archivo/visiones/benzoni.html> [Consulta 2 sep. 2008].
- FERNÁNDEZ AVILÉS, PALOMA. 28 Benzoni, Girolamo. *La Historia del Mondo Nuovo...* En: *Testimonios: cinco siglos del libro en Iberoamérica* – Madrid: Biblioteca Nacional; Asociación de Bibliotecas Nacionales de Iberoamérica; Caracas: Instituto Autónomo Biblioteca Nacional y de servicios de Bibliotecas de Venezuela, 1992. 340 p.: il. – (Quinto Centenario España: Colección ENCUENTROS: SERIE CATÁLOGOS).
- GIROLAMO BENZONI. http://www.cervantesvirtual.com/portal/exploradores/pcuarto nivel.jsp?conten=exploradores&pagina=viajeros2_girolamobenzoni.jsp&tit3=1565,+Girolamo+Benzoni [Consulta 2 sep. 2008].
- Girolamo Benzoni viajero y explorador. <http://www.diccionariobiograficoecuador.com/tomos/tomo7/b2.htm> [Consulta 3 sep. 2008].
- PALAU Y DULCET, ANTONIO. *Manual del librero hispanoamericano / Antonio Palau y Dulcet.* 2. ed. corr. y aum. – Barcelona: Librería Anticuaria de A. Palau, 1948-81. – t. 2, p. 171.
- SABIN, JOSEPH. *Dictionary of books relating to America.* – New York; Sabin & Sons, 1869. t. 2, p. 78.



PRESENCIA DE CONQUISTADORES Y MONSTRUOS MARINOS EN UN LIBRO *MUY RARO* DEL SIGLO XVII¹³

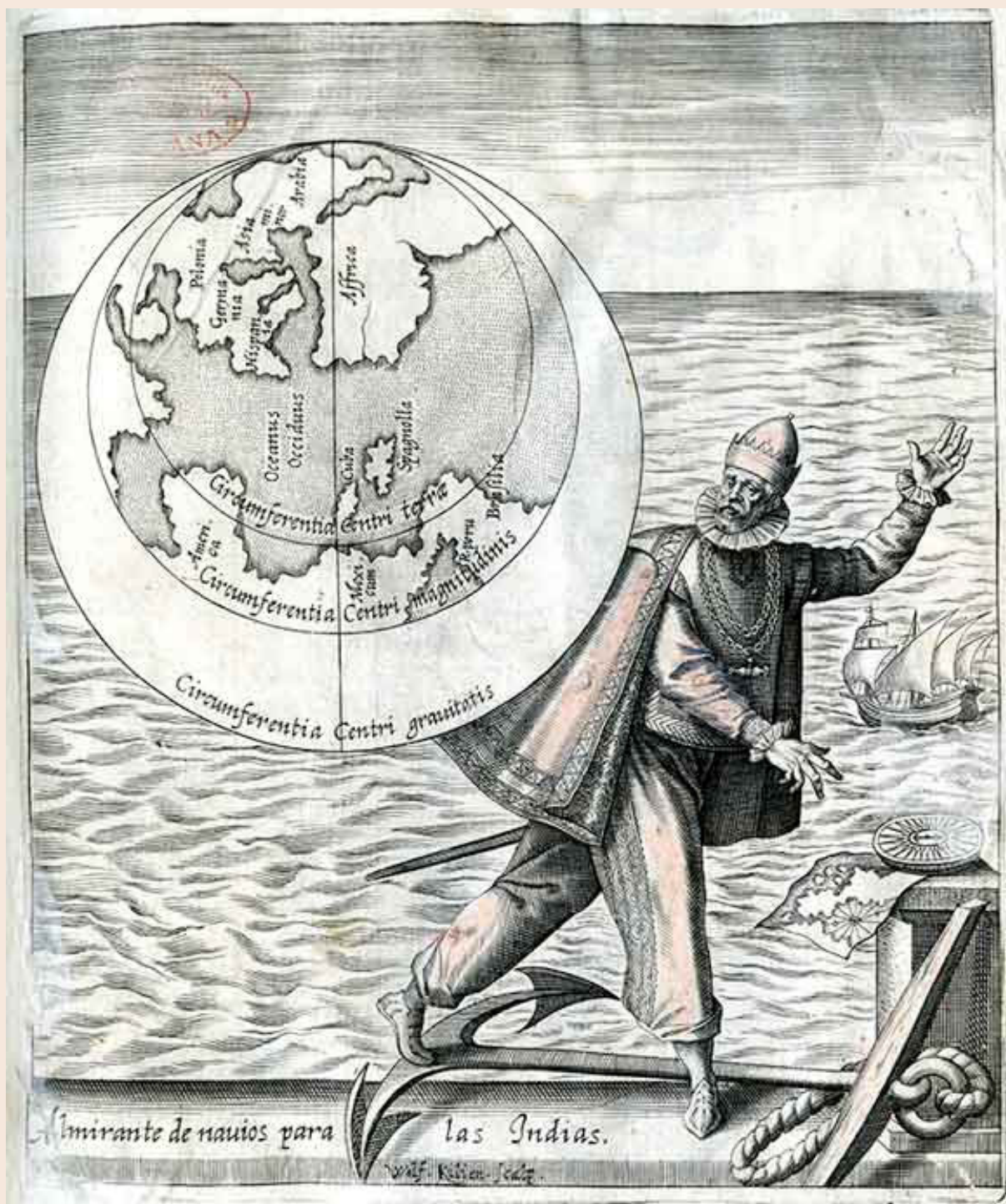
Lna obra en latín del siglo XVII en la que se aborda el tema del descubrimiento y conquista del Nuevo Mundo se atesora en la colección de libros antiguos de la Biblioteca Nacional de Cuba José Martí: Plautius, Caspar, Abad de Seitenstetten, fl. s. XVII. *Nova typis transacta navigatio, novi orbis Indiae Occidentalis... authore venerando Fr. Don Honorio Philopono Ordinis S. Benedicti Monacho. – Nunc primum e varijs scriptoribus in unum collecta, & figuris ornata...* – [S.l.: s.n., 1621]. – [12], 101 p., [18] h. de grab.: il.; 12,5 cm.

El ejemplar que se atesora con especial cuidado carece de portada, por lo que la información se toma de otros repertorios manuales o en línea; según Palau fue impreso en Munich, aunque en otras fuentes en Internet se precisa que su lugar de publicación fue Linz (ciudad austriaca). Por suerte, gracias a la red de redes ha sido posible disponer de una reproducción de su portada ornada con retratos de San Brandán y Fray Bernardo Boyl, en formato digital. El autor aparece indistintamente en las obras de referencia especializadas bajo el nombre de Caspar Plautius u Honorius Philiponus, aunque finalmente se llega al consenso que Philiponus es un seudónimo empleado por el abad Plautius.

El volumen, aunque estaba muy deteriorado, fue restaurado en el Departamento de Conservación de la Biblioteca y encuadernado en piel; su papel fue laminado y lavado, porque al estar pintados a color algunos grabados, se afectaban los trazos originales de ellos.

La edición contiene notas marginales, letras capitales, orlas y viñetas y está bellamente ilustrada con dieciocho grabados de especial interés atribuidos al artista alemán Wolfgang Kilian (1581-1662). Uno de ellos presenta a un Cristóbal Colón y lleva un pie, en español, donde consigna: *Almirante de navíos para las Indias*, y curiosamente se puede apreciar en él a una isla totalmente deforme que solamente es posible identificar por su nombre: Cuba.

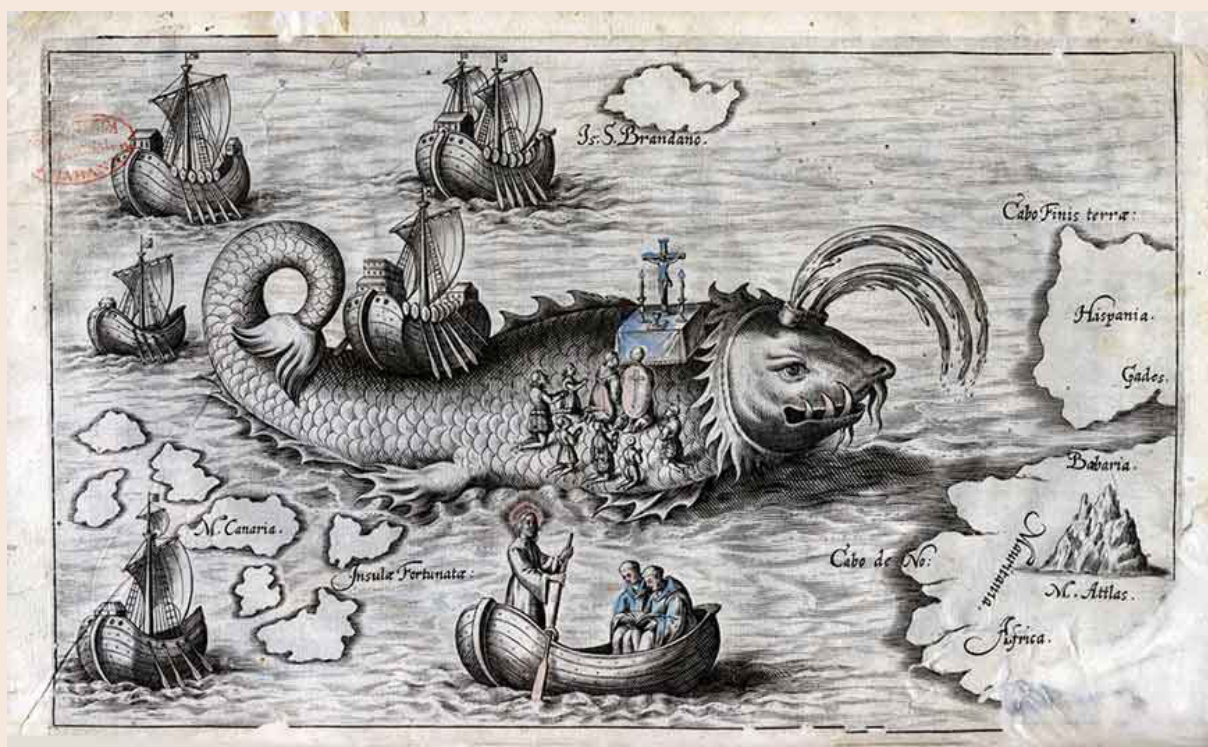
¹³ N.º 224, 10 de octubre de 2008.



Grabado de la autoría de Wolfgang Kilian que representa a Cristóbal Colón y el dibujo de una isla que se identifica como Cuba.

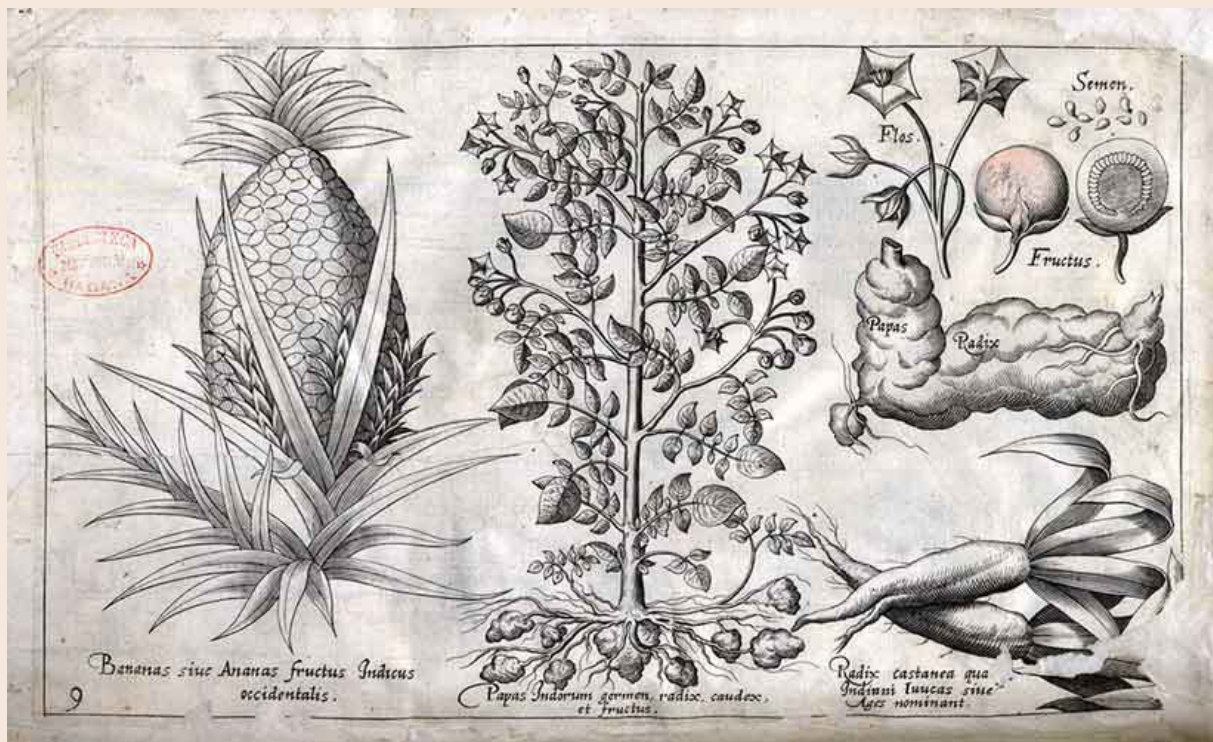
El libro se inicia con una leyenda medieval que data del siglo X, relacionada con el monje irlandés Brandán el Navegante (c. 484-578), llamado también Barandán, Brandano o Borondón, quien se embarcó en busca de un paraíso terrenal que pensaba encontrar navegando hacia el oeste. Brandán y los monjes que lo acompañaban llegaron a varias islas ubicadas en el océano Atlántico (se cree que fueran quizás Terranova, las del mar

Caribe o las Canarias), en una de las cuales decidieron desembarcar, pero dicha isla empezó a moverse; los asombrados monjes regresaron al barco y desde ahí pudieron ver cómo se alejaba nadando. Entonces Brandán les explicó que habían desembarcado sobre el lomo de un pez que se llamaba “jasconius”, el más grande del mar. Un precioso grabado alegórico en que se recrea la misa ofrecida por el sacerdote sobre el lomo de la ballena se incluye en el ejemplar al que se hace referencia. Este tipo de monstruo marino que aterrorizaba a los marineros que se lanzaban a la aventura americana se encuentra, frecuentemente, tanto en los materiales ilustrativos de los libros antiguos como en los mapas manuscritos o impresos de aquel entonces.



Grabado que recrea la misa ofrecida por el sacerdote Brandán sobre el lomo del monstruo marino “jasconius”.

En la “curiosa crónica”, como la define Palau, se describe la llegada del monje benedictino Fray Bernard Boyl (o Buil) de Montserrat (¿1445?-1506) a tierras americanas, acompañando a Cristóbal Colón en su segundo viaje, y liderando un grupo de misioneros. Dicho personaje fue designado Vicario General de las Indias Occidentales por el Papa Alejandro VI. El relato se acompaña de descripciones de costumbres de los pueblos aborígenes, su agricultura y otros datos de interés, uno de los cuales es el espacio dedicado a la papa peruana y la piña.



Agricultura de pueblos aborígenes. Piña, papa peruana y yuca.

Las relaciones entre indígenas y europeos se plasman en toda la crudeza propia de los libros antiguos producidos en este siglo. Las escenas de canibalismo aparecen con frecuencia y el *Nova typis*... no fue una excepción. En la ilustración, el combate entre nativos y conquistadores se minimiza ante el impacto que motiva en el lector una truculenta representación de seres humanos asados y devorados por los primeros. Frente a una literatura profusamente ilustrada que promovía la llamada Leyenda Negra, en la que los españoles ejecutaban acciones de una extrema crueldad —ese aspecto se ha tratado en anteriores artículos al hacer referencia a los *Grandes y Pequeños Viajes* de Teodoro de Bry—, esta obra de un monje benedictino ofrece a todas luces una justificación al proceso de catequización llevado a cabo por los religiosos, y de hecho en ella se acusa al ilustre grabador de mentiroso.



Combate de nativos contra conquistadores y representación de canibalismo aborigen.



Procesión de personas de dos lejanos continentes frente a la Ciudad del Cuzco.

En contraposición a las escenas bélicas, una de las ilustraciones más bellas es aquella en que la ciudad del Cuzco sirve de fondo a una procesión donde aparecen pacíficamente entremezcladas personas procedentes de dos lejanos continentes. Es también curiosa la

sencilla línea de música impresa que aparece en las páginas 35-36. Considerada como una de las más antiguas representaciones de un canto de los indígenas, se refleja con la notación propia de la época y se acompaña de su letra. Si existen otros antecedentes similares sería tema de estudio para un especialista en la materia.

Un nuevo monstruo, en este caso femenino, embellece aún más el impreso. ¿De qué se está hablando, de otra ballena, de una sirena o de un manatí? Su hocico nos recuerda al caimán. Lo que sea, es sin dudas algo maravilloso que enriquece el valor iconográfico del libro y le da el toque de fantasía que tanto ha gustado a los amantes de las buenas ediciones.



Representación iconográfica de monstruo femenino con características morfológicas de diversos animales.

Quizás por todas estas razones perteneció a la colección del destacado bibliófilo y escritor cubano Néstor Ponce de León y Laguardia (1837-1899), que se caracterizó por contar en su biblioteca con impresos de gran rareza bibliográfica. De ahí pasó a formar parte del Fondo Antiguo de la Biblioteca Nacional de Cuba José Martí, donde se guarda hoy como parte de su tesoro bibliográfico. Y aunque el tiempo ha dejado su huella en él, sin dudas es una pieza con méritos suficientes como para ser dada a conocer a los lectores habituales de esta sección de *Librinsula*, dedicada a la divulgación de publicaciones realizadas en diversas épocas y países que resultan patrimonio nuestro y de la humanidad.

Nota

Otro ejemplar, que se guarda en Brasil, está disponible en formato digital en el sitio: <http://www.obrasraras.usp.br/obras/001484/>, de donde puede ser descargado por cualquier lector que necesite acceder a su texto completo.

Bibliografía citada

Benedictines come to the new world with Columbus. <http://www.prbm.com/interest/i.htm?caribbean.shtml-main> [Consulta 18 oct. 2008].

Bryn Mawr College Library. Nova Typis Transacta Navigatio. <http://bibliodyssey.blogspot.com/2007/03/capturing-soul-of-americas.htm> [Consulta 18 oct. 2008].

Capturing the soul of the Americas. <http://bibliodyssey.blogspot.com/2007/03/capturing-soul-of-americas.html> [Consulta 18 oct. 2008].

Devil_worship_and_cannibalism_in_South_America. http://commons.wikimedia.org/wiki/Image:Devil_worship_and_cannibalism_in_South_America,_by_Caspar_Plautius,_1621.jpg [Consulta 18 oct. 2008].

Honorius Philoponus. <http://www.artifact.com/auction-lot/b-caspar-plautius-fl.-1621-honorius-philopo-1-c-r1d6xql8i9> [Consulta: 18 oct. 2008].


PHILLIPONUS (HONORIO). – En: Palau y Dulcet, Antonio. *Manual de Librero Hispanoamericano...* – Barcelona: Librería Palau, 1961. – t. 13, pp. 195-196, n.º 224762. Plautius, Caspar. <http://www.obrasraras.usp.br/obras/001484/> [Consulta: 20 ago. 2008].

PLAUTIUS, CASPAR. En: Sabin, Joseph. *Dictionary of books relating to America.* – New York; Sabin & Sons, 1885. t. 15, p. 1948, n.º 63337.

San Brandán y la ballena en un manuscrito del siglo XV. <http://es.wikipedia.org/wiki/Brand%C3%A1n> [Consulta 28 oct. 2008].



FLORA ROSSICA: PRECIOSA OBRA ILUSTRADA SOBRE LA FLORA RUSA¹⁴

 n saludo al 25.º aniversario de la Sala Eslávica de la Biblioteca Nacional de Cuba José Martí, nada mejor que dar a conocer un impreso raro del siglo XVIII sobre la flora de la tierra rusa: Pallas, Peter Simon (1741-1811). *Flora Rossica: seu stirpium imperii rossici per Europam et Asiam indigenarum descriptiones et icones: jussu et auspiciis Catharinae II, Augustae. / editit P. S. Pallas – e Typ. imperiali (Petropoli) – 1784-1788 / Editit P.S. Pallas. – Petropoli: E Typographia Imperiali J.J. Weitbrecht, 1784-1788. – 1 t. en 2 pte.*

La vida de su autor, desconocida por muchos de los cubanos, reviste especial interés por sus aportes a la ciencia. Fue un explorador, zoólogo y botánico alemán que nació en la ciudad alemana de Berlín un 22 de septiembre de 1741. Asistió a la Universidad de Halle y a la de Göttingen graduándose finalmente de Doctor en Medicina en 1759 en Leiden. Trabajó desde 1761 a 1766 en Holanda e Inglaterra, donde profundizó en sus conocimientos científicos, y ya a los 23 años llegó a pertenecer a la Royal Society de Londres. Luego de dedicarse a la Zoología, fue invitado por Catalina II a Rusia en calidad de profesor de la Academia de Ciencias de San Petersburgo, en 1767.

Dirigió varias expediciones al mar Negro, al Caspio y viajó por los Urales y Siberia, hasta llegar al Amur, el mar Caspio y las montañas Altai, llegando al lago Baikal en el período comprendido entre los años 1768-1774. En Siberia logró coleccionar curiosas muestras de historia natural. Cerca de Krasnoiarsk en 1772 le fue mostrado un trozo de metal de 700 kilogramos y Pallas lo transportó a la capital del imperio ruso. Análisis realizados en ella demostraron que era un nuevo tipo de meteorito llamado todavía hoy *Pallasita*, y al trozo hallado se le denominó por el nombre del lugar donde fue encontrado *Krasnoiarsk* y también hierro de *Pallas*.

Continuó su labor científica en San Petersburgo en el período 1774-93, convirtiéndose en miembro de la Academia de Ciencias antes mencionada. Según referencias llegó a entablar amistad con Catalina II la Grande, Emperatriz de Rusia (1729-1796), también de origen alemán, y esta ordenó que Pallas tuviera acceso a todas las plantas recogidas por otros naturalistas, lo que facilitó al autor la publicación de su *Flora Rossica* (1784-1788).

¹⁴ N.º 227, 13 de diciembre de 2008.




Grabados en cobre, coloreados a mano con representación de fragmentos de ramas, hojas y tronco de flora de la tierra rusa.

Entre 1793-94 viajó al sur de Rusia, visitando Crimea y el mar Negro, estableciéndose en esa ciudad en los años 1795-1810. Finalmente se retiró a su ciudad natal donde murió un 8 de septiembre de 1811.

Fue conocido por otras obras sobre Zoología, que hicieron que se le diera su nombre a algunos animales, entre ellas la *Zoographia Rosso-Asiatica* en cuatro volúmenes que no pudo ver terminada de publicar por sobrevenir su fallecimiento, apareciendo completa finalmente en 1831.



DESCRIPTIONES
STIRPIUM IMPERII ROSSICI
PER GENERA.



P I N U S.

P I N U S Laryx. Tab. I.

P. foliis fasciculatis deciduis. *Haller. helvet. n. 1658. Linn. Syst. IV. p. 175. n. 7.*
Gmelin. Flor. I. p. 176.

Anglis *Larchtree.* Gallis *Melèze.*

Germanis *Lärichen* s. *Lärchenbaum.*

Rossice *Лиственница* (*Listvenizza*), larycetum *Листвакъ* (*Listvâk*).

Polonis *Modrzew.*

Tataris Sibiriae *Tyt* vel *Tet-agatsch.* Baschkiris *Karagàs.*

Sirjanis *Njapu.* Vogulis *Nank,* ad Tschustovajam *Nüg.* Ostiacis *Nank.*

Samojedis ad Obum *Chàru;* ad Jeniseam *Kamu* vel *Chanme;* Tamginis *Moë.* Samojedis Tomensibus *Tydsching;* ad Ketam *Tao* vel *Tyu;* Carassinis *Tyyn;* Tayginzis feu monticolis *Toima;* Camaschinzis (qui ut praecedentes omnes Samojedicae sunt stirpis) *Schóme.*

Arinzis *Tschitt;* ejusdem stirpis Pumpocoliensibus *Tag,* Inbazkiensibus *Sejs,* Affanis *Schet.*

Mongolis *Schinaffu;* Buraetis *Itschehan;* Tunguso-Dauuris *Tschinahùn.*

Tungusis *Irjaktò;* Lamutis *Irjat, Iræt, Isch.*

Camtschadalis *Krom.*

Larycina sylvà in Rossici Imperii parte cis-uralensi provenit ad Pinegam fluvium in gypsosis montibus circa Dvinam, carinis idonea, unde naves Archangelopoli exstruuntur; in montibus Uralensibus inde a Bjelaja fl. usque in septentrionem, itemque per universam Sibiriam, ad orientalem Oceanum et in Camtschatkam usque, locis montosis frigidis abundat. Amat mediocrem montium elevationem

A

nem

Primera parte de *Flora Rossica* escrito en latín, con términos en ruso, con los nombres de las plantas mencionadas.

La obra seleccionada para el presente artículo, su *Flora Rossica*, es un impreso de carácter científico, escrito fundamentalmente en latín, a los que se añaden términos en ruso con los nombres de las plantas, “de una ejecución esmerada y que no se publicó más” (1), como se especifica en la nota al registro automatizado que brinda la Biblioteca Nacional de España. El hecho de haberse realizado una sola edición acrecienta el valor de los ejemplares existentes en el Mundo. Lamentablemente en la BNCJM se guarda solamente su primera parte, pero este hecho, aunque disminuye el valor monetario de ese libro, la excelente calidad de su material ilustrativo la convierte en una pieza cuya existencia merece ser divulgada.

El volumen que se atesora en la colección de impresos antiguos de la BNCJM fue restaurado y reencuadernado en pergaminoide y conserva en sus páginas huellas de picaduras de insectos. Incluye el frontispicio (con papel bastante oscurecido), la portada y un total de 50 grabados en cobre, coloreados a mano, entre los que se representan fragmentos de troncos, ramas, hojas, flores y frutos de las especies contenidas en él. Mantiene en cada pie de grabado textos en alfabeto latino y cirílico.

El frontispicio, página grabada que suele acompañar la portada en libros producidos en el período de la imprenta manual, está ilustrado con una viñeta iluminada de tipo alegórico en la que una figura femenina (posiblemente la propia Catalina II) le da el toque de época que permite identificar el estilo imperante en las obras tipográficas de aquel entonces.

Escoger cuáles son los grabados más bellos resulta difícil. La imagen del abedul, con su tronco inconfundible, muy vinculado con la cultura del pueblo ruso hasta el punto de que en determinado momento histórico su corteza se utilizó hasta como material escriptóreo; la lámina de la manzana, que hace recordar el sabor de la fruta natural, y la correspondiente al pino con su olor característico vinculado a las festividades de fin de año y a los bosques de ese lejano territorio.



PYRUS *baccata*

ЯБЛОЧКИ *Сибирские.*

Imagen del abedul.



Imagen del pino.

En fin, como tantos libros publicados en el mundo puede tener más de una lectura, en dependencia del nivel de especialización o la sensibilidad del lector. Los científicos pueden obtener en él datos específicos de carácter botánico, los bibliófilos valorar su importancia como una publicación que conserva las características del libro del Siglo de las Luces, y finalmente para muchos les hace añorar una época en que se veía a esa flora como algo que formaba parte de un entorno que resulta todavía inolvidable para los que por razones de estudio o trabajo residieron temporalmente en ese país.

Nota

Las imágenes contenidas en las dos partes de la obra pueden ser vistas en un sitio de la Biblioteca Digital de la New York Public Library (2), disponible en Internet.

Bibliografía citada

- (1) Biblioteca Nacional de España. *Registro automatizado de: Pallas, Peter Simon. Flora Rossica: seu stirpium imperii rossici per Europam et Asiam indigenarum descriptiones et icones: jussu et auspiciis Catharinae II, Augustae*. <http://catalogo.bne.es/uhtbin/cgiirsi/1uluL5hLac/BNMADRID/221671635/9>
- (2) New York Public Library. *Digital Gallery: Flora Rossica (1784-1788) – Imágenes digitalizadas de la obra*. http://digitalgallery.nypl.org/nypldigital/dgkey-searchresult.cfm?parent_id=591483&word

Bibliografía consultada

- Catalina II la Grande Emperatriz y Autócrata de Todas las Rusias. http://es.wikipedia.org/wiki/Catalina_II_de_Rusia [Consulta 29 nov. 2008].
- PETER SIMON PALLAS. http://www.knowledgerush.com/kr/encyclopedia/Peter_Simon_Pallas/ [Consulta 29 nov. 2008].
- PETER SIMON PALLAS. <http://www.biografiasyvidas.com/biografia/p/pallas.htm> [Consulta 29 nov. 2008].
- PETER SIMON PALLAS. <http://linnaeus.nrm.se/botany/fbo/hand/pallas.html.en> [Consulta 29 nov. 2008].
- PETER SIMON PALLAS. http://www.culturaapicola.com.ar/wiki/index.php/Peter_Simon_Pallas [Consulta 29 nov. 2008].



TARIFA GENERAL DE PRECIOS DE MEDICINAS: PUNTO DE PARTIDA PARA EL ESTUDIO DE LA IMPRENTA EN CUBA¹⁵

Ln sencillo folleto, de aspecto aparentemente insignificante, constituye una de las piezas de valor excepcional que se atesoran en el fondo patrimonial de la Biblioteca Nacional de Cuba José Martí, puesto que hasta la fecha es la publicación producida en la isla más antigua que ha llegado a nuestros días,¹⁶ y así, en su carácter de edición príncipe de un título del cual no existen más ejemplares en el mundo, representó al país en la exposición que con motivo del Quinto Centenario del Encuentro entre las dos Culturas se efectuó en la Ciudad de Sevilla en 1992. Nada mejor que este sencillo folleto para celebrar el Día del Libro Cubano y el medio siglo de fundación de la Imprenta Nacional de Cuba.

Aunque existen versiones de destacados bibliólogos o bibliógrafos relativos al tema de los posibles antecedentes del desarrollo de la imprenta manual en la isla, sin dudas, y tal como lo confirmó el destacado bibliófilo Dr. Manuel Pérez Beato (1, VII) no se conoce otra obra anterior, por ello la califica de “edición príncipe de la Tipografía Cubana”.

Ya en la revista *El Curioso Americano*, época IV, año 4, números 5-6, septiembre-diciembre de 1910, Pérez Beato daba a conocer el hallazgo de su *Tarifa*, la cual conservaba en su biblioteca (2, 15), pasando posteriormente a la de la Sociedad Económica de Amigos del País y finalmente a la Biblioteca Nacional. Sin lugar a dudas este hecho le proporcionó días de satisfacción, como bien expresa al referirse a la preciosa obra.

¹⁵ N.º 234, 2009.

¹⁶ El texto fue publicado en 2009 y hasta esa fecha *Tarifa...* se consideraba la primera publicación impresa en Cuba. En 2012, el hallazgo de otro impreso de Carlos Habré, *Novena en devoción, y gloria de N.P. San Agustín*, de 1722, conservado en la Biblioteca Nacional de España, modifica esa consideración, por lo cual *Tarifa...* se contempla como el impreso más antiguo que se conserva en Cuba, inscripto en 2016 en el Registro Nacional del Programa Memoria del Mundo de la UNESCO (Nota de los compiladores).



Portada de *Tarifa General de Precios de Medicinas*. – En la Havana [sic]: con licencia de los Superiores, en la Imprenta de Carlos Habré, 1723. – [30] p.

La irregularidad de los caracteres empleados en ella saltan a la vista a partir de su portada: unos tipos mayores que otros, que proliferan a lo largo del texto, además de que por tratarse de una imprenta de procedencia presumiblemente francesa hay omisiones de la ñ y uso indiscriminado de signos de puntuación. No tiene paginación ni foliación y se imprimió en hojas sueltas. Ha sido restaurado y encuadernado con una cubierta en piel flexible en la propia BNCJM.

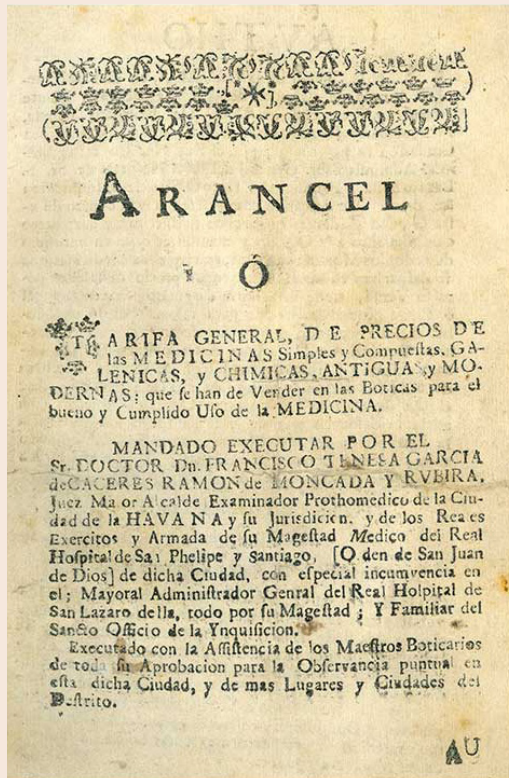


Manuel Pérez Beato (1857-1943).

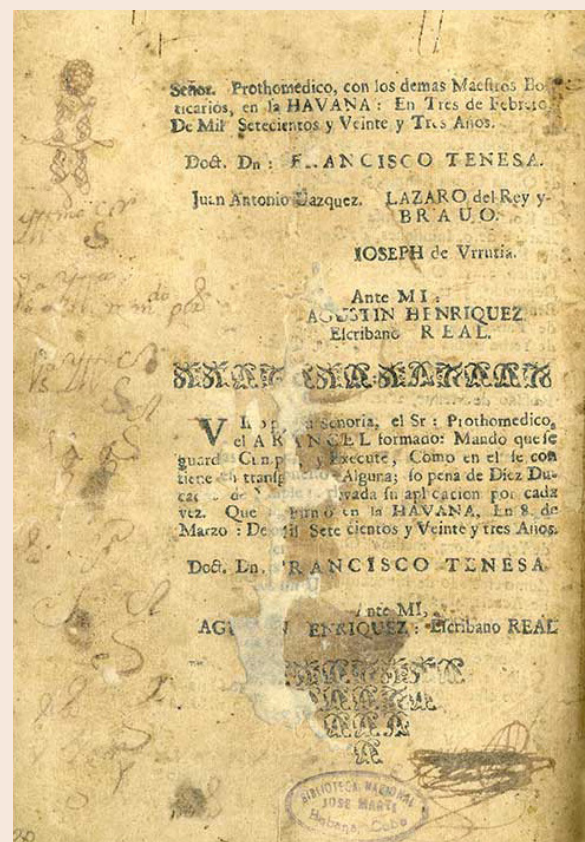
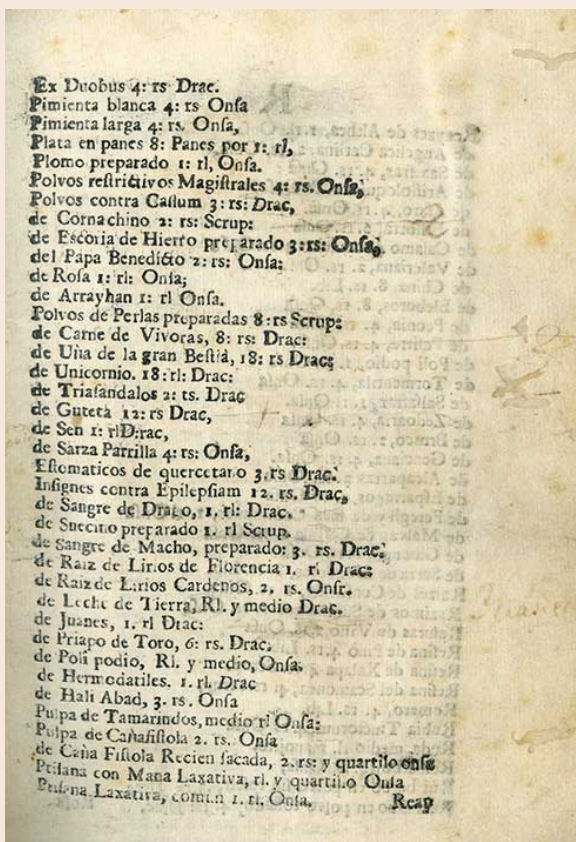
Para iniciar la obra aparece expuesto su asunto y un Auto del Protomédico Dr. Francisco Tenesa ordenando la confección de dicho Arancel. En sus páginas de texto se ordenan alfabéticamente las medicinas y los precios de ellas, por ello es posible saber que la pimienta blanca costaba a 4 reales la onza, el anís a igual precio la libra y así sucesivamente. Al respecto Pérez Beato se refiere al singular vocabulario que no encontró en antiguas farmacopeas.

Como se ha señalado con anterioridad en otros artículos publicados por la autora en números anteriores de *Librínsula*, estos librillos tienen un encanto especial para el lector que accede a ellos varios siglos después de producidos, brindándole curiosos detalles que reflejan no solo información de carácter científico sino también fantástico. Así leyendo esta página cabe preguntarse de donde se obtenía el polvo de “unicornio”, para citar un ejemplo dentro de muchos. Se trataba de un medicamento, pero su nombre hace recordar al lector imágenes de esos míticos animales decorando las páginas de los libros.

Se trata de un ejemplar encontrado ya con roturas en su papel, que incluye algunos apuntes manuscritos y al final en función de una especie de colofón se consigna el nombre del “Señor Protomédico Dr. Don Francisco Tenesa y otros Maestros Boticarios: Juan Antonio Vázquez, Lázaro de Rey y Bravo y Joseph de Urrutia, así como del escribano Real Agustín Henríquez, el lugar y la fecha de expedición del documento: Havana [sic] 3 de febrero de 1723”.



Hoja interior del folleto que da cuentas del *Arancel* a aplicar a las medicinas.



Hojas interiores con apuntes manuscritos y colofón, nombres del protomédico Dr. don Francisco Tenesa y de otros maestros boticarios, así como del escribano real Agustín Henríquez, el lugar y la fecha de expedición del documento: Havana [sic] 3 de febrero de 1723.

Sobre el impresor se conoce que Carlos Habré (don Juan Carlos Hebrèy) era flamenco, natural de Gante y que su estancia en La Habana data de 1720 (3, 27). No hay certeza de que fuera o no un buen tipógrafo, porque como bien señala el Profesor Ambrosio Fornet carecía de una imprenta adecuada, con tipos españoles (4, 13).

Con respecto al escudo grabado en la portada en las acotaciones hechas por Mario Sánchez Roig a su artículo “Notas inéditas sobre el grabado en Cuba” (5, 37) se trata de un “taco viejo” comprado junto con su imprenta y no como se expone con frecuencia de un primer grabado hecho en la isla.

Coincido con la profesora Berta Becerra de León (3, 7) en que el tema de los orígenes del establecimiento de la primera imprenta en la isla y en especial del primer impreso no puede considerarse agotado; todo lo contrario, con las nuevas posibilidades que se abren al bibliotecólogo en un mundo en que de forma automatizada se producen cada vez más catálogos colectivos o de instituciones en particular, y se divulgan en formato digital publicaciones que se atesoran en muy variados lugares, quizás no pase mucho tiempo antes de que sean descubiertos folletos anteriores a 1723.

En tanto ello ocurra, la *Tarifa* mantendrá su carácter de joya bibliográfica del siglo XVIII como documento que da inicio a la etapa denominada por Fornet como la prehistoria del Libro Cubano (4, 12) y continuará siendo conservada con el mismo celo y amor que le brindó su descubridor Manuel Pérez Beato hace ya casi un siglo.

Bibliografía citada

1. PEREZ BEATO, MANUEL. *La Primera obra impresa en Cuba: año 1723 / Manuel Pérez Beato*. – Reimpresa en La Habana: Tipografía de F. Verdugo, 1936. – 30 p. – (Archivo Histórico de Cuba: *Libros raros, manuscritos y planos relativos a la Historia de Cuba por el Dr. M. Pérez Beato*. – Incluye una versión transcrita de la *Tarifa General de Precios de Medicina*).
2. PERAZA Y SARAUSA, FERMÍN. *La Imprenta y el Estado en Cuba*. Matanzas: Publicaciones Amigos de la Cultura Cubana, 1936. – 29 p.
3. BECERRA DE LEÓN, BERTA. *La Imprenta en Cuba en el siglo XVIII: resumen de explicaciones en clase / Berta Becerra de León*. – Habana: Escuela Cubana de Bibliotecarios, 1951. – 35 p.
4. FORNET, AMBROSIO. *El Libro en Cuba / Ambrosio Fornet*. – La Habana: Editorial Letras Cubanas, 1994. – 239 p.
5. SÁNCHEZ ROIG, MARIO. Notas inéditas sobre el Grabado en Cuba. *Separata de la Revista de la Biblioteca Nacional José Martí* (La Habana) 57 (1): 4-44, 1966.



UN GRAN LIBRO DE UN BIBLIÓFILO DESTACADO: DON FERNANDO ORTIZ¹⁷

Don motivo del 40.º aniversario de la muerte del etnólogo e investigador don Fernando Ortiz un diez de abril, nada mejor para conmemorar la efeméride que sacar a la luz uno de los preciados tesoros provenientes de su biblioteca personal, el voluminoso ejemplar que se pasa a describir a continuación y que se ha convertido en pieza importante a la hora de seleccionar títulos para el montaje de exposiciones en la BNCJM:

El autor de la obra, el médico, escritor y geógrafo holandés Olfert Dapper (que también aparece como Oliver u Oliverio Dapper) constituye punto de referencia obligada para todos aquellos que requieran de información sobre la historia del continente africano, pero a diferencia de otros de sus contemporáneos no se guardan grabados con su retrato en frontispicios u hojas independientes. El porqué de ello es ya una primera interrogante.

Por otra parte, los pocos datos que se localizan resultan contradictorios, ya que hay diferencias entre las fuentes consultadas acerca de si era un verdadero viajero o se limitó a escribir su obra en un período de unos tres años a partir de la bibliografía existente sobre el tema que llegó a sus manos: libros de historia y geografía, y de relatos de viajeros, tipo de literatura muy grata a los lectores de aquel entonces. Lo importante en su caso es que no se limitó solamente a recopilar datos como otros estudiosos de aquella época, sino que resumió toda la información consultada, y además saliendo de la práctica común en su siglo fue enlazando las variadas disciplinas exponiendo de forma integrada los hechos y no limitándose a enumerar citas unas a continuación de otras. No por gusto un Museo parisino, le Musée Dapper, dedicado a divulgar la cultura africana, lleva su nombre a partir de su fundación en 1986.

Nació en Amsterdam en 1690 en 1635, y fue bautizado en enero del siguiente año. Ya en mayo de 1658 ingresó en la Universidad de Utrecht y dos años más tarde firmaba como doctor en medicina, aunque no se ha podido demostrar que hubiera cursado estudios. Todo parece indicar que nunca abandonó Holanda, ciudad donde falleció un 29 de diciembre de 1689.

¹⁷ N.º 235, 2009.



Dapper, Olfert, 1636-1689. *Description de l'Afrique... : avec des cartes des Etats, des provinces & des villes & des figures en taille-douce qui representent les habits & les principales ceremonies des habitans, les plantes & les animaux les moins connus... / traduite du flamand d'O Dapper...* – A Amsterdam: Chez Wolfgang, Waesberge, Boom & van Someren, 1686. – [8], 534, [22] p. : il. ; 34 cm.

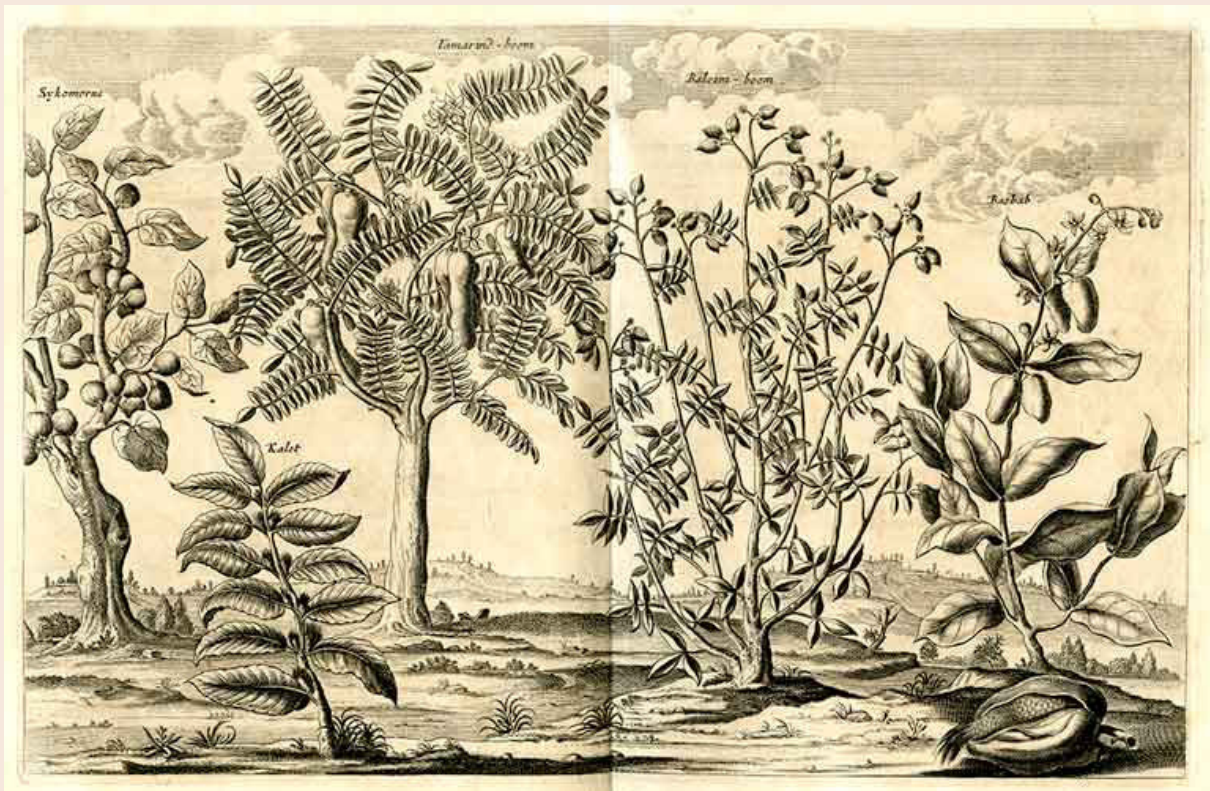
Entre sus obras se puede citar una descripción histórica de su ciudad natal publicada en 1663, seguida en 1665 por una traducción alemana de las obras de Herodoto. Más tarde se dedicó a la investigación de carácter geográfico hasta el fin de sus días, comenzando por su *Nueva descripción de los países africanos* (1668), luego por China dos años después (*Expedición memorable de los holandeses a las costas y al imperio de la China*, 1670), Persia y Georgia (en 1672), *Descripción de la América y de las tierras del Sud* (1673), *Nueva descripción de las islas de Africa* (1676), *Nueva descripción del Africa* (1680) y Arabia (en el mismo año).



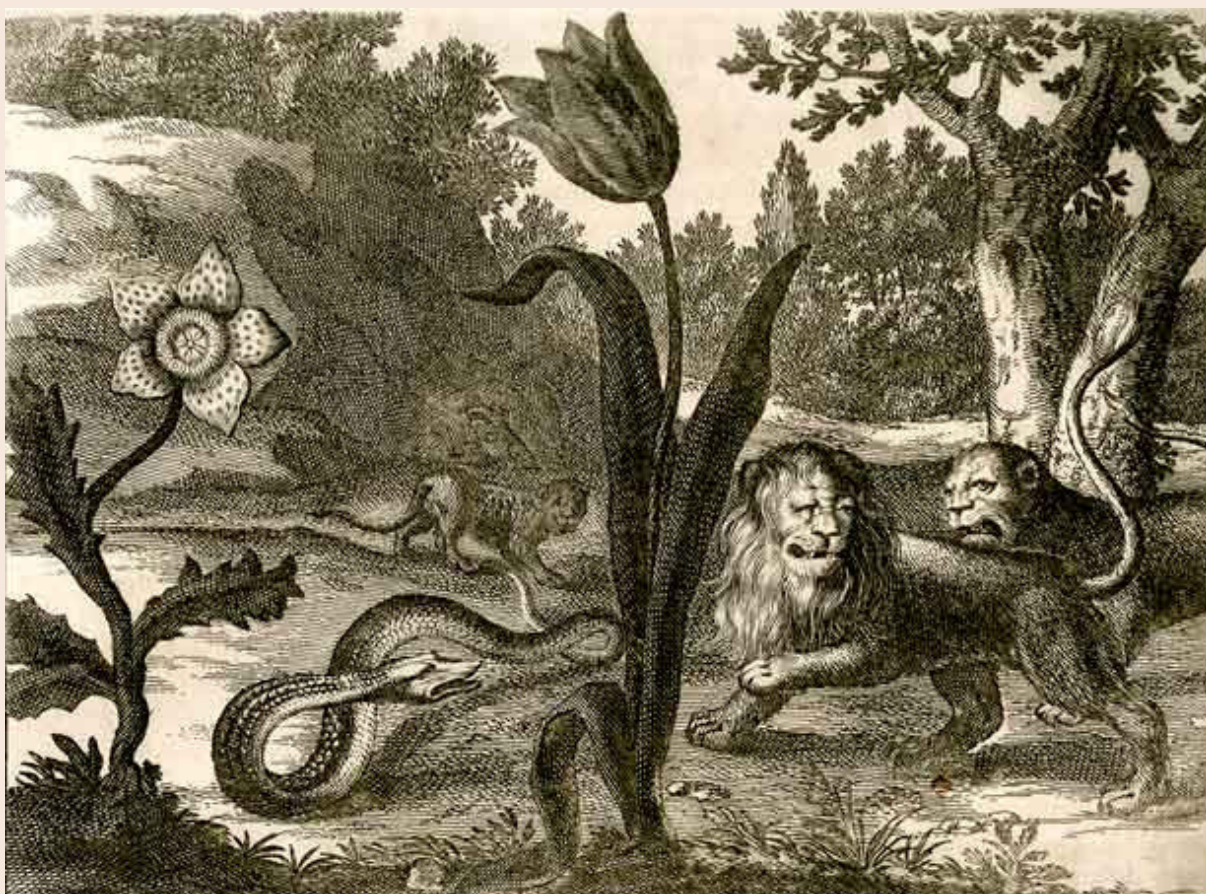
El palacio y una parte de la ciudad de Marruecos.

Su título más conocido fue la descripción de África. Existen dos copias muy raras de la edición holandesa, publicada por el grabador Jacob Van Meurs en 1668 y 1676. Tras una versión inglesa y una alemana finalmente se publica la francesa a que se hace referencia. Sus obras completas fueron publicadas posteriormente en un volumen bajo el título de *Exoticus curiosus, das ist Africa, America und Asiatische curiositaten...* (Frankfurt, 1717-1718).

El volumen de la BNCJM tiene marca tipográfica en su portada y está enriquecido por un abundante material ilustrativo compuesto por frontis calcográfico alegórico al contenido de la obra, mapas, planos y grabados, algunos plegables, además de imágenes gráficas de menor tamaño en las que se plasman la flora, fauna, escenas de vida social y costumbres, rasgos de los pobladores de las diferentes regiones con sus atuendos, utensilios empleados, en fin, un despliegue iconográfico que asombra al lector actual y que constituye una característica del libro ilustrado del siglo decimoséptimo, cuando las técnicas del grabado en metal permitían obtener reproducciones con un nivel de detalle no alcanzado en épocas anteriores.



Grabado de la flora africana.



Representación de la flora y la fauna africana.

Otro aspecto que debe valorarse es que por lo general el ilustrador retomaba las ideas de libros más antiguos o los plagiaba sin haber pisado el territorio plasmado en sus producciones, ni conocido los animales o plantas, solamente formando quizás las imágenes a partir de las descripciones aparecidas en los textos. Esto hace estas láminas “únicas”, resultando muy divertido para los investigadores de libros antiguos el hecho de encontrarlas repetidas hasta el infinito en impresos posteriores. ¿Qué hacen unos leones junto a lo que pudiera ser un gigantesco tulipán?, esto solamente lo podría explicar su grabador.

Uno de los rasgos más relevantes, que lo convierten en pieza única viene dado por la huella dejada en ella por don Fernando. Además de las notas marginales manuscritas y los subrayados, aparecen en algunas páginas e inclusive en uno de los mapas una serie de palabras, rayas en lápiz de grafito o de color, y otros dibujos que al parecer destacan un párrafo que le resultaba de interés.

372 DESCRIPTION

forts ils ne manquent pas de raisons pour s'excuſer, & toutes ces plaintes n'empêcherent pas qu'ils ne retinrent Lovando juſqu'au 21 d'Août de l'année 1648, qu'ils cedèrent cette ville aux Portugais, & en firent par une honorable capitulation le 24 du même mois. Ils ſe retirèrent ſur le bord Septentrional du fleuve Quanta, & bâtirent un fort ſur le rivage à un coup de mouſquet de l'embouchure, pour empêcher le trafic des Portugais. On lui donna le nom de *Mali*, il avoit 32 pieds de long & 20 de large, il étoit fait d'aiz & de paliffades remplies de terre: le fondement avoit 4 pieds d'épaiſſeur, & étoit percé de canonnières montées de quatre piéces de canon & entourées de mouſſe & de verdure.

Fort Mali.

La plus-part des habitans d'Angole ſont encore idolâtres, ils ont des Moquiſes ou des ſans Dieux de bois, dans le milieu de leurs villages, ou de leurs maifons, & il y en a même auxquels ils ont bâti des efpeces de temples. Ils appellent leurs idoles du nom general de *Gangambas*, & chacune a ſon nom particulier, celle-ci *Kiſſanga*, celle-là *Calibez* &c. Ce ſont des réprésentations de bœtes, de têtes de crapaut, de jambes d'élephant, ou des pieds de quelque autre animal. Ils croient fortement que toutes les maladies qui les attaquent ſont des effets de la colere des Moquiſes, & tâchent de les apaiſer par des effuſions de vin de Palme. Eſt Gangas qui ſont les Prêtres de ces Idoles ſont reſpectez eux-mêmes comme des Dieux, tant parce qu'ils ſavent donner à propos quelques bons remèdes, qui leur attirent le reſpect des peuples, que parce qu'ils ſe vantent de pouvoir fermer le ciel & faire tomber la pluie, de produire la fécondité & la ſterilité, de donner la vie ou la mort de penetrer dans l'avenir, & de découvrir les choſes cachées par la vertu de leurs Moquiſes & de leurs enchantemens. C'eſt auſſi par les Moquiſes que ces idolâtres ſurent, lorsqu'ils veulent qu'on les croie. Ils pratiquent une efpece de conſuration nommée *Bulange*, qui revient à peu près à l'épreuve du feu des anciens Allemands. Quand une femme eſt ſoupçonnée d'adultere, ou quelque perſonne de l'un ou de l'autre ſexe, de larcin, d'homicide &c, tout le village s'aſſemble, & le Ganga ayant invoqué ſon idole à haute voix & fait pluſieurs grimaces, applique un fer chaud ſur le bras ou ſur la jambe de l'accuſé, ſoutenant que ſ'il n'eſt pas coupable, le feu ne le brûlera point. Cette coutume étoit ſi commune entre eux, que les maîtres mettoient leurs Eſclaves à cette épreuve, dès qu'ils les ſoupçonnaient de menſonge ou de tromperie. Mais la feverié, que les Chrétiens exercent contre ces ſuperſtitieux, dans les terres qui dépendent du Portugal, l'a fait ceſſer au moins publiquement.

Religion Angole.

Ainſi quoique ce Royaume ſoit encore plongé dans un grand aveuglement, on a pourtant ſujet de louer le zele des Jéfuites qui travaillent continuellement à leur conversion, l'an 1584 ils bâtirent un grand nombre de perſonnes de tout âge & de tout ſexe, & l'an 1590, on trouva qu'il y avoit déjà plus de 20000 Anglois qui faiſoient profeſſion extérieure de la Religion Catholique Romaine. Tous les Sovas, qui relevent des Portugais, ſont obligez de tenir un Chapelain dans leur chateau, pour bûcher & dire la Meſſe; le mal eſt que les païſans n'y ſont pas fort devots, & s'occupent de meilleur cœur à conſulter leurs idoles, & à préparer des herbes pour empoifonner leurs ennemis.

Esprit de ſon.

Outre le Gouverneur que le Roi de Portugal tient à Lovando S. Paulo, il y a encore deux *Bradores* qui ſont comme les Echevins, un *Ovidor*, ou Bailli, deux Juges & un Secretaire. Les revenus de ce Prince conſiſtent dans les tributs que les Sovas ſes vailaux lui payent, & dans les impôts qu'on exige des danrées qui entrent & des eſclaves qu'on transporte. Il y a un partiſan à Liſbone qu'on nomme *Contralador*, qui prend ces impôts à ferme, & qui tient un facteur à Lovando S. Paulo. Ce facteur n'eſt pourtant pas un ſimple commis ſans autorité, il exerce la charge de Conſul, juge des affaires civiles, & a deux monnoies & deux huiffiers à ſon ſervice. Pour le Gouvernement Eccleſiaſtique de Lovando, il eſt entre les mains d'un Evêque, ſuffragant de celui de l'île de S. Thomas; parce que ces Iſulaires ont été convertis au Chriſtianisme avant les Anglois & que les premiers qui ont prêché dans Lovando S. Paulo, ſont venus de cette île.

DE L'ILE DE LOVANDO.

De la Lovando.

AU devant de la ville de Lovando S. Paulo, à huit degrez 48 minutes de Latitude Méridionale, la mer forme une île qu'on nomme *Lovando*, dont l'extrémité Septentrionale eſt à 8 lieues au Couchant du fleuve Bengo, & preſente un bon abri aux vaiſſeaux. C'eſt une île étendue du Sud-Oueſt vers l'Oueſt, & du Nord-Eſt vers l'Eſt, qui a dix lieues de long & n'a que trois quarts de lieues de large, de forte que de deſſus un vaiſſeau qui eſt à l'un de ſes cotés, on peut voir la mer qui baigne l'autre, & ſépare cette île de la terre ferme, Pizafec croit

Notas manuscritas de don Fernando Ortiz.



Mapa de África.

Siempre los bibliotecarios recalcan que los libros no deben ser rayados ni pintados, pero si esos detalles provienen de la mano de un poseedor como el destacado intelectual cubano, el valor del libro se acrecienta y constituye una valiosísima fuente de información para el lector que rastrea cada detalle en busca de elementos que le permitan seguir las ideas de un gran investigador y arribar luego a sus propias conclusiones.

No hay dudas que perteneció a don Fernando Ortiz puesto que ostenta el famoso exlibris negro que caracteriza su fabulosa colección particular de impresos. Además, se reconoce su letra y como se ha expuesto anteriormente solía emplear fundamentalmente lápices de grafito o color para escribir en las páginas impresas, con preferencia en sus márgenes.

Fue restaurado y encuadernado en media piel, negra y carmelita en la Biblioteca Nacional de Cuba José Martí puesto que su estado de conservación no era bueno, su papel estaba algo oscurecido con manchas y picaduras de insectos. Al llevar a cabo esa labor los restauradores cuidaron que no se perdieran las marcas hechas por Ortiz dada su importancia.

Se tuvo la curiosidad de revisar la bibliografía de tres obras muy conocidas de Ortiz: *Los Negros Esclavos* (ed. 1996), *Nuevo catauro de cubanismos* (1974) y *Glosario de Afronegrismos* (1991) y en ella aparece registrada la edición del siglo xvii. Como excelente investigador refiere la consulta realizada de esta valiosa obra.

Don Fernando fue sin dudas un bibliófilo en toda la acepción de la palabra, un profundo conocedor de sus “raros”, y con amorosa dedicación fue llenando su casa de todos los tesoros que tan entrañables le resultaban no solamente para disfrute de él sino del grupo de amigos y estudiosos que asistían a sus tertulias.

Para finalizar, nada mejor que las propias palabras del autor aparecidas en la *Revista Bimestre Cubana* cuando expresa: “Nuestro amor, por los libros, especialmente por los raros y viejos, en cuyas páginas podemos atisbar las siluetas del pasado esfumadas por el olvido, nos lleva a iniciar un esfuerzo que desde hace tiempo nos atraía como atrajo a otros cubanos muchos años atrás”.



Lorsque les jeunes filles de Congo sont lassées de leur virginité, elles se parfument d'huile, se frottent de bois rouge de Majumba & s'en vont demeurer dans une petite maison obscure, où après un séjour d'un mois elles choisissent pour mari le galant qui les a le mieux servies. L'Époux leur achète de beaux habits, afin qu'elles sortent de-là en bon équipage.



Representación de costumbres en el Congo y Etiopía.

Bibliografía

BARNET, MIGUEL. La Casa templo. En: *Miscelánea II de estudios dedicados de Fernando Ortiz (1881-1689)*. – New York – Sociedad de Artes y Letras de las Américas, 1998.

Enciclopedia Universal Ilustrada Europeo Americana Espasa Calpe. – Madrid: Espasa Calpe, s.a. – t. 17, p. 991.

OLFERT DAPPER (1635/6-1689), Dutch physician and writer. <http://www.wordmagicsoft.com/diccionario/en-es/dapper.php> [Consulta 9 abr. 2009].

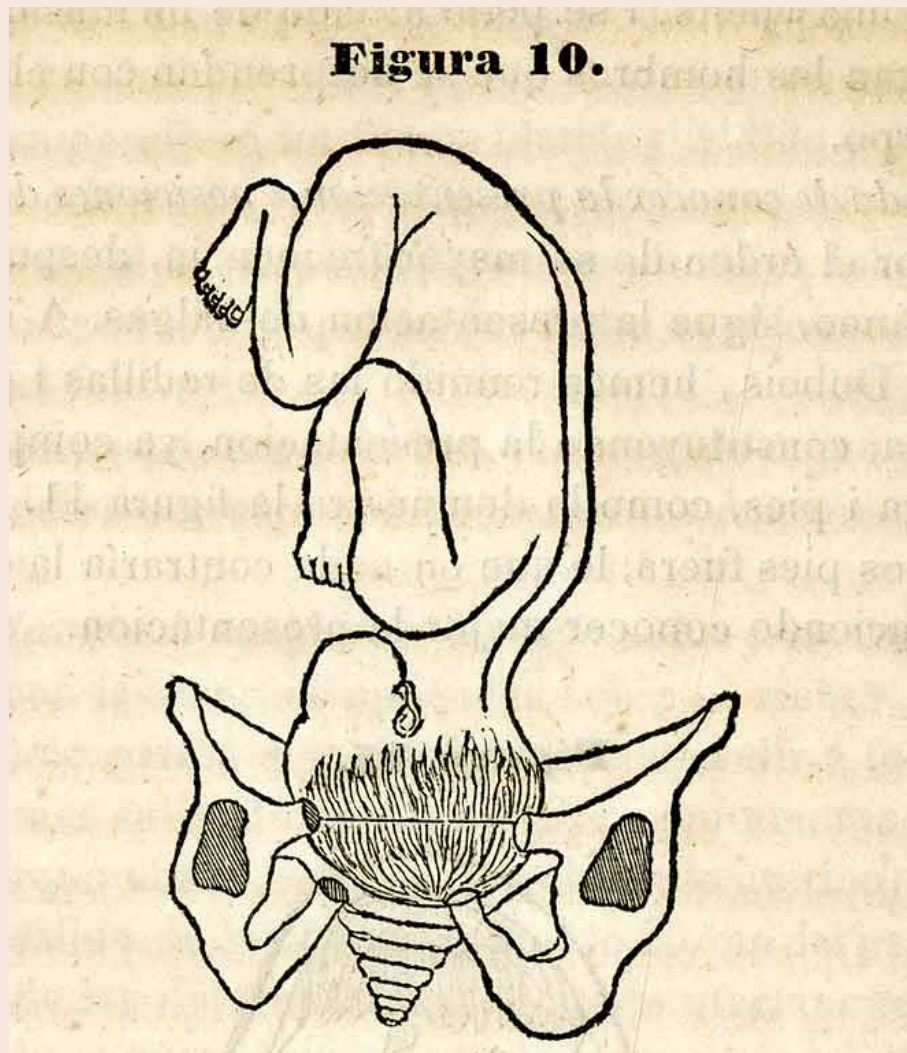
OLFERT DAPPER. <http://dic.academic.ru/dic.nsf/enwiki/6811175> [Consulta 14 abr. 2009].

Qui était Olfert Dapper? <http://www.dapper.com.fr/fondation-olfert.php> [Consulta 13 abr. 2009].



ANIVERSARIO 160.º DE UN CURIOSO
MANUAL DE OBSTETRICIA PARA EL USO DE NUESTRAS PARTERAS¹⁸

Ll Día de las Madres constituye una efeméride perfectamente compatible con el hecho de que este año se conmemora un 160.º aniversario de la salida a la luz de un pequeño libro de 63 páginas y 19 x 14 cm que constituye un tesoro de valor patrimonial por su rareza bibliográfica —pues no fue nuevamente publicado—, por la importancia de su impresor, de su autor y del material ilustrativo que lo acompaña.

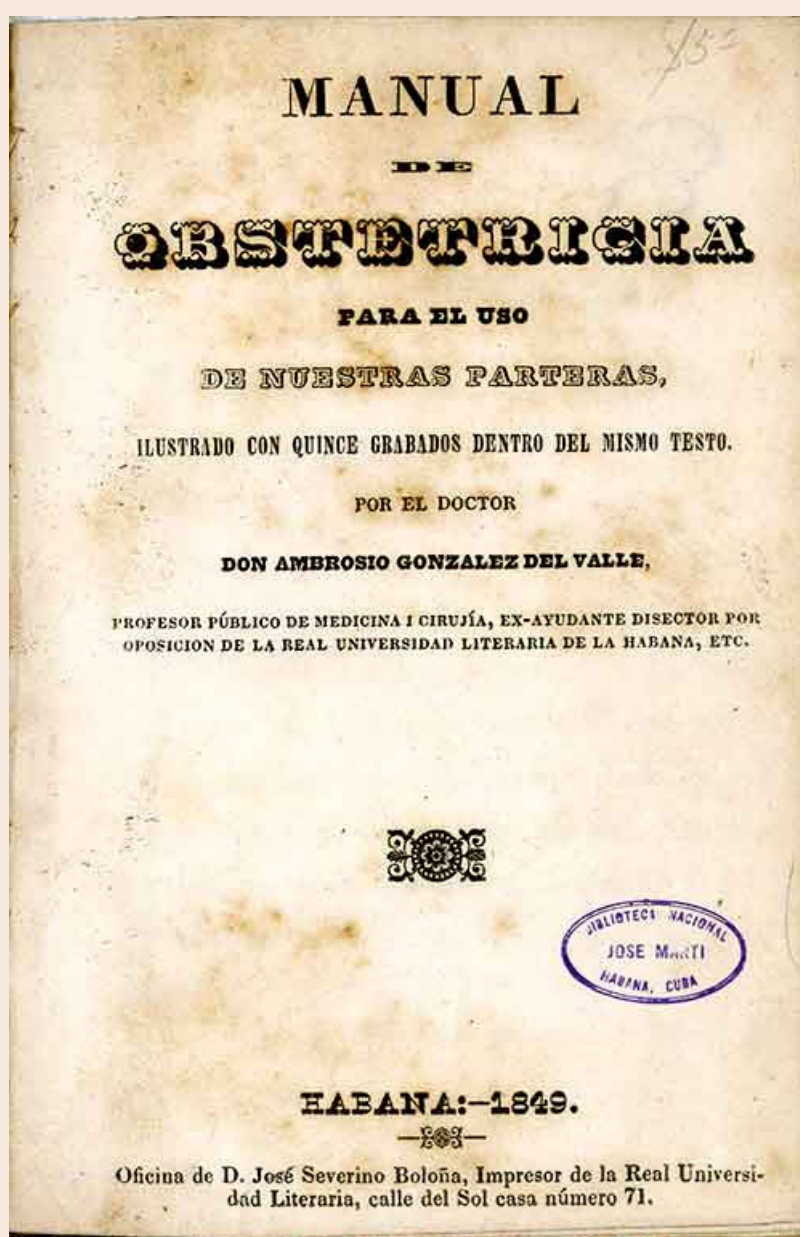


Grabado de niño a punto a nacer que ilustra el *Manual de Obstetricia*.

¹⁸ N.º 204, 2009.

Su título, *Manual de Obstetricia para el uso de nuestras parteras*, ilustrado con quince grabados dentro del mismo texto, es suficientemente explícito acerca del tema abordado.

Su autor, el doctor don Ambrosio González del Valle y Cañizo, nació en La Habana un 7 de diciembre de 1822 y como se presenta en la portada, era “Profesor Público de Medicina i Cirujía [sic], exayudante disector por oposición de la Real Universidad Literaria de La Habana”. Cursó estudios en el Seminario Conciliar de San Carlos y San Ambrosio; el 11 de septiembre de 1846 recibió en la Universidad de La Habana su título de licenciado en Medicina y en el mismo centro obtuvo, dos años después, el grado de doctor. Durante su etapa de formación cursó siete años de estudios de Medicina y Cirugía, con altas calificaciones.



Portada del *Manual de Obstetricia*.

Publicó numerosos artículos en el *Observador habanero* y en otras importantes publicaciones seriadas, produjo obras destacadas como: *Manual de Flebotomianos*, *Manual de parteras* y el *Manual de Obstetricia*; tradujo del francés, en 1863, *Muerte aparente e inhumaciones precipitadas* y publicó un *Informe sobre lazaretos*, dedicado a la lepra y la manera de atender a los enfermos de ese mal.

Fue concejal de la Junta Superior de Sanidad de La Habana y miembro de la Real Academia de Ciencias Médicas, Físicas y Naturales de La Habana a partir de mayo de 1861. Allí Ambrosio se destacó como higienista, epidemiólogo y por sus estudios estadísticos sobre morbilidad y mortalidad de muchas enfermedades, puesto que había integrado junto a otros notables médicos el “grupo rector” de dicha Academia. En esta institución presentó trabajos sobre la transmisión del cólera, utilizando en apoyo de sus investigaciones observaciones meteorológicas, con lo cual dio un nuevo enfoque multidisciplinario a la cuestión.

Como higienista escribió en 1870 un *Tratado de Higiene Pública*, con sus *Tablas obituarias* del 70 al 78 y otras obras que aparecen enumeradas por Francisco Calcagno (1); previo *Dictámen* de 1867 logró clausurar el Cementerio de Espada a causa de las pésimas condiciones en que se encontraba, debido, entre otras causas, a su cercanía al mar, dando lugar a que se iniciara la construcción de la actual Necrópolis de Colón. Murió un 26 de diciembre de 1913.

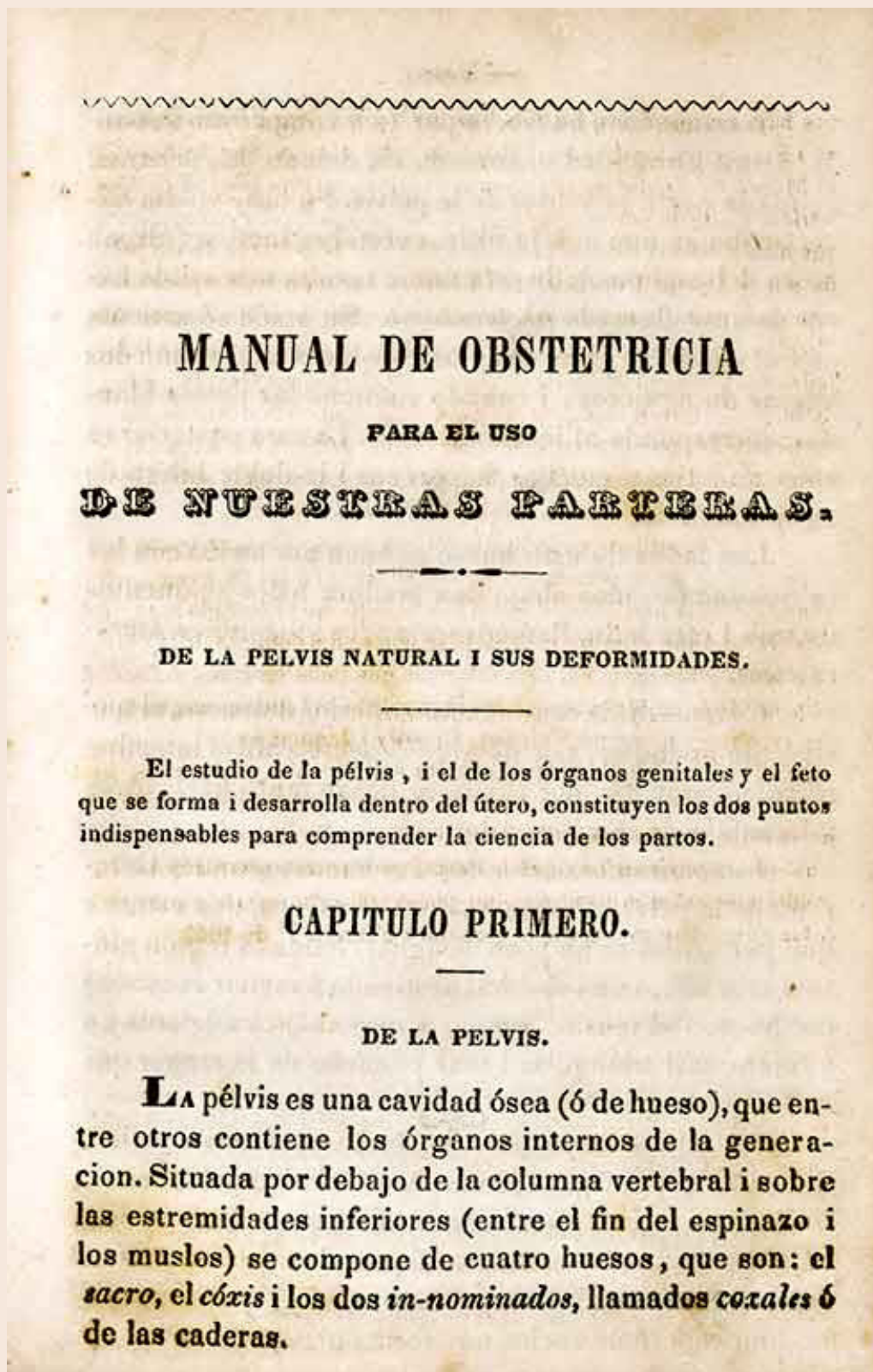
El ejemplar a que se hace referencia fue impreso en La Habana en 1849, en la *Oficina* de uno de los más destacados tipógrafos cubanos de todos los tiempos, el ilustre José Severino Boloña, en aquel entonces “Impresor de la Real Universidad Literaria”, en la calle del Sol casa número 71.

A su taller tipográfico, renovado con nuevas máquinas y con buena cantidad de caracteres y viñetas, se debe el famoso *Muestra de los caracteres de letras de la Imprenta de la Marina de la propiedad de José Severino Boloña*, establecida en la casa número noventa y cinco de la calle de Villegas.

El volumen se inicia con una dedicatoria del autor a la Real Sociedad Económica de La Habana, escrita con la ortografía propia de la época,

...cuando al volver los ojos a lo pasado, hallo que la primera Cátedra de Cirujía fundada en mi patria por persona á quien tan de cerca me ligan la sangre i el afecto, lo fue en mil ochocientos veinte y tres, bajo de protección distinguida del Cuerpo Patriótico; cuando veo en seguida que el primer curso de grandes operaciones i la primer cátedra de Obstetricia encontraron los mismos auspicios, i la contribución de sus fondos; cuando luego observo que también proporcionó la Sociedad Económica la primer

clase de parteras instalada en mil ochocientos treinta i uno, ¿cómo resistir al impulso entusiasta de gratitud que me lleva a dedicar á este ilustre i meritorio Cuerpo, mi pobre trabajo en un ramo que tanto le debe a Cuba?



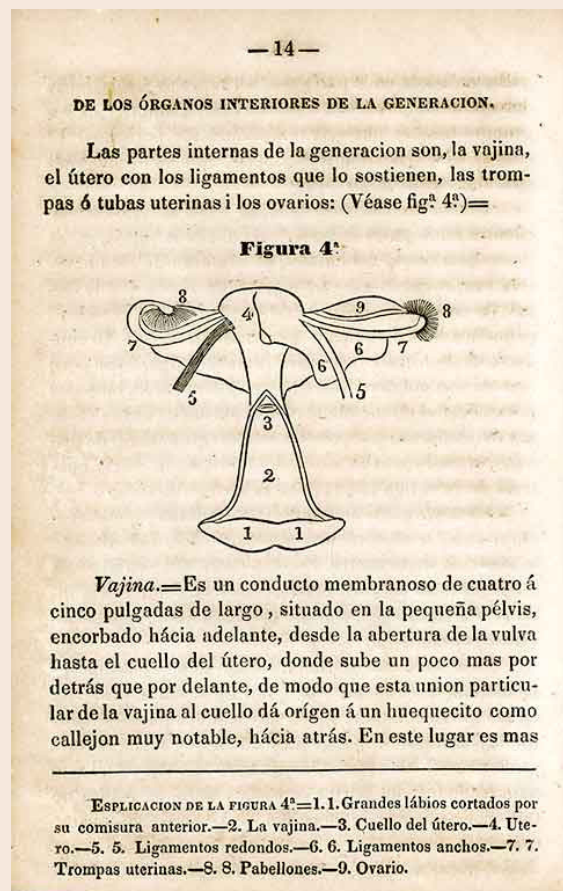
Capítulo Primero donde se explica la función de la Pélvis [sic].

Luego se inserta una nota del Ldo. Don Pedro Celestino Cañedo, secretario de la Inspección de Estudios de esta isla y la de Puerto Rico, en la que se certifica que

habiéndose pasado a informe de la Sección de Ciencias Médicas la instancia que en veinte y tres de marzo presentó el doctor don Ambrosio González del Valle en solicitud de que se adoptase por testo [sic] el *Manual de Obstetricia* que ha dado a luz para el uso de nuestras parteras, la devolvió dicha sección con un informe firmado el 10 de mayo de 1849, en el que se destaca el celo que manifiesta en el ramo el joven doctor y el acuerdo de que debería consignarse a esta obra la preferencia para la enseñanza de las que aspiraren a título de comadronas.

A continuación, el prólogo del autor antecede al texto del manual, escrito de forma concisa, que resulta comprensible para cualquier tipo de lector interesado en el tema.

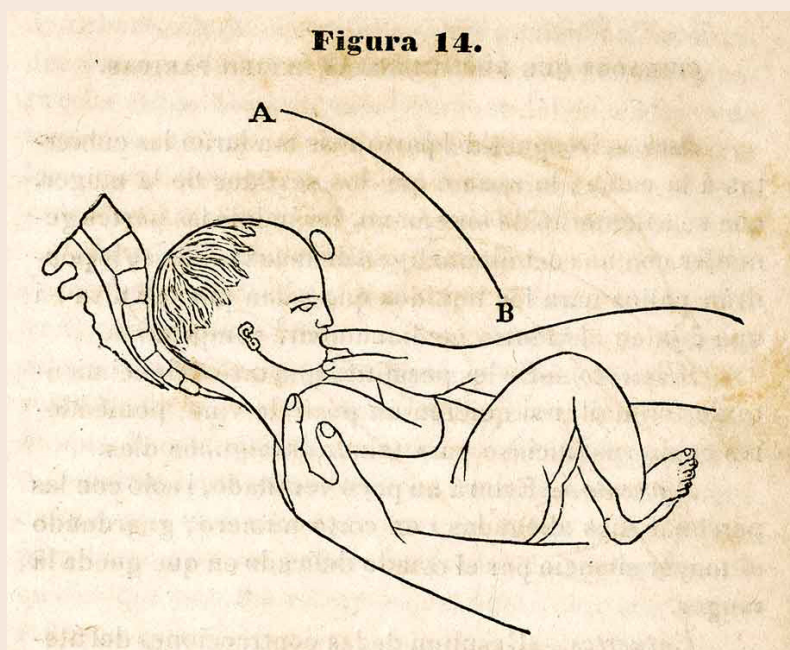
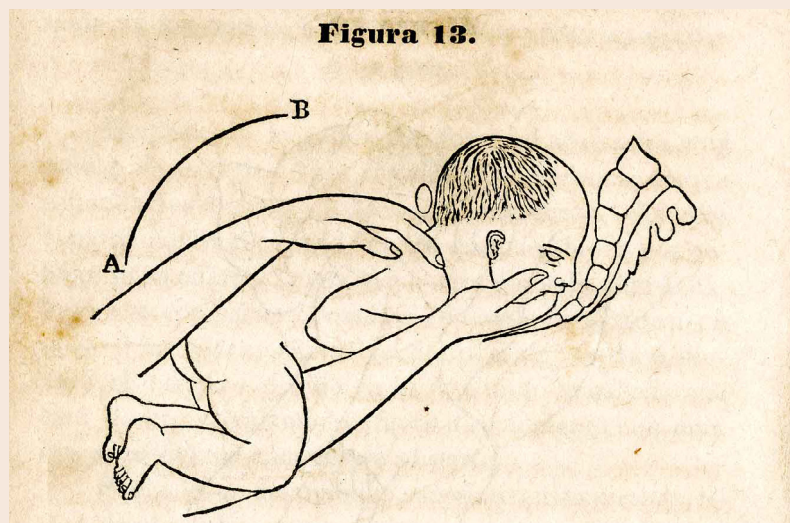
Los capítulos se suceden comenzando por la explicación de la anatomía femenina; cada término se define e ilustra con grabados de pequeño formato, en los casos en que lo consideró necesario. Véase por ejemplo el incluido a continuación, en el que precisa claramente cada una de las que considera “las partes internas de la generación”.



Anatomía femenina “...de la generación”.

En la página 18 hay una referencia al feto, el cual se considera “por nuestras leyes vividera la criatura a la entrada del seteno mes”, y hace mención a que el parto es prematuro o anticipado, aunque en el *Manual* se dedicará al estudio de la criatura de nueve meses porque entonces está más desarrollada. Cabe pensar que el futuro del nené prematuro estaba todavía impreciso de acuerdo a los avances de aquel momento, a diferencia de la actualidad, en que la medicina hace milagros permitiendo que de seres totalmente inmaduros surjan hombres con todas sus facultades, como le consta en carne propia a la autora del presente artículo.

Al feto por nacer se le dedica buena parte del libro y finalmente al parto y a la labor de la partera. Las ilustraciones son sencillas, propias de una obra de divulgación científica.



Labor de la partera en el momento del nacimiento del feto.

Finalmente se hace referencia a los cuidados que reclama la criatura recién nacida. En la página 57 hay un detalle curioso: en el caso del bebé que nace ahogado se describen una serie de acciones para revivirlo, entre las cuales se precisa que se le dará “a oler una pluma quemada”... Por supuesto, González del Valle concluye con que debe acudirse prontamente a la pericia de un cirujano para que use de todos los medios que posee la ciencia... Se detalla el lavado, la cura del ombligo, el vestido y se hace referencia al tétanos por la incidencia que tenía en la mortalidad infantil.

Fiel producto de su época, se pone de manifiesto una vez más en el largo proceso de desarrollo del libro impreso, cómo del total de la producción literaria de un período dado se van destacando una serie de obras que adquieren relevancia con el paso de los siglos hasta conformar nuestros Tesoros de valor patrimonial. ¡Este *Manual*, no obstante, su pequeñez, es uno de ellos!

Bibliografía

AMBROSIO GONZÁLEZ DEL VALLE. En: *Cuba en la Mano: Enciclopedia popular ilustrada*. La Habana: Ucar, García y Cía., 1940. – p. 899

AMBROSIO GONZÁLEZ DEL VALLE. <http://www.redciencia.cu/servicios/efemerides.php?mes=12&dia=7> [Consulta 8 may. 09].

AMBROSIO GONZÁLEZ DEL VALLE. http://www.habana-radio.cu/singlefile/?secc=17&subsecc=22&id_art=2007010112053 [Consulta 8 may. 09].

CALCAGNO, FRANCISCO. *Diccionario biográfico cubano: comprende hasta 1878*. – New York: Imprenta y Librería de N. Ponce de León, 1878. – pp. 313-314.

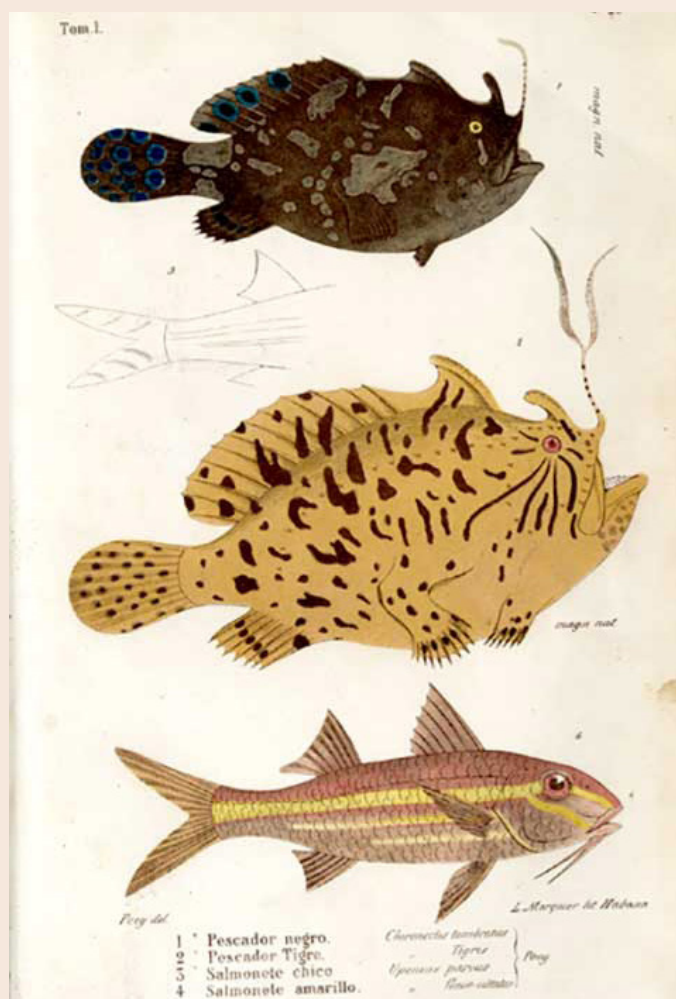
FORNET, AMBROSIO. *El Libro en Cuba*. – La Habana: Editorial Letras Cubanas, 2002. – pp. 18-21, 79.

RICARDO, JOSÉ G. *La Imprenta en Cuba*. – La Habana: Editorial Letras Cubanas, 1989. – pp. 60-62.



CUBA Y FRANCIA EN UNA VALIOSA OBRA CIENTÍFICA ILUSTRADA,
ATESORADA EN LA COLECCIÓN CUBANA
DE LA BIBLIOTECA NACIONAL DE CUBA JOSÉ MARTÍ¹⁹

El pasado 26 de mayo se conmemoró el 210.º aniversario del natalicio de uno de los ilustres científicos cubanos del siglo XIX: don Felipe Poey y Aloy, y para homenajearlo se seleccionó una de las joyas bibliográficas más preciadas que guarda la Sala de Colección Cubana: sus *Memorias sobre la Historia Natural de la Isla de Cuba acompañadas de sumarios latinos y extractos en francés*, en la cual Cuba y Francia aparecen representadas por más de una razón, como se expondrá a lo largo del presente artículo.



Grabado de peces en *Memorias sobre la Historia Natural de la Isla de Cuba*.

¹⁹ N.º 238, 2009.



Retrato de Felipe Poey y Aloy por Cohner.

La trayectoria de Felipe Poey como literato y hombre de ciencia ha sido desarrollada de forma extensa en un sinnúmero de repertorios biográficos, monografías y artículos publicados en diversas formas, en soporte de papel o electrónico; por esta razón se resumirá la información sobre su vida con el objetivo de enfatizar la rareza del impreso que se describe.

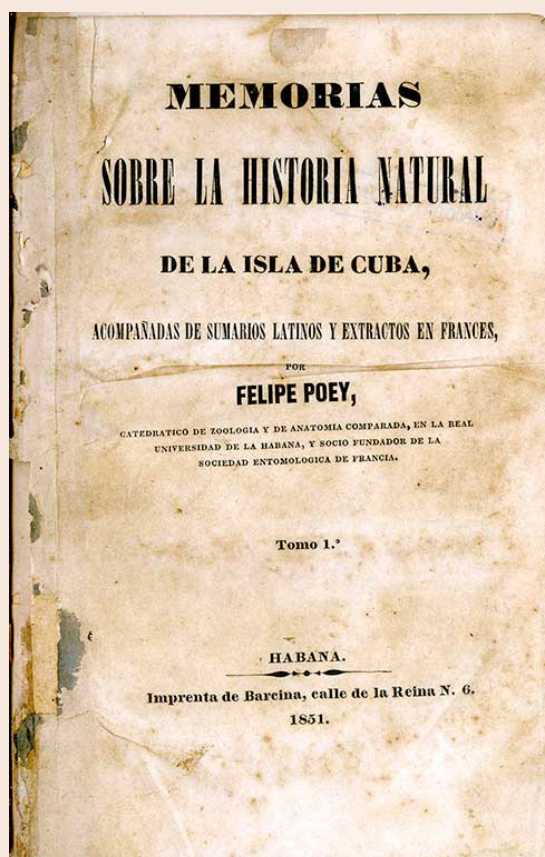
Nació en La Habana un 26 de mayo de 1799, hijo de padre francés y madre cubana y falleció en dicha ciudad el 28 de enero de 1891, a la avanzada edad de 92 años. Fue discípulo de Félix Varela en el Seminario de San Carlos, y de Justo Vélez en la Cátedra de Derecho Patrio, obtuvo en La Habana el grado de Bachiller en Leyes, en 1821, y ese mismo año viajó a España para graduarse de abogado en Madrid; regresó

a Cuba y en 1826, ya casado, se trasladó a Francia, llevando consigo una serie de dibujos que de manera autodidacta había realizado sobre la flora y la fauna cubanas y un barril con aguardiente en el que conservaba sus peces.

En París conoció al famoso zoólogo francés Georges Cuvier (1769-1832), considerado como el padre de la anatomía comparada y de la paleontología, con el cual desarrolló una actividad científica, perfeccionó, por otra parte, sus conocimientos de latín y fue complementando una sólida formación que le permitió profundizar en sus trabajos con los peces. Así, cuando en febrero de 1832 se funda en París la Sociedad Entomológica de Francia, entre sus miembros fundadores se encontraba Poey.

Regresó a La Habana en 1833, fundó el Museo de Historia Natural en 1839 y desarrolló una intensa labor en el campo de la ciencia, vinculándose con la intelectualidad de la época, y produciendo una obra que es hoy reconocida a escala universal.

El título a que hacemos referencia, sus *Memorias...* se publicó en La Habana, en una de las imprentas de la época que, a criterio del profesor Ambrosio Fonet, por más tiempo se mantuvieron en activo (p. 47), la de Barcina, situada en la Calle de la Reina número 6. A un primer volumen fechado en 1851 de 463 páginas, le siguió un segundo producido en 1856-1858 por la Viuda de Barcina, con 442 páginas.



Portada de *Memorias sobre la Historia Natural de la Isla de Cuba...*, 1851.

Salió por entregas mediante suscripción, práctica frecuente en aquel entonces, lo que motivó que con el paso del tiempo se le considere como un libro raro, escaso en el mercado, lo que unido a otros valores que presenta haya llegado a ser un ejemplar muy demandado, que a criterio del famoso librero español Antonio Palau y Dulcet es obra muy estimada en el comercio. Por su parte, el bibliógrafo cubano Carlos Manuel Trelles y Govín consigna en las citas que acompañan a su descripción que entre las obras fundamentales de Poey que lo acreditan como naturalista en la acepción más alta de la palabra figuran sus apreciables *Memorias...* y que según el naturalista Pérez Arcas... es uno de los libros más notables escritos en español en el siglo XIX.

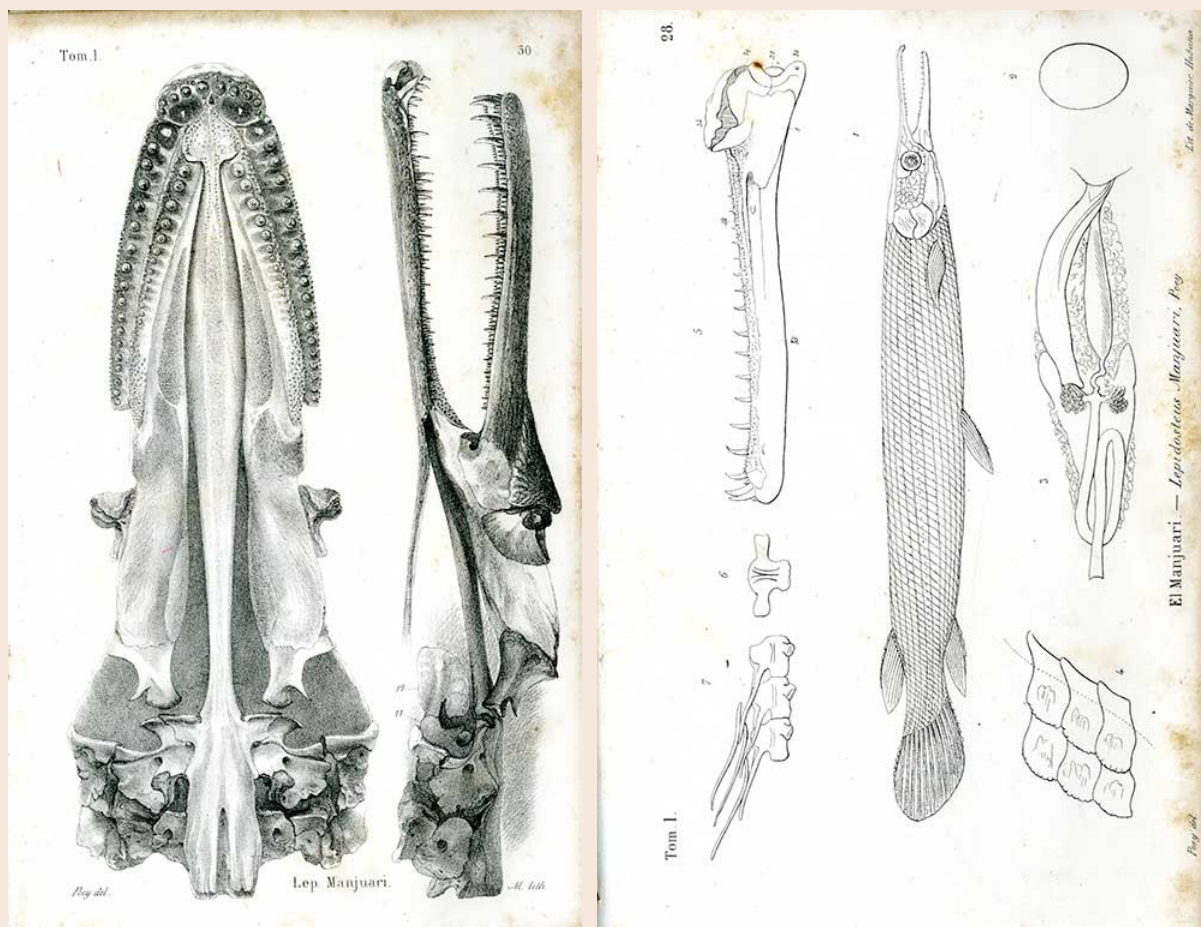
El material ilustrativo fue realizado en parte por el propio autor y consta de 53 láminas fuera de texto; véase su nombre al pie de algunos grabados como era usual: *Poey del.* (o sea, delineador, dibujante), y a la derecha la mención de la Litografía del célebre Louis Marquier, entre otros litógrafos. Sirva de ejemplo de la calidad lograda al representarse las piezas de Historia Natural la lámina iluminada que da inicio al presente artículo. Los dos volúmenes contienen predominantemente peces y serpientes, algunos mamíferos, insectos y detalles de todos ellos.

Por si fuera poco, cuenta además con producciones del francés Federico Miahle (Pierre Toussaint Frédéric Miahle, 1810-1881), figura emblemática en la historia de la litografía en la isla, que acrecientan su valor. A Miahle se deben cuatro de las láminas, de las cuales se han elegido dos, correspondientes a mamíferos: el almiquí y la jutía (ver detalle al final del artículo), que se destacan por su belleza y minuciosidad en la ejecución.



Almiquí.

El almiquí o *Solonodon paradoxus Brandt* es según Poey un mamífero cuya existencia ha sido únicamente comprobada en las islas de Haití y Cuba... y luego de referirse a que un Sr. Brandt lo dio a conocer en San Petersburgo en 1834, él fue el primero en anunciar en 1838, por medio de un periódico de La Habana titulado *El Plantel*, que el *Solonodon* se encontraba igualmente en la isla de Cuba, en las serranías de Bayamo, explicando además que el nombre deriva de dos palabras griegas que significan diente acanalado... (t. 1, p. 23). La lámina fue dibujada y grabada por el francés con la maestría que caracteriza su obra.



Pez autóctono de las aguas cubanas: el manjuarí.

En ocasiones el nivel de detalle de los grabados hace las delicias de cualquier científico, tanto más si se trata de un manjuarí, pez autóctono de las aguas cubanas, poco conocido por ictiólogos de lejanos países.

Los dos volúmenes están encuadernados en media piel y sus tapas requieren restauración. El papel no aparece muy degradado por la acción del tiempo y tampoco presenta afectaciones su material ilustrativo. Lamentablemente se desconoce la procedencia del ejemplar.

Se espera que con esta nueva colaboración la sección “Tesoros” continúe cumpliendo con el objetivo de poner a disposición de todos sus lectores información de tipo histórico, bibliológico y bibliotecológico, y le llegue a los estudiantes de la especialidad en cada entrega una joya que les permita ahondar en aspectos de la historia del libro cubano o extranjero, con la particularidad de que los originales se custodian en los depósitos de esta institución y pueden ser consultados en dependencia de su estado de conservación, previéndose la futura digitalización de las piezas para facilitar el acceso a ellas.

Sirva además para saludar a ese joven relevo y a los bibliotecarios cubanos, que celebran el 7 de junio su día, exhortándolos a que desde sus bibliotecas continúen esta labor de rescate del patrimonio bibliográfico resaltando las curiosidades que encierran las páginas de sus libros antiguos.



Detalle de jutía, de Federico Miahle.

Bibliografía citada

- DON FELIPE POEY Y ALOY. <http://www.ain.cu/historia/personalidades/felipepoey.htm> [Consulta 21 may. 2009].
- FELIPE POEY. http://es.wikipedia.org/wiki/Felipe_Poey [Consulta 22 may. 2008].
- FELIPE POEY ALOY. http://www.uh.cu/museos/poey/felipe_poey.htm [Consulta 26 may. 2009].
- FORNET, AMBROSIO. *El Libro en Cuba*. – La Habana: Editorial Letras Cubanas, 2002. – pp. 47, 82.
- Instituto de Literatura y Lingüística de la Academia de Ciencias de Cuba. *Diccionario de la Literatura Cubana*. – La Habana: Editorial Letras Cubanas, 1984. – t. 2, p. 307
- LAPIQUE BECALI, ZOILA. *La Memoria en las piedras / prólogo de Eliseo Diego*. – La Habana: Ediciones Boloña, 2002. – pp. 151-153.
- ORTEGA, JOSEFINA. Felipe Poey: un Sabio que buscaba peces. http://www.lajiribilla.co.cu/2005/n205_04/memoria.html [Consulta 25 may. 2008].
- POEY Y ALOY, FELIPE. *Felipe Poey y Aloy: obras / ensayo introductorio, compilación y notas Rosa María González López*. – La Habana: Imagen Contemporánea, 1999. – 606, [6] p. – (Casa de Altos Estudios Don Fernando Ortiz, Universidad de La Habana, Biblioteca de Clásicos Cubanos).
- TRELLES Y GOVÍN, CARLOS MANUEL. *Bibliografía Cubana del Siglo XIX*. – Matanzas: Imprenta de Quirós y Estrada, 1912. – t. 3, p. 214.



UN RARO LIBRO DE TEXTO DE UN MAESTRO EJEMPLAR: DON JOSÉ DE LA LUZ Y CABALLERO²⁰

En los fondos patrimoniales de la Sala de Colección Cubana de la Biblioteca Nacional de Cuba José Martí se atesora un pequeño volumen de 16 x 11 cm. que resulta muy curioso por haber sido escrito por uno de los más destacados pedagogos cubanos, sin que conste su nombre en la portada por alguna razón desconocida hasta la fecha.

Don José de la Luz y Caballero (1800-1862), estudió en el Seminario de San Carlos y fue alumno de Félix Varela. En esa prestigiosa institución desempeñó la cátedra de Filosofía entre 1824 y 1828. Seguidamente estuvo tres años en Europa y a su regreso a su ciudad natal desarrolló su labor educativa en el Colegio de San Cristóbal de La Habana (o de Carraguo como fue más conocido. Considerado entre los mejores de su época por las innovaciones pedagógicas establecidas en él, la calidad de su claustro de profesores y los adelantos docentes obtenidos, no es de extrañar que Luz y Caballero llegara a asumir eventualmente su dirección, avalado por su experiencia y por la preparación adquirida en el ámbito de la Pedagogía en varios países del extranjero.

Entre los avances propuestos estaba la implantación del método explicativo en todas las asignaturas y en muy poco tiempo comprobó el desarrollo de las habilidades de sus alumnos por lo que intentó extenderlo a otras escuelas apoyándose en la Sección de Educación de la Sociedad Económica de Amigos del País.

Más adelante, el 27 de marzo de 1848 fundó el Colegio “El Salvador”, donde aplicó directamente sus conocimientos y concepciones educativas, consagrándose a la formación de sus discípulos.

La descripción bibliográfica del libro seleccionado en esta ocasión como uno de los tesoros de la Biblioteca Nacional de Cuba José Martí es:

²⁰ N.º 239, 12 de junio de 2009.

TESTO

DE LECTURA GRADUADA

BIBLIOTECA
NACIONAL
HABANA

PARA

EJERCITAR EL METODO ESPLICATIVO.

Libro 1.º

HABANA.

Imprenta del Gobierno por S. M.
1833.

Portada de *Testo [sic] de lectura graduada para ejercitar el método explicativo: libro 1.* – Habana: Imprenta del Gobierno por S.M., 1833. – 105 p. Fondos Raros y Valiosos.

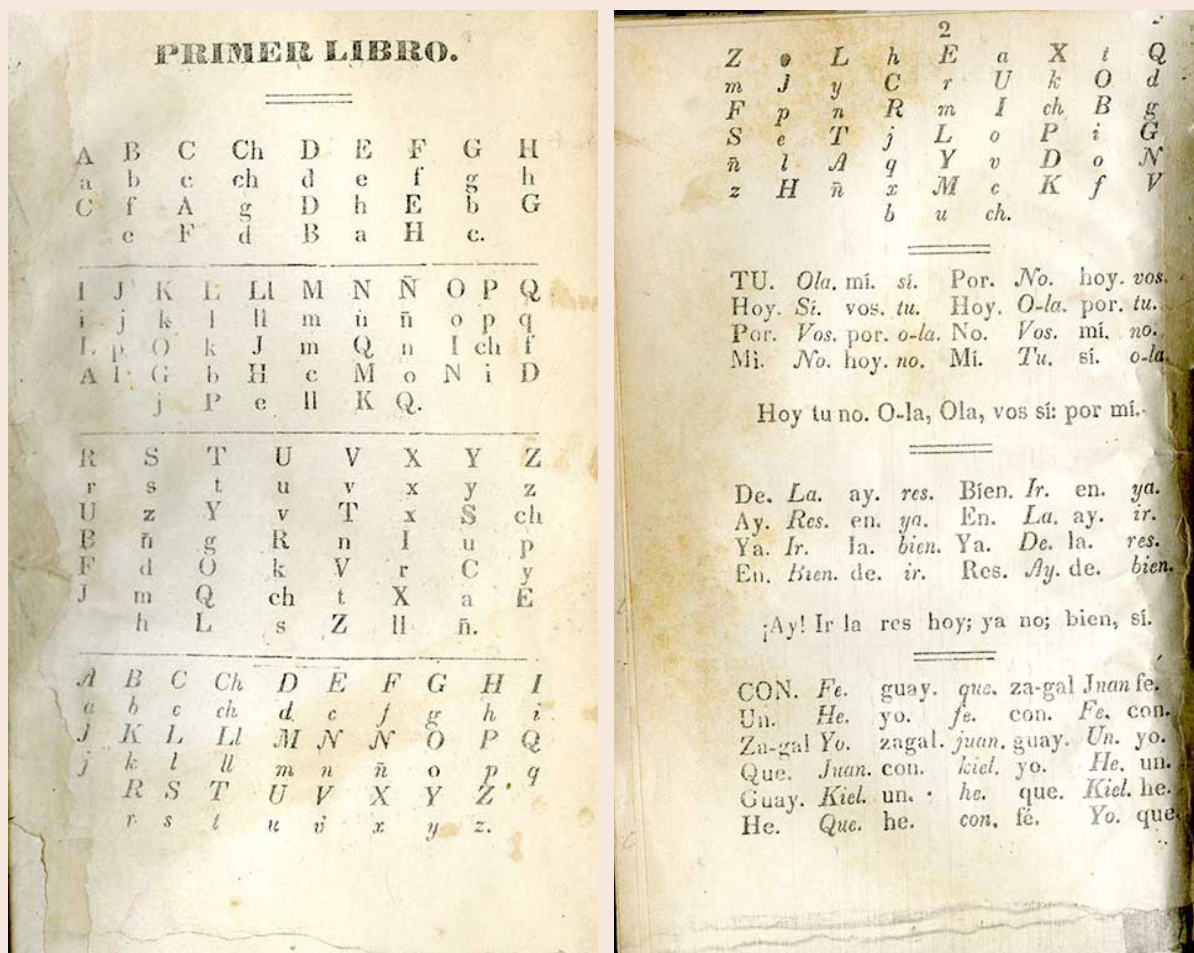
En la *Bibliografía Cubana del Siglo XIX* de Carlos Manuel Trelles y Govín (1) se consigna entre corchetes el nombre de Luz como autor, y además el relevante bibliógrafo cubano califica el libro como “rara obrita” señalando que no llegó a publicarse su segunda parte.

Según expresa José Antonio Rodríguez en la biografía de Luz, siempre le causó a este gran pena el sistema de ejercitar exclusivamente la memoria, obligar a los niños a repetir de coro las palabras de un texto sin comprender su valor, ni darse cuenta de lo que verdaderamente significan. Así ya en 1832 había introducido en el país el método explicativo aplicado hasta la enseñanza de la lectura, como es el caso del libro seleccionado para la sección “Tesoros” en esta oportunidad.

A continuación, Rodríguez valida la autoría de Luz del *Testo de lectura graduada*, calificándolo de librito interesante, que se usó en las clases antes mencionadas, y que gozó en su tiempo de merecida popularidad convirtiéndose en una verdadera curiosidad literaria. Es significativo que ya en 1874 era difícil encontrarlo en el mercado. “Nosotros no hemos visto nunca sino un ejemplar, sumamente deteriorado y picado de polilla. Es de sentirse que no se haya emprendido publicarlo de nuevo, y continuar la tradición de una enseñanza tan fortalecedora del espíritu y fecunda en buenos resultados”. (2)

De hecho, aunque se ha criticado la práctica seguida en ella al entremezclar consejos, diálogos infantiles, versos y fábulas, muchos de sus contenidos no han perdido vigencia con el paso del tiempo, todo lo contrario, pueden ser repetidos a nuestros pequeños hoy en día, entresacando frases, tales como “el niño si llora es feo, pero si ríe, es bello” perfectamente comprensibles por un escolar que aprende a leer.

Comienza con el abecedario con sus mayúsculas y minúsculas en letra normal y cursiva, y a continuación se despliegan las diferentes partes que dan inicio a la lectura, división en sílabas de las palabras y luego textos sencillos.



Páginas con el abecedario, textos sencillos y palabras que inician la lectura y se dividen en sílabas.

Los diálogos son adecuados a la edad del lector al que están dirigidos, como por ejemplo el correspondiente al padre y su hijo Carlos (p. 65 del *Texto*):

El Padre. Ven acá, hijo mío, ¿qué es lo que ves ahí en el campo?

Carlos. Un caballo.

P. ¿Y de quién es?

C. Yo no se, [sic] padre; es la primera vez que lo veo.

P. ¿Y como [sic] sabes que es un caballo, si es la primera vez que lo has visto?

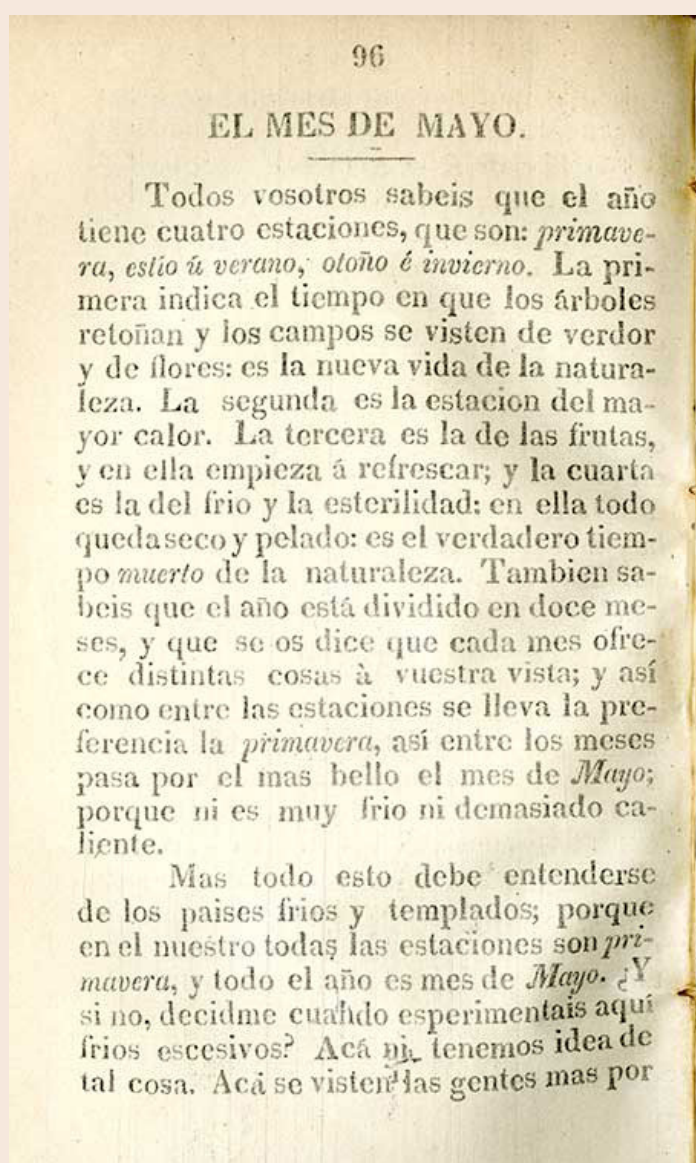
C. Porque se parece a otros caballos.

P. ¿Con qué entonces todos los caballos se parecen?

C. Si, señor... [sic].

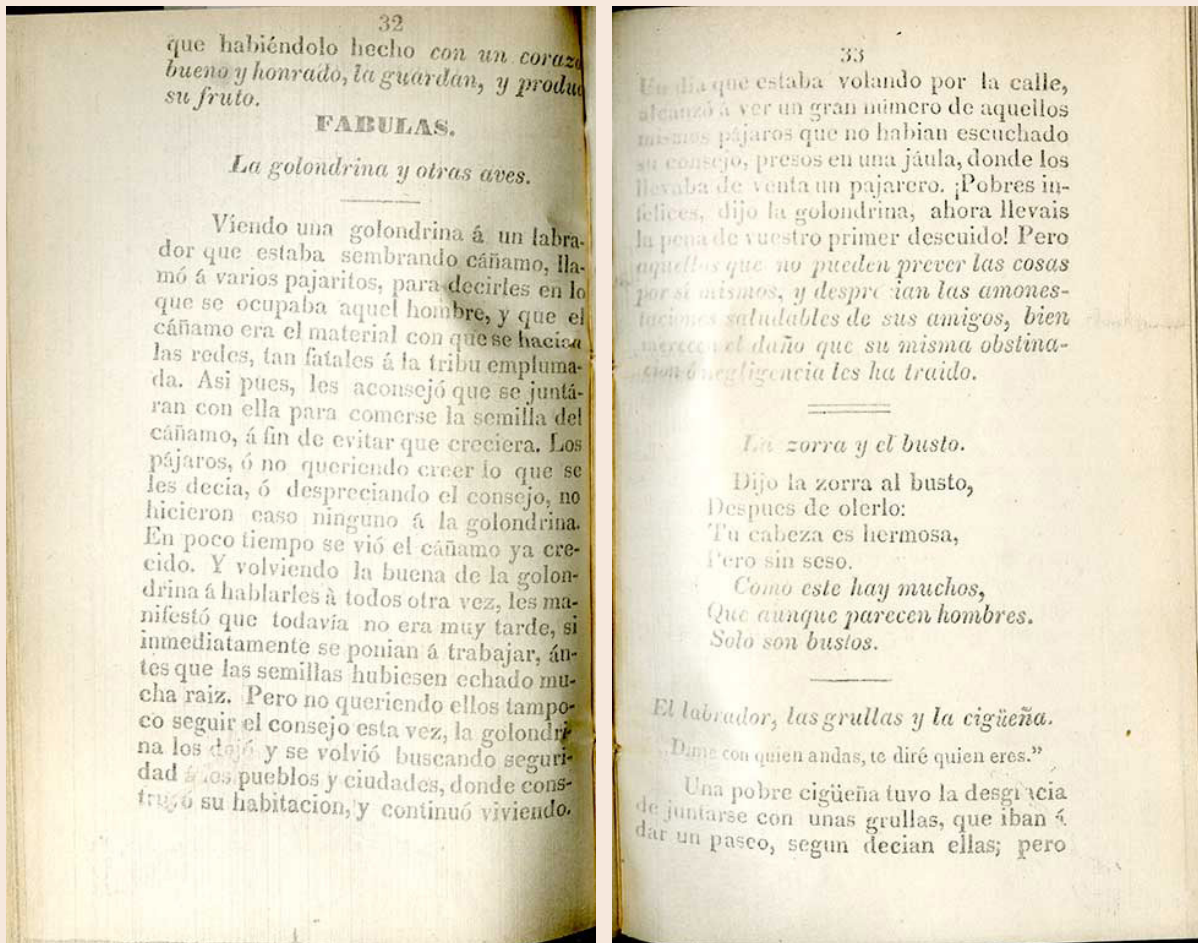
Y así continúa una página tras otra enlazando conceptos y adentrándose en conocimientos sobre la naturaleza, los animales, hasta que finalmente en la página 72 el niño es capaz de definir con sus palabras qué es un caballo.

Otra información de tipo científico aparece igualmente dosificada para que resulte asequible al pequeño, tal es el caso del artículo sobre los meses del año, el clima, las estaciones, que presenta la curiosidad de que en él se compara el mes de mayo en Cuba a diferencia de lo que ocurre en países de otras latitudes. Luz señala al respecto: “¿Y si no, decidme cuando experimentáis aquí fríos excesivos? Acá ni tenemos idea de tal cosa... Acá se visten las gentes más por pura decencia que por absoluta necesidad. Allá si no se vistieran no podrían soportar el frío...”. Y concluye... “Así es que los pobres que no tienen para comprar leña, pasan mil apuros los infelices...”.



Página con información sobre el mes de mayo y sus características climáticas.

Las fábulas por lo general son complemento de los libros de lectura y se recuerdan décadas después al oírlas repetir a hijos o nietos; en el *Testo* se incluyen varias:



Fábulas incluidas en el texto.

El libro termina a manera de conclusión con un texto denominado *La descripción de un buen muchacho*, donde luego de resumir una serie de consejos expresa “De esta manera, llegará a ser el muchacho, cuando crezca, un hombre juicioso y de virtud; será querido y respetado por todos cuantos le conozcan; vivirá en el mundo con crédito y reputación; y el día que muera, será lamentado por todos sus amigos y conocidos” (*Testo*, p. 104). Unas palabras escritas por el Apóstol José Martí en el periódico *Patria*, el 17 de noviembre de 1894, sintetizan la imagen que del propio Luz y Caballero se transmitió a las generaciones que lo sucedieron... “Él, el padre; él, el silencioso fundador; él, que a solas ardía y centelleaba, y se sofocó el corazón con mano heroica, para dar tiempo a que se le criase de él la juventud con quien se habría de ganar la libertad que sólo brillaría sobre sus huesos; él, que antepuso la obra real a la ostentosa...” (3).

Sobre el ejemplar existente puede decirse que la encuadernación en piel del libro fue reparada; el papel aparece degradado por la acción del tiempo, aunque el margen

inferior no fue cortado, conservando su apariencia irregular. Procede del Fondo Antiguo de la Biblioteca Nacional, con un exlibris adherido a la guarda inicial de Don Vidal Morales y Morales, en el centro del cual, el lema utilizado: *MIHI ET AMICIS*, es suficientemente explicativo del valor social que le daba a su colección particular; cada volumen sería de él y de sus amigos, pasando de mano en mano, y a esa marca de propiedad se añade también un cuño en la portada con el nombre de dicho bibliófilo.



Exlibris del Dr. Vidal Morales y Morales.

Los que de manera improvisada, sin conocimientos iniciales de Pedagogía, hemos tenido que impartir docencia en nuestras bibliotecas para formar centenares de bibliotecarios de nivel auxiliar, medio y superior, que se han diseminado a todo lo largo del territorio nacional hasta sus más intrincados rincones, aquellos que han tutorado tesis, preparado cursos de posgrados, entrenamientos, brindado conferencias y en síntesis, fueron capaces de promover la incesante recalificación del personal, no podemos olvidar nunca uno de los aforismos de Luz, muy importante, ya que como se ha podido constatar en la práctica, el profesional que va acumulando una experiencia, en la medida en que la transmite a los estudiantes que lo rodean, se va retroalimentando de nuevos conocimientos motivados por el desarrollo de modernas tecnologías, y sobre todo de la frescura de las mentes jóvenes: “Sagrado es este ministerio de la enseñanza, y tremendo por los deberes que impone todavía más al que enseña que al enseñado; pero de cualquier modo nada puede el uno sin el otro...” (4).

Bibliografía

- (1) TRELLES Y GOVÍN, CARLOS MANUEL. *Bibliografía Cubana del Siglo XIX*. – Matanzas: Imp. Quirós y Estrada, 1912. – t. 2, p. 99.
- (2) RODRÍGUEZ, JOSÉ IGNACIO. *Vida de Don José de la Luz y Caballero*. New York: Imprenta de El Mundo Nuevo-La América Ilustrada, 1874. – 327, p. 61.
- (3) MARTÍ, JOSÉ. *Obras completas*. – La Habana: Editorial Nacional de Cuba, 1963. – t. 5, p. 271.
- (4) LUZ Y CABALLERO, JOSÉ DE LA. *Aforismos de Luz y Caballero*. – La Habana: Editorial Lex, 1960. – p. 77.



Los bibliotecarios egresados hace décadas, tanto de la Escuela Nacional de Técnicos de Biblioteca como de la Universidad de La Habana, recordamos que cuando se impartía la entonces llamada asignatura de Consulta y Referencia, se caracterizaban las obras básicas que servían de punto de partida para la labor del referencista, dividiéndolas en obras de referencia, obras fronterizas y fondo general.

El término de *obra fronteriza*, aunque no aparecía definido explícitamente en diccionarios bibliotecológicos, se integró al lenguaje empleado en la actividad práctica. Me parece ver ante mí al profesor Israel Echevarría, ya fallecido, cuando repetía: “Es aquella obra que sin ser de referencia se utiliza como si lo fuera”. A partir de entonces lo incorporé en mis clases en el curso de Auxiliares de Información impartido durante años por el Departamento Circulante y de Extensión Bibliotecaria, y en los de nivel superior, posgrados y diplomados; porque en realidad, salvo la característica de que no puede hacerse una lista fija de títulos, una considerable cantidad de libros cubanos y extranjeros han ido ganando un lugar importante en ella, en la medida que han apoyado a las generaciones de referencistas que a lo largo del país necesitan evacuar desde consultas muy sencillas hasta las que conllevan un alto nivel de complejidad.

De hecho, en paralelo, son fuentes básicas para investigadores y lectores en general por la riqueza de su contenido o materiales ilustrativos y porque permiten acceder a datos que abren el camino a consultas de monografías y otros impresos del fondo general de la institución de que se trate.

En la relación “ideal” de obras fronterizas para una biblioteca cubana, no puede obviarse el *Manual de Historia de Cuba*, de don José García de Arboleda; de hecho, la intención al gestarse el libro está expuesta en la propia *Advertencia*:

Ninguna obra se ha publicado hasta ahora que dé a conocer la importancia social y económica de la isla de Cuba en todas sus faces [textual] y en la época de su mayor prosperidad, y los veinte mil forasteros que anualmente la visitan, ya para fijarse en ella, ya de paso a otros países o negocios de momento, en vano buscan un libro que satisfaga su justa curiosidad. Llenar tan sensible vacío ha sido mi propósito al escribir este Manual, empresa ar-

²¹ N.º 240, 30 junio de 2009.

dua por falta de datos auténticos, y superior a mis fuerzas nunca ensayadas en trabajos de esta clase...

Precisa además que el *Ensayo Histórico* de Pezuela, “única obra de su clase publicada hasta el día solo llega hasta la época del general Tacón” y finaliza... “He procurado ofrecer al público una noticia breve y exacta de cuanto puede interesarle en la historia, geografía, clima, población, producciones, industria, comunicaciones, comercio, ciencias, literatura, bellas artes, usos, costumbres y administración de la Isla; concluyendo con un índice alfabético que hace las veces de diccionario de voces cubanas”.

De don José García de Arboleya puede decirse que poca información se ha publicado sobre él y aparece en muchos repertorios biográficos directamente bajo el segundo apellido; de entrada, se desconoce su fecha de nacimiento.

Francisco Calcagno precisa en su *Diccionario Biográfico Cubano*²² que es natural de Andalucía, aunque Carlos Manuel Trelles lo corrige a mano y señala que es de Cádiz. Fue cajista del *Faro Industrial*, que llegó luego a dirigir, y en 1841 redactó *La Prensa*. Produjo una obra de Geometría Elemental en dos tomos y el *Manual*. Fungió como profesor, luego director de la Escuela Preparatoria y falleció en agosto de 1876, dejando casi concluida su *Síntesis de la Creación*. Según el profesor y escritor Ambrosio Fornet, fue un agrimensor que pretendió realizar una guía destinada a los forasteros que visitaban el país.²³

El único ejemplar atesorado en esta institución carece de portada, por lo que para catalogarlo con más exactitud se ha tenido que localizar la información en repertorios bibliográficos, en especial en el Palau²⁴ y Trelles²⁵ y en otras bases de datos en Internet: *Manual de la Isla de Cuba: compendio de su Historia, Geografía, Estadística y Administración*. – Habana: Imprenta del Gobierno, 1852. – p.: il., mapas pleg. – 15,5 cm.

Este volumen fue encuadernado recientemente en piel jaspeada, con tejuelos en rojo y verde, luego de ser restaurado en la propia BNCJM. El original se encontraba en muy mal estado, con papel muy degradado y faltantes.

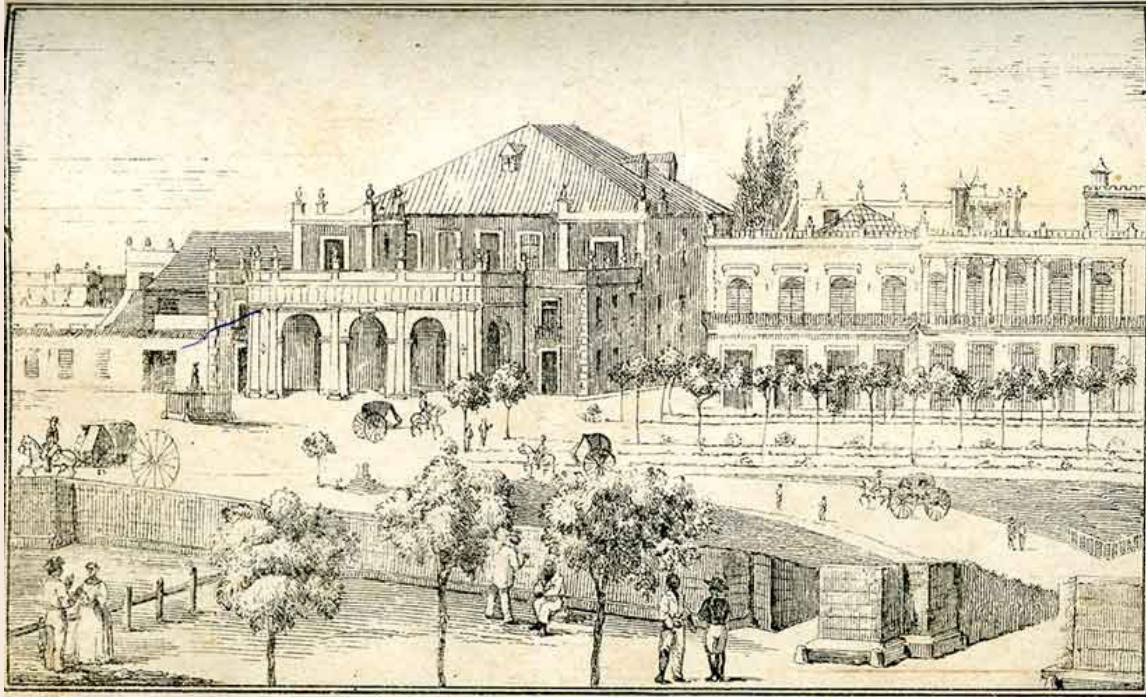
²² Calcagno, Francisco. *Diccionario biográfico cubano: comprende hasta 1878*. – New York: Imprenta y Librería de N. Ponce de León, 1878. – p. 59.

²³ Fornet, Ambrosio. *El Libro en Cuba*. La Habana: Editorial Letras Cubanas, 1994. – p. 107.

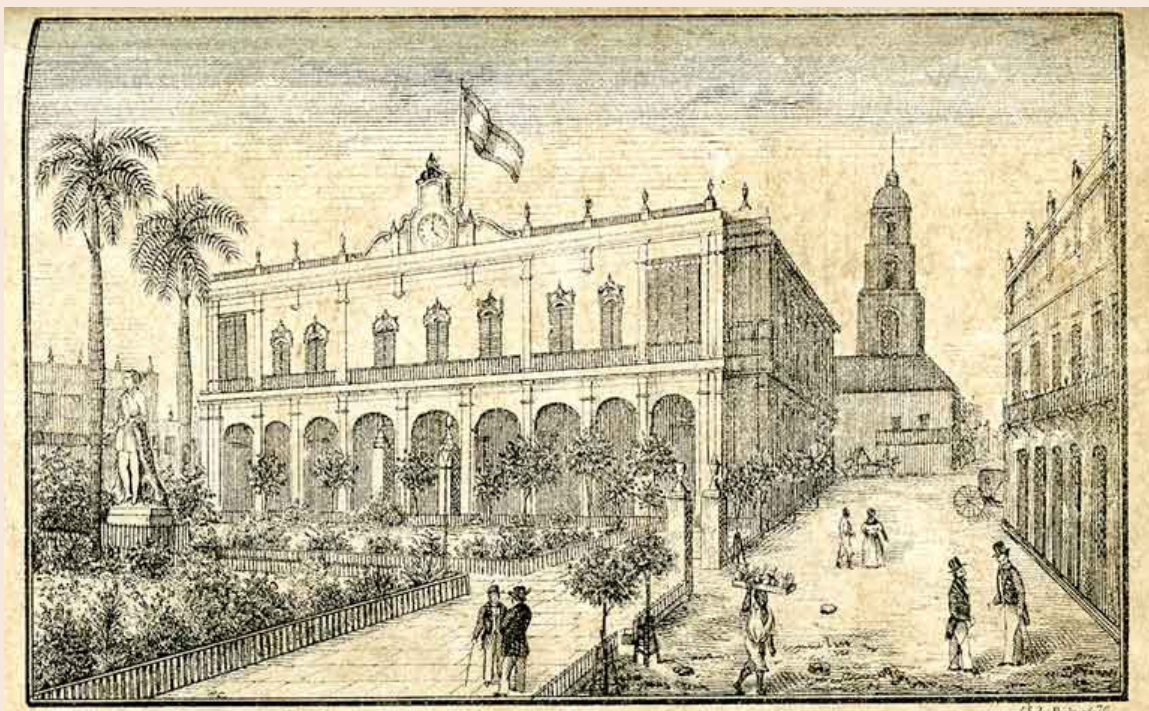
²⁴ Palau y Dulcet, Antonio. *Manual del Librero Hispanoamericano*. 2. ed. corregida, y aumentada por el autor. – Barcelona: Librería Palau, 1953. 698305. – t. 6, p. 71.

²⁵ Trelles y Govín, Carlos Manuel. *Bibliografía Cubana del siglo XIX*. Matanzas: Imprenta de Quirós y Estrada., 1912. – t. 3, pp. 224-25.

A esta primera edición le sigue una segunda, de la cual también se cuenta con un ejemplar, más deteriorado: *Manual de la Isla de Cuba: compendio de su Historia, Geografía, Estadística y Administración*. – 2. ed. corregida y aumentada. – Habana: Imprenta del Tiempo, 1859. – 418 p.: il., mapas pleg. – 15,5 cm.



Teatro de Tacón y Plaza de Isabel II.



Vista del Palacio de Gobierno y parte de la Plaza de Armas.

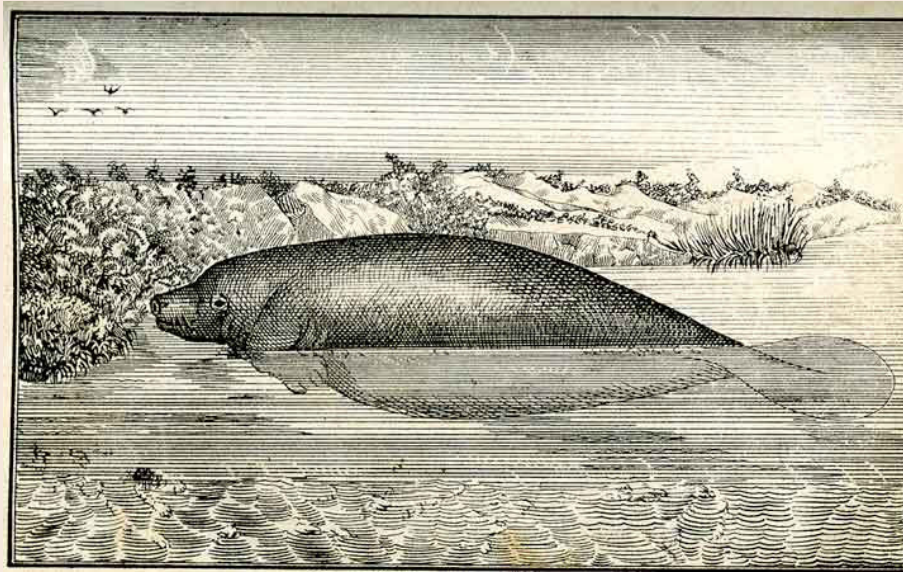
El *Manual de la Isla de Cuba* se inicia con un compendio histórico. Incluye letra capital al inicio de la obra. Al final del Índice General (la tabla de contenido) se inserta pequeña viñeta alegórica al libro.

El material ilustrativo, producido en la Litografía del Gobierno, calle de Ricla n.º 70, fue ejecutado según el investigador Emilio Cueto por RC (Ricardo Caballero, dibujante y grabador; en su libro *Miahle's colonial Cuba* refiere cuando alguna ilustración está basada en el original del famoso litógrafo francés Federico Miahle (Pierre Toussaint Frédéric Miahle, 1810-1881).²⁶ Aunque puede señalársele que al igual que en otras ediciones contemporáneas, las copias a partir de grabadores anteriores proliferan, pero no por ello pierden valor, ya que se integran con un nuevo fin para brindar un bello librito ilustrado, fácil de portar.

Lamentablemente, las láminas no están insertadas en el orden que indica el índice al final de la obra, cosa que puede hacerse sin dificultad cuando el ejemplar requiera ser zafado para su más perfecta digitalización. En dicha relación se consigna que aunque en la portada se dice que son 30, se han agregado dos después de tirada. Miden 7,5 por 12 cm, lo que constituye un logro, ya que por su pequeñez las hace más apropiadas para ilustrar ediciones sencillas que por su costo o por otro motivo necesiten de imágenes menos detalladas que las que nos brinda una litografía o fotograbado del siglo XIX, quizás más bellos, pero que implican de requerimientos técnicos que no siempre están disponibles.

Todas ellas constituyen una delicia a disfrutar por los lectores de sucesivas generaciones, por su diversidad temática, que abarca aspectos muy disímiles de la vida cotidiana del cubano; construcciones memorables tal y como eran en aquel entonces; fauna, religión; en fin, como se apreciará a continuación, la muestra seleccionada es representativa y brinda la imagen de la Cuba de 1852 que aparece igualmente respaldada por el texto y la información estadística contenida en él.

²⁶ Cueto, Emilio. 1944. *Miahle's colonial Cuba: the prints that shaped the world's view of Cuba*. – Miami: The Historical Association of Southern Florida, 1004. – 132, [2] p. – il.



El manatí.



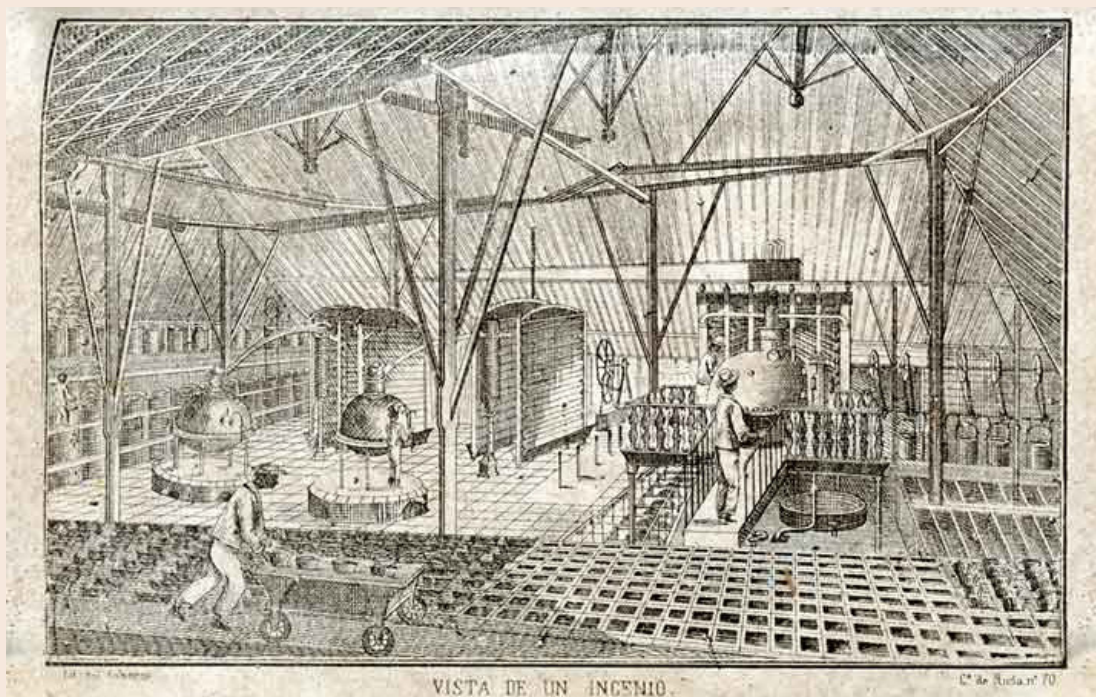
Aves de la isla de Cuba: zúnzún y tocororo.

Si de fauna se trata, nos sorprende el manatí y el tocororo, ave nacional de Cuba, no siempre conocidos por un público extranjero.

Como parte de las escenas de vida social y costumbres, puede citarse el guateque y el velorio... junto con peleas de gallos o la imagen del casero, tomada de Miahle.



Guateque – Baile del zapateo.

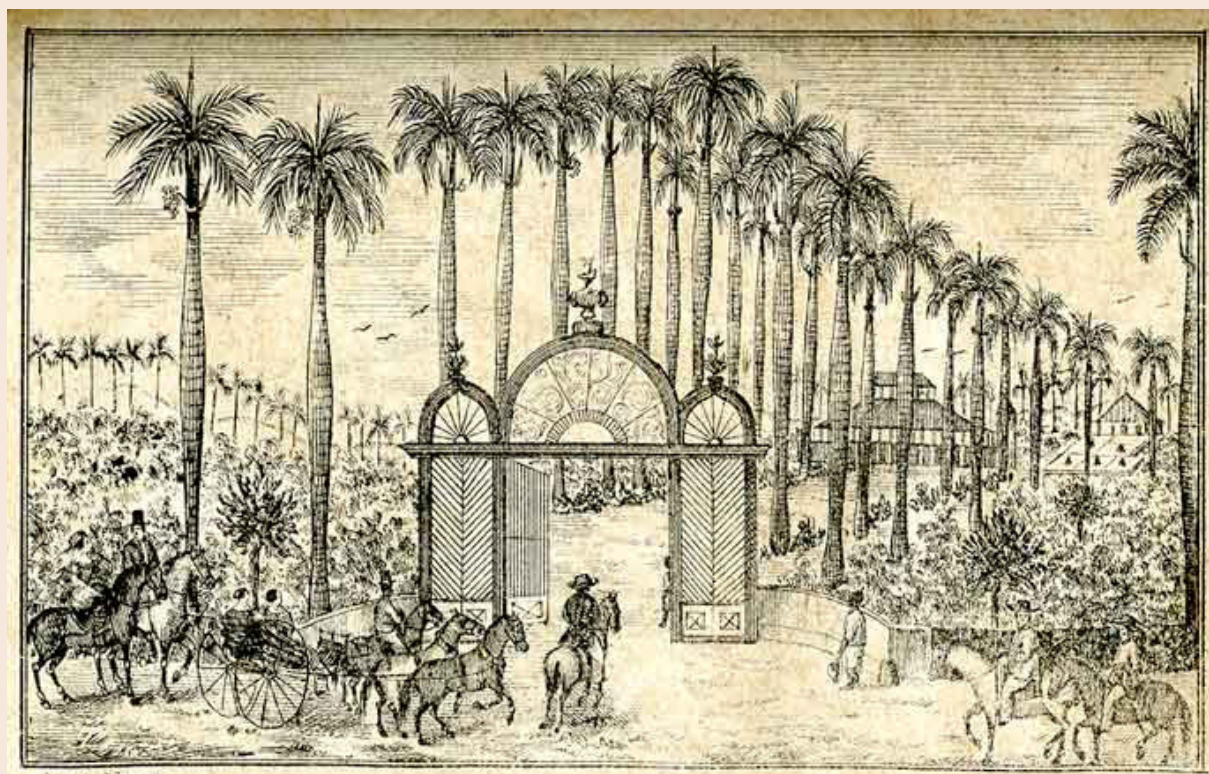


Vista de un ingenio.

El ingenio, la vega y el cafetal no pueden faltar en un país agrícola productor de azúcar de caña, tabaco y café.



Vista de una vega de tabaco.



Vista de un cafetal en la Vuelta-Abajo.

No solamente aparece plasmada La Habana, sus calles, parques y monumentos, sino también otras ciudades como Nueva Gerona o Matanzas, menos representadas en obras similares...



Vista de Nueva Gerona, capital de la Isla de Pinos.

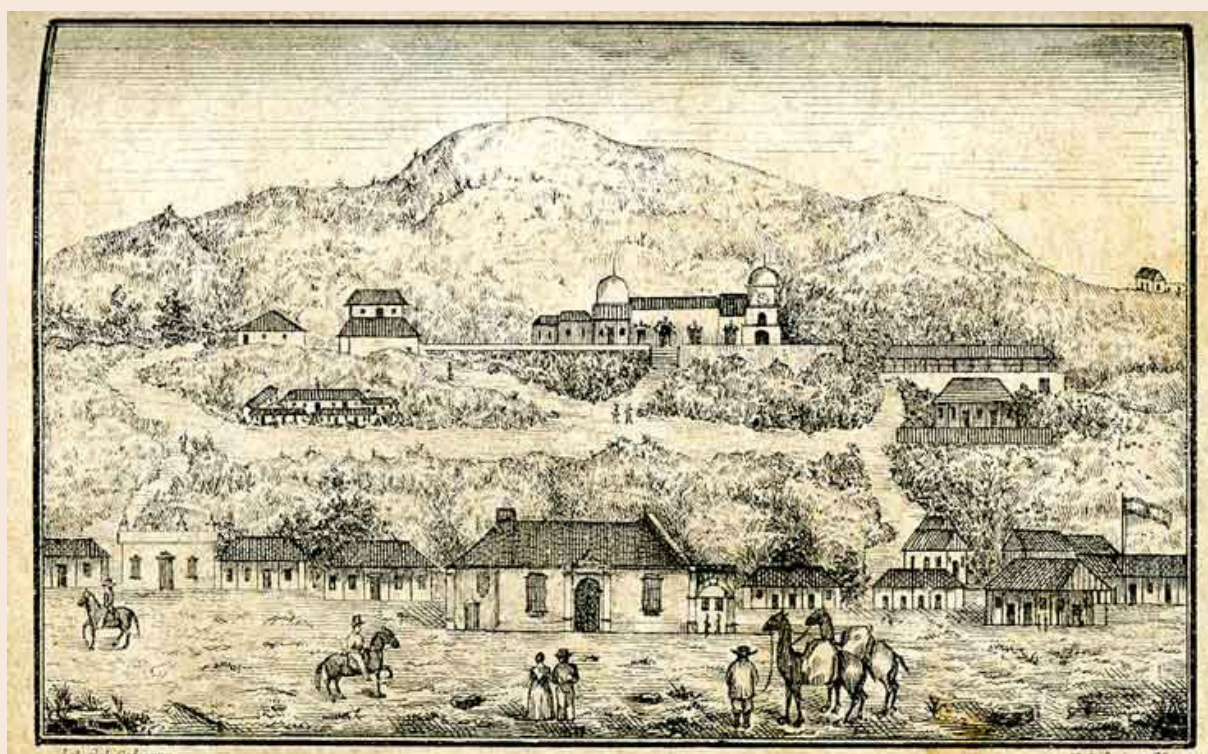


Fuente de Bailén en el río San Juan (Matanzas).

En el tema de la religión, conjuntamente con la Catedral de La Habana, la de Santiago y la imagen de la Virgen de la Caridad, aparece una lámina poco conocida de la *Villa y Santuario del Cobre* que suscita el interés de los estudiosos.



Vista de la Catedral de La Habana.



Vista de la Villa y Santuario del Cobre.

Termina con un bello grabado plegable, a color, del *Plan de señales de la Villa del Morro a la Plaza de la Habana*. En él aparece dicho castillo con naves a su alrededor y las banderas alzadas a su derecha, a manera de ejemplo. Al pie se señala, arreglado por D. J. G. de Arboleda: Año de 1853. Aprobado por el Exmo. Sr. Comandte. General de Marina de este apostadero. Litografía del Gobierno Rl. So. Eca. Calle de Ricla n.º 70. Es muy curioso y a la vez bello por su colorido, se encuentran representadas banderas de diversos países de la época bordeando el grabado.

El material cartográfico que acompaña el libro es igualmente interesante y está compuesto por:

- Carta de una parte de la costa septentrional de Cuba con el derrotero que siguió por ella Cristóbal Colón en 1492 y planos de los puertos que probablemente visitó entonces en la isla / por D. José G. de Arboleya, Habana, 1852. Litografía del Gobierno Rl. So. Eca. Calle de Ricla n.º 70.
- Mapa de la isla de Cuba en 1853: arreglado a la última división territorial y con las líneas de los telégrafos eléctricos proyectados y las de vapores marítimos por D. José G. de Arboleya. Litografía del Gobierno Rl. Sdad. Eca... En él se inserta una Carta del Atlántico, Mar de las Antillas y Seno Mexicano y otra tercera con la división territorial de la isla de Cuba antes de la Conquista, según La Torre.
- Plano de Santiago de Cuba, el de Matanzas, el de Puerto Príncipe y el de Trinidad, más una Tabla de distancias entre las principales poblaciones de la isla de Cuba, expresadas en leguas provinciales de 5000 varas cubanas. Igual pie de imprenta al de los anteriores.

Lamentablemente el ejemplar disponible carece del Plano de La Habana que según referencias acompañaba la edición.

Siguiendo la práctica en un número anterior de *Librinsula*, dedicado a la *Historia del Nuevo Mundo* de Girolamo Benzoni, se ha decidido anexar el listado de las ilustraciones con el título que aparece en función de pie de grabado, de manera que sirva de guía para los lectores que deseen reproducirla y contar así con un útil recurso informativo; esto a la vez evita la manipulación innecesaria del documento original y su consiguiente deterioro:

- *Primera misa que se dijo en la Isla de Cuba el 8 de julio de 1894*. Copia de un cuadro al óleo de Leclerc que se halla en la galería de pintura de la Sociedad Económica de La Habana. p. 14a.
- *Vista de un pueblo de los antiguos cubanos*. p. 32a.

- *Cuadrúpedos de la Isla de Cuba: 1 Hutia Carabalí. 2 Almaquí o Tawache.* p. 32b.
El almiquí está tomado del grabado hecho por Miahle para las *Memorias sobre la Historia Natural de la Isla de Cuba* un año antes.
- *Vista de la Nueva Gerona. Capital de la Isla de Pinos.* p. 122a.
- *Vista de un cafetal en la Vuelta-Abajo.* p. 134a.
- *Vista de una vega.* p. 136a.
- *Vista de la Catedral de La Habana.* p. 138a.
- *Vista de un ingenio.* p.160a.
- *Aves de la Isla de Cuba: 1 Zum-zum o sum-sum – 2 Tócororo.* p. 166a.
- *Aves de la Isla de Cuba. 1 Aguaita caimán – 2 Huyuyo o Pato real.* p. 166b.
- *El Manatí.* p. 168a.
- *Reptiles de la Isla de Cuba: 1 El Carey – 2 El Majá.* p. 168b.
- *Vista del Puente de Marianao.* p. 188a.
- *Quinta del Exmo. Sr. Conde de Fernandina (Cerro).* p. 240a.
- *Aparato mortuorio de un pobre en La Habana.* p. 254a.
- *Vista de una valla de gallos.* p. 256a.
- *Guateque – Baile del zapateo.* p. 262a.
- *Vista del Palacio de Gobierno y parte de la Plaza de Armas (Habana).* p. 264a.
- *Vista del Hospital de Sta. Isabel. Matanzas.* p. 280a.
- *Vista de la Catedral de Cuba.* p. 290a.
- *Vista de la Real Cárcel de La Habana, por la parte del Paseo.* p. 322a.
- *Templete erigido en memoria de la primera misa. (Habana).* p. 328a.
- *Vista de una parte del Castillo de la Cabaña. (Habana).* p. 328b.
- *Vista de la Fuente de la India frente al Campo Militar (Habana).* p. 332a.
- *Teatro de Tacón y Plaza de Isabel II (Habana).* p. 334a.
- *Fuente de Bailén en el Río San Juan. (Matanzas).* p. 340a.
- *Casa del Excmo. Sr. Don Juan Guillermo Becquer (Trinidad).* p. 342a.
- *Vista del Teatro Principal de Puerto Príncipe.* p. 342b.
- *Vista de la Villa y Santuario del Cobre.* p. 344a.
- *Copia de un Cuadro de Na. Sa. del Cobre.* p. 344b.

- *Baños de San Diego*. p. 352a.
- *El Casero (Costumbres habaneras)*. p. 354a. Se especifica que está copiado de un dibujo de Federico Miahle.

El *Manual de la Isla de Cuba*, fiel producto del período de la imprenta mecánica, se ha ido haciendo cada vez más escaso en el mercado del libro, tal y como sucede con frecuencia con impresos realizados en papel de madera, fácilmente degradable, que han sido muy consultados, como ya se expuso, por el interés que despierta su contenido y material ilustrativo. En conclusión, lo que se concibió como una guía de viajeros se ha convertido, poco más de un siglo y medio después, en una de las joyas bibliográficas no solamente de la Biblioteca Nacional de Cuba José Martí, sino también de todas aquellas instituciones que en el mundo se enorgullecen de contarla en sus fondos.



TRES ALMANAQUES FRANCESES DE FINALES DEL SIGLO XVIII: FIELES REFLEJOS DE UNA ÉPOCA²⁷

Según expresa el reconocido bibliólogo español José Martínez de Sousa en su *Diccionario de Bibliología y ciencias afines*, un almanaque, también denominado calendario, es un repertorio que contiene el calendario anual, con su división por meses, que incluye además datos astronómicos, actos religiosos y civiles, artículos, noticias, efemérides, cuentos, anécdotas, curiosidades, recetas, entretenimientos, horóscopos, consejos para la salud y citas célebres... (1)



Cubierta de *Almanaque Real* de 1789.

²⁷ N.º 241, 8 de julio de 2009.

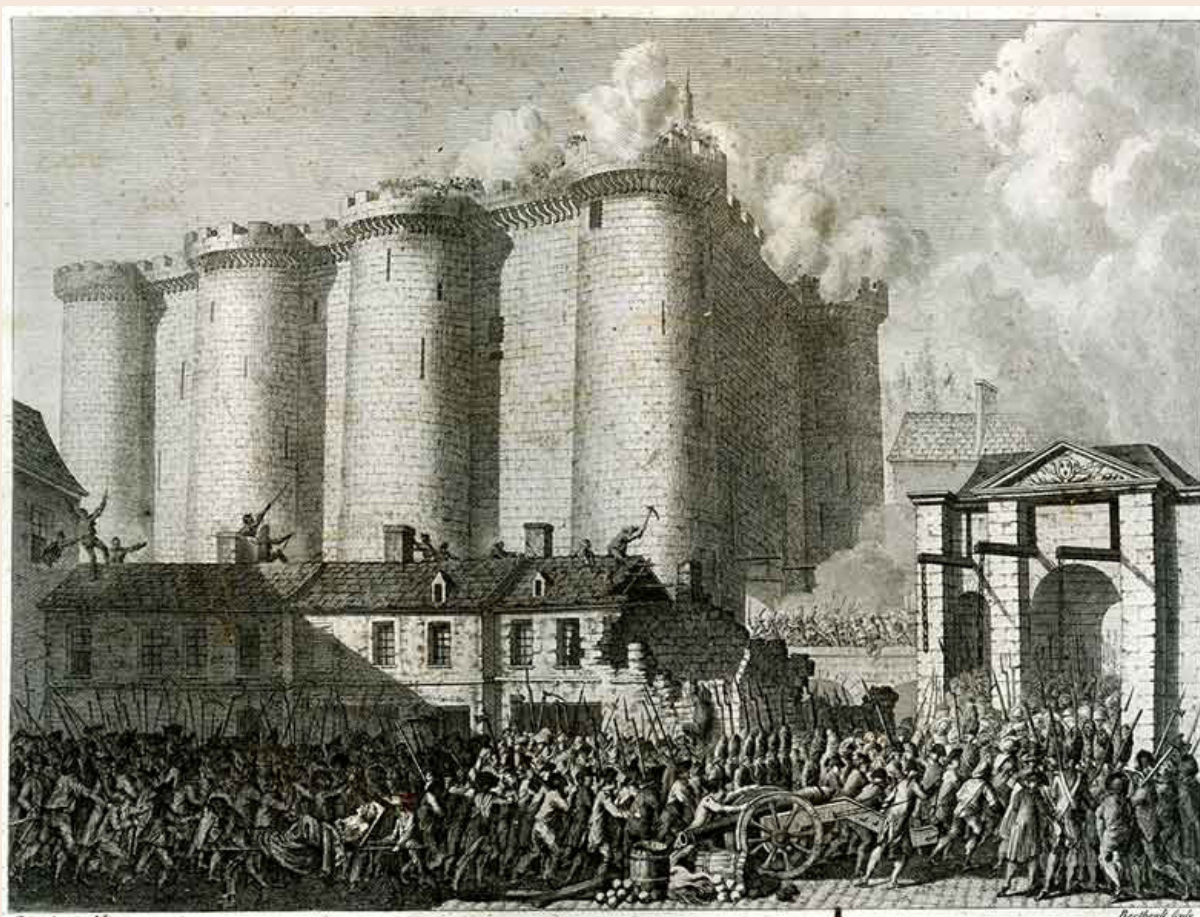
La indispensable *ESPASA* (2) entiende bajo esa denominación un calendario que recoge además noticias sobre otras materias, tanto científicas como literarias y artísticas, anécdotas, nociones de agricultura, estadísticas, teorías políticas, efemérides, consejos... Este almanaque se diferencia del calendario en que no sólo contiene los días del año, colocados ordenadamente por meses y semanas, indicando las fiestas, el horario solar, las fases de la luna, las estaciones, eclipses y cambios atmosféricos, sino en que además de estos datos, se refieren las materias citadas, o bien algunas de ellas en particular (cuando se trata de los que están escritos para una especialidad determinada de las ciencias o las artes).

Su origen se remonta a la Antigüedad; se producían por los pueblos civilizados de aquella época: egipcios, griegos, romanos, chinos o judíos... y así sucesivamente. En dicha *Enciclopedia* aparece un amplio estudio que puede consultar todo aquel que desee profundizar en el tema, por lo que en esta oportunidad se pasa por alto, pues no es el objetivo del presente artículo.

En la nota del editor que da inicio al almanaque, se señala que Laurent D'Houry idea la obra en 1683 ante el deseo del Rey Sol, Luis XIV (1638-1715), y la presenta en 1699 con el título de *Almanach Royal*. A la muerte del autor en 1725, su viuda continúa produciéndolo sin cambios hasta que en 1744 el señor Bretón, su nieto, se hace cargo de la redacción. Al fallecer este en octubre de 1786, François-Jean-Noel Debure se convierte en su editor y lo perfecciona, deseando que el público se sienta satisfecho con los cambios realizados. Se exhorta en la nota antes mencionada a las personas que colaboran con la publicación para que envíen sus observaciones en los primeros días del mes de octubre a más tardar, dirigidas al ya mencionado Debure, Impresor-Librero de Monseñor el Duque de Orleans.

No siempre los bibliotecarios tienen conciencia del valor de los almanaques como fuente de información, por lo que resulta desconocida su utilidad para el público en general, no obstante continuar publicándose en la actualidad obras de ese carácter. Por lo general se considera que el almanaque no es más que un cartel (con una ilustración más o menos llamativa) y una hoja o conjunto de ellas con la indicación de meses, semanas y días y se olvidan del repertorio como tal.

Es por ello que se ha decidido dedicarles la atención que merecen, seleccionando joyas bibliográficas pertenecientes a la colección de "Tesoros" de la Biblioteca Nacional de Cuba José Martí, que a la vez que ilustran su importancia como obras de referencia, nos recuerdan que el próximo 14 de julio se cumplen 220 años de la Toma de la Bastilla, hecho que simbolizó el fin de la monarquía y el punto inicial de la Revolución Francesa, y que se conmemora en Francia como Día de Fiesta Nacional.



Toma de la Bastilla.

Prise de la Bastille, le 14 juillet 1789, grabado ejecutado por Prieur y Berthault, tomado de la Collection complete des tableaux historiques de la Revolution Francaise... – A Paris : Chez Auber, 1804). T. 1 p. 60. – Plancha n.º 6, que se atesora en el depósito de Raros y Valiosos de la Colección Cubana de la BNCJM.

Tres almanaques franceses han sido elegidos entre los que se guardan en el depósito: un *Almanaque Real* de 1789, otro de 1790 y finalmente un *Almanaque Nacional* de 1793, fecha en que es ejecutado el “Ciudadano Luis de Borbón” —esto es, Luis XVI (1754-1793)—. Por medio de estos repertorios anuales se demuestra claramente que al estallar una Revolución en un territorio dado cambian los títulos de un mismo tipo de obra, y también los materiales ilustrativos y las encuadernaciones vinculados con ella.

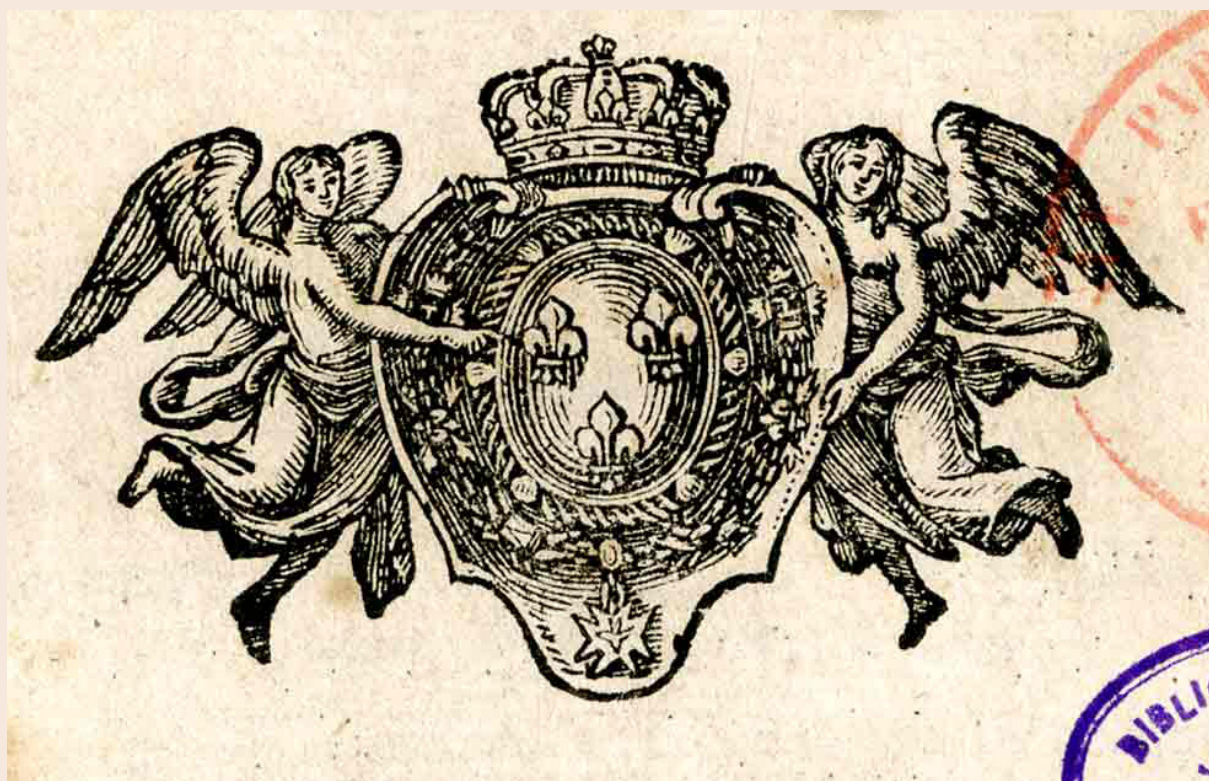
El estilo imperante en el arte de la encuadernación durante el siglo XVIII se destaca en dos direcciones: por una parte se mantiene la influencia del rococó, cubriéndose tapas y lomos con profusión de oros que muchas veces semejan verdaderos encajes, y utilizándose la técnica del mosaico (incrustación en pieles de diversos colores que hacen resaltar detalles y que combinándose con filetes en oro acrecientan la belleza del ejemplar producido, convirtiéndolos en “raros”), y por otra parte como reacción, ya a

finales del siglo, incide en tapas y lomos el neoclasicismo que se extiende hasta la época napoleónica, predominando una mayor sencillez en las cenefas y otros ornamentos que cubren las tapas, aunque no pierden por ello en importancia ni disminuye su sentido estético.

En los dos primeros ejemplos se emplean los superexlibris, marca de propiedad que se graba en las tapas de las encuadernaciones; el tercero carece de él, pero presenta un exlibris en la guarda. Todos son de tipo heráldico, esto es, se trata de escudos nobiliarios de la familia poseedora del volumen en cuestión.

1789

Almanach royale, année Commune M.DCC.LXXXIX / présenté a sa Majesté pour la première fois en 1699 par Laurent D'Houry, editeur – A Paris : De l'Imprimerie de la Veuve D'Houry & Debure, [1789] – 714 p.



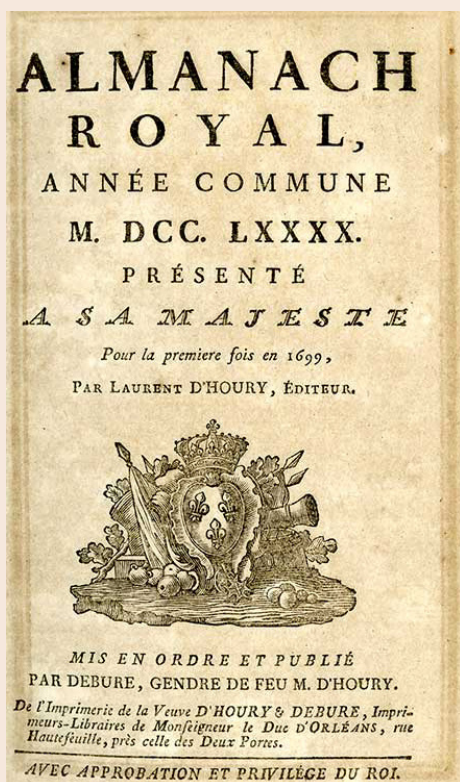
Florón con corona y flores de lis.

En la portada ostenta un florón con la corona y flores de lis, consideradas como símbolos de la realeza francesa. Tiene cuño en rojo parcialmente borrado en el que puede leerse: *Parisiensis Canonici... ex libris... Eglee... M E.* y en la anteportada una inscripción con firma y parte del texto ilegible: *Donné a la maison par B.A...* En su guarda presenta anotaciones a lápiz, una de las cuales atribuye la encuadernación a Du Buisson (pudiera tratarse del célebre encuadernador Pierre Paul Dubuisson) y otra que precisa que el escudo no ha sido identificado, aunque pudiera tratarse de la familia de Leclerc de Buffon.

Ostenta encuadernación valiosa de época en marroquín, con mosaicos y profusión de motivos florales en oro. Se grabaron flores de lis en el lomo y cantos dorados.

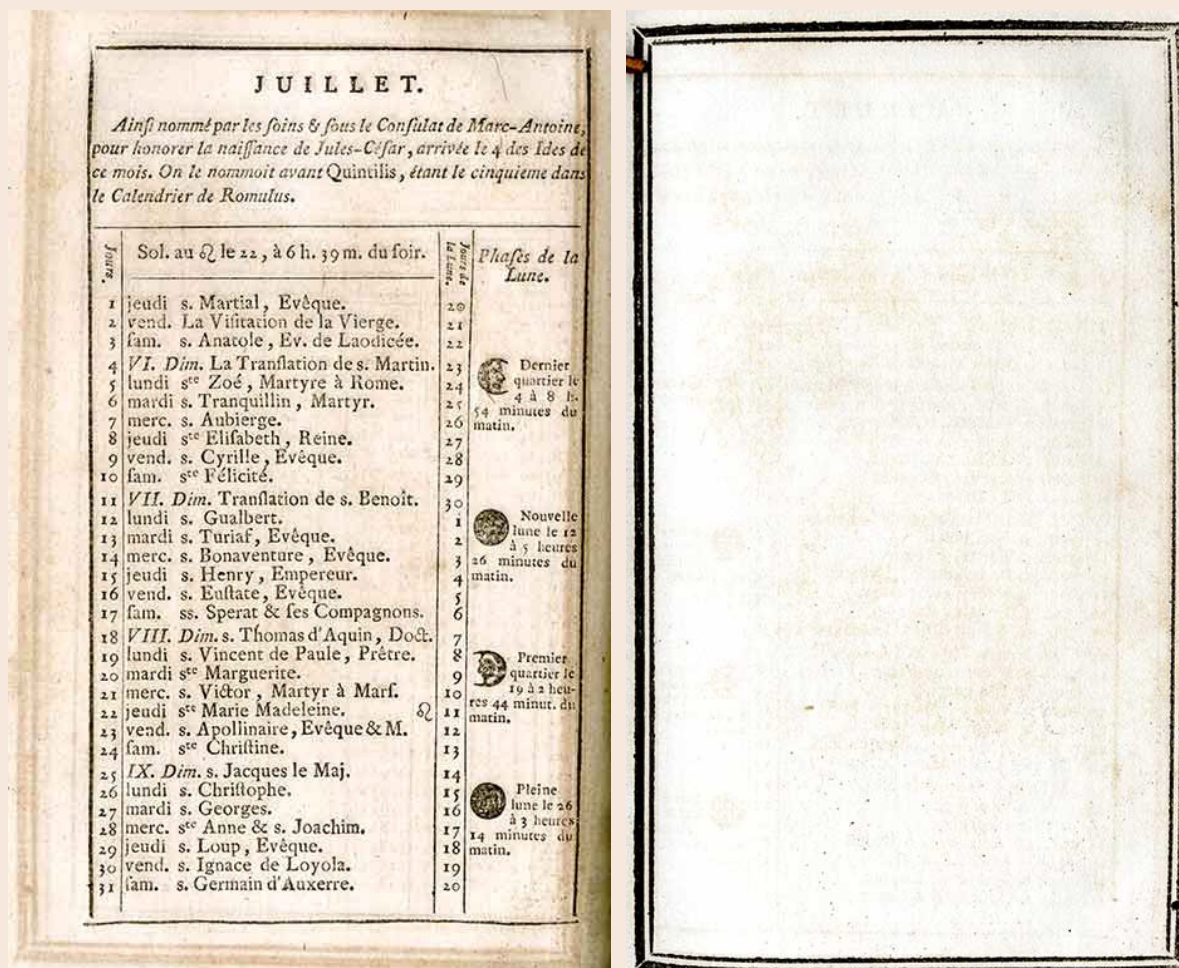
1790

Almanach royale, année Commune M.DCC.LXXX / présenté a sa Majesté pour la première fois en 1699 par Laurent D'Houry, editeur. – A Paris : De l'Imprimerie de la Veuve D'Houry & Debure, [1790] – 694 p.



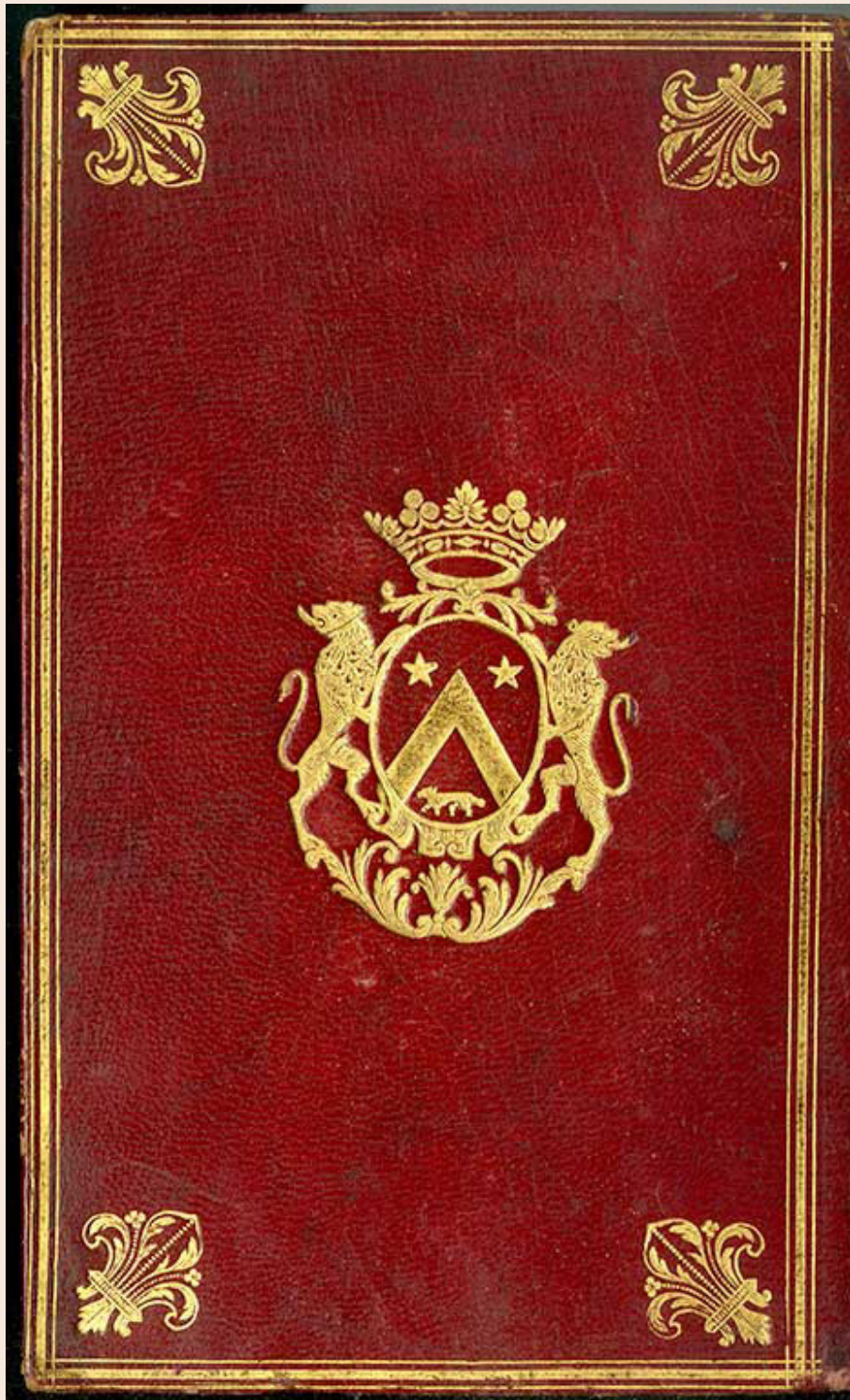
Florón de *Almanach royale* de 1790.

El florón de 1780 es muy significativo, se mantiene la corona y las flores de lis pero se añaden cañones y banderas... Tiene un tono más bélico en consonancia con el año en que se produce el almanaque, aunque se mantiene al pie que ha sido hecho con la aprobación y privilegio del rey.



Papeles azules en el *Almanach royale* de 1790.

Un detalle curioso que presenta el almanaque de ese año es la inserción de algunos papeles azules en algunas partes del volumen, práctica que no era común en los libros producidos en el período de la imprenta manual.



Encuadernación original en piel, *Almanach royale*, 1790.

Mantiene la encuadernación original en piel, con cantos dorados, sobriamente decorada con superexlibris heráldico y flores de lis grabadas en oro en los extremos. Tiene guardas en satín azul, algo deterioradas. El lomo está igualmente adornado con flores de lis de dos tamaños diferentes.

1793

Almanach national de France, année Commune M.DCCXCIII : II e. de la République. A Paris : De la Imprimerie de Testu, suceseur de la veuve D'Houry, rue Hayteseuille, [1793] – 567 p.

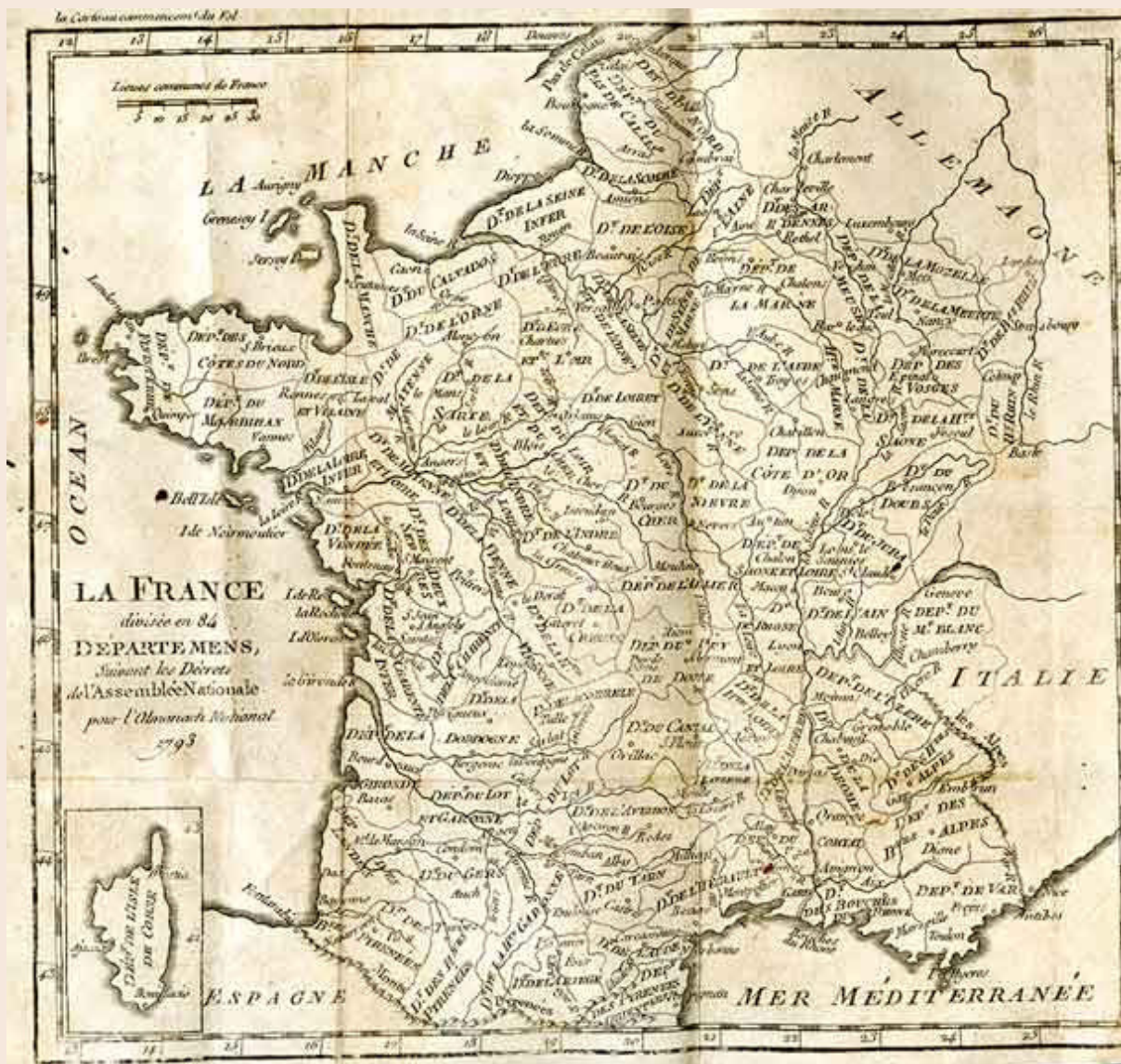


Florón xilográfico en la portada con motivos neoclásicos alegóricos a la república revolucionaria francesa.

Presenta florón xilográfico en la portada con motivos alegóricos de tipo revolucionario: gorro frigio, cañones y banderas, entre otros, más el lema de Patria y República

Francesa. Ya es indudable que no tiene nada en común con el empleado en los almanques de épocas anteriores.

El contenido es similar en lo que respecta a la estructura de los *Almanques Reales*, aunque aparecen secciones especiales, por ejemplo la *Lista de ciudadanos diputados a la Convención Nacional*, por orden de departamentos.



Mapa plegable de la *France divisée en 84 Départemens suivants les Décrets de l'Assemblée Nationale pour l'Almanach national 1793*.

A diferencia de los anteriores, se inicia con un mapa plegable de la *France divisée en 84 Départemens suivants les Décrets de l'Assemblée Nationale pour l'Almanach national 1793*, que incluye en su extremo inferior izquierdo un detalle de la isla de Córcega.

La tabla de contenido o materias, al final de la obra, facilita un rápido acceso al cuerpo del libro remitiendo al lugar exacto donde aparece la información requerida.

Se destaca en la página 332 la mención a la Bibliotheque Nationale, ubicada en la Rue de Richelieu, en la que se especifica hasta el nombre de los bibliotecarios a cargo de cada colección, entre una serie de instituciones, academias y sociedades importantes en aquel año.

El estado de conservación es relativamente bueno, aunque su papel se mantiene algo oscurecido, no así el material cartográfico, en muy buenas condiciones.

En las guardas en papel azul oscuro tiene exlibris con corona y las iniciales BD y abajo, en cursiva, Niviller. Tiene adherido un sello de la librería *A la Tête Noire, Rue de la Verrerie, n.º 92.*, en el cual se anuncia que Larcher et Compagnie, marchands... disponen para la venta de papeles de Francia y Holanda, plumas y otros implementos relacionados con ese tipo de comercio.



Encuadernación con ornamentos y cantos dorados.

El estilo de la encuadernación responde al momento histórico y aparecen grabados en sus tapas, motivos florales y otros ornamentos, eliminándose los superexlibris e igualmente las flores de lis en el lomo. Tiene, al igual que los anteriores, los cantos dorados.

Reiteramos lo expuesto en otros artículos: no puede desvincularse la historia de los libros de la de los pueblos, de manera que muchas veces un ejemplar carente de portada resulta relativamente fácil de identificar a partir de otros elementos característicos del país o época en que se produce. De ahí que el bibliotecario a cargo de la catalogación del libro antiguo tiene que disponer de una cultura general y un dominio de las fuentes en publicaciones en papel o formato digital que le posibiliten realizar una labor de descripción bibliográfica lo más fiel posible. Resulta igualmente imprescindible el dominio de la terminología de la especialidad vinculada con el arte e historia del libro, que apoya toda esa labor con vistas a lograr una uniformidad a escala internacional a la hora de intercambiar los registros o publicar los resultados de las investigaciones.

Estos tres almanaques valiosos son buen ejemplo de ello y además de resultar extremadamente atractivos por su belleza se convierten en base material de estudio a la hora de preparar cursos o de recalificarse de forma autodidacta, línea de trabajo que cada día más ha de ser seguida por bibliotecarios, librerías, bibliófilos y todos aquellos que de una forma u otra se vinculan con la riqueza patrimonial que se guarda en los acervos. La adquisición diaria de nuevos conocimientos no puede ser sustituida por otras actividades docentes, que han de ir a la par para lograr el nivel de perfeccionamiento profesional que requiere el país.

Notas

- (1) MARTÍNEZ DE SOUSA, JOSÉ. *Diccionario de bibliología y ciencias afines*. – Salamanca; Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez; Madrid: Pirámide, 1889. – p. 16.
- (2) Almanaque. *Enciclopedia Universal Ilustrada Europeo Americana Espasa Calpe*. – Madrid: Espasa Calpe, 19... – t. 4, p. 790.



TRIUNFOS DE UN POETA Y BIBLIÓFILO ITALIANO: FRANCESCO PETRARCA

L 18 de julio se conmemora el 635.º aniversario del fallecimiento del humanista Francesco Petrarca, considerado uno de los más importantes poetas líricos a escala universal. Un retrato poco conocido de él, en forma de grabado xilográfico, está contenido en la obra de Paolo Giovio titulada *Pauli Iovii Novocomensis... Elogia virorum bellica virtute illustrium: septem libris iam olim ab authore comprehensa...*, publicada en Basilea en 1575.



Triumphos de Petrarca.

El análisis de su obra y de las producciones bibliográficas realizadas a lo largo de estas centurias ha sido tan exhaustivo por parte de críticos literarios y biógrafos de todo el mundo, que no se hace necesario profundizar en esos temas, sino centrarse en destacar los aspectos curiosos que presenta una de las joyas de la Biblioteca Nacional de

Cuba José Martí, escrita por un verdadero amante de los libros, y brindar un esbozo de la vida del autor y de su labor como coleccionista destacado.

Francesco Petrarca, de origen florentino, nació en Arezzo en 1304 y durante años residió en distintas ciudades italianas y francesas, debido a las persecuciones políticas de que fue objeto su padre, adherido al partido negro güelfo. Cursó estudios de leyes pero nunca consiguió graduarse por ser su interés principal el campo de la literatura. Hacia 1326 regresa a la ciudad de Aviñón donde permanecerá durante diez años, y es en esa época, un 6 de abril de 1327, que vio en la iglesia de Santa Clara a una linda joven desconocida cuya verdadera identidad resultó muy discutida por los biógrafos y a la que el poeta llamaba siempre Laura, nombre con el que a lo largo de los siglos se le ha recordado siempre, llegando a constituir ambos una de las más famosas parejas de la historia universal, aunque su relación nunca llegara a materializarse.

Más tarde aceptó vestir el hábito religioso tomando las cuatro órdenes menores que lo obligaban al celibato pero no a la castidad, puesto que sucesivamente tendrá dos hijos, pasando a ser capellán del Cardenal Giovanni Colonna. Tampoco lo limitó a viajar por otras regiones; Italia, Flandes, Alemania... y le abrió el camino para continuar desarrollando su intelecto, estudiando los autores de la Antigüedad clásica y de paso rescatando (comprando o copiando), editando y comentando los clásicos conservados en las bibliotecas de esos países.

Fue entonces cuando comenzó a desplegar su papel de incansable coleccionista por el que se le denominará el Padre de la Bibliofilia Moderna, tarea que en aquellos momentos era trascendental, porque se está hablando de un período histórico en el que no había comercio del libro como se concibe actualmente y muchos de los originales conservados en las bibliotecas monacales, o habían sido destruidos o expurgados, o estaban fuertemente custodiados, de ahí que el hecho de salvar manuscritos implicaba que se estaban recuperando para la posteridad “piezas únicas”.

Pero, además, no guardó para sí los tesoros encontrados sino que donó su rica biblioteca privada de cerca de un millar de ejemplares para que a su muerte se abriera al público y cumpliera una verdadera función social. Lamentablemente, eso no pudo concretarse; se dice que muchos de sus libros se dispersaron y pasaron a engrosar los fondos de bibliotecas de otros países de Europa, donde se atesoran celosamente en la actualidad.

Sólo hacia 1441 los Médicis hicieron realidad la idea de Petrarca fundando una biblioteca pública: la Marciana, ubicada en el Convento de San Marcos, a la que acudían los sabios para consultar los valiosos códices manuscritos. Años más tarde y con el patrocinio de Lorenzo el Magnífico se conformó la “Biblioteca Laurenziana” en 1525,

en un edificio construido por el célebre Miguel Ángel, y finalmente a inicios del siglo XIX se fundieron ambas instituciones.

Para poder dedicarse a la literatura logró obtener una canonjía en Parma, en 1348, que le permitió disfrutar de los beneficios del cargo. Posteriormente se trasladó a Milán (1353-1361), a Venecia (1362-1368) y a Padua; sus últimos años transcurrieron en una villa de Arquà, lugar donde fallece en el año 1374.

Su producción en el campo de las letras puede dividirse en dos grupos: obras en latín y obras en lengua vulgar. Petrarca promovió el italiano como lengua literaria en tiempos en los que imperaba aún el latín como la destinada a utilizarse por los escritores de fama. Además, logró en vida el reconocimiento de sus contemporáneos siendo coronado por el Senado de Roma como poeta, en 1341. A esto se debe que en el grabado de Giovio, antes mencionado, aparezca con su corona de laurel, al igual que Dante. Su obra principal es el *Canzoniere*, publicado originariamente con el nombre de *Rime in vita e Rime in morte de Madonna Laura*, aunque hay otras relevantes como los *Triunfos* a los que haremos referencia hoy.

A diferencia de muchos de sus contemporáneos, dejó escrita su vida y gracias a esto se cuenta con información sobre ella, sobre su obra, y es conocido su amor inmortal por Laura.

Entre los tesoros patrimoniales de la BNCJM hay tres obras de la colección del siglo XVI de libros antiguos debidas a la pluma del autor a que se hace referencia: *De los remedios contra próspera adversa fortuna* (1525), *Sonetti, Canzoni e Triomphi* (1541) y *Triunfos* (1526), seleccionada esta última por tratarse de una edición ilustrada que ejemplifica en muchos aspectos las características de las producciones posteriores al período de los incunables (primeras obras impresas entre 1450 y 1500).

Petrarca, Francesco, 1304-1374. Triunfos.../ traslacion d'los seis triumphos de Fra[n]cisco Petrarca de toscano en castella[n]o fecha por Antonio de Obrego[n]...; agora de nuevo emendada. – En... Seuilla [sic]: en casa de Iuan Varela de Salamanca, 30 agosto 1526. – CLV, [6] h.: il. ; 29 cm.

Su ficha catalográfica anuncia que se trata de una versión española, plasmada por supuesto en el castellano de la época, que por tratarse de una lengua en formación difiere de la ortografía actual, lo que resulta curioso para estudiantes y lectores en general y dificulta su lectura, aunque para los bibliotecarios a cargo de impresos antiguos y los investigadores es algo habitual, y de hecho un rasgo que le da una connotación especial.

Del impresor, Juan Varela de Salamanca, se tiene poca información, salvo que desarrolló su actividad hacia la primera mitad del siglo XVI y que su producción fue reducida en comparación con otros tipógrafos de aquel momento.

Antonio Palau y Dulcet la califica como una magnífica edición en su *Manual del librero hispanoamericano*. Está ilustrada con bella portada ornada, impresa a dos tintas (roja y negra), y ostenta un grabado que luego se repite al final de la obra y que da inicio al presente artículo: *El Triunfo de la Divinidad*.

En un total de seis grabados en madera se van representando cada uno de los “triumfos”, imitando las miniaturas que en el período del libro manuscrito acrecentaban su belleza, práctica que se continuaba en el período de los incunables y los libros arcaicos. En este caso las xilografías están más toscamente ejecutadas que en otras obras publicadas en la centuria pero no han de ser descartadas porque constituyen verdaderos exponentes de un estilo imperante en los materiales ilustrativos de toda una época.

La obra, de por sí compleja, va presentando en seis partes su poema de forma narrativa y a la vez alegórica, y fue escrita en tercetos encadenados. Su redacción se prolongó por decenios.

Triunfo del amor



Xilografía del *Triunfo del amor*.

Por supuesto que al referirse al triunfo del amor no puede faltar en la obra la constante referencia a la bella Laura, la mujer ideal de Petrarca. El escenario es Aviñón en primavera, un seis de abril, y el poeta dormido sueña con un dios Amor que con su carro va arrastrando a todos, incluyéndolo a él, al conocer a su amada.

Triunfo de la castidad



Xilografía del *Triunfo de la castidad*.

En este caso los corceles son sustituidos por unicornios y la representación de la castidad se centra en la figura de Laura, rodeada de otros personajes femeninos de la historia. El amor es derrotado y triunfa la castidad.

Triunfo de la muerte



Xilografía del *Triunfo de la muerte*.

Hace recordar las anteriores obras ilustradas a partir de la utilización de la xilografía aún antes de la aparición de la imprenta en Europa, ya que resultaban muy divulgadas las denominadas Danzas de la Muerte, en las que no faltaba ella armada con la guadaña, anunciando que todos: monarcas, monjes y personas pertenecientes a cualquier estrato social, a la larga, caerían bajo el filo de su guadaña, lo que impresionaba al lector de entonces. En esta oportunidad se hace mención a la muerte de Laura.

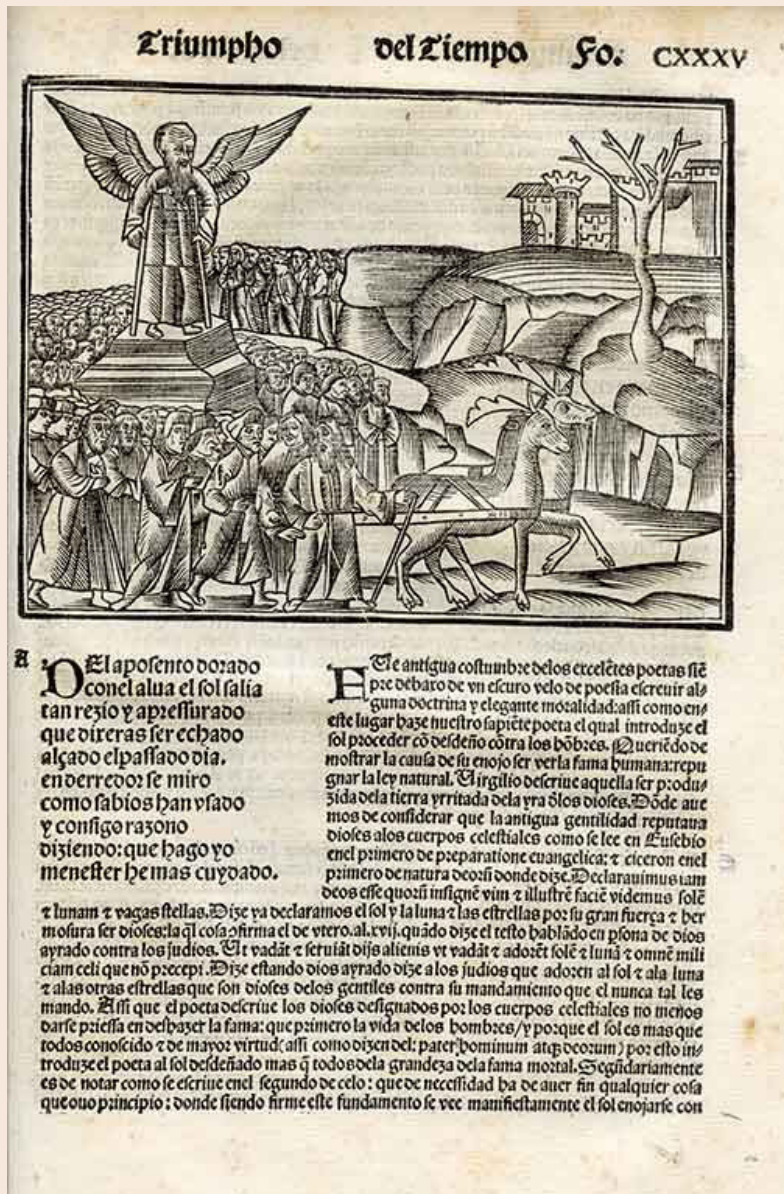
Triunfo de la fama



Xilografía del Triunfo de la fama.

Junto a los corceles resaltan elefantes, un tanto distorsionados, pero indudablemente atractivos para lectores que nunca antes los habían visto —al igual que el propio grabador, que los talló en el bloque de madera imaginando lo descrito por otros—. No por gusto están ahí; el cuadro trata del triunfo de la fama, ejemplificándola con César, Escipión y otros personajes célebres.

Triunfo del tiempo



Xilografía del *Triunfo del tiempo*.

Obsérvese que la distribución del texto en las páginas resulta igualmente atractiva, pues combina los originales del poeta con los comentarios hechos por el traductor, mediante una variación en el tamaño de los caracteres empleados, en este caso se trata de letras góticas. Ellas le dan a la edición un tono de mayor antigüedad porque a partir del Renacimiento, conjuntamente con el uso de las lenguas romances, se emplean cada vez más letras romanas, y las góticas van cayendo en desuso paulatinamente. En este triunfo el sol simboliza el tiempo que arrolla con su carro a la fama, la cual sucumbirá ante el olvido.

Triunfo de la divinidad

Se representa en esa parte final la caducidad de lo humano, mientras vence lo eterno. Ahí, por supuesto, se vuelve a retomar la figura de Laura. Como se ha expuesto con anterioridad, aparece plasmado tanto en forma de grabado como en la portada.

Tiene también pequeños grabados alegóricos como cabecera del texto, tal y como ocurría en las letras capitales de siglos pasados.



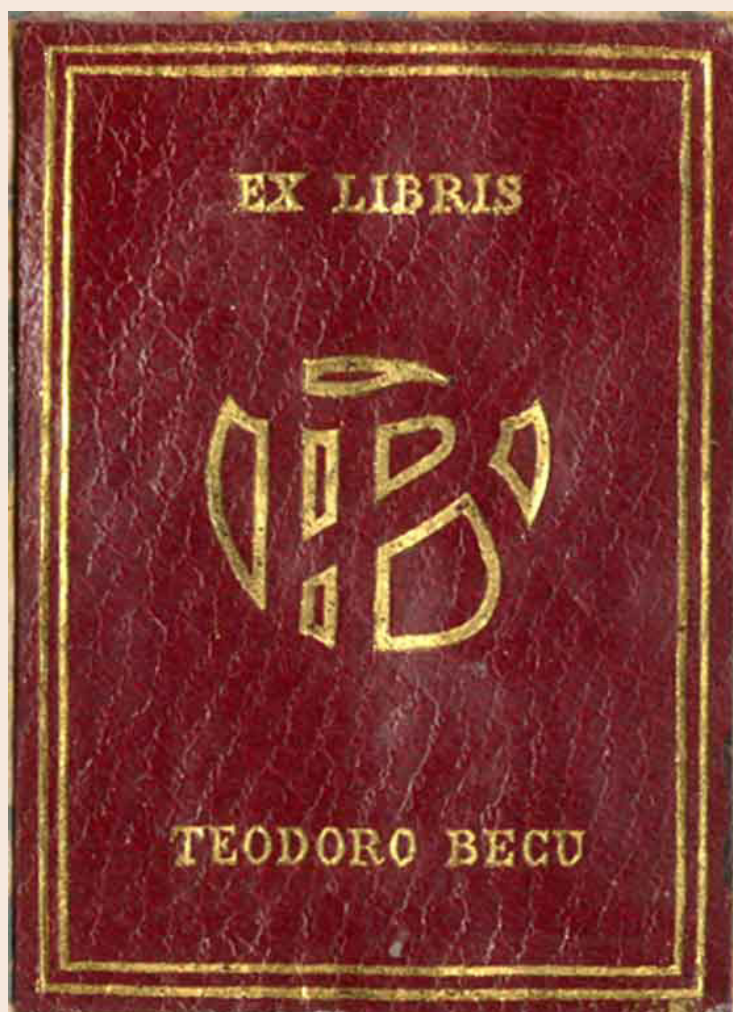
Pequeños grabados alegóricos.

Su colofón, en forma de pirámide invertida, continúa la línea del explicit, común en los manuscritos medievales, en el que se ofrece de una manera propia de la época una información sobre la edición: “Fue impresa esta excelente y artificiosa obra de los seis triunfos de micer Francisco Petrarca en castellano; en la muy noble y leal ciudad de Sevilla en casa de Juan Varela de Salamanca corregida y enmendada de algunos defectos que antes tenía. Acabose a XXX días del mes de agosto del año de nuestra reparación de mil y quinientos y veinte y seis años”.

Fue impressa esta excelente y artificiosa obra de los seys triumphos
de micer Francisco petrarca en castellano: en la muy noble y muy
leal cibdad de Sevilla en casa de Juan varela de salamanca
co:regida y emendada de algunos defectos que ante
renia. A cabo se a .xxx. dias del mes de Agosto
sto d'l año de nuestra reparacion
de mill e quinientos y
veynete y seys
años.
✠

Colofón en forma de pirámide invertida.

La encuadernación en piel está bastante deteriorada. Ostenta exlibris hecho en piel roja grabada en dorado, perteneciente a Teodoro Becu, pegado a una de ellas.



Exlibris de Teodoro Becu.

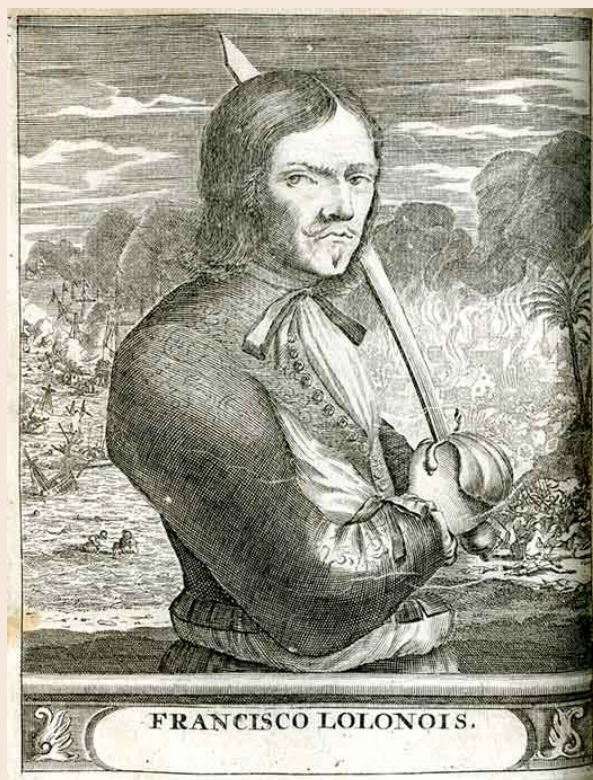
El estado de conservación del volumen que se atesora es relativamente bueno, no obstante, su antigüedad, aunque la portada tiene el papel más oscurecido y presenta una pequeña reparación en la parte inferior.

En la ciudad de Milán —lugar en el que residió el poeta en los últimos años de su vida—, el próximo mes de agosto se reunirán bibliotecarios de todo el mundo para celebrar la 75 Asamblea y Congreso General de IFLA (Federación Internacional de Asociaciones de Bibliotecarios e Instituciones); por ello, al dedicar un espacio en *Librinsula* en el que se recuerde el papel que jugó Francesco Petrarca como connotado amante de los libros e inspirador de una rica biblioteca renacentista, se saluda a la vez a los colegas que asistan a ese importante encuentro profesional, y a todos los que desde sus países se mantengan al tanto de su exitoso desarrollo.



HUELLAS DE FEROCES PIRATAS EN ANTIGUOS LIBROS IMPRESOS: LOS “ESQUEMELIN” DEL SIGLO XVII DE LA BNCJM²⁸

La Biblioteca Nacional de Cuba José Martí conserva en su colección de libros valiosos de la decimoséptima centuria tres ejemplares que resultan conocidos por los investigadores o por los lectores que han accedido a ellos en ediciones modernas. No obstante, el hecho de profundizar en los rasgos que caracterizan las piezas seleccionadas puede despertar un interés adicional al contenido de la obra, puesto que se trata de ediciones diferentes. Cada una de ellas tiene particularidades propias y constituye una vía efectiva para explicar características inherentes a la historia de la tipografía y la ilustración, que como se ha expuesto anteriormente, va evolucionando con el transcurso del tiempo, alejándose del modelo del período de los incunables y reflejando el estilo imperante en el arte de la época, el desarrollo de los idiomas, las costumbres, acontecimientos históricos, los avances en el campo de la navegación y todo lo logrado en cuanto a la cartografía se refiere.



Francisco Lolonois.

²⁸ Vol. 5, n.º 243, 4 de agosto de 2009.

Si como en este caso, Cuba está relacionada con esa historia y con esos personajes peligrosos pero a la vez atractivos, gracias al legado de toda una literatura y una cinematografía relacionada con el tema, y se ve representada en láminas y texto, se avala esta selección para un nuevo artículo de la sección “Tesoros”.

Su autor, Alexander Oliver Exquemelin (1645-1707) fue probablemente un francés, hugonote por más señas, que llegó al Nuevo Mundo hacia 1666 en una nave de la Compañía Francesa de las Indias Occidentales; según la leyenda al caer en manos de los piratas fue vendido como esclavo, y en la Isla Tortuga se unió a los bucaneros, como cirujano barbero, acompañando a Henry Morgan en muchas de sus expediciones. Al relatar las “hazañas” de este último fue demandado ante la ley por Morgan, quien negó tales aseveraciones. Lo importante es que el propio Exquemelin fue testigo de los hechos que relata, a diferencia de otros autores que se basan en testimonios de terceros que no tuvieron relación directa con los acontecimientos que describen. No obstante, se cuestiona por algunos la fidelidad de lo contado por él y se le atribuye un porcentaje de fantasía.

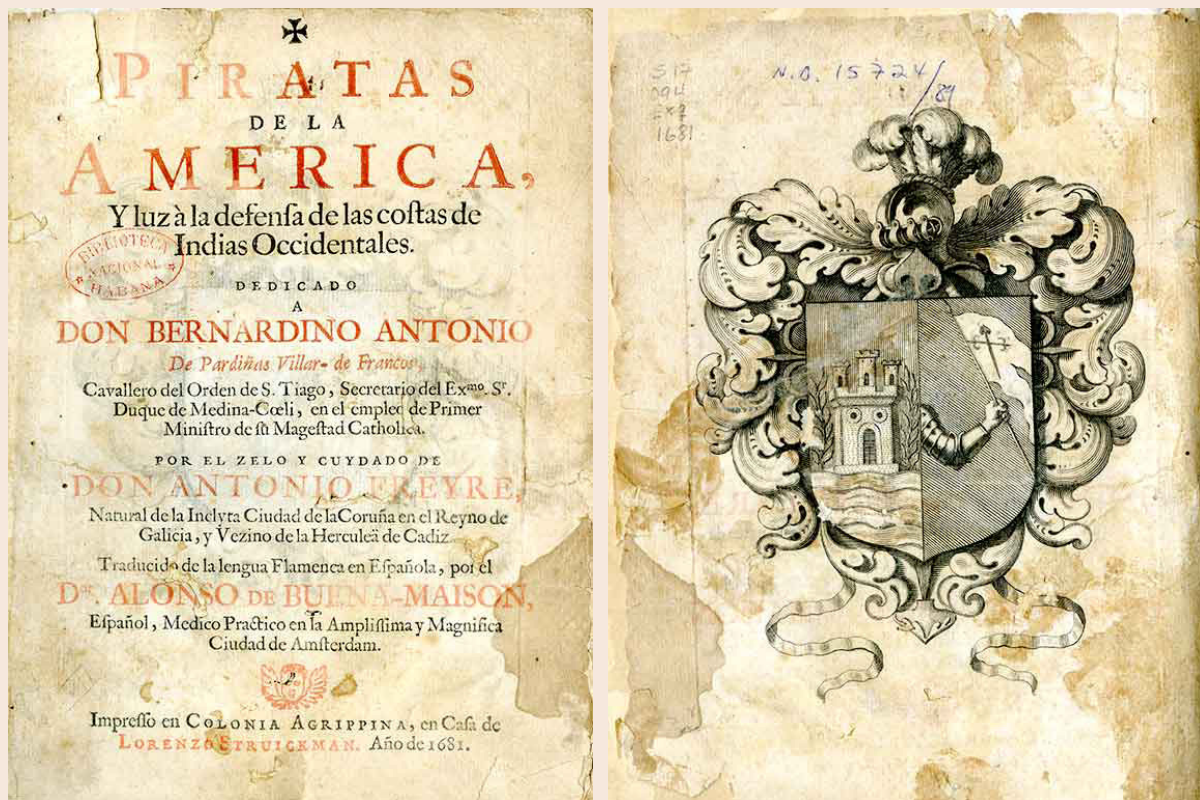
Su nombre y apellido aparecieron con el tiempo de forma muy diversa, tanto en obras de referencia como en los propios impresos:

- Alexander, Alexandre, Alexander Olivier, Olivier... y hasta John.
- Esquemelin, Esquemeling, Exquemeling, Oexmelin.

Anta tanta multiplicidad de combinaciones del nombre y apellido, se selecciona como ejemplo en las clases de catalogación de libros antiguos para ilustrar las dificultades a la hora de investigar las autoridades de las obras. La solución ha sido utilizar la forma más conocida, haciendo remisión a ella mediante la utilización de la fórmula de “véase”. No se asombre por tanto el lector o el bibliotecario cuando se enfrente a las decenas de variantes que se pueda encontrar en la práctica de su trabajo diario.

Piratas de la América y luz a la defensa de las Costas de Indias Occidentales / por el zelo y cuidado de don Antonio Freyre...; traducido de la lengua flamenca en española por el Dor. De Buena-Maison... – Impreso en Colonia Agrippina: en Casa de Lorenzo Struikman, 1681. – [38], XVI, 222, 223-328, [6] p.: il. ; 20,5 cm.

Se trata de una traducción española de Alonso Bonne-Maison del original holandés, de 1678, *De Americaensche Zee-Roovers...*, y fue su editor, como consta en la cita bibliográfica, Antonio Freyre. Según Palau (1) es la primera edición española de la obra. Sabin resalta que tal vez ningún libro fue padre de tantas imitaciones y la fuente de tanta ficción, ni experimentó tal popularidad como esa edición de 1678, que fue traducida a la mayoría de las lenguas europeas. (2)



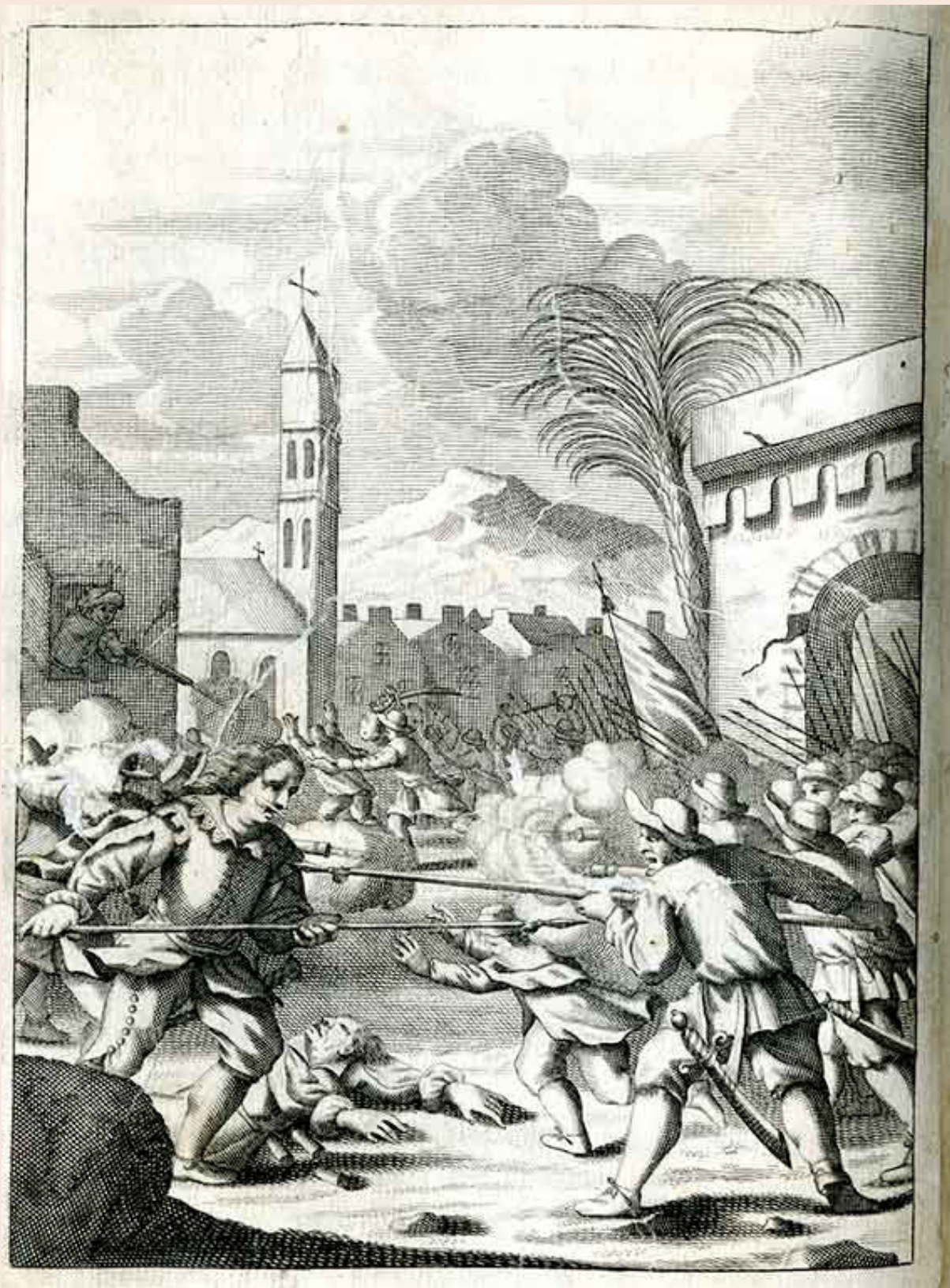
Portada a dos tintas con pequeño florón en rojo y un escudo al reverso.

Como puede observarse tiene portada impresa a dos tintas con pequeño florón en rojo y un escudo al reverso. Incluye otros grabados, algunos plegables, con retratos de piratas y escenas relacionadas con el tema, viñetas y letras capitales. Al inicio un grabado alegórico presenta el estilo propio de las ilustraciones de esa centuria, profusamente recargadas, independientemente de la materia tratada.



Grabado alegórico de *Piratas de la América*.

Una lámina de especial significación para los cubanos es el asalto a la ciudad de Puerto Príncipe (Camagüey) un 29 de marzo de 1668. Aunque se trate de una representación ideal, siempre constituye una sorpresa encontrar lugares de Cuba en los materiales ilustrativos de obras tan antiguas.

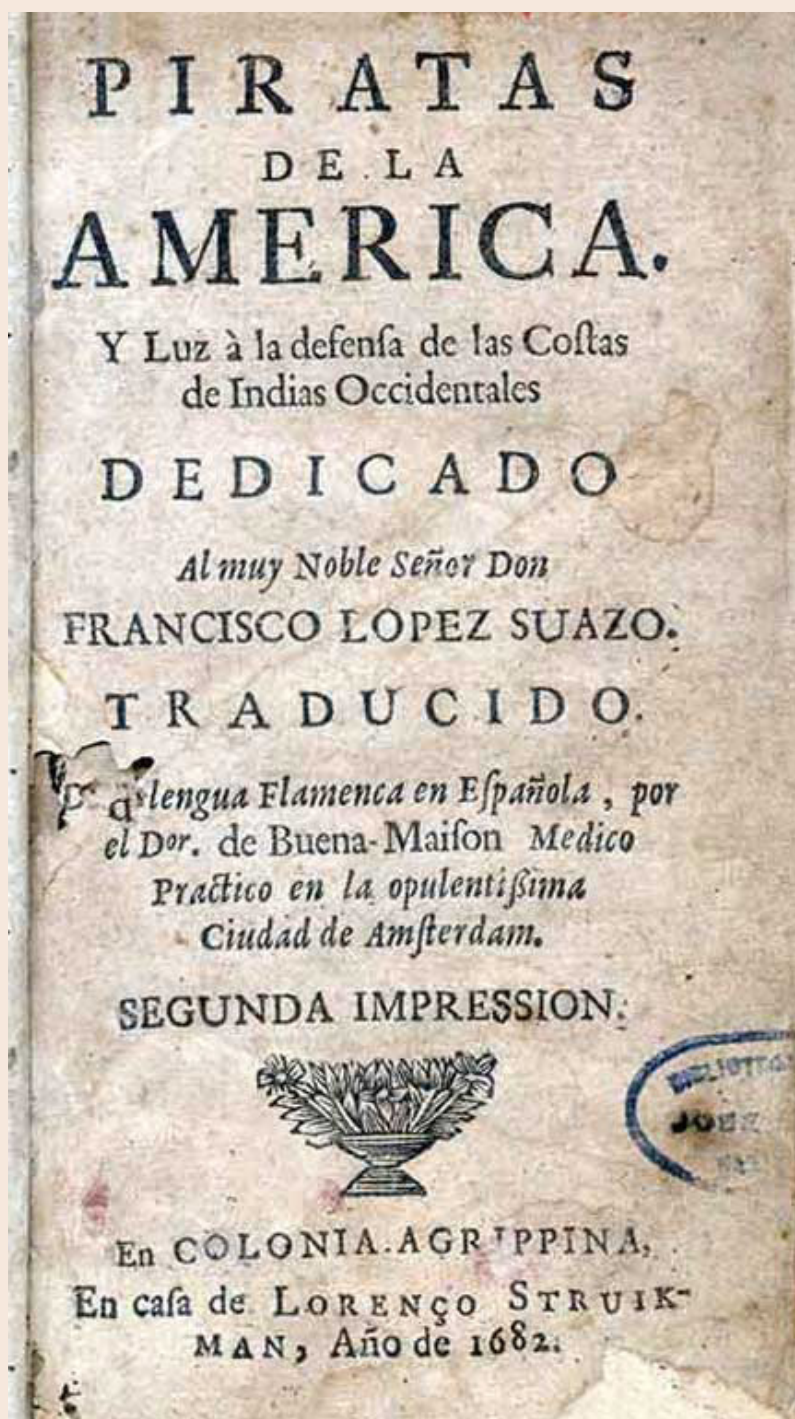


Representación del asalto a la ciudad de Puerto Príncipe (Camagüey), 29 de marzo de 1668.

Incluye una *Descripcion de las Islas del Mar Athlantico y de America por el Capitan D. Miguel de Barrios* (1635-1701), pp. I-XVI. En ese poema se hace mención a la isla: “que se saca del agua al Sol llena de flores...”; su autor fue el poeta, historiador,

dramaturgo, militar y filósofo Miguel de Barrios y del Valle (1635-1706), llamado también Daniel Leví de Barrios, el cual nació en España, viajó por Europa y falleció finalmente en Ámsterdam sin ocultar allí su condición de judío.

El volumen perteneció a Manuel Pérez Beato (según consta en el exlibris adherido a la guarda). Ha sido restaurado y encuadernado en piel, su papel, tratado, mantiene huellas de picaduras de insectos.



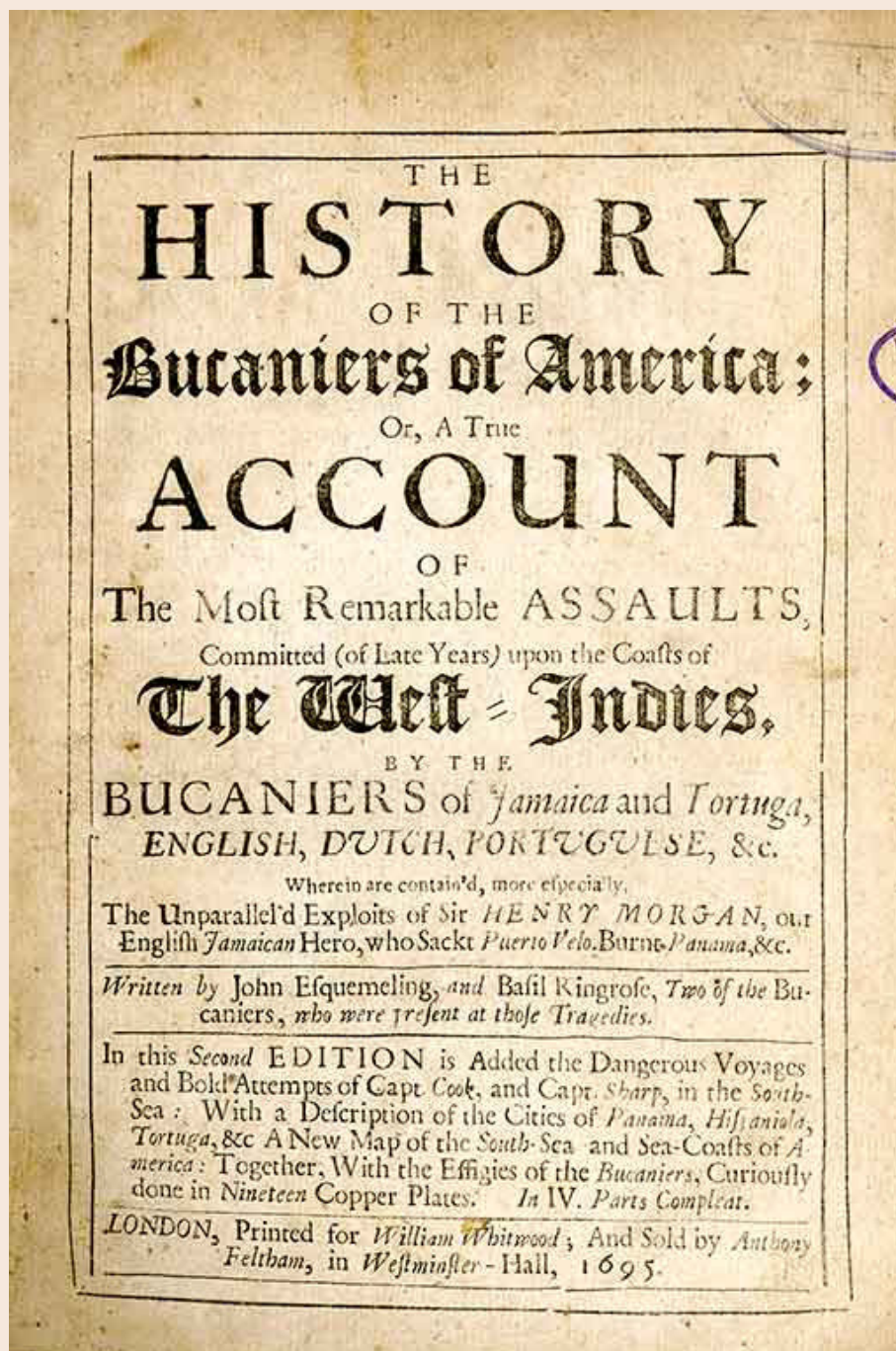
Portada de *Piratas de la América y Luz a la defensa de las Costas de Indias Occidentales...*, 1682.

Piratas de la América y Luz a la defensa de las Costas de Indias Occidentales... / Traducido de la lengua Flamenca en Española por el Dor. De Buena-Maison... Segunda impresion. – En Colonia Agrippina: en Casa de Lorenzo Struikman, 1682. – [48] 490 [8] p. 13 cm.

Presenta florón, viñetas y letras capitales, pero carece del rico material ilustrativo de la edición anterior; contiene al igual que ella la *Descripcion de las Islas del Mar Athlantico y de America*. Está encuadernado en piel y su papel se encuentra muy oscurecido y con algunas manchas.

Hay un detalle curioso entre una y otra impresión: la primera mide unos 20 cm, mientras que la segunda solamente 13. A pesar de estar cortados sus márgenes, lo que lamentablemente merma su valor, es buena prueba de que fueron muy leídos, cumpliendo a cabalidad la función para la que se imprimieron. Cabe preguntarse si la disminución del tamaño de la edición de 1582 no se debió al afán de lograr un librito más manuable, fácil de ocultar para traspasar las fronteras hacia España y América donde imperaba una férrea censura en lo que a la importación de impresos se refiere. Pudiera haber igualmente un factor económico: obtener un volumen con un costo menor, y por supuesto más vendible.

Sin dudas la mezcla de un autor hugonote con un poeta judío en un libro impreso en Colonia, Alemania, no debía haber sido muy grata a un censor español de la época, y mucho menos que fuera traído al Continente Americano, donde se recrudecían las restricciones en lo que respecta a la entrada de materiales de dudoso contenido.



Portada de *The History of the bucaniers of America, or, A True account of the most remarkable assaults committed...*, 1695.

The History of the bucaniers of America, or, A True account of the most remarkable assaults committed... upon the Coasts of the West Indies, by the bucaniers of Jamaica and Tortuga, english, dutch, portuguese.../ written by John Exquemeling and Basil Ringrose.... – In this second edition is added the dangerous voyages and bold attempts of Capt. Cook. And Capt. Sharp... with the effigies of the bucaniers... in IV parts compleat. – London: Printed for William Whitwood, and Sold by Anthony Feltham, in Westminster-Hall, 1695. – 4 partes en l v.: il.; 22 cm.

Esta edición, tomada de otras inglesas anteriores, incluye grabados en metal, algunos plegables, materiales cartográficos, retratos de piratas y escenas relacionadas con el tema, que repiten en parte las de la versión española de 1681, viñetas y letras capitales.

El ejemplar ha sido restaurado y su encuadernación en piel reparada; el papel mantiene el color amarillento para evitar un proceso de daño al soporte que pudiera resultar irreversible.

Junto con Exquemelin aparece como autor de una cuarta parte un segundo personaje, Basil Ringrose, también bucanero y cirujano, el cual participó en la expedición de Panamá de 1680-82.

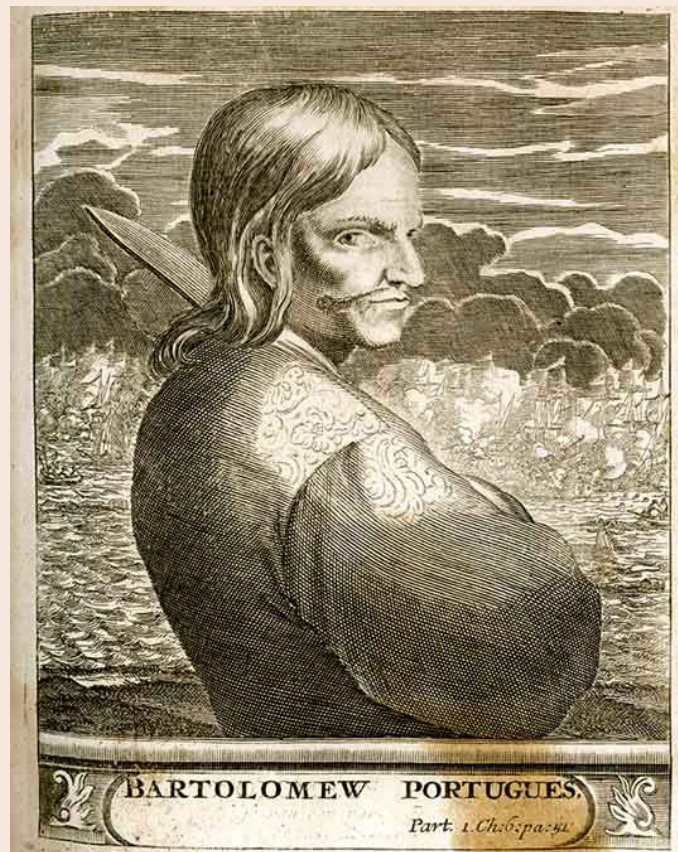
Los piratas y corsarios representados son cuatro: Henry Morgan (1635-1688), que llegó a ser Caballero del Rey Carlos II de Inglaterra; Rock Brasileño; Bartolomé el portugués y el famosísimo Olonés (Jean-David Nau o François l'Olonnais, 1630-1671), que ilustra el inicio del artículo, cuya reconocida mala fama ha tenido connotación universal con el transcurso del tiempo. El fondo del grabado muestra naves hundidas, ciudades incendiadas y las víctimas que iba dejando a su paso por tierras americanas.



Iuan Morgan.



Rock Brasiliano.



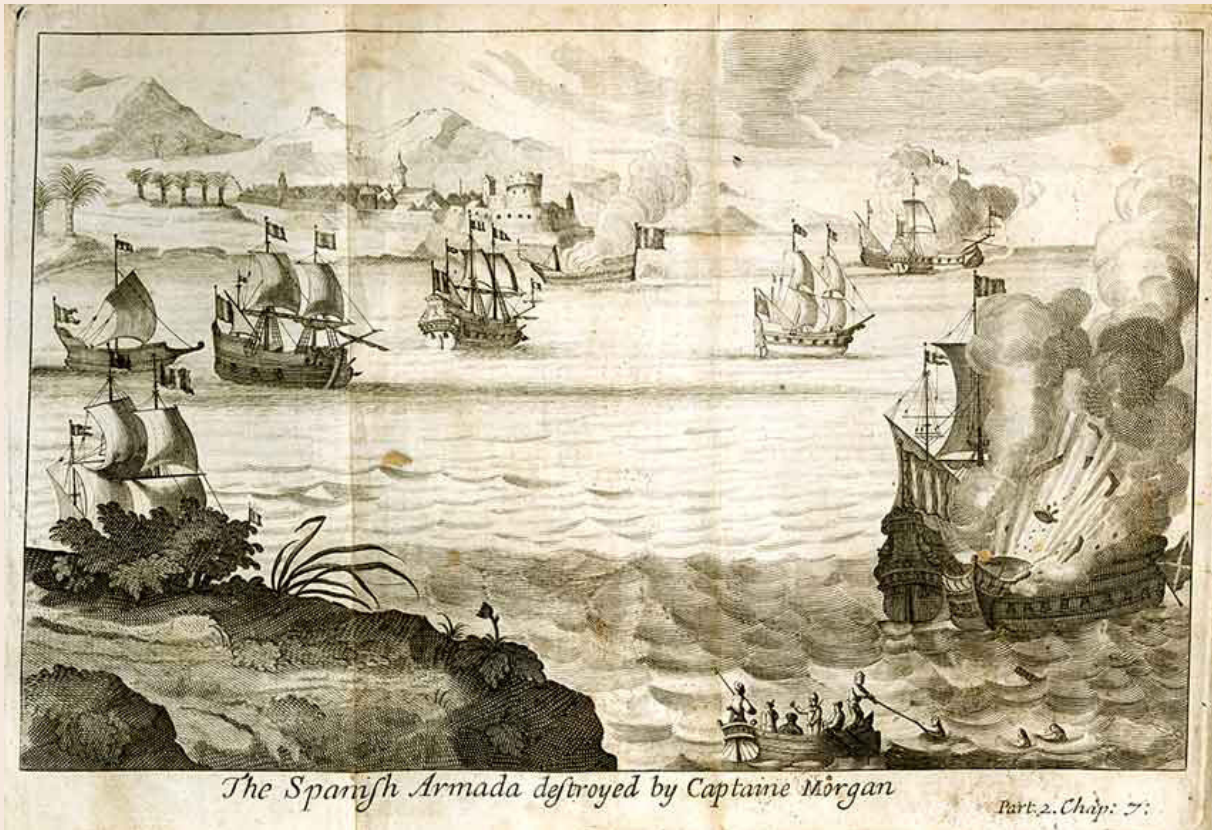
Bartolomeu Portugues.

En la obra se incluye una lámina que gráficamente refleja la extrema crueldad de ese último, ya que en ella hace comer a uno de sus propios hombres el corazón de un prisionero que se le resistió en un interrogatorio; se dice que solía torturar a aquellos que caían en sus manos, por lo que era muy temido en las aguas del Caribe.



Representación de la crueldad de Lolonois.

Bellas escenas de combates brindan más información gráfica a los interesados en el tema, como la escena de la derrota de la Armada Española por el capitán Morgan y la batalla ante la ciudad de Panamá.



Derrota de la Armada Española por el capitán Morgan.



Encuentro de los españoles contra los piratas delante de la ciudad de Panamá.



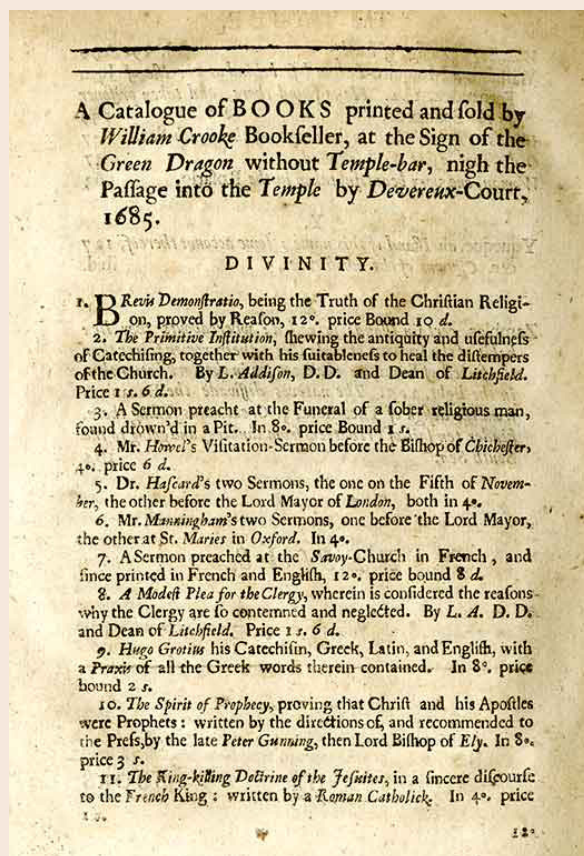
Mapa de América.

Un mapa con una América todavía distorsionada por imprecisiones de cartógrafos cierra el conjunto del material ilustrativo, y por si fuera poco, se incluyen pequeños grabados con sencillos mapas de costas y curvas de nivel.



Mapa del país y la ciudad de Panamá.

Un listado bibliográfico final, el *Catálogo de libros impresos y vendidos por William Crooke, librero... en 1685*, ofrece títulos de obras religiosas, históricas y sobre leyes.



Catálogo de libros impresos y vendidos por el librero William Crooke.

Por suerte para los lectores cubanos no es preciso que lean la versión de época en castellano o inglés con la complicada ortografía de unas lenguas en proceso de formación; la Comisión Nacional Cubana de la UNESCO, en el año 1963, publicó una edición en español moderno “en que se tratan las cosas notables de los viajes, descripción de las Islas Españolas, Tortuga, Jamaica, de sus frutos y producciones, política de sus habitantes, guerras y encuentros entre Españoles y Franceses, origen de los Piratas y su modo de vivir, la toma e incendio de la Ciudad de Panamá, invasión de varias Plazas de América por los robadores [sic] Franceses, Lolonois y Morgan”. (3)

Por si fuera poco, su prologuista fue el destacado escritor cubano Eliseo Diego (1920-1994), merecedor del Premio Nacional de Literatura en 1986, entre otros galardones, trabajador de la Biblioteca Nacional, donde tuvo a su cargo la dirección del Departamento de Literatura y Narraciones Infantiles (hoy Departamento Juvenil, que mercedamente ostenta su nombre). Es por esta razón que en este número de “Tesoros” se hace hincapié en las obras desde el punto de vista bibliológico y no al contenido del libro, pues está disponible en las bibliotecas.

Se invita a los lectores a leer en particular el capítulo V, p. 193 en adelante, porque a partir de ahí se ofrece una “Breve descripción de la Isla de Cuba” (a través de los ojos de Exquemelin) y se narra el asalto a la villa de Puerto Príncipe.

En el año 1992, con motivo de la celebración del Quinto Centenario del Encuentro entre las Dos Culturas, se solicitó por la Asociación de Bibliotecas Nacionales de Iberoamérica (Abinia) que los países participantes seleccionaran, a partir de sus colecciones de impresos antiguos, los que consideraran valiosos por contener información relacionada con el continente americano. De esos listados se escogieron las piezas que representaban a cada país en la Feria de Sevilla; en el caso de Cuba, los “Piratas” de 1581 fue una de las elegidas. Como es obvio, ¡razones había para ello!




Viñeta.

Bibliografía

- (1). PALAU Y DULCET, ANTONIO. *Manual del Librero Hispanoamericano*. 2. ed. corregida, y aumentada por el autor. Barcelona: Librería Palau, 1951. – t. 5, p. 231.
- (2). SABIN, JOSEPH. *Dictionary of books relating to America from its Discovery to the present time*. – New York: J. Sabin / Sons, 84 Nassau Street, 1873. – vol. 6, pp. 309-318.
- (3). EXQUEMELIN, ALEXANDER. *Piratas de la América...* La Habana: Comisión Nacional Cubana de la UNESCO, 1963. – 325 p.



IMÁGENES FANTÁSTICAS EN UN IMPRESO DEL SIGLO XVII: LE RELATIONI UNIVERSALI DI GIOVANNI BOTERO²⁹

 Como se ha podido apreciar en artículos anteriores publicados en *Librinsula*, en cualquier siglo se podían producir libros ilustrados donde la fantasía de sus autores o grabadores alcanzaban límites impredecibles; este espacio se dedica nuevamente a uno de ellos, escrito por un italiano e impreso en Italia, donde se celebrará en los próximos días —en Milán— la 75 Asamblea y Congreso General de IFLA (Federación Internacional de Asociaciones de Bibliotecarios e Instituciones) y sesionará su sección de Libros Raros y Manuscritos, en la que colegas de todo el mundo debatirán importantes cuestiones del ámbito bibliotecario y, en ese último caso, de la actividad vinculada con los ricos acervos de las instituciones que no solamente custodian sus “tesoros” sino que prevén nuevas vías para ponerlos a disposición de todos mediante el empleo de tecnologías cada vez más avanzadas.

La Biblioteca Nacional de Cuba José Martí, en su colección de impresos antiguos, atesora dos ediciones de obras del italiano Giovanni Botero: *Relaciones uniuersales del mundo / de Iuan Botero Benes; primera y segunda parte; traduzidas... por... Diego de Aguiar...* (Valladolid, 1603) y la que seleccionamos hoy, debido al interés que despier-ta el material gráfico que incluye.

Giovanni Botero (1540-1617) fue un pensador, sacerdote, poeta y diplomático, nacido en Bene Vagienna, en el norte de Italia y fallecido en Turín en 1617. Asistente del obispo Carlo Borromeo de Milán y más tarde del sobrino de este, Federico, se convirtió luego en tutor de los hijos de Carlos Manuel, Duque de Saboya, y en medio de sus viajes de trabajo a España influyó en la política de los monarcas de la época y en particular en el famoso Conde-Duque de Olivares. (1)

Publicó *Delle cause della grandezza delle città* (1588), aunque es conocido fundamentalmente por su *Della ragione di Stato* (1589), en la que criticaba *El Príncipe*, de Maquiavelo.

²⁹ Vol. 5, n.º 244, 22 de agosto de 2009.



Grabado de un monstruo fantástico en la obra de Botero.

Le Relazione Universali fue publicada originalmente en italiano en 1592, en cuatro partes; contenía una descripción política y geográfica de los diferentes países hasta entonces conocidos, incluyendo el Nuevo Mundo, y constituyó un éxito. La edición latina de 1597, bajo el título *Commentariolus paralelus, sive Libellus Assertorius...* incluía ya dos mapas según Sabin, uno de ellos de América (p. 337). Reimpresa muchas veces, ha sido traducida a diferentes idiomas por ser considerada en la siguiente centuria como la mejor obra de Geografía publicada, aunque no siempre se conservó completa, lo que acrecienta su rareza bibliográfica.



Portada de *Le Relationi Universali di Giovanni Botero Benese...*, 1622.

Le Relationi Universali di Giovanni Botero Benese...: divise in sette parti: alle quali vi sono aggiunte nuouamente I Capitani dell' istesso autore, con le Relatione di Spagna; del Stato della Chiesa, & di Sauoia. – Con le sue figure in rame, & due copiosissime tauole... et in questa nostra quinta impressione ristanpate, & ricorrette. – In Venetia: appresso Alessandro Vecchi, 1622. – 1 vol. (pag. var.): il.; 23 cm.



Portada de *Aggiunta alla quarta parte dell' indie ... di mostri, et usanze ...*, 1623.

“*Aggiunta alla quarta parte dell' indie... di mostri, et usanze...*” con fecha en pie de imprenta de 1623. Cada parte tiene portada propia y paginación independiente.

Su material ilustrativo está compuesto por portada, marca tipográfica, cuatro mapas plegables, viñetas, letras capitales y 32 grabados en madera de monstruos y nativos de Asia y África que se concentran precisamente a partir de la cuarta parte, atribuidos al

pintor y grabador alemán Hans Burgkmair, *el Viejo*, (1473-1531). Se dice que en 1508 produjo unas primeras imágenes que se perdieron en su forma original, pero que fueron retomadas por Botero en su libro.

El mapa elegido es el correspondiente a América, aun cuando los otros son igualmente curiosos, y en él se refleja el continente, distorsionado, tal y como era concebido por algunos cartógrafos de aquel entonces; aparece una isla de Cuba prácticamente irreconocible. Grabado en cobre, se representan en él la hidrografía, el relieve y los principales asentamientos urbanos.



Mapa de América.

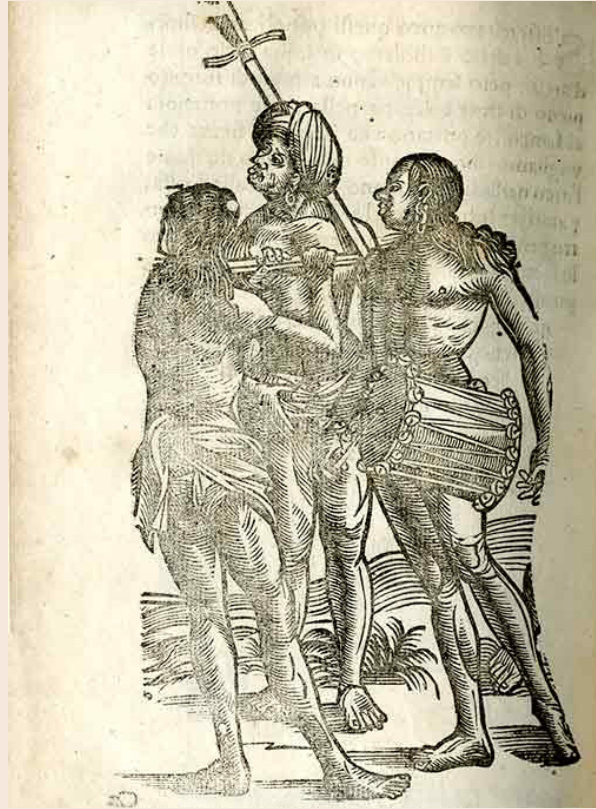
El conjunto de láminas desborda el nivel de creación de los ilustradores del siglo, llegando a la frontera de la ciencia ficción actual, aunque como se mostrará, algunos grabados son interesantes para los investigadores porque plasman escenas de la vida social y costumbres, atuendos típicos de habitantes de parajes remotos, medios de transporte, instrumentos musicales, armamento, entre otras representaciones de criaturas maravillosas que “habitaban” los más remotos rincones del mundo.



Escenas de la vida social y las costumbres de habitantes de parajes remotos.



Medios de transportación de habitantes de parajes remotos.



Instrumentos musicales.

Los personajes fabulosos causan risa y motivan que el lector se pregunte si había un público tan crédulo como para creer en la existencia real de semejantes seres, en los que se combinan humanos con animales. El siamés perro-hombre es inaceptable, y el personaje con cabeza de can y pezuñas de caballo es del mismo estilo.



Personajes fabulosos: siamés perro-hombre.



Personajes fabulosos: personaje con cabeza de can y pezuñas de caballo.

Ni en los dibujos animados infantiles es frecuente encontrar engendros tan raros como estos: el hombre africano con cabeza de ave y el otro con cuerpo de camello y trompa de elefante, proveniente de Libia.



Personajes fabulosos : hombre con boca y cuello de grulla.



Personajes fabulosos: hombre con cuerpo de camello y trompa de elefante.

O tan grotescos como el monstruo femenino, con cuatro patas y cola, o el hombre con una sola pierna que le servía para resguardarse del sol, oriundo de Etiopía y citado anteriormente por Plinio en su *Historia Natural*.



Personajes fabulosos: monstruo femenino oriundo de Etiopía.



Personajes fabulosos: centauro.

Algunos de estos monstruos hacen recordar otros ya conocidos en la mitología clásica, como el cíclope o el centauro, aunque recreados por el ilustrador.



Personajes fabulosos: Cíclope.



Personajes fabulosos: hombre con una sola pierna.

La información sobre la isla de Cuba aparece plasmada tanto en la Tabla de las islas como en el contenido del libro, en el que se describe esta en un párrafo relativamente extenso.

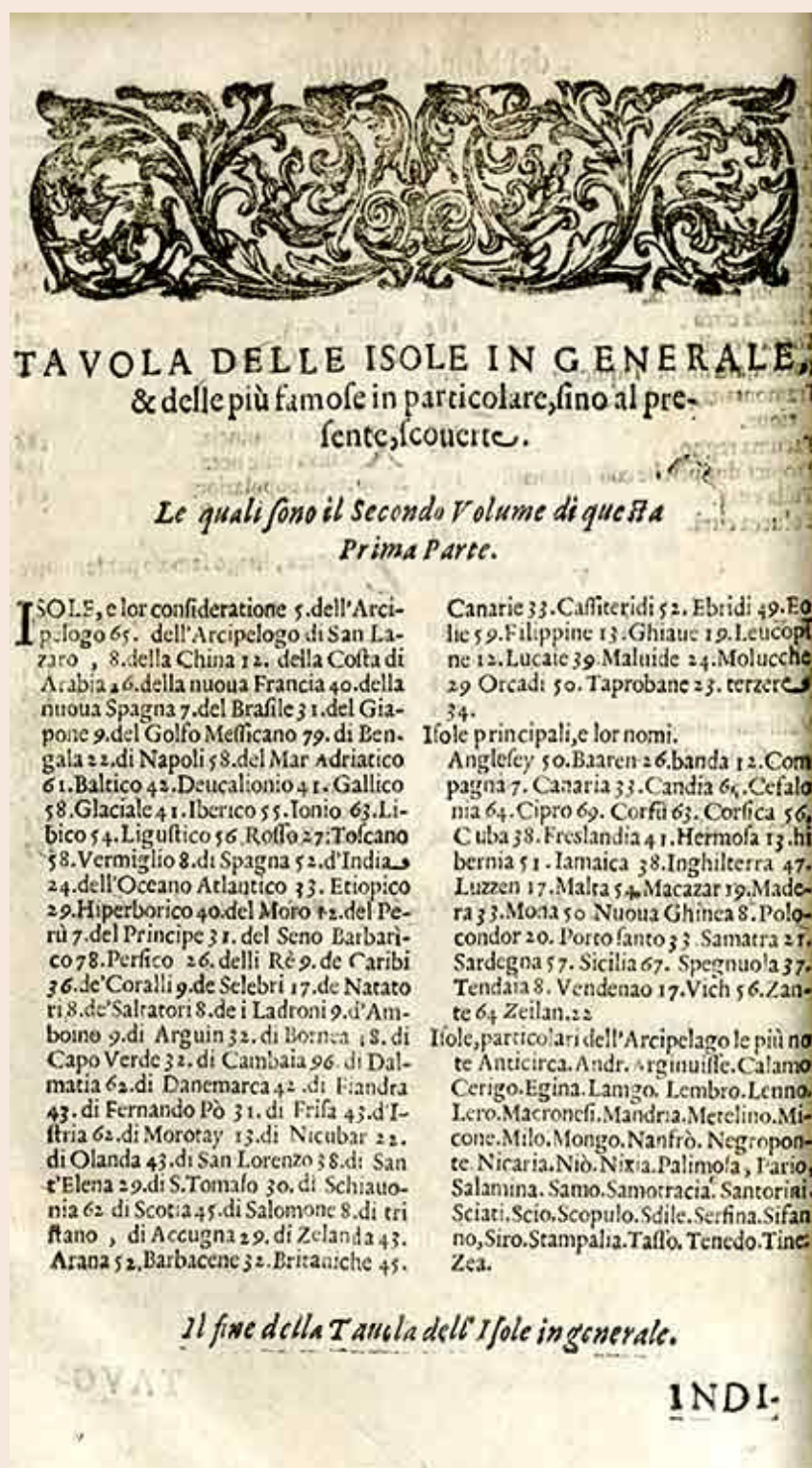


Tabla de las islas.

fiumi, son vicchissimi di pesci, è generato tra gli altri il *Salmato*, stimato il miglior pesce del Mondo. L'anno 1587. la Flotta leuò da quest'isola 64. arrobbi di cotone: quarantaotto quintali di canna fistola, 55. mila cuoi di vacca. 898. cofani di zaccaro, di otto mila arrobbi l'uno, e 50. quintali di saiza periglia. A mezzo giorno della Spagnuola si veggono alcune isolette di poca importanza, *Sanna*, *S. Caterina Beata*, *labeque*; & a Ponete *Nabasa*, *Ganabo*; & a Tramontana *Amuana*, *Ingua*, & diuerse altre, delle quali non si ha altra notizia, che del nome.

A M A I C A.

C face a Ponente della sudetta, e quanto alla grandezza cede di poco all'isola di *S. Giovanni*; ma l'auanza in comodità, e sicurezzza di porto, & incopia di vettouaglie: & hoggi vi si fa moltitudine mirauigliosa di ottime confetture di cedri, e melaranci. Soggiace grandemente a gli *Vracani*, che sono gruppi di venticosi terribili, e furiosi, che non è cosa, che vi resista. Diradicano gli alberi: roumano gli edificij: trasportano le navi di mare in terra: menano finalmente unarouina inestimabile: regnano di Agosto, Settembre, et Ottobre. La principale terra dell'isola è *Siniglia*, soggetta ad vn' *Abbate* nello spirituale.

C V B A.

Questa è lunga trecento, larga venti leghe; piena d'asprissimi monti, e selue, e pallidi, fiumi assai, simile in ciò alla Spagnuola, ma di miglior aere. Ha due cose notabili; vna *Valletta*, produce di pietre rotondissime, quasi pale d'artiglieria; & vn fonte generatore di ouime eccellente per calafattare navi, vicino al porto de l' *Prencipe*: è anche notabile il passaggio, che gli *vecelli* fanno per questa isola a la volta del *Continento*. La terra principale è *S. Giacomo*, sopra vn porto lungo due leghe, cō diuerse isolette, e peschiere. Ma la chiave, non par di questa isola; ma di tutto il Mondo nouo è la fortezza dell' *Hauana*, con vn porto eccellente all'incontro della *Florida*. Quà capitano tutte le flotte del *Peru*, e del *Messico* per venir di conserua in *Europa*. Vi sono due canali; il vecchio, che non si usa più; e l' nouo: che si dice di *Bahama*. Questo comincia 50. leghe a leuante dell' *Hauana*, largo 25. lungo 80. leghe; con la corrente tanto rapida verso il *Norte*; & tanto impetuosa, che non è possibile di vincerla, nè anco col vento in poppa. Il *Leuante*, che la chiamano *Brisa*, soffia a drittura contra il corso dell'acqua. L' *Hauana* non ha fonti, nè pozzi, nè altra acqua, che di cisterne. Non si se n'habbino da pochi anni in quà condotto vn fiumicello che corre sei miglia lungi dalla terra, come s'era trattato. Il *Re* tiene all' *Hauana* due galere, per omiare a' *ladronecci* d' *Inglefi*, e *Francefi*: ne tiene altre due a *S. Domenico*, due a *Catagena*, due a *Lima*, e quattro galeoni armati.

A mezzo giorno, & a *Tramontana* di *Cuba*, si veggono isole innumerabili d'ogni grandezza; ma le più vicine sono più alte, e più belle. Il *Colombo* ne contò nauigando in vn giorno cento sessanta, & in vn' altro settantauna, e le chiamò tutte giardino della *Regina*: e *S. Marta*, vna che gli parue maggior dell'altre. & *Euangelista*, vna e' hà trenta leghe di giro: e diede nome di mar di *Nostra Donna* a quelle, che stanno appresso al porto del *Prencipe*. Par che *Cuba* sia quasi vna gran *Regina* con infinite dame, e damigelle attorno, che l'osseruino, e che dipendano da lei. Vi si veggono grue rosse come scarlato; e stuggini in grã numero. Questo parto.

Parte en la que se describe a Jamaica y a Cuba.

El volumen perteneció al destacado coleccionista Néstor Ponce de León y pasó luego al Fondo Antiguo de la Biblioteca Nacional. Tiene encuadernación antigua en pergamino, reparada con lomo superpuesto en pergaminoide; su papel está amarillento por no haber sido tratado en procesos recientes de restauración y mantiene la huella de picaduras de insectos, que no afectan su lectura.



Personajes fabulosos: híbrido en forma de grifo, con el cuerpo, patas traseras y cola de león, y la cabeza, alas y garras delanteras de un águila.

En resumen, no siempre los bibliotecarios a cargo de libros antiguos se complacen teniendo en sus fondos una obra en la cual la ciencia, en este caso los conocimientos geográficos de un determinado período histórico, se acompañan de una fantasía tal que hace que esa edición trascienda las centurias y resulte atractiva para el lector actual. Es por ello que a la hora de investigar su historia y catalogarlos no deben pasarse por alto detalles que permitan luego divulgarlos mejor, sacando a la luz el encanto que de otra forma podría quedar oculto en los estantes de una biblioteca.



Viñeta.

Bibliografía

GIOVANNI BOTERO. http://en.wikipedia.org/wiki/Giovanni_Botero [Consulta 7 ago. 2009].

SABIN, JOSEPH. *Dictionary of books relating to America from its Discovery to the present time*. – New York: J. Sabin & Sons, 84 Nassau Street, 1869. – vol. 2, p. 337.



LAS EXÓTICAS MARIPOSAS DE PIETER CRAMER Y CASPAR STOLL:
JOYAS DE LA COLECCIÓN AMÉRICA
DE LA BIBLIOTECA NACIONAL DE CUBA JOSÉ MARTÍ³⁰

Lno de los títulos menos conocidos por los lectores de la Biblioteca Nacional de Cuba José Martí es el atesorado en la denominada Colección América, de los Fondos Raros y Valiosos de la institución, que versa sobre mariposas de muy diversos países. Esa colección fue concebida por el inolvidable profesor y bibliotecario Dr. Israel Echevarría, especialista en libros antiguos hasta su fallecimiento —ocurrido en plenas funciones de trabajo en la BNJM— quien no solamente escribió artículos sobre la temática de los libros raros y valiosos, principalmente en la *Revista de la Biblioteca Nacional José Martí*, sino que supo volcar en sus alumnos y muchos usuarios los conocimientos que sobre las rarezas bibliográficas acumuló a lo largo de su notable trayectoria como profesional.

Los últimos años de su vida los dedicó a la custodia de títulos producidos entre los siglos xv-xviii, y como parte de la tarea reagrupó en la antes denominada colección los volúmenes impresos en el extranjero entre 1701-1800, que se relacionaban total o parcialmente con el continente americano y sus naturales. Ello conllevaba una selección, quedando como un acervo abierto a nuevas incorporaciones de obras.

Actualmente, en la medida que avance el proceso de reconversión de los registros manuales de las joyas bibliográficas a formato automatizado, y que se profundice en la investigación de esos tesoros bibliográficos, se irán identificando libros que avalen su paso a ese pequeño fondo especial.

Colección América está compuesta por obras de muy disímiles materias, más o menos escasas en el mercado del libro, de diversos tamaños, tipos de encuadernación y valor. Entre las que se destaca como extremadamente curiosa se encuentra la que constituye objeto de estudio en este número de la publicación:

³⁰ Vol. 5, n.º 245, 5 de septiembre de 2009.



Mariposas exóticas.

DE
UITLANDSCHE KAPELLEN
VOORKOMENDE IN DE DRIE
W A E R E L D - D E E L E N
ASIA, AFRICA EN AMERICA,
BY EEN VERZAMELD EN BESCHREEVEN

DOOR DEN HEER
P I E T E R C R A M E R,
DIRECTEUR VAN HET ZEEUWSCH GENOOTSCHAP TE VLISSINGEN,
LID VAN HET GENOOTSCHAP

CONCORDIA ET LIBERTATE
TE AMSTELDAM.

ONDER DESZELFS OPZIGT ALLEN NAAR HET LEVEN GETEKEND, IN HET KOPER
GEBRACHT EN MET NATUURLIJKE KOLEUREN AFGETEKEND.

I. DEEL. DE PLAATEN I — XCVI.

XX

PAPILLONS EXOTIQUES
DES TROIS PARTIES DU MONDE

L'ASIE, L'AFRIQUE ET L'AMERIQUE.

RASSEMBLÉS ET DÉCRITS

PAR
M^r. P I E R R E C R A M E R.

DIRECTEUR DE LA SOCIÉTÉ ZELANDOISE DES SCIENCES A VLISSINGUE
ET MEMBRE DE LA SOCIÉTÉ

CONCORDIA ET LIBERTATE
A AMSTELDAM.

DESSINÉS SUR LES ORIGINAUX, GRAVÉS ET ENLUMINÉS SOUS SA
DIRECTION.

TOME PREMIER. LES PLANCHES I — XCVI.

A AMSTELDAM, chez S. J. BAALDE.

A UTRECHT, chez BARTHELEMY WILD.

M D C C L X X I X.

Portada de *Papillons exotiques des trois parties du monde...*, 1779.

Cramer, Pieter (1721-1776). *De uitlandsche Kapellen voorkomende in de drie Waereld-Deelen Asia, Africa en America...* = *Papillons exotiques des trois parties du monde, l'Asie, l'Afrique et l'Amérique / rassemblés et décrits : par M. Pierre Cramer*. – A Amsterdam [sic] : chez S.J. Baalde ; A Utrecht : chez Barthelemy Wild, 1779-82. – 4 t. en 8 vol.; 32 cm.

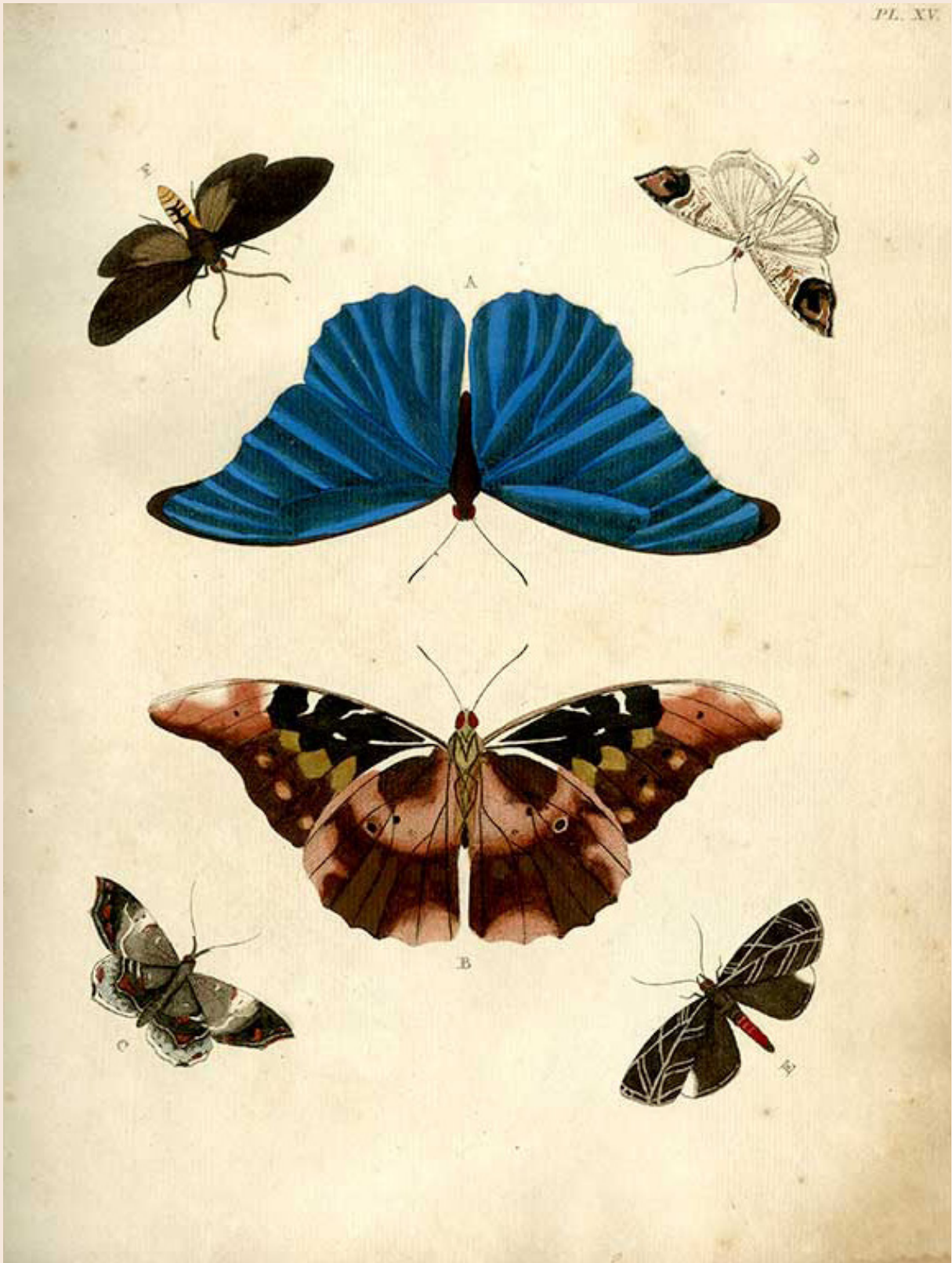
Mariposas exóticas de tres partes del Mundo: Asia, África y América, como se titula en castellano, estuvo conformada por cuatro volúmenes que incluían cuatrocientos dibujos acompañados con las correspondientes descripciones de cada insecto. Fue comisionada por la Sociedad Concordia y Libertad (de carácter patriótico y literario), fundada en Ámsterdam en 1747, de la cual fue miembro Pieter Cramer, su autor inicial, un entomólogo y mercader holandés que logró coleccionar una muestra exhaustiva de piezas de historia natural.

Se conoce además que el pintor holandés Gerrit Wartenaar Lamberts (1747-1803) dibujó los originales de muchas especies de las Indias Occidentales holandesas: Surinam, Jamaica, Norteamérica, África y Asia, a los que se añadieron otras procedentes de los gabinetes de otros especialistas, conservándose hoy planchas de dichos dibujos en el Museo de Historia Natural de Londres. Sin embargo, de las piezas originales, dispersadas en ventas y subastas a la muerte de Cramer, sobrevivió solamente una parte en el Museo Nacional de Historia Natural de Holanda.

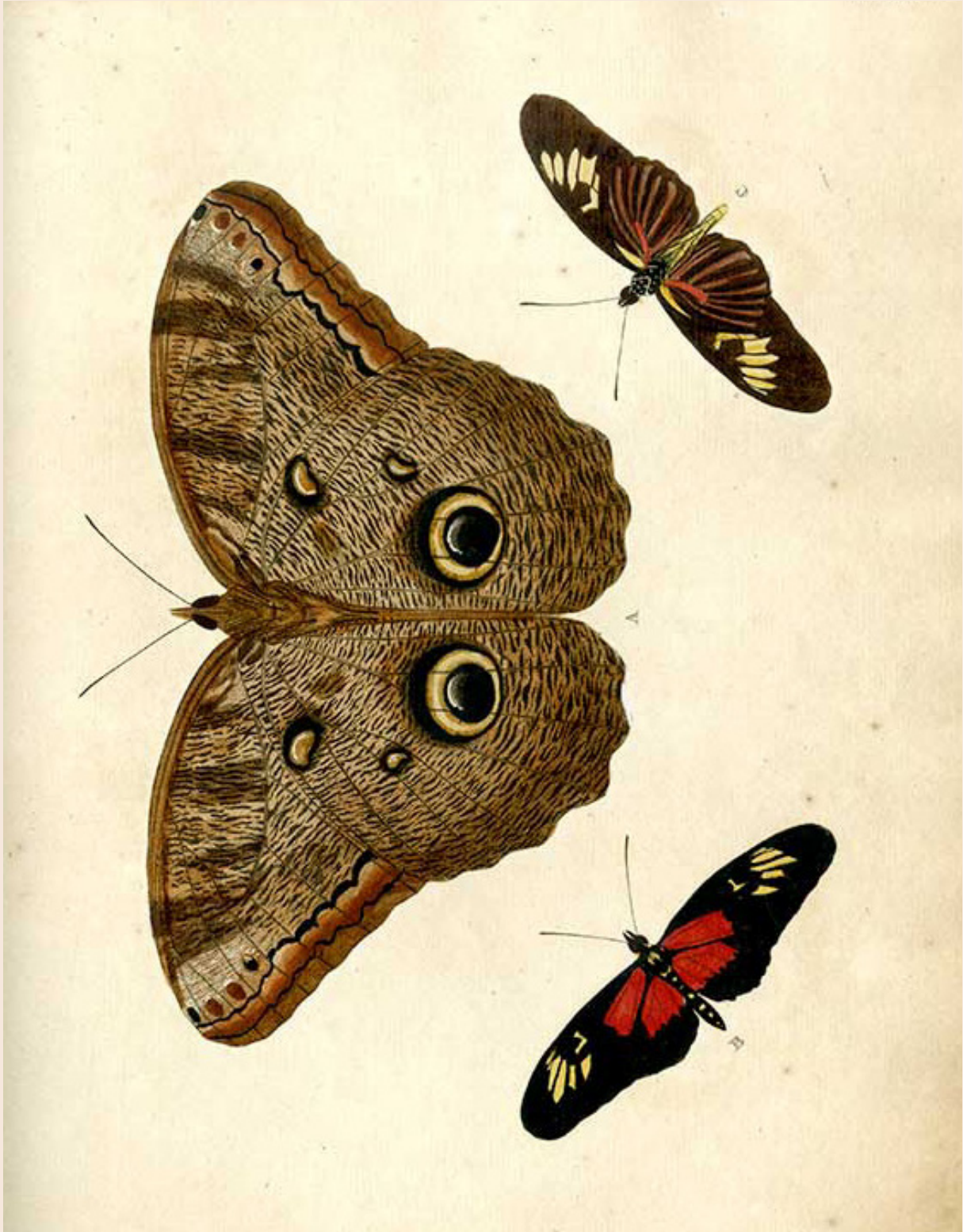
Los dibujos pasaron a manos del sobrino del autor, Anthony van Rensselaer, bajo la condición de que estuvieran a disposición del impresor y librero Johannes Baalde, y como resultado de este proceso se publicó el cuerpo de la obra mediante entregas a los suscriptores, con los grabados acompañados de las descripciones.

Cramer falleció antes de que el primer volumen estuviera finalizado, pero la continuación de la publicación fue encomendada a Rensselaer y al también holandés Caspar Stoll (c. 1725-1791), miembro de la Sociedad Científica de La Haya, que produjo varias obras sobre entomología. Se le considera por tanto como coautor del libro porque concluyó la obra iniciada por Pieter.

Actualmente está considerada como un título emblemático dentro de la historia de la entomología por el nivel de detalle de material ilustrativo desde el punto de vista científico; el hecho de haber sido coloreados a mano sus grabados en cobre, lo que acrecienta su belleza, y por resultar el primer libro sobre lepidópteros exóticos que utilizó el nuevo sistema del famoso naturalista sueco Carl Linnaeus (1707-1778) para nombrar y clasificar las especies.



Mariposas exóticas.



Mariposas exóticas.

Las mariposas estaban dibujadas a tamaño natural y como indica el título de la obra procedían de varios continentes. Se plasmaron de manera decorativa, posiblemente tal y como aparecían dispuestas por su coleccionista.



Frontispicio de *Papillons exotiques des trois parties du monde...*

El frontispicio inicial es muy bello, diseñado por el también holandés Jacobus Buys (1724-1801), y de manera alegórica, muy frecuente en aquel entonces, presenta una dama rodeada de una exuberante flora tropical, inclinada en un monumento de piedra que lleva inscrito el título del libro y sobre el cual aparecen dispuestos tres volúmenes encuadernados, el primero de los cuales corresponde al antes mencionado *Linneus*. Tres niños muy pequeños le hacen entrega a ella de sus ovaladas cajas de recolección de insectos.

El texto (o sea la parte descriptiva) está dispuesto a doble columna en holandés y francés. Se inicia con un prefacio, con lista alfabética de suscriptores, igualmente en ambos idiomas.

N A A M W Y Z E R			
V A N D E			
D A G - E N N A G T - K A P E L L E N ,			
<i>Welke in het Tweede Deel zyn afgebeeld, met aanwyzinge onder welke Geslachten dezelve, volgens de Rangsbikkinge van den Heere LINNÆUS, bebooren.</i>			
XX			
L I S T E A L P H A B E T I Q U E			
D E S			
P A P I L L O N S E T D E S P H A L E N E S ,			
<i>Qui sont représentés dans la Second Partie, où l'on indique les Classes dans lesquelles ils se rangent, selon le Systeme de Monsieur LINNÆUS.</i>			
A.			
	Pl. Fig.	Genus.	Pl. Fig.
A CESTE.	121. E. F.	Pap. Nymph. Phaler.	146. D. E.
ACHATES.	182. A. B.	— Eq. Trojan.	— Nymph. Phaler.
ACIS.	175. C. D.	— Pieb. Rural.	Phal. Noët.
ACHELOUS.	111. A.	Phal. Attac.	Pap. Nymph. Gemm.
ACONTHEA.	134. D. E. F. G.	Pap. Nymph. Phaler.	— Pieb. Urbicol.
ACONYTA.	131. A.	Phal. Bomb.	Phal. Noët.
ADMIRABILIS.	103. G.	— Noët.	Pap. Nymph. Phaler.
AEGISTUS.	106. C. D.	Pap. Eq. Achiv.	— Dan. Cand.
AEROPUS.	111. F. G.	— Dan. Festiv.	— Sphinx. Legit.
AENIPPE.	105. C. D.	— Dan. Cand.	— Pieb. Urbicol.
AENIPPE.	157. C. D.	— — — — —	— — — — — Rural.
AGARISTA.	170. A. B.	Phal. Attac.	— Nymph. Gemm.
AGATHNA.	167. E. F.	Pap. Nymph. Gemm.	— Pieb. Rural.
AGYRTUS.	123. B. C.	— Pieb. Rural.	— Eq. Trojan.
ALCANOR.	166. A.	— Eq. Trojan.	Phal. Attac.
ALCIPHIRON.	133. E.	Phal. Attac.	Pap. Dan. Festiv.
ALCIPPUS.	127. E. F.	Pap. Dan. Festiv.	— Cand.
ALCMEONE.	141. E.	— Cand.	Sphinx. Legit.
ALECTO.	137. D.	Sphinx. Legit.	Pap. Pieb. Rural.
ALPHEUS.	182. E. F.	Pap. Pieb. Rural.	Phal. Bomb.
ALSUS.	113. E.	Phal. Bomb.	— Geomet.
AMABILIS.	112. F. G.	— Geomet.	Pap. Dan. Cand.
AMATHONTE.	116. D. E.	Pap. Dan. Cand.	— Helicon.
AMATHUSIA.	F.	— Helicon.	Nymph. Gemm.
AMELIA.	136. B. C.	— Nymph. Gemm.	— Pieb. Rural.
AMESIS.	104. F.	— Pieb. Rural.	— Dan. Cand.
AMMON.	146. B.	— Dan. Cand.	
		AMPHICEDE.	146. D. E.
		AMPHIX.	134. C.
		AMULIA.	180. C. D.
		ANAPHUS.	178. F.
		ANCHILLA.	149. F.
		ANTILOPE.	183. E. F.
		ANTONOE.	187. C. D.
		ANUBUS.	128. C.
		APASTUS.	111. D. E.
		APIDANUS.	137. F. G.
		ARCADIA.	116. D. E.
		ARCAS.	179. E. F.
		ARCHIAS.	181. C.
		AREOS.	130. D.
		ARIADNE.	180. E. F.
		ARINAS.	100. D.
		ARSINOE.	160. B. C.
		ASSIMILIS.	154. A.
		ASTUR.	120. B.
		ASYLAS.	137. C.
		AUGE.	190. A. B.
		AULESTES.	128. G.
		AURELIUS.	163. A. B.
		AUSONIA.	140. C.
			B.
		BAJULARIA.	172. C.
		BASILEA.	188. D.
			BELL-

Índice alfabético.

Su índice alfabético facilita la búsqueda de la información sobre las cerca de 1700 especies de lepidópteros contenidos en el libro.

El suplemento, difícil de encontrar junto con el resto de la obra, fue publicado diez años después del cuarto tomo, y recoge principalmente mariposas de Surinam, donde Stoll tenía correspondientes que le enviaban dibujos. Lamentablemente no forma parte del fondo de la BNCJM.

La encuadernación de la serie de volúmenes ha sido reparada en la BNCJM; cada lámina está separada de la anterior por un papel azul con mucho cuerpo con el objetivo de protegerlas mejor.

En su conjunto, se considera un ejemplar muy raro al igual que otros títulos ilustrados concebidos por entregas para suscriptores, que a lo largo del tiempo difícilmente se mantienen completos, en un buen estado de conservación. Muchos inescrupulosos coleccionistas y libreros se han dedicado a desprenderlos afectando el carácter del libro como un todo: texto, imagen y valor científico de su contenido.

Su historia tiene muchos puntos de contacto con la del primer libro impreso en Cuba en la misma centuria: la *Descripción de diferentes piezas de Historia Natural* del portugués Antonio Parra, a la que se dedicará atención en un número posterior de *Librinsula*.

En obras como estas se percibe el amor y la dedicación de verdaderos coleccionistas, a su vez autores muy conocedores de temas científicos; de dibujantes que volcaron en grabados en metal sus bellas producciones iluminadas posteriormente a mano; de impresores que velaron por la excelencia en el arte de la tipografía, en fin, de un grupo de artistas que legaron para la posteridad obras de valor imperecedero, cuya trascendencia las convierte en joyas patrimoniales de las que toda biblioteca se enorgullece.

Nota

Una amplia información factográfica y bibliográfica sobre el tema puede ser consultada en Internet por aquellos lectores que deseen profundizar en la vida y obra de los autores e ilustradores antes mencionados. Igualmente pueden obtenerse reproducciones digitales de las imágenes contenidas en el libro. Recomendamos especialmente el sitio web de la Biblioteca de la Universidad de Heidelberg.



PECES ILUMINADOS EN LA CUBA DEL SIGLO XVIII³¹

Dara conmemorar el aniversario 50.º del Primer Festival del Libro Cubano, organizado por el destacado intelectual Alejo Carpentier, la Biblioteca Nacional de Cuba José Martí se suma al ciclo de actividades realizadas con ese fin mostrando de nuevo al mundo la joya bibliográfica por excelencia producida en el Siglo de las Luces, el comúnmente llamado *Libro de los peces*. Nada mejor para honrar al insigne escritor, tan amante de los libros bellos, que seleccionar una obra en la que se aúnan forma y contenido trayendo como resultado un producto que indiscutiblemente ha ganado un papel de especial significación en la isla durante el período de la imprenta manual (1723-1830).

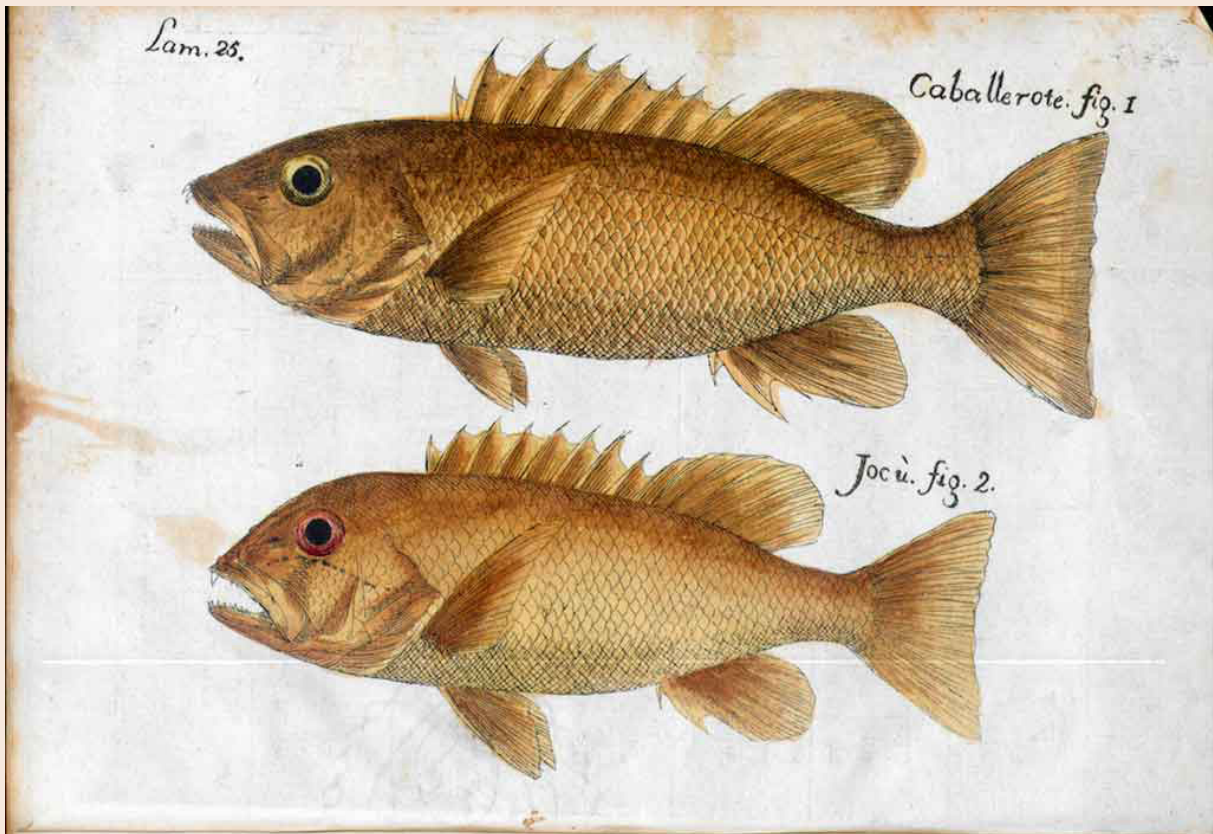
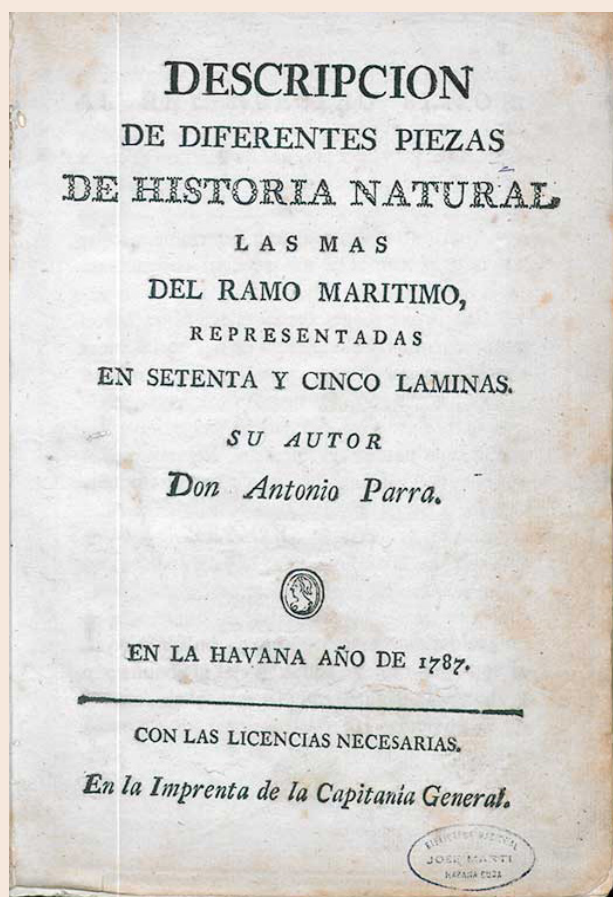


Lámina 25. Peces caballero y jocú.

³¹ N.º 246, 20 de septiembre de 2009.

Además, en el anterior artículo de la sección “Tesoros”, se anunciaba que se prepararía un próximo número sobre el tema, por cuanto se detectaban características que permitían establecer una comparación entre este libro y las *Mariposas exóticas* de Pieter Cramer. Ambos se concibieron para dar a conocer piezas de historia natural coleccionadas por sus autores, se destacaron por la calidad de su material ilustrativo, de su tipografía y por su contenido científico, divulgando especies que resultaban desconocidos para los estudiosos de aquel entonces. Cada uno de ellos marcaba un hito en la historia de la ciencia de sus respectivos países, y con el transcurso del tiempo, en lugar de perder validez como fuente de información, acrecentó su valor, como obra “rara” que cualquier coleccionista anhelaba poseer. Ya en sus *Apuntes para las letras y la instrucción pública en la Isla de Cuba*, en la p. 252, Antonio Bachiller y Morales señalaba que era rarísima esa obra, que no se encontraba en ninguna de las librerías de la isla.



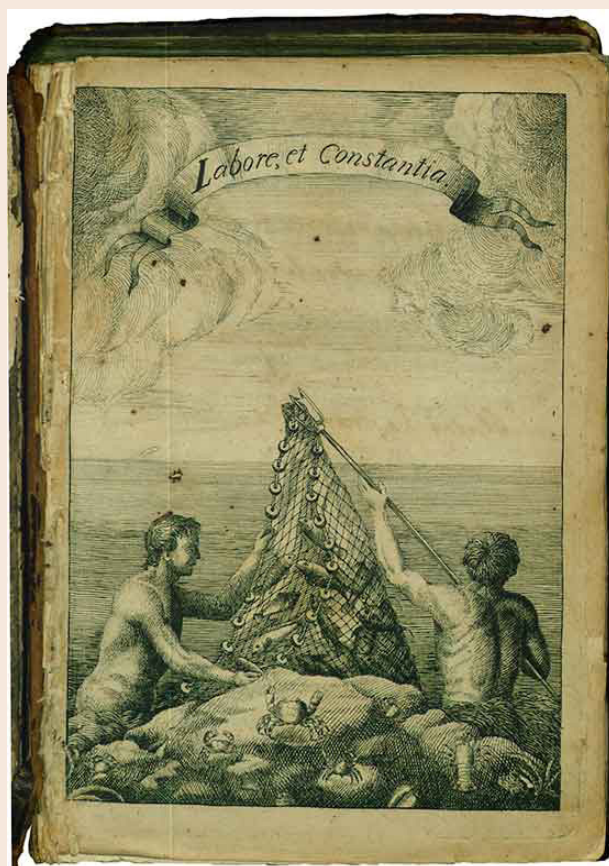
Portada del comúnmente llamado *Libro de los peces*.

Parra y Callado, Antonio, n. 1739. *Descripción de diferentes piezas de Historia Natural las más del ramo marítimo, representadas en setenta y cinco láminas / su autor Don Antonio Parra*. – En la Havana [sic]: En la Imprenta de la Capitanía General, 1787. – 195, [5] p.: il.; 21 cm.

No se dispone de una extensa biografía que abarque la vida del soldado portugués nacido en Tavira el 25 de junio de 1739, que llegó a La Habana hacia 1763, estableció una familia, un gabinete de piezas de Historia Natural, y regresó a España hacia 1793. No obstante ser poco conocido como científico latinoamericano, sin dudas fue el creador de un primer Gabinete de Historia Natural y en dos oportunidades trasladó sus preciosas piezas disecadas a España entregándolas al Real Gabinete de Historia Natural de Madrid, al tiempo que obtenía por ello una pensión.

Entre los años 1790-1792 se interesó además por la Botánica; fue nombrado miembro correspondiente del Real Jardín Botánico de Madrid, al que envía plantas recolectadas por él. Finalmente, en 1799, se publica en Madrid su *Discurso sobre los medios de connaturalizar y propagar en España los cedros de la Habana, y otros árboles, así de construcción como de maderas curiosas y frutales*. A partir de entonces se pierde la huella del autor; se desconoce la fecha de su fallecimiento.

Sobre el impresor de *Los Peces*, el profesor Ambrosio Fornet expresa que, al morir el célebre Blas de los Olivos en 1777, su taller, conocido como Imprenta de la Capitanía General, pasó a su yerno mallorquín, Francisco Seguí, el cual se convirtió en el mejor tipógrafo del siglo XVIII cubano.



Frontispicio del *Libro de los peces*.

El libro se inicia con un frontispicio que antecede a la portada en el cual de manera alegórica y bajo el lema “*Labore et Constantia*” se representan unos pescadores extrayendo del mar algunas de las especies que se describirán en él.

El texto comienza con la dedicatoria al rey firmada por “el más humilde y obediente vasallo D.V.M. Antonio Parra” donde se explica el objetivo de emprender la publicación de este trabajo.

La multitud de producciones admirables, de que abunda la Isla de Cuba, y los mares que la rodean, en los tres Reynos [sic] Animal, Vegetal, y Mineral, me inspiró, desde los principios de mi entrada en ella, un deseo grande de acopiar una colección. Convidábame la variedad y hermosura de tantos primores, como sabia naturaleza produce en tierra y mar, dignas de admiración de todo el género humano... Lo primero que llamó mi atención fue el ramo marítimo. Sin embargo, de las cortas luces que me acompañaban puse la primer [sic] mano en la disección de algunos Pescados. A fuerza de algún trabajo, venció la industria las dificultades que a cada paso se me ofrecían...



Mueble especial para los cangrejos (A).



Mueble especial para los pescados (B).

Luego se refiere cómo fue estimulado por las visitas que recibía, decidiendo poner a disposición del rey todo lo adquirido, para lo cual mandó fabricar muebles especiales que aparecen representados en grabados plegables: A y B, el primero para los cangrejos y el segundo para los pescados. El profesor Jorge R. Bermúdez hace referencia a la influencia del rococó en su diseño, a lo que debe añadirse que ese estilo jugaba un papel importante en las representaciones gráficas de la centuria, recargando de ornamentos, en muchos casos innecesariamente, las páginas de los libros, independientemente de la temática de que trataran.

Al recibir una carta del director del Gabinete Real en la que se le exhortaba para que continuase en esta labor, Parra advirtió que las muestras deberían estar complementadas de una descripción, por lo que decidió emprender su redacción y darla a la prensa. Es entonces que considera indispensables las láminas. “Lamentábame de la escasez de gravadores [sic], cuando mi hijo se ofreció a gravarlas. Sin embargo, de que nunca había visto semejante ejercicio, me animó a fiarlas a su mano, el conocimiento que me asistía de su mucha industria...”. Esta última línea es muy importante, pues se debatió si fue o no su hijo el grabador de la obra, aunque el propio padre así lo asegura. Según manifiesta Mario Sánchez Roig, el erudito Eusebio Valdés Domínguez en la *Revista de Cuba* ratifica esto, sin lugar a duda. De ser así se está hablando de un adolescente de dieciséis años, llamado Manuel Antonio, que de forma improvisada enfrentó una labor que lo convirtió en uno de primeros ilustradores de libros cubanos.

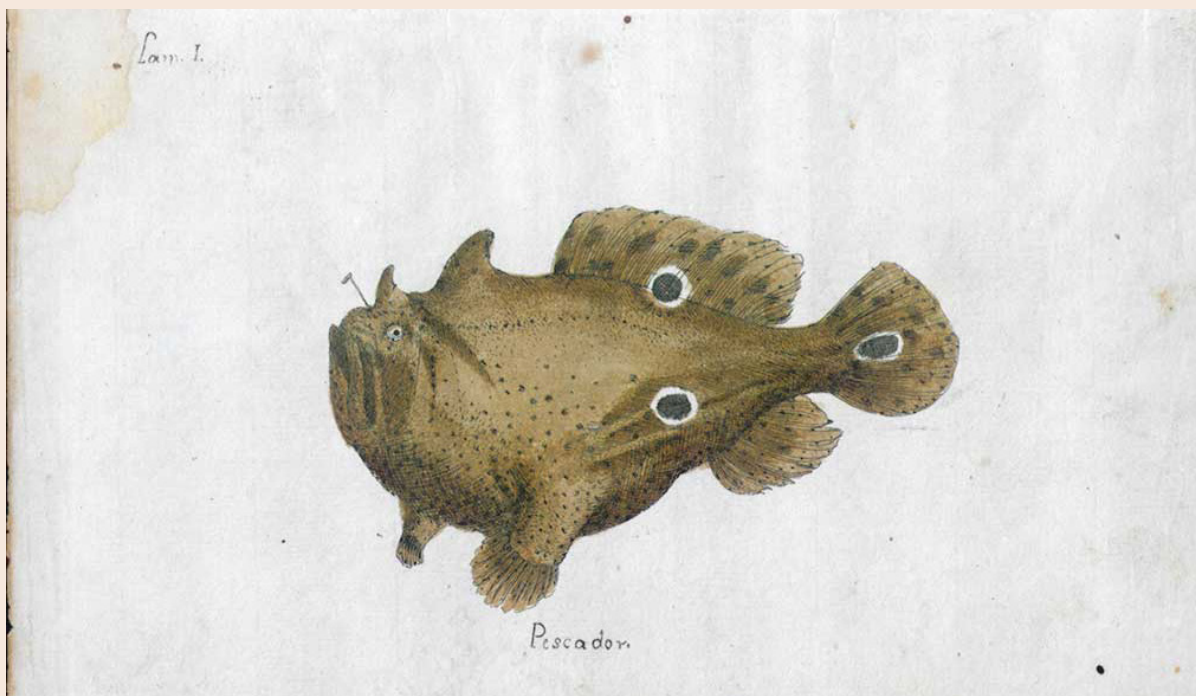


Lámina I. Pez pescador.

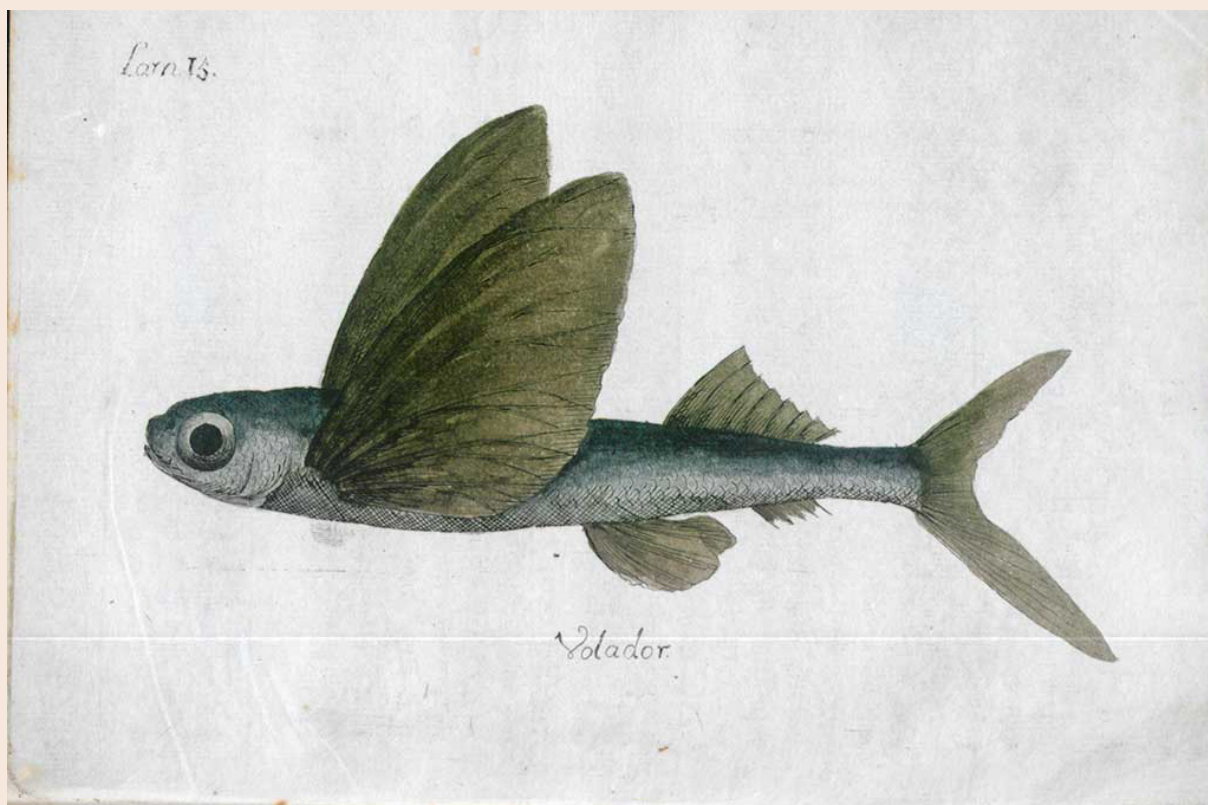


Lámina 15. Pez volador.

Las ilustraciones fueron ejecutadas mediante la técnica de grabado en cobre e iluminadas posteriormente con acuarela. Ello motivó que no existan dos ejemplares iguales en el corto número de los que se conservan. Solamente se salvarían de ello los que no fueron coloreados, como ocurre con uno de los ejemplares celosamente guardados en la BNCJM. En relación con esto hay discrepancias entre los bibliófilos: por una parte, el color aumentó la belleza de cada volumen y permitió acercarse más a la pieza original, pero por otra parte tapó en muchos casos las finas líneas trazadas en las planchas.

Por suerte, el disponer de varias copias permite llevar a cabo una labor de cotejo, que no es objetivo de este artículo, porque aparecen descritas en el trabajo investigativo realizado con motivo de la publicación de la edición facsimilar de la Editorial Academia, tanto las disponibles en la BNCJM como en otras instituciones nacionales. El texto puede ser leído por cualquier usuario cubano o extranjero gracias a este facsímil realizado en conmemoración al bicentenario de *Los Peces*, el cual viene acompañado del estudio del investigador Armando García González en volumen aparte, el cual profundiza en la época, la vida y obra del portugués y analiza con lujo de detalles aspectos a destacar referidos a la influencia de este en científicos cubanos y extranjeros (Ramón de la Sagra, Georges Cuvier, Felipe Poey y Carlos de la Torre, para citar algunos ejemplos representativos) y a criterios emitidos por muy destacadas personalidades.

No ha quedado claro si se trata de una obra de la cual se han realizado dos ediciones, o si se llevaron a cabo dos emisiones de ella; en el período de la imprenta manual era habitual que se produjeran variaciones, omisiones o añadidos, tanto antes de ser puestas a la venta como con posterioridad a esta. Se cuestiona si los ejemplares que se atesoran en la BNCJM corresponden a una segunda edición, a una primera hecha en el mismo año, o sencillamente a una emisión que presenta diferencias que no inciden en el cuerpo de la obra propiamente dicho, pues los cambios son fundamentalmente llevados a cabo en la portada y los preliminares. Aunque Eusebio Valdés Domínguez tiene el criterio de que la primera edición es la que presenta el prólogo más extenso, el tema queda abierto a debate.

A lo largo del volumen se entremezclan viñetas siguiendo el estilo de la época, aunque poco aportan; se utilizan más bien para rellenar espacios en blanco y resultan muy comunes en los ejemplares producidos antes de las primeras décadas del siglo XIX.

INDICE.

PESCADOS MARITIMOS.

B agre.lam. 31.	Pag. 68.
Bajonado.lam. 8.	Pag. 13.
Barbero.lam. 21.	Pag. 45.
Bonací Cardenal.lam. 16.	Pag. 29.
Bonací Arará.lam. 16.	Pag. 30.
Brotula.lam. 31.	Pag. 70.
Caballerote.lam. 25.	Pag. 52.
Cabrilla.lam. 36.	Pag. 93.
Catalineta.lam. 7.	Pag. 12.
Catalufa.lam. 12.	Pag. 20.
Caxis.lam. 8.	Pag. 14.
Chapín.lam. 17.	Pag. 31.
Cherna.lam. 24.	Pag. 50.
Chirivita.lam. 6.	Pag. 9.
Chirivita.lam. 6.	Pag. 10.
Cochino.lam. 9.	Pag. 15.
Cocuyo.lam. 11.	Pag. 19.
Cornuda.lam. 32.	Pag. 71.
Diablo.lam. 4.	Pag. 5.
Donzella.lam. 37.	Pag. 95.
Erizo.lam. 29.	Pag. 60.
Erizo Guanavana.lam. 29.	Pag. 62.
Galafate.lam. 11.	Pag. 18.
Galludo.lam. 34.	Pag. 84.
Gata.lam. 34.	Pag. 86.
Gualamaya.lam. 26.	Pag. 54.
Guativere.lam. 5.	Pag. 7.
Guativere.lam. 5.	Pag. 8.
Innominado.lam. 37.	Pag. 96.
Izabelita.lam. 7.	Pag. 11.

Ja-

Índice de las especies: pescados marítimos.

Con el fin de favorecer la búsqueda de información se presenta un índice de las especies, subdividido a criterio del autor: “pescados marítimos, anfibios, crustáceos, testáceos” (se refiere a los caracoles) y “producciones marítimas, petrificaciones y varias piezas curiosas”.

Puede apreciarse la fácil lectura de la obra; al manjuarí lo describe un breve párrafo: “...la cabeza parece a la del Caimán, ancha y aplanada; tiene tres andanas de dientes, y los de la andana del medio son grandes y puntiagudos. En la mandíbula superior, en su extremo, no tiene más que un agujero de cada lado... Estos se cojen [sic] en las lagunas, y su carne se come fresca, y hecha tasajo, y dicen que es muy propia [sic] para favorecer las enfermedades cutáneas”.

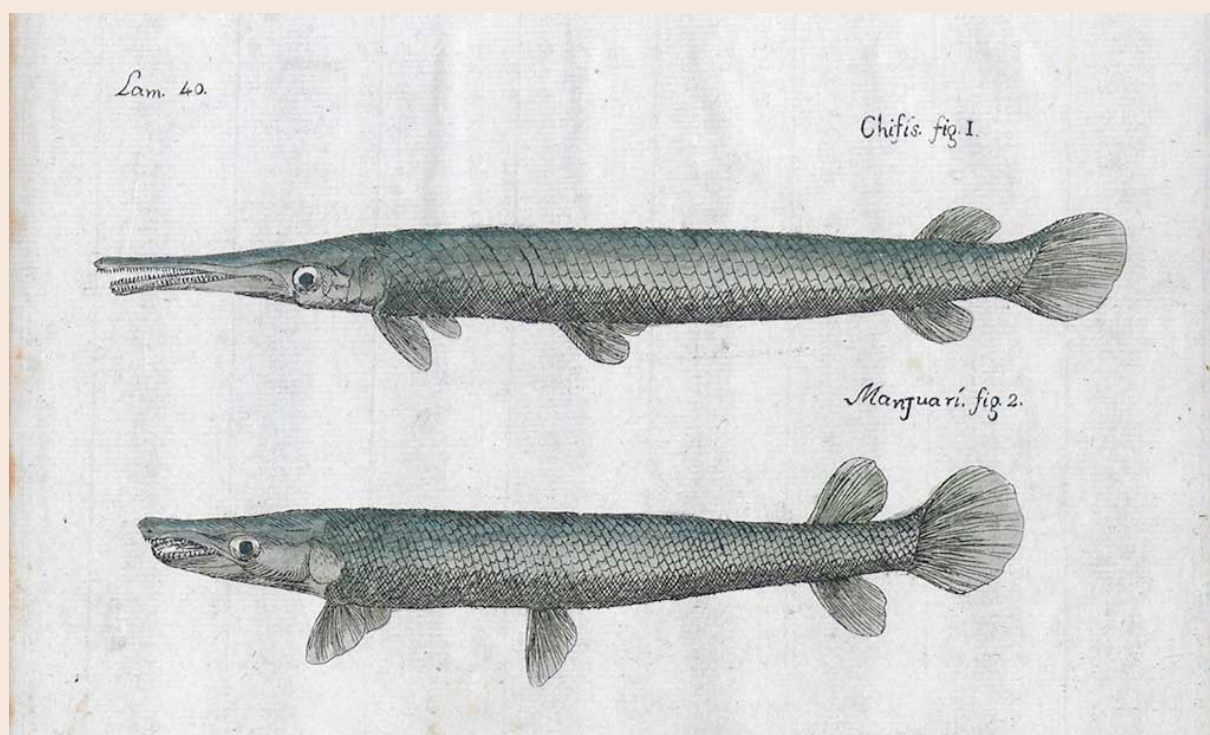


Lámina 40. Pez manjuarí.

En otras partes se dedican dos o más páginas a una especie, o como en el caso de la ciguatera, aún más. Se dice que este acápite inserto en el libro resulta importante, ya que en aquellos tiempos no existía literatura científica sobre la materia, y de manera reiterada Parra toca el tema al describir sus peces, indicando los que se pueden ingerir sin riesgo. Al sintetizar los síntomas de la enfermedad, los efectos comprobados por él y su familia en carne propia, el remedio utilizado de ingerir zumo de limón, unido a otras apreciaciones, referentes a que los médicos la curan de forma empírica, está haciendo un verdadero aporte que aún hoy llama la atención de los estudiosos.

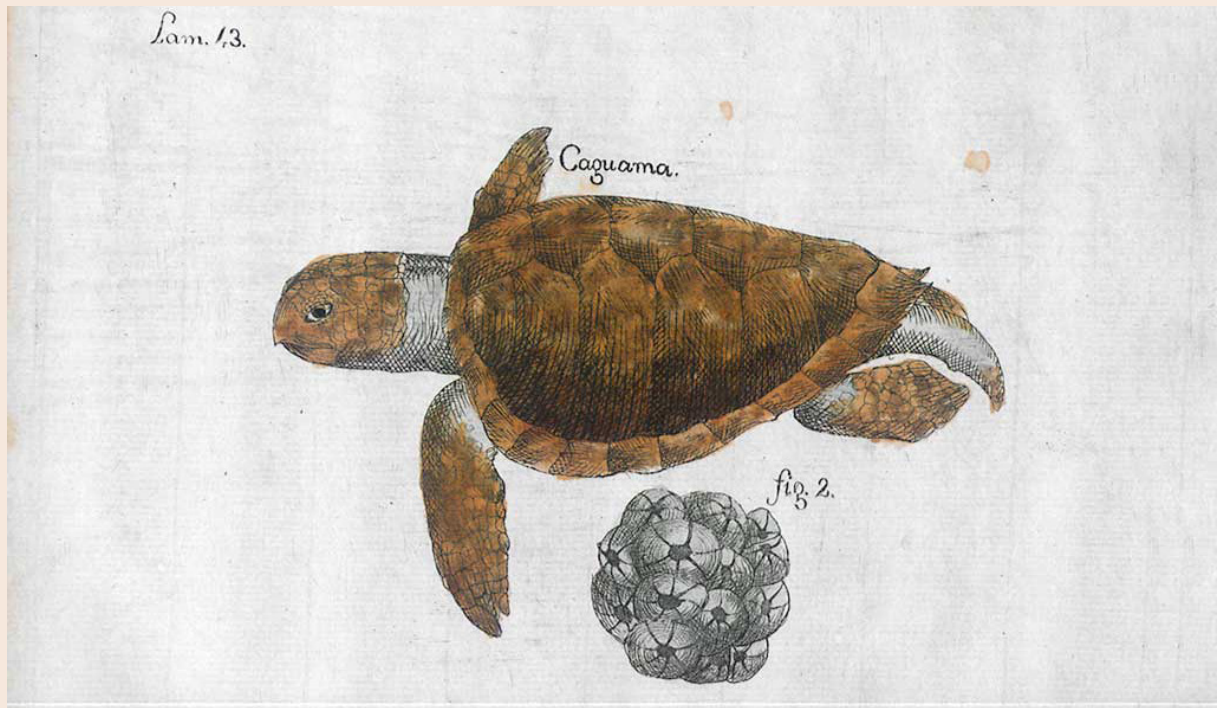


Lámina 43. Caguama.

En el caso de la caguama, junto a ella se representan los huevos en un tamaño menor. De acuerdo con el tipo de clasificación de aquel entonces era considerada un anfibio.

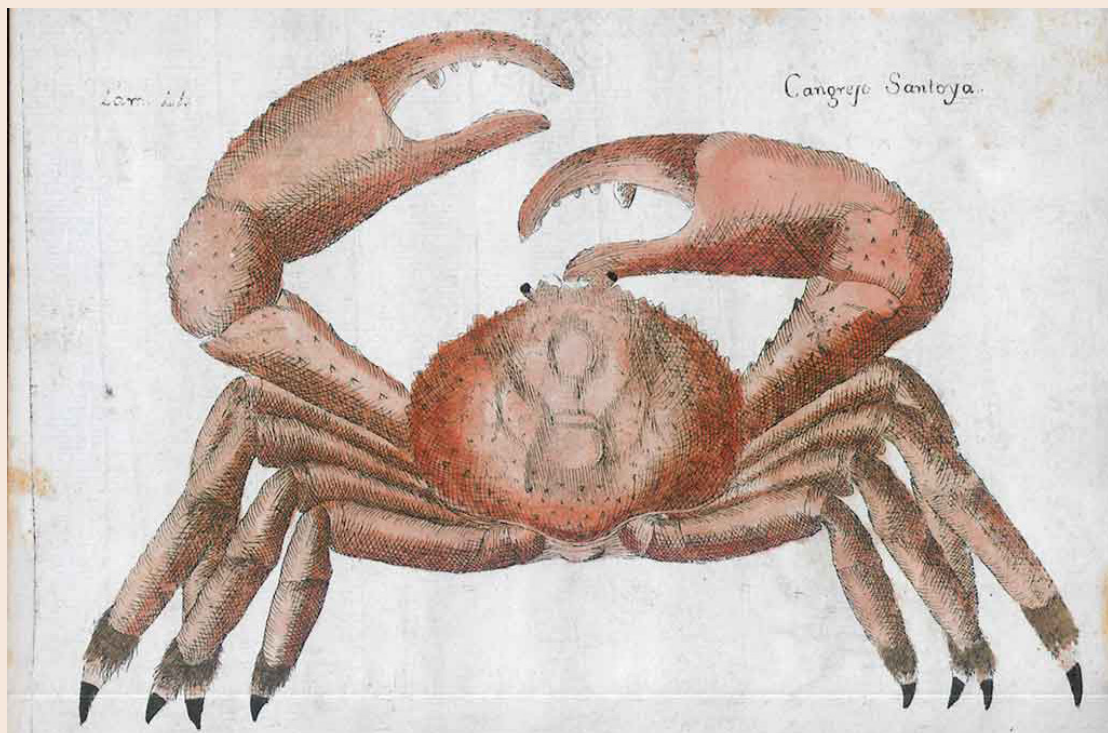


Lámina 44. Cangrejo santoya.

144
 CRUSTACEOS NO ANFIBIOS.
 MARINOS, Y DE RIO.
 LAMINA LIII.
Langosta.
Este se dividirá en cabeza, cuerpo, y extremidades. La cabeza tiene una figura bien extraordinaria. En primer lugar, en la parte superior de la cabeza tiene dos cuernos torcidos para delante, puntiagudos, jaspeados de amarillo, y color de canela, de dos pulgadas de largo. En la base de éstos, por la parte anterior, tiene los ojos prominentes, colocados à las partes laterales de una pieza como pedestal. Estos parece están guarnecidos por las dos hastas referidas. De la base de éstas, en la parte externa, tienen una rumosidad larga, y delgada, que coje parte de la articulacion de las barbas. Las barbas son quatro cuerpos, dos mayores, y dos menores, los mayores externos, y los menores internos. Aquellos tendrán de largo una

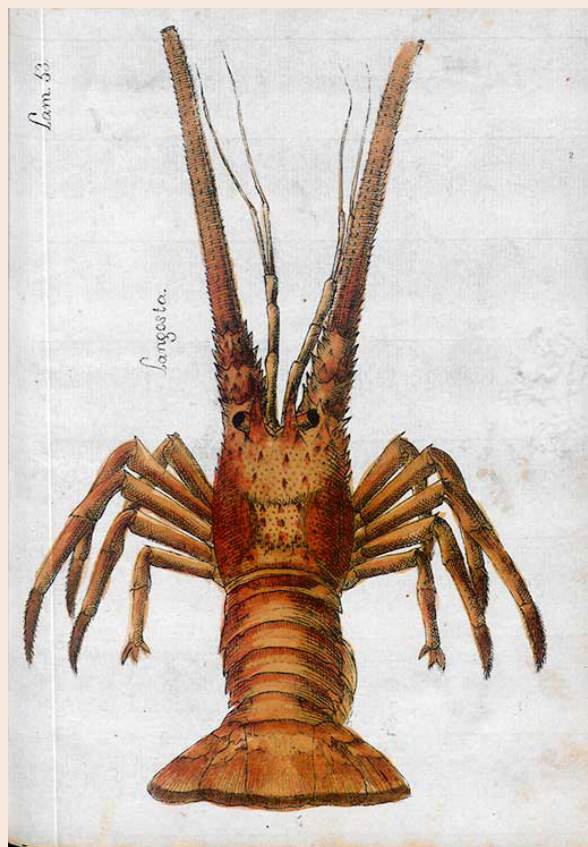
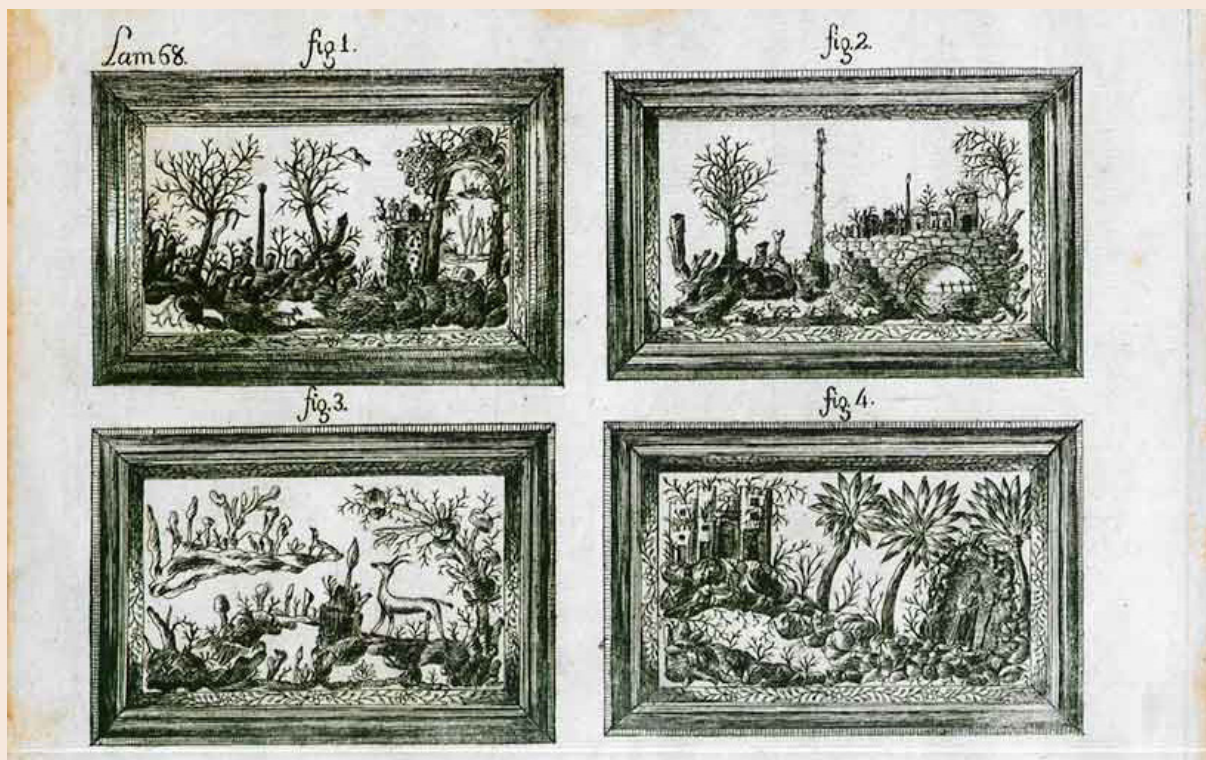


Lámina 53. Langosta.

Cangrejos, langostas, camarones y otros mariscos se plasman en las páginas del libro haciendo compañía a los peces. Posiblemente resultaran muy extraños para un lector de otras latitudes, sin embargo, para el moderno son atractivos y resulta muy grato de ver la manera en que eran representadas esas especies.



Lámina 63. Esponjas.



Petrificaciones curiosas.

También se representan bajo plantas marítimas las esponjas, y se les describe minuciosamente en su variedad de formas y colores. Algo fuera de lo común son los seis cuadros que aparecen en el libro, los cuales son explicados al detalle, señalándose la presencia de caracoles y producciones marinas, “halladas petrificadas”. (Se cuestiona que algunas fueran fósiles...).

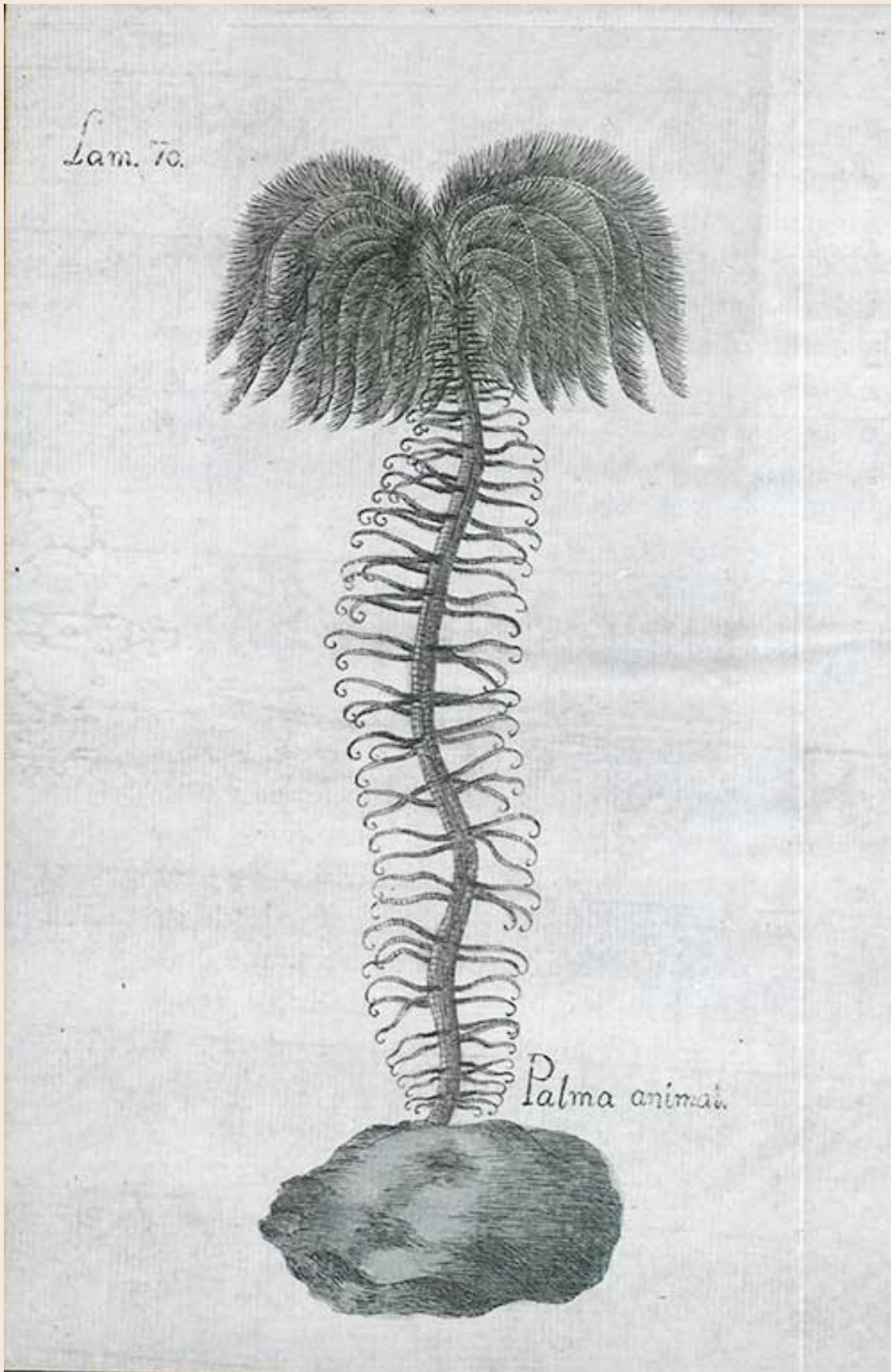


Lámina 70. Palma animal.

Parra describe un “singular prodigio de la naturaleza, que puede en el día reputarse por el verdadero Fénix de la Historia Natural. Es una planta que se cría en el fondo del Mar: la primera en su especie, que creo ha llegado a noticias de los Naturalistas”... Pasa a describirla y concluye calificándola como “la pieza más singular de todos los Gavinetes [sic] del Mundo.”

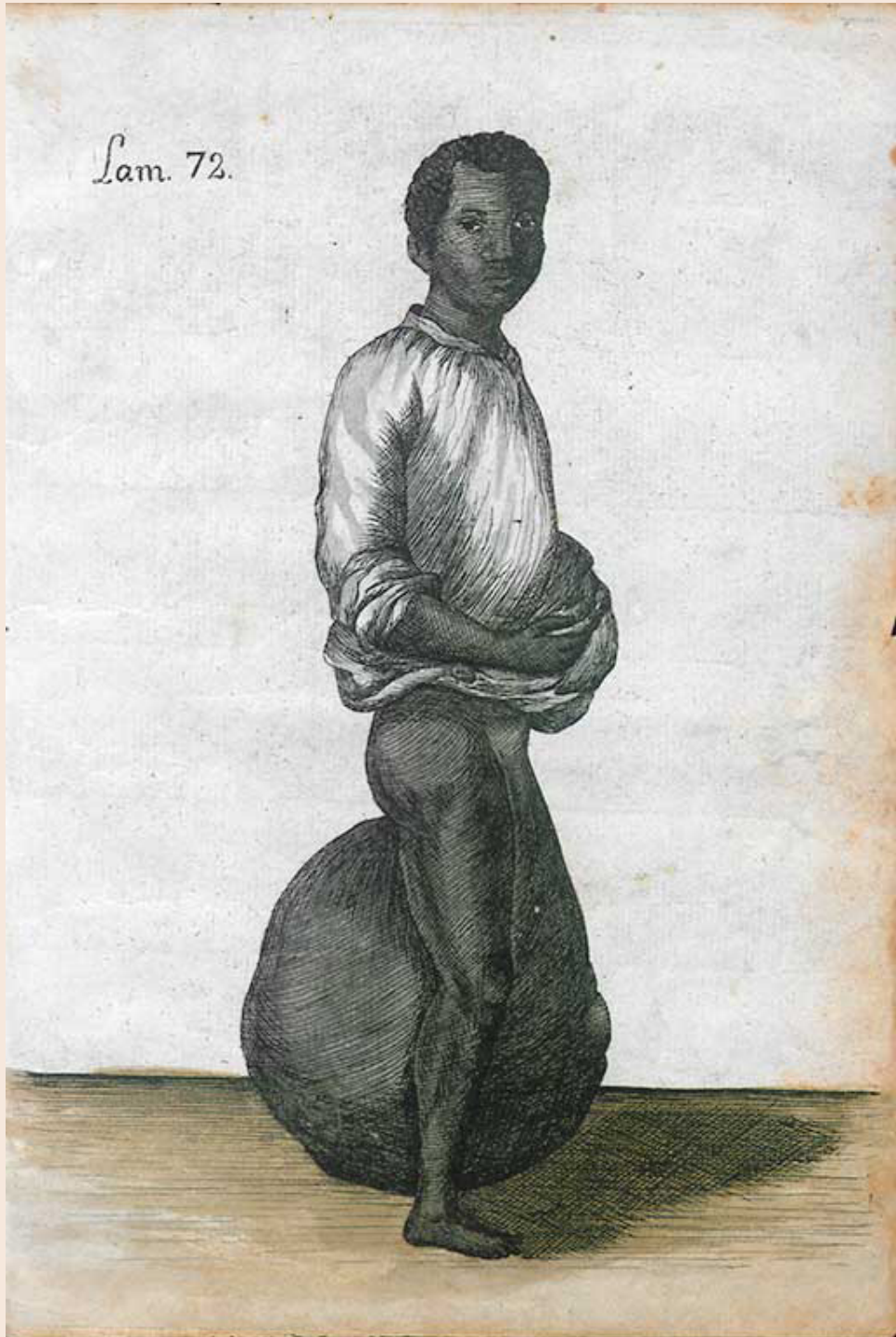


Lámina 72. Negro originario del Congo con hernia sarcocele esférica.

Un detalle “curioso” que culmina la obra es la presencia de un negro de nación congo, Domingo Fernández, de 32 años, mezclado con peces, corales y plantas marinas. Quizás Parra tuviera una sensibilidad especial ante el lamentable estado de ese ser humano, convertido de calesero en pordiosero. Tres vistas en distintas posiciones se dedican a este, luego se describen detalladamente las características de la hernia sarcocele esférica que padece, y finaliza esa parte expresando: “Actualmente se mantiene de pedir limosna; por cuyo motivo son raros, en esta Ciudad de La Habana, los que no sean testigos oculares de este fenómeno raro de la naturaleza, y los que no se muevan a admiración, y compasión al ver una mole tan considerable”.

De los ejemplares que se atesoran en la BNJM, dos incluyen manuscritos de interés. El primero, no iluminado, termina con una hoja manuscrita totalmente escrita en su anverso y reverso, titulada *Peces de Parra nombrados por D. Felipe Poey en Enero de 1862 corrigiendo las determinaciones por mi [sic] de Bloch, Cuvier, Valenciennes, Guichenor y Saco*, firmada por el insigne científico cubano para que no quedara lugar a dudas de su autoría.

El segundo ejemplar es buena muestra del proceso de circulación de los libros en las tertulias habaneras, cuando la intelectualidad se pasaba de mano en mano los libros ya conocidos o las nuevas adquisiciones provenientes del extranjero. Posee un exlibris de la Biblioteca de Cánovas del Castillo, y al reverso de la guarda tiene nota manuscrita: *Es de José Fernández de Villar*. Luego lleva adherida en la hoja siguiente una carta de Eusebio Valdés Domínguez a Manuel Fernández de Castro, fechada en La Habana un 13 de marzo de 1877, “Devuelvo a Ud, la excelente obra que me prestó. Gracias. Sin su simpática amistad yo no hubiera adquirido los conocimientos científicos y bibliográficos que hoy poseo sobre el Parra, y con los cuales enriqueceré en grado eminente la obra que he de publicar sobre Bibliografía en Cuba”.

N.º. 4612/98

Sr. D. Manuel Fernández
de Castro.

Devuelvo a V. la ex-
celente obra que me prestó.
Gracias. Sin su simpática
amistad yo no hubiera ad-
quirido los conocimientos cien-
tíficos y bibliográficos que hoy
poseo sobre el Parra, y con
los cuales enriqueceré engra-
do eminente la obra que
he de publicar sobre Bi-
bliografía en Cuba.

Sempre affmo.

Habana 23/1877
Mayo

Eusebio Valdés
Dominguez

Carta de Eusebio Valdés Domínguez a Manuel Fernández de Castro.

Presenta al reverso dos dedicatorias: A Antonio Fernández de Mendoza, “Recuerdo de la tierna amistad de Domingo del Monte”, Madrid, 5 de mayo de 1850, y la de Antonio Fernández de Mendoza dedicándole el ejemplar a Fernández de Castro en

1868. Por si fuera poco, se acrecienta la rareza del volumen al presentar a veces duplicadas las láminas (una iluminada y la otra no).

Uno de estos ejemplares de la BNCJM fue expuesto durante la Feria de Sevilla, en la exposición organizada con motivo del V Centenario del Encuentro entre las Dos Culturas (1992). Aunque se conocía de la existencia de ejemplares en otras instituciones cubanas y españolas, ganó un lugar preferencial la seleccionada. Igualmente se reseñó la obra por el colega de la Biblioteca Nacional de España, Eduardo Anglada, en el magnífico catálogo impreso: *Testimonios: cinco siglos del libro en Iberoamérica*, publicado por Abinia (Asociación de Bibliotecas Nacionales Iberoamericanas ese mismo año).

Tampoco podía faltar la lámina que representa el caballerote y el jocú en el *stand* de Ediciones Boloña (perteneciente a la Dirección de Patrimonio de la Oficina del Historiador de la Ciudad de La Habana) de la XVIII Feria Internacional del Libro La Habana 2009, celebrada en la fortaleza San Carlos de la Cabaña, del 13 al 22 de febrero de 2009 y que antecede al título del presente artículo por ser una de las más atractivas realizaciones de Manuel Antonio.

La *Descripción de diferentes piezas de Historia Natural* ha recibido el calificativo de ser el primer libro de ciencia impreso en la isla y el primero ilustrado, a lo que añade José López Sánchez que fue uno de los primeros de carácter científico producidos en Latinoamérica. Solo él presentaba la calidad tipográfica y un material ilustrativo comparable a las producciones europeas de su siglo, constituyendo según el profesor Ambrosio Fornet un verdadero alarde técnico y artístico que no volvería a intentarse en medio siglo.

En resumen, en el caso específico de Antonio Parra y su *Libro de los peces*, una amplia bibliografía avala la importancia de la obra a partir del propio siglo XIX y en la actualidad, por medio de Internet, continúan apareciendo artículos de divulgación, que analizan aspectos curiosos, más o menos debatidos. Todo esfuerzo destinado a resaltar esta magnífica obra siempre rendirá sus frutos. De hecho, las críticas hechas a Parra, si se parte solamente del principio de que fue un autodidacto enamorado de su colección sin una verdadera formación científica, son inaceptables. ¡Su mérito es indiscutible! Las láminas seleccionadas en esta oportunidad dan buena fe de ello.

Bibliografía

- ANTONIO PARRA CALLADO. <http://www.academiaciencias.cu/paginas/presentacion/historia/conm.asp?id=65> [Consulta 5 sep. 2009].
- BACHILLER Y MORALES, ANTONIO. “Catálogo de libros y folletos publicados en Cuba desde la introducción de la imprenta hasta 1840”. En: *Apuntes para la historia de las letras y de la instrucción pública de la Isla de Cuba / Antonio Bachiller y Morales*. – La Habana: Imprenta del Tiempo, 1859-61. – t. 3, pp. 121-241.
- BERMÚDEZ, JORGE R. *De Gutenberg a Landaluze / Jorge R. Bermúdez*. – La Habana: Editorial Letras Cubanas, 1990. – 274, [2] p.
- FORNET, AMBROSIO. *El libro en Cuba / Ambrosio Fornet*. – La Habana: Editorial Letras Cubanas, 1994. – 239 p.
- GARCÍA GONZÁLEZ, ARMANDO. *Antonio Parra en la ciencia hispanoamericana del siglo XVIII / Armando García González*. – La Habana: Editorial Academia, 1989. – 159, /171/ p. + Edición facsimilar de *Descripción de diferentes piezas de historia natural*, de Antonio Parra.
- LEYVA RODRÍGUEZ, JORGE KAREN. Breve historia del primer impreso científico en Cuba. <http://www.cubarte.cult.cu/paginas/actualidad/opinion.detalle.php?id=7456> [Consulta 12 sep. 09].
- LÓPEZ SÁNCHEZ, JOSÉ. “Breve historia de la ciencia en Cuba”. *Revista de la Biblioteca Nacional José Martí* (La Habana) 71(22): 25-30, ene.-abr., 1980.
- SÁNCHEZ ROIG, MARIO. “Notas inéditas sobre el Grabado en Cuba”. *Revista de la Biblioteca Nacional José Martí* (La Habana) 57(1): 59-93, abr.-jun., 1966.
- Testimonios: cinco siglos del libro en Iberoamérica: Caracas – Madrid 1992*. – Madrid: Biblioteca Nacional; Asociación de Bibliotecas Nacionales de Iberoamérica; Caracas: Instituto Autónomo Biblioteca Nacional y de servicios de Bibliotecas de Venezuela, 1992, 340 p.: il. – (Quinto Centenario España: Colección Encuentros: Serie Catálogos).
- TRELLES Y GOVIN, CARLOS MANUEL. *Bibliografía cubana de los siglos XVII y XVIII / Carlos Manuel Trelles*. 2. ed. publicada bajo los auspicios del Gobierno de la República de Cuba. – Habana: Imprenta del Ejército, 1927. – XIX, 463 p.: il.



PRESENCIA AMERICANA EN UNA JOYA BIBLIOGRÁFICA DEL SIGLO XVIII³²

Ln el año 1763, luego de concluida la Toma de La Habana por los ingleses, se publica en Italia un diccionario geográfico ilustrado destinado a dar a conocer muy disímiles detalles sobre el continente americano a lectores de todo el mundo. Esta edición se produce a partir de una traducción al italiano del *American Gazetteer* de 1762, la cual ha sido considerada por Sabin³³ como “una obra meritoria”.



Grabado plegable de Mapa del continente americano donde se observa la isla de Cuba contenido en *Il Gazzettiere americano* de 1763.

³² N.º 247, 5 de octubre de 2009.

³³ Sabin, Joseph. *Dictionary of books relating to America from its Discovery to the present time.* – New York: J. Sabin & Sons, 84 Nassau Street, 1869. – vol. 1, pp. 136/7.

En la nota introductoria al lector se expone que se editó por primera vez en su original en inglés, luego de convertirse América en escena de importantes acciones bélicas entre los países involucrados en la Guerra de los Siete Años desarrollada entre 1756-1763; Gran Bretaña y Prusia se enfrentaron a España, Francia, Austria y Rusia. “Esto hizo apetecible a los amantes de las novedades un libro que recogiese las distintas instalaciones de las potencias europeas en aquella extensa porción del mundo, y que les facilitase entender todo lo que se divulgaba en las publicaciones periódicas del momento, para dar a los lectores la posibilidad de satisfacer distintas curiosidades que la guerra en curso les estaba despertando”.

Dado el valor de su material ilustrativo, la obra fue objeto de estudio en uno de los trabajos de diploma desarrollados con estudiantes de pregrado de la carrera de Bibliotecología y Ciencias de la Información, el cual versa sobre dos ediciones muy interesantes producidas en el siglo XVIII, la antes mencionada y la *Histoire generale des voyages*;³⁴ los resultados obtenidos son de gran utilidad para el trabajo de referencia del área de Fondos Raros y Valiosos de la Sala Cubana de la BNCJM.

Fue una de las primeras experiencias en la línea de profundizar en el control bibliográfico a nivel analítico del material gráfico incluido, y permitió arribar a un estado comparativo entre un diccionario geográfico italiano y una extensa obra de viajes francesa, que será objeto de un posterior artículo en *Librinsula*, dada su riqueza en materiales gráficos. El repertorio bibliográfico obtenido, junto al cuerpo de índices auxiliares facilitaba el acceso a informaciones muy precisas que eran demandadas por los usuarios, como, por ejemplo, imágenes vinculadas con la producción tabacalera, materiales cartográficos relacionados con Cuba o La Habana, y textos complementarios sobre temas concretos, para citar algunos ejemplos.

Il Gazzettiere constituye, como su nombre lo indica, un verdadero diccionario geográfico alfabético, que presenta, tal y como se manifiesta en su título, un “informe diferente de todas las partes del Mundo, de su situación, clima, territorios, producción, estados antiguos y modernos, mercaderías, manufactura y comercio, con una exacta definición de las ciudades, plazas, fuertes, bahías, ríos, lagos, montañas, pasos y fortificaciones... destinado a exponer el estado actual de las cosas en esa parte del globo, y todos los intereses de las diversas potencias que se establecieron en América”.

³⁴ Armengol López, Nayda. *Materiales ilustrativos en dos obras del siglo XVIII: Histoire generale des voyages e Il Gazzettiere americano.* / Nayda Armengol Lopez; tutora Olga Vega García. – 1993. – 1 vol. (s.p.). Tesis (Licenciatura). Universidad de La Habana: Departamento de ICT-B.



Frontis del libro donde se observa la llegada de los conquistadores a América.

I L
GAZZETTIERE AMERICANO
CONTENENTE
UN DISTINTO RAGGUAGLIO DI TUTTE LE PARTI
D E L
NUOVO MONDO
D E L L A L O R O

SITUAZIONE, CLIMA, TERRENO, PRODOTTI, STATO ANTICO E MODERNO,
MERCÌ, MANIFATTURE, E COMMERCIO

Con una esatta descrizione delle Città, Piazze, Porti, Baje,
Fiumi, Laghi, Montagne, Passi, e Fortificazioni

*Il tutto destinato ad esporre lo stato presente delle cose in quella parte di Globo,
e le mire, e interessi delle diverse Potenze, che hanno degli stabilimenti*
IN AMERICA

TRADOTTO DALL'INGLESE
e arricchito di Aggiunte, Note, Carte, e Rami.

VOLUME TERZO.



IN LIVORNO PER MARCO COLTELLINI ALL' INSEGNA DELLA VERITA' MDCCCLXIII.

CON LICENZA DE' SUPERIORI.



Il Gazzettiere americano. Portada ilustrada con personificaciones alegóricas femeninas y detalles florales.

En su frontis alegórico, firmado por Carlo Coltellini y F. Gregory, se representa la llegada de los conquistadores a América, siguiendo el estilo barroco de la época. Por su parte, la portada aparece ilustrada con un bello florón.

En los tres volúmenes que lo conforman incluye abundante material ilustrativo compuesto por 78 grabados, mapas y planos, que se puede desglosar en 39 láminas, 24 mapas y 15 planos. Por lo general las representaciones gráficas están dispuestas verticalmente en lo que respecta a las láminas, con la excepción de los plegables que en su mayoría se insertan de manera horizontal.

Como era frecuente en las publicaciones de la época, carece de citas acerca de la fuente original de donde se tomó la información, o en la que se inspiró la ilustración, pueden existir apropiaciones no autorizadas de grabados originales hechos con anterioridad. No siempre la mención de responsabilidad en el caso de los cartógrafos o grabadores se ha plasmado de forma completa, empleándose abreviaturas o un solo apellido, lo que dificulta la labor de identificación de la autoridad a cargo de la ejecución del detalle en cuestión. Siguiendo la práctica seguida por los artistas se especifica si se trataba del dibujante o del que grababa la lámina.

La tabla de las ilustraciones se encuentra al final del libro y aunque permite un primer acceso a cada uno de los volúmenes, resulta insuficiente para hacer búsquedas bibliográficas sobre aspectos concretos en una colección que reagrupa obras de un período dado.



Mapa del Caribe donde se observa la isla de Cuba.

Las temáticas contenidas son muy variadas. Los mapas y planos versan sobre territorios considerados relevantes, desde el gran grabado plegable del continente que encabeza el presente artículo hasta otros de Sudamérica y el Caribe; algunos reagrupan en regiones varios países según la división política contemporánea, aunque utilizando la toponimia propia del siglo. Se destacan ríos como el Amazonas, el San Lorenzo; penínsulas como la Florida; bahías como Campeche y Portobelo; ciudades como New York, Cartagena, Santa Marta, Cuzco, Québec, Quito, hasta toda una serie de islas: Granada, Guadalupe, Martinica, Santo Domingo, y por supuesto Cuba.



Mapa de la isla de Cuba.

En este caso merece atención especial la presencia de la isla, por tratarse de un libro producto de un momento histórico dado, preparado con un objetivo muy definido como anteriormente se ha ratificado: apoyar la prensa de su época para complementar las noticias sucintas aparecidas en ellas. Cuba es muy significativa luego de haberse llevado a cabo la Toma de La Habana por los ingleses; de hecho, aparece la isla en el mapa del continente americano, en el mapa del mar Caribe; luego, de manera independiente se

plasma un mapa aún distorsionado de la “Llave del Golfo”, un puerto de La Habana, y lo que causa más asombro aún, la bahía de Guantánamo.



Plano de la ciudad y puerto de La Habana.



Plano de Guantánamo.

Es preciso detenerse en ese punto; cabe preguntarse: ¿por qué se incluyó Guantanimó [sic]? Por la sencilla razón de que el libro se publicó en Londres, y Cumberland, que así fue denominado por los ingleses, fue un punto del territorio cubano ocupado temporalmente por las tropas británicas.

Una escena impresionante, la de las cataratas del Niágara, llama poderosamente la atención; es raro encontrarla en obras tan antiguas. La idea de la proporción viene dada por unas figurillas minúsculas que contemplan el impresionante fenómeno de la naturaleza en el extremo inferior izquierdo.



Grabado que muestra las Cataratas del Niágara.

Por lo general los materiales gráficos son bellos. Para un lector europeo las imágenes del tucán, del mono brasileño o de la ardilla voladora constituyen elementos exóticos. Se han seleccionado tres, aunque hay otros mamíferos y aves que llamarían poderosamente la atención de los lectores de otras latitudes. En ocasiones se combinan varias especies en una lámina, y en el caso de los castores se presenta una escena de caza hecha por los indígenas en una colonia de estos.



Grabado que muestra un tucán posado sobre un árbol.



Grabado que muestra una ardilla voladora.



Grabado de un mono brasileño.

Para un investigador de cualquier época, la fabricación del azúcar de caña, del tabaco o del algodón reflejada por los ojos del grabador de aquel entonces, resulta de una especial importancia. En lo que se refiere a la caña, se destaca en el plano superior un

detalle de esta y en el inferior toda la plantación. A continuación, el molino de tracción manual complementa la información.



Grabado que refleja en su parte superior una planta de caña de azúcar y en su base inferior una plantación de la gramínea.



Grabado que muestra un molino de tracción manual para la fabricación del azúcar de caña.

La “fábrica de tabaco” ha resultado una ilustración muy demandada por los usuarios de la biblioteca que solicitan imágenes vinculadas con una de las principales producciones agrícolas del país. Aunque no se trata de una plancha ejecutada en Cuba, no

carece por ello de interés. La plantación algodonera presenta igualmente un nivel de detalle asombroso.



Grabado que muestra una “fábrica de tabaco”.



Escenas de la vida cotidiana de traslado de personas, animales o cargas mediante “tarabitas” extendidas entre dos orillas de un río.

Hay escenas de la vida cotidiana de los habitantes de las regiones, por ejemplo, el traslado de personas, animales o cargas mediante lianas extendidas entre dos orillas de un río (las denominadas tarabitas), la forma de vestir de los naturales de la Florida o de Lima, entre otras curiosidades.



Grabado que refleja la realización del casabe por posibles negros esclavos.

La manera de hacer el casabe a partir de la yuca, en esta oportunidad por negros, posiblemente esclavos, se dibuja con un gran nivel de detalle; también el procedimiento para la producción del bacalao en Terranova es un buen ejemplo de los contrastes que

se ponen de manifiesto en la obra, en la que se entremezclan imágenes correspondientes a puntos muy distantes del continente.



Grabado que refleja la producción del bacalao en Terranova.

El estado de conservación de los volúmenes disponibles no es bueno; fueron sometidos a un proceso de laminación hace décadas que, si bien permitió la lectura del ejemplar, no facilita actualmente su escaneo. Solamente se dispone de un volumen 3 adicional, que no sufrió un tratamiento tan agresivo, aunque por lo regular las ilustraciones están afectadas por huellas de picaduras de insectos, tanto en un caso como en el otro.

Todo lo antes expuesto nos hace arribar a la conclusión de que no puede aislarse un impreso del contexto histórico en que surge o del estilo imperante en el arte de la época. Por una razón u otra se hizo necesario a criterio de los autores o editores llevar a cabo su edición príncipe, o como en esta oportunidad, hacer una nueva edición traducida a otro idioma para seguir divulgando al mundo una obra ya exitosa en el mercado del libro. Un impreso como este, producido en Inglaterra, y luego en Italia, no va a reflejar el mismo enfoque sobre Cuba, por ejemplo, que uno contemporáneo español. Y esto acrecienta el valor del libro antiguo producido en el período de la imprenta manual y hace compleja la labor de un catalogador o un investigador que se enfrenta por primera vez a él. Los rasgos que lo caracterizan deben ser estudiados para poder analizar su valor como pieza de carácter patrimonial.

Los catálogos de editoriales y otros repertorios bibliográficos se limitan a descripciones mediante citas más o menos abreviadas, con una valoración mínima relacionada con la rareza o la historia de la edición, pero un análisis más profundo tiene que ser producto de una labor investigativa para adentrarnos más aún en los “misterios”, muchas veces no fáciles de aclarar, que encierran las joyas en papel que conservan las bibliotecas en sus depósitos.



EL DESCONOCIDO NUEVO MUNDO DEL HOLANDÉS ARNOLDUS MONTANUS³⁵

Bntre los tesoros del Fondo Antiguo de la Biblioteca Nacional de Cuba, fundada el 18 de octubre de 1901 en una nave del Castillo de la Fuerza, se cita por su rareza bibliográfica un ejemplar del siglo XVII, que por si fuera poco lleva incluido un grabado antológico de la Ciudad de La Habana.



Athabaliba, último rey de los peruanos.

³⁵ N.º 248, 22 de octubre de 2009.

Un bibliófilo como Néstor Ponce de León tendría que sentirse orgulloso de poseerlo en su rica colección de impresos antiguos, y un director como don Domingo Figarola Caneda de recibirlo en su biblioteca recién fundada como una de las joyas más preciadas del acervo que se fue conformando a partir de su propia biblioteca particular y de otras provenientes de verdaderos bibliófilos, como el antes mencionado Néstor Ponce de León, Vidal Morales y Morales, Manuel Pérez Beato, Antonio Bachiller y Morales, para citar ejemplos de figuras representativas de la cultura cubana que “marcaron” con sus firmas, anotaciones, exlibris y dedicatorias las hojas manuscritas o impresas incorporadas a este fondo.



Mapa de América.

Se trata de una traducción alemana de una obra holandesa, cuyo título en una versión libre al castellano sería el *Nuevo y Desconocido Mundo, o, Descripción de América y la tierra del Sur*, que contiene el origen de esos territorios, viajes, cualidad de costas, islas, ciudades, fortalezas, templos, montañas, ríos, viviendas, bestias, árboles, otras plantas y cosechas, religión y costumbres, detalles milagrosos y “viejas y nuevas guerras”. Según Joseph Sabin, es una obra mucho más escasa que la edición príncipe producida dos años antes y cita a Asher especificando que este sólo encontró una copia en la Biblioteca Real de La Haya.

Si bien se conoce por catálogos impresos o en línea de instituciones que conservan otros ejemplares, indudablemente se caracteriza por su extremada rareza, tanto desde el punto de vista del número de volúmenes que se han conservado como por las características propias que se pasarán a enumerar, las cuales la convierten en una pieza valiosa para cualquier biblioteca nacional del mundo.



Portada impresa a dos tintas de Montanus, Arnoldus, 1625-1683. Die unbekante neue Welt, oder Beschreibung des Welt-teils Amerika und des Sud-Landes... Durch Dr. O. D(apper). – Zu Amsterdam : Bey Jacob von Meurs, auf der Keysergrafft in der Stadt Meurs..., 1673. – [6], 658, [22] p. : il : 31 cm.

Su autor fue un teólogo y profesor holandés denominado de varias formas en las fuentes de información: Arnoldus, Arnaldus o Adrián, el cual publicó libros sobre Historia y Geografía; según expone Marisa Vannini de Gurulewicz en las páginas 88 y 89 del catálogo *Testimonios*, nació en Ámsterdam y falleció en Leiden, fue pastor en Schellingwonde y Rector de una Escuela de Latinidad de Scoohhoven. Escritor muy apreciado en su época, fue más reconocido por otras producciones que por la presente; en esta obra refundió y dio a conocer variados relatos de viajes, lo que contribuyó a que presentara inexactitudes tomadas de esas fuentes, y por supuesto, a que recogiera el tema de los animales mitológicos, tan gratos a los autores y lectores de aquel entonces.

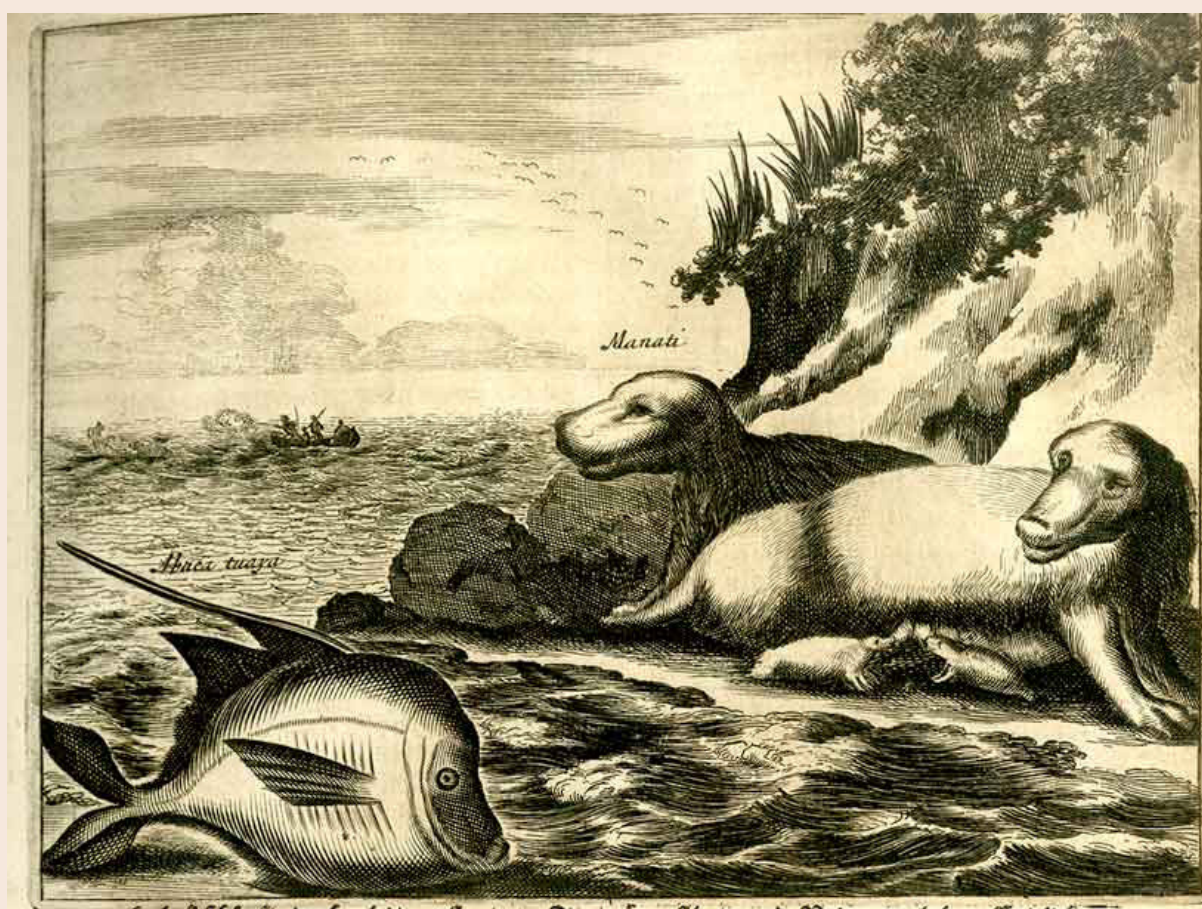


Grabado de animales mitológicos.

El traductor del libro al holandés, Olivier (u Olfert) Dapper, ya conocido por los lectores de esta sección de *Librinsula* (véase n.º 235: “Un gran libro de un bibliófilo destacado: don Fernando Ortiz”), aparece como autor en la portada impresa a dos tintas en esta nueva versión, considerada por algunos como parte de su Colección de Viajes. Hay autores que lo acusan de plagio, y lo cierto es que la autoría de Montanus no se

ha podido comprobar, por lo que queda como un ejemplo más de la práctica habitual en los siglos posteriores a la invención de la imprenta europea, de apropiarse de textos o imágenes tomados muchas veces de fuentes desconocidas.

No debe obviarse que en un siglo en que comienza a desarrollarse cada vez más el conocimiento científico, llamaba poderosamente la atención el tema de la Zoología y la Botánica, y de esa forma muchas especies americanas eran dadas a conocer a los estudiosos europeos, trasladándose de forma tergiversada comentarios sobre plantas o animales, que además se llevaban al papel y luego a la plancha por un dibujante (o grabador) que nunca tuvo acceso a los originales y por tanto las plasmaba con una ilimitada dosis de fantasía.

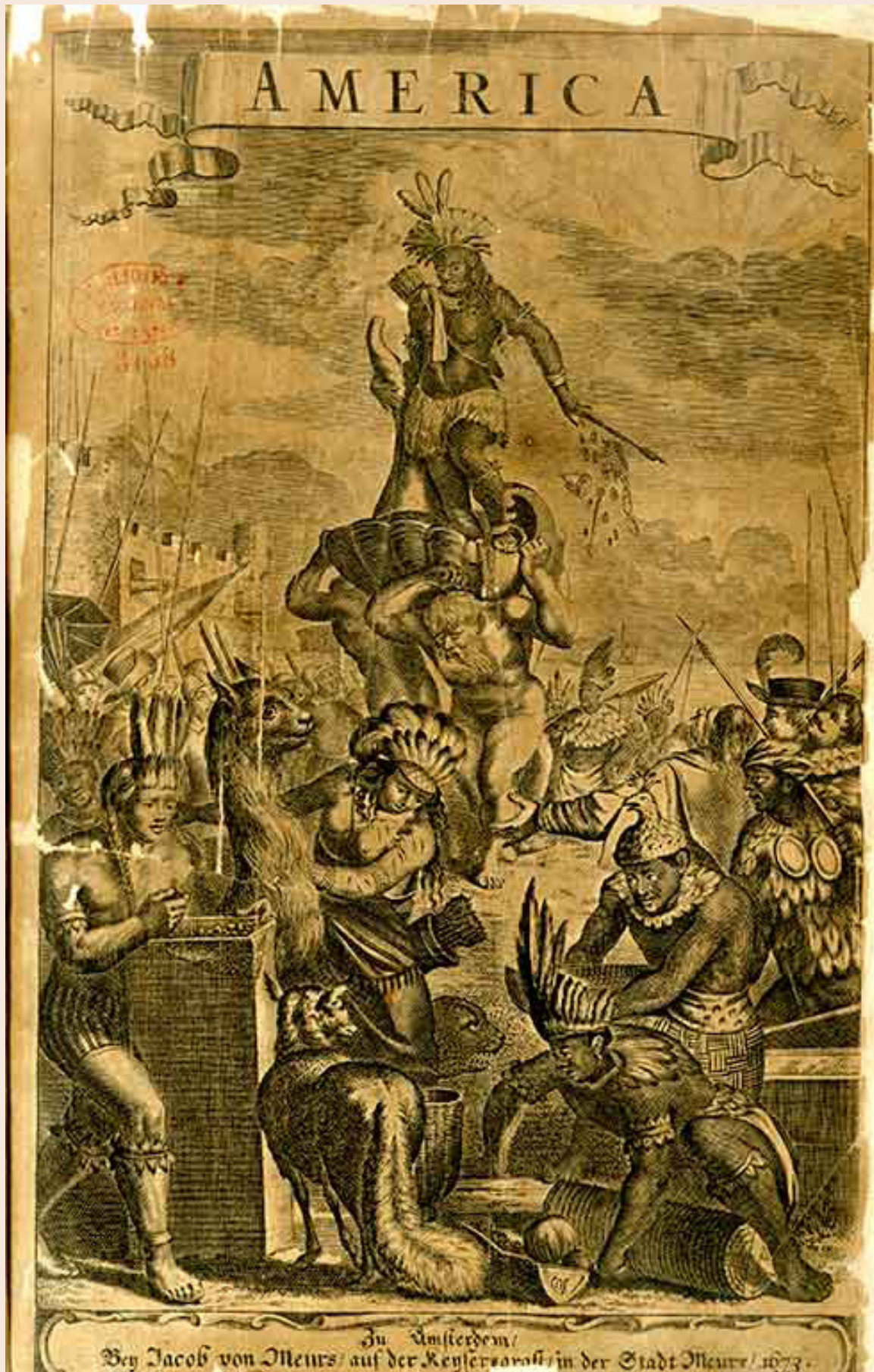


Representación de especies americanas como el manatí.



Representación de la flora y la fauna americana.

Su editor, librero y grabador fue Jacob van Meurs (Meurs era la ciudad donde radicó su taller tipográfico). Sin dudas logró un excelente resultado con obras que con el tiempo aumentaron su valor hasta convertirse en muestras excepcionales del desarrollo del libro de la decimoséptima centuria.



Frontispicio con el título "América".

Presentó un frontispicio con el título “América” en su parte superior. Es curioso que los textos de algunas ilustraciones aparezcan en caracteres latinos, no en góticos como en el resto del impreso. Ello puede ser una prueba más de que posiblemente fueran tomados de publicaciones anteriores y reutilizados, como ya se ha expresado.



Mapa del mar Caribe, con la representación de la isla de Cuba.

Profusamente ilustrado mediante el grabado en cobre, que permite disponer de un material gráfico mucho más detallado que el realizado por medio de la xilografía, posee láminas, gran mapa plegable de América firmado por Jacobus Meursium (el editor), otros de menor tamaño, también plegables, entre los que debe destacarse el correspondiente al Mar Caribe, en cuyo centro se representa una isla de Cuba; retratos de personajes vinculados con la historia del continente (navegantes y conquistadores, como Cristóbal Colón, Américo Vespucio, Fernando de Magallanes o Francisco Pizarro; monarcas indígenas como Montezuma o Atahualpa), juegos, festividades, ritos religiosos, escenas de canibalismo, formas de vivir y vestir de los habitantes del Nuevo Mundo. Antonio Palau y Dulcet los contabiliza: 6 retratos, 16 mapas, 32 grabados y 70 figuras dentro del texto.



Grabado de personajes vinculados con la historia del continente: navegantes y conquistadores.



Moctezuma: rey de los mexicas.

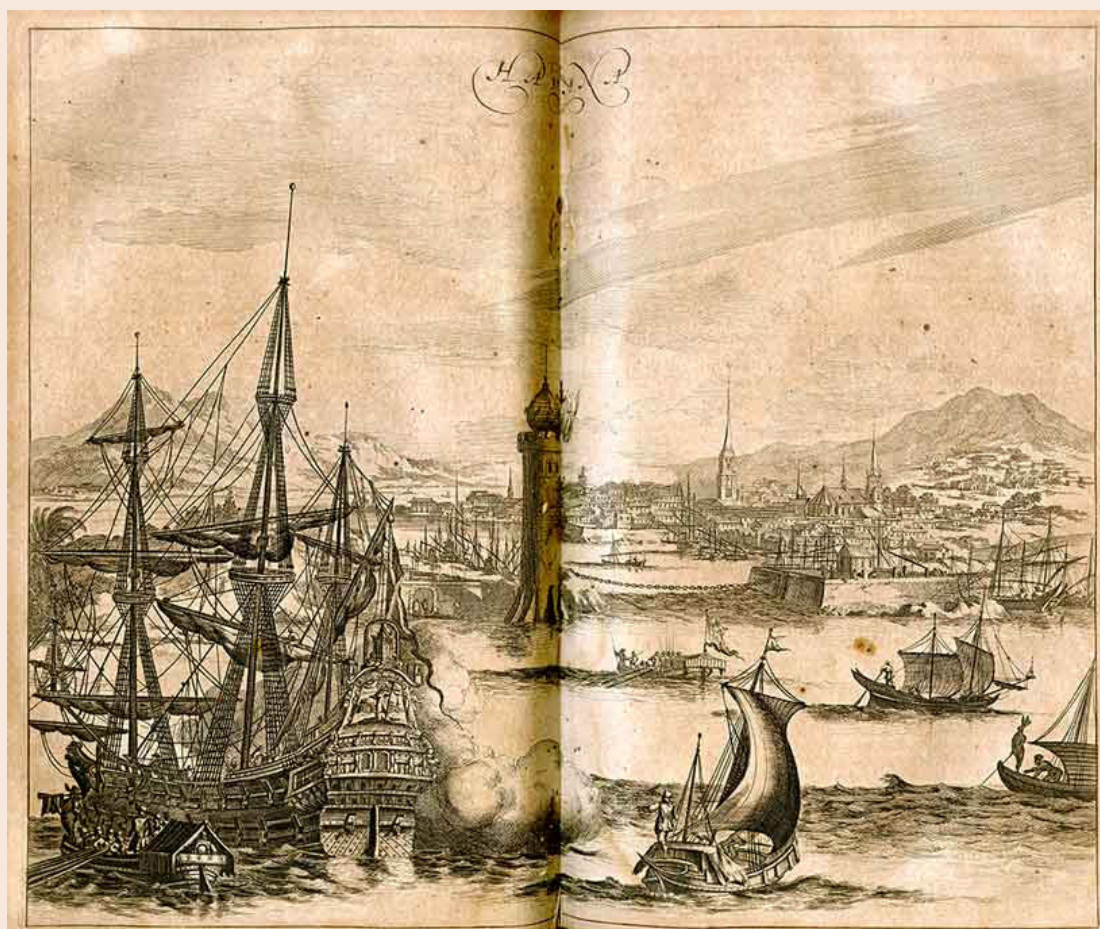


Monarcas indígenas.



Grabado poco común que representa a un unicornio y un águila americana.

Entre las rarezas representadas que causan asombro, está el unicornio sobre cuya espalda se posa el águila americana. Esta especie de caballo fabuloso fue ubicada por el autor hacia la zona limítrofe con el actual territorio canadiense.



Grabado de La Habana.

El grabado de La Habana ha sido muy reproducido, tanto en impresos antiguos como contemporáneos, por su gran belleza. Es grato visualizar el puerto con los galeones y lo que es más interesante, su Morro, con una linterna que resulta más propia de una ciudad del este del continente europeo, Kiev o Moscú, para citar algunos ejemplos que, de una entrada principal a la Llave del Golfo, antemural de las Indias Occidentales.

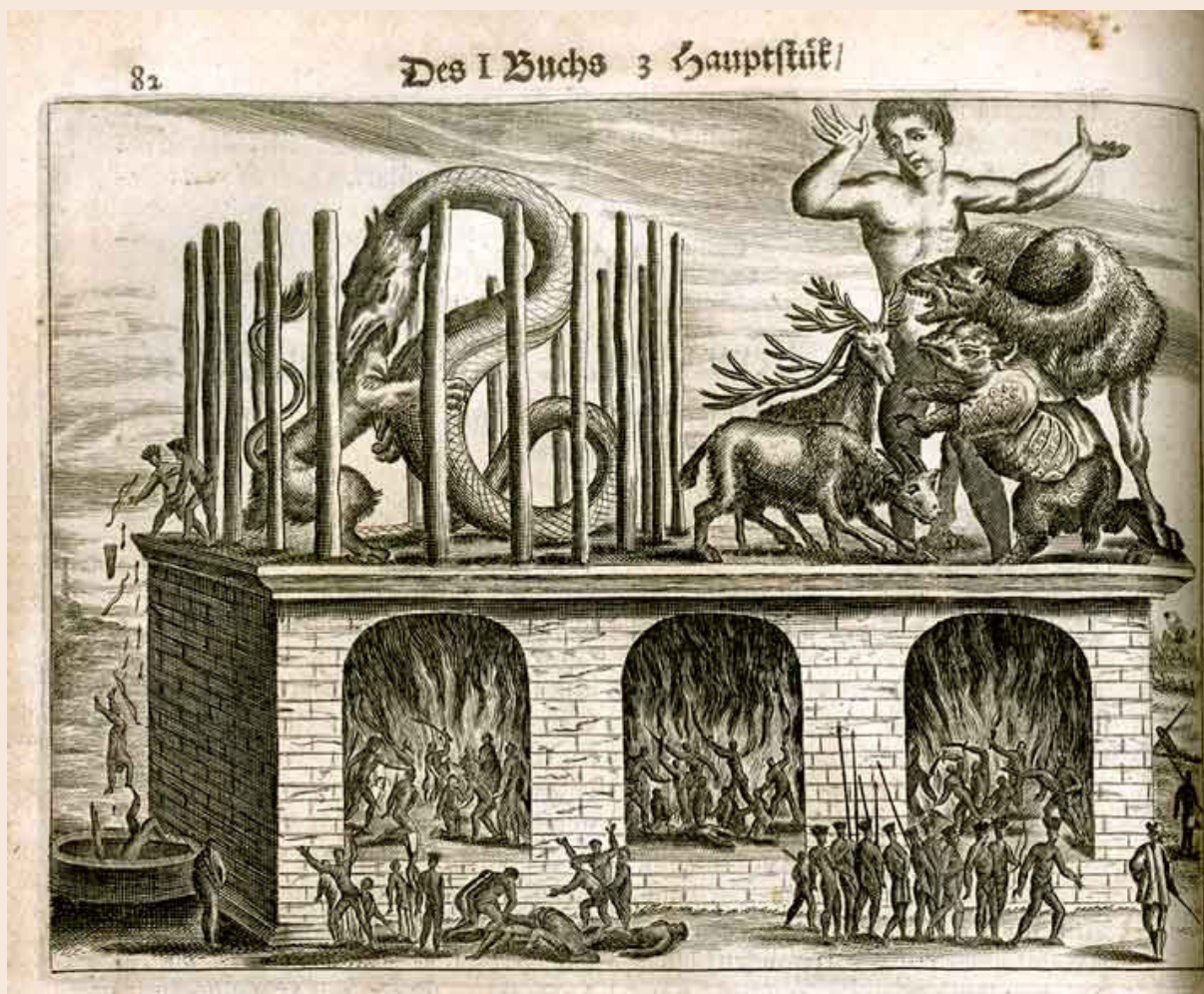
Los aborígenes danzan en una de las imágenes, mientras en otra son atacados por perros siguiendo los modelos de grabados del siglo XVI, que demostraban la crueldad de los conquistadores, justificada, según ellos, por los sacrificios humanos cometidos por los indígenas en sus ceremonias religiosas, los cuales se negaban, además, a ser sometidos al poder del monarca que allende los mares extendían sus dominios. Mediante este tipo de imágenes se va desplegando con toda crudeza la visión que se tenía en Europa acerca de lo ocurrido al otro lado del Atlántico.



Danza de aborígenes.



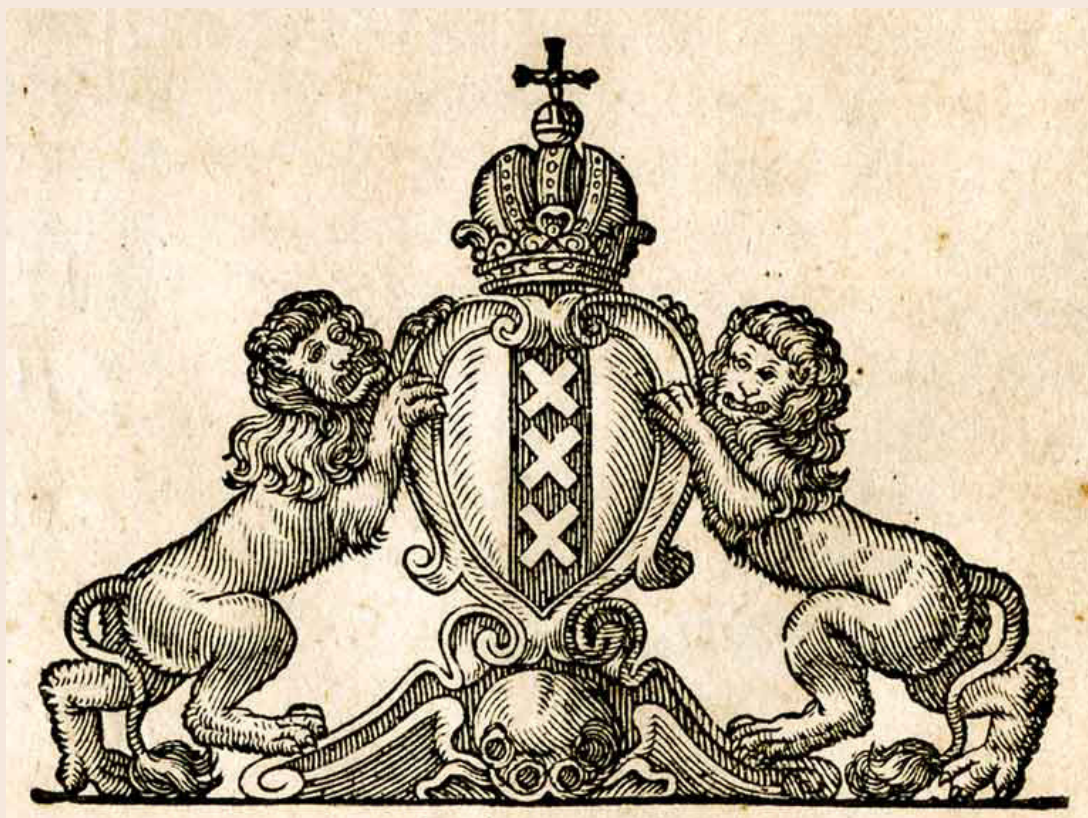
Grabado que muestra un ataque de perros como forma de castigo.



Alegoría del castigo, el pecado y el caos.

Su encuadernación en pergamino ha sido reparada; el papel está muy degradado, gastado por el uso y con picaduras de insectos. Además del conocido exlibris de Néstor Ponce de León, tiene cuño de G.W. Gunther in Nurnberg y el rojo del Fondo Antigo de la Biblioteca Nacional.

En conclusión, en esta oportunidad se ha seleccionado una obra buscada fundamentalmente por sus grabados, pues pocos lectores pueden leerla en el alemán de la época, en letra gótica. Complementa otras producciones ilustradas como los Viajes de Theodore de Bry, que llevan a lectores de muy diversas edades, niveles culturales y profesiones a adentrarse en aquel continente descubierto en un mes de octubre hace ya 517 años, por medio del despliegue de información y fantasía que de él nos dan los cronistas de Indias, cartógrafos y demás ilustradores.



Escudo.

Bibliografía

PALAU Y DULCET, ANTONIO. *Manual del Librero Hispanoamericano*. 2. ed. corregida, y aumentada por el autor. Barcelona: Librería Palau, 1957. – t. 10, p. 77, n.º 177491/94.

SABIN, JOSEPH. *Dictionary of books relating to America from its Discovery to the present time*. – New York: J. Sabin & Sons, 84 Nassau Street, 1880. – t. 12, p. 304, n.º 50087.

Testimonios: cinco siglos del libro en Iberoamérica: Caracas – Madrid 1992. – Madrid: Biblioteca Nacional; Asociación de Bibliotecas Nacionales de Iberoamérica; Caracas: Instituto Autónomo Biblioteca Nacional y de servicios de Bibliotecas de Venezuela, 1992, 340 p.: il. – (Quinto Centenario España: Colección Encuentros: Serie Catálogos).



LA HABANA COLONIAL DEL *MUNDO PINTORESCO*³⁶

Conmemorando el 490.º aniversario de la Ciudad de La Habana, se ha decidido seleccionar un libro ilustrado del cual, según Antonio Palau y Dulcet, se produjo una sola edición en dos volúmenes, de los cuales la BNCJM posee el dedicado a las Antillas, que trata, en un alto por ciento de sus páginas, de la isla de Cuba.



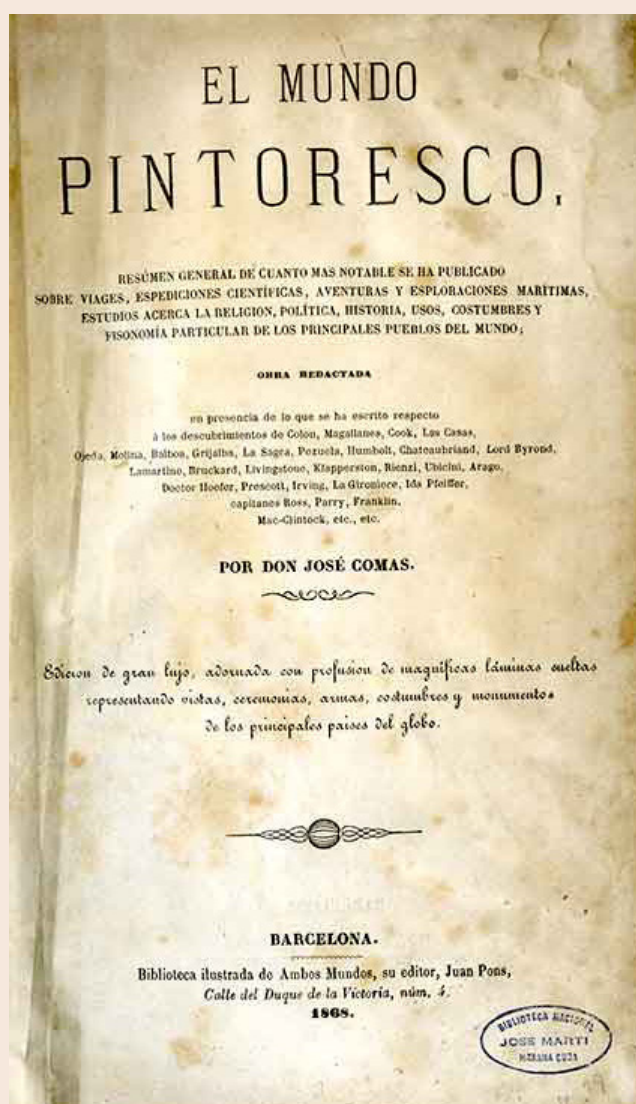
Catedral de La Habana.

³⁶ N.º 249, 3 de noviembre de 2009.



Frontis alegórico de E. Planas, 1868.

El precioso frontis alegórico de E. Planas da inicio a la obra, producida en el mismo año en que la clarinada del 10 de octubre inicia las Guerras de Independencia en el país; a este se añaden 10 láminas más.³⁷ En la portada se plasma su extenso título: *El Mundo pintoresco: resumen general de cuanto más notable se ha publicado sobre viages [sic], expediciones [sic] científicas, aventuras y exploraciones [sic] marítimas, estudios acerca la religión, política, historia, usos, costumbres y fisonomía particular de los principales pueblos del mundo ; obra redactada en presencia de lo que se ha escrito respecto à los descubrimientos de Colón, Magallanes, Cook, Las Casas, Ojeda, Molina, Balboa, Grijalba, La Sagra, Pezuela, Humbolt [sic], Chateaubriand... por Don José Comas.*



Portada de *El Mundo pintoresco*...

³⁷ *El Mundo Pintoresco* de José Comas, publicado en Madrid, edición ilustrada que contiene láminas sobre Cuba.

En caracteres cursivos precisa que se trata de una “edición de gran lujo, adornada con profusión de magníficas láminas sueltas representando vistas, ceremonias, armas, costumbres y monumentos, de los principales países del globo”.

Esto responde al gusto generalizado que se extiende por toda Europa en el siglo XIX, de editar obras en las que esa clase de información variada de carácter histórico, geográfico y en especial las tradiciones y costumbres de los pueblos, se describen con minuciosidad y en muchos casos se ilustran con representaciones gráficas más o menos originales, pero de hecho siempre útiles para obtener información.

Fue editada por Juan Pons en Barcelona, por la Biblioteca de Ambos Mundos, calle del Duque de la Victoria n.º 4. Al reverso de la portada se indica que fue hecha en la Imprenta Hispánica de Vicente Castaños, Asalto n.º 20. Poca información está disponible sobre su autor, José Comas Galibern. (De hecho, el segundo apellido se toma de librerías en línea disponibles en Internet). José Manuel Trelles en su *Bibliografía Cubana del Siglo XIX* se refiere a él con una frase muy concisa “creo que es catalán” y cita solamente el volumen de 500 páginas que se describe en este artículo.

El grabador firma como Llopis; posiblemente se trate de Isaías Llopis y Sánchez, pintor y diseñador que nació en 1812 y murió en Madrid hacia 1880, el cual se caracterizó por realizar retratos y composiciones de figuras a plumilla.

En este libro se reitera lo anteriormente expuesto en otros artículos, el hecho de no reconocerse adecuadamente en esos tiempos la autoría del material ilustrativo, que, en algunos casos, al menos es posible identificar, en otros no. Hace pensar que se trata de apropiaciones de grabados hechos con anterioridad por otros ilustradores, no obstante, lo cual, aun cuando se trate de copias, permiten ir siguiendo paso a paso la historia de la ilustración en Iberoamérica y llevar un recuento de la cantidad de veces que se reproduce una misma imagen. Si estas denominadas “apropiaciones” conllevan en mayor o menor medida variaciones aportadas por el artista, constituyen elementos a tener en cuenta que pueden en un momento dado resultar de especial significación.

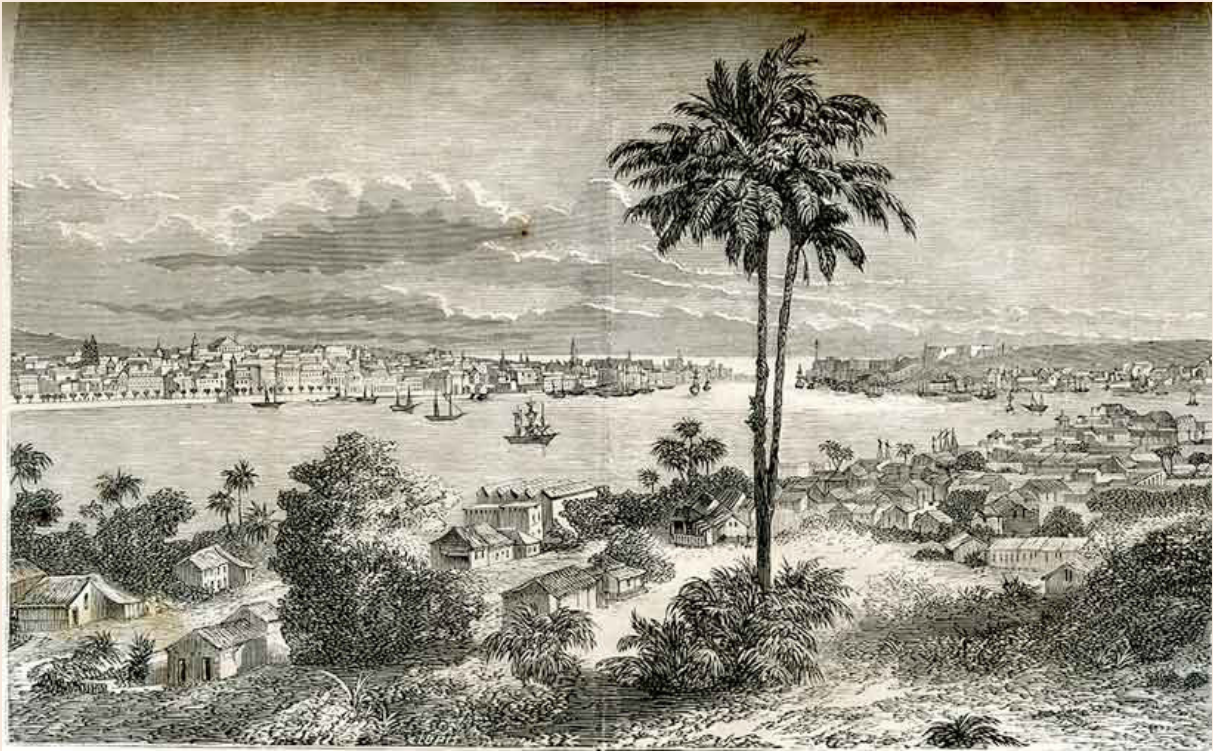
Cuba tiene un gran peso en el volumen disponible, como se ha dicho anteriormente, y así el capítulo I comienza “...es uno de los países más privilegiados del globo: tiene pintorescas montañas donde abunda el cobre, largos y anchos ríos navegables, puertos y bahías magníficas, selvas donde hay toda clase de maderas y en todas partes una vegetación lujuriosa y exuberante de vida...”.



Paisaje en la isla de Cuba.

“El paisaje de la Ysla de Cuba” [sic] brinda al lector una primera imagen de una zona rural rodeada de montañas, y un grupo de arrieros en primer plano muestra la forma de trasladar mercancías a lugares muchas veces de difícil acceso.

El capítulo XIX se dedica a la organización administrativa de la isla y a partir de ahí se describe La Habana de intramuros y de extramuros. La ciudad del José Martí adolescente, estudiante del Colegio San Anacleto, se extiende bordeando el puerto y es vista desde la zona opuesta de la bahía, prácticamente deshabitada. Véase al fondo el Morro y hacia la izquierda las edificaciones de la época, muchas de las cuales se han conservado hasta nuestros días gracias a la labor reconstructiva llevada a cabo por la Oficina del Historiador de la Ciudad de La Habana.



Vista general de La Habana.



Catedral de La Habana.

Atención especial recibe la Catedral con los edificios colindantes y su plaza, en la que se entremezclan personas de diversas clases sociales y edades; de manera acuciosa se detallan aspectos tanto de carácter arquitectónico como otros relativos a los medios de transporte u otras facetas de la vida cotidiana de la época.



Ingenio en la isla de Cuba.

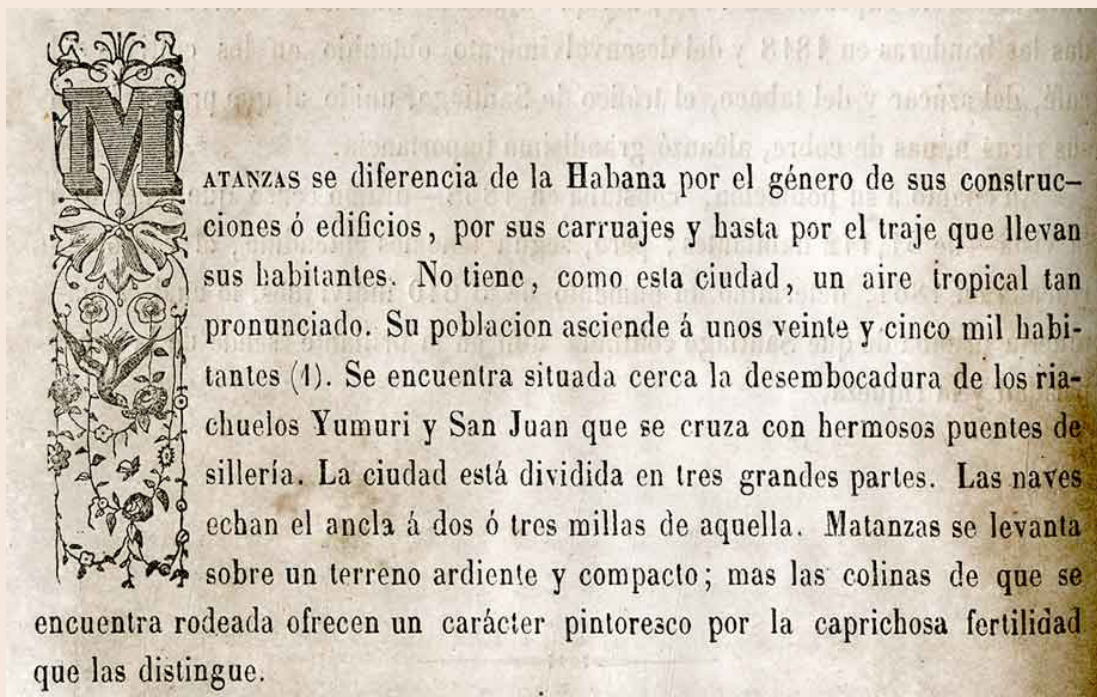


Vista de la ciudad de Matanzas.

La vista del camino real con un lejano ingenio al final, bordeado de palmas, haría las delicias de su cantor, el insigne poeta cubano José María de Heredia (1803-1839), el cual en su poema “Oda al Niágara” expresaba décadas antes:

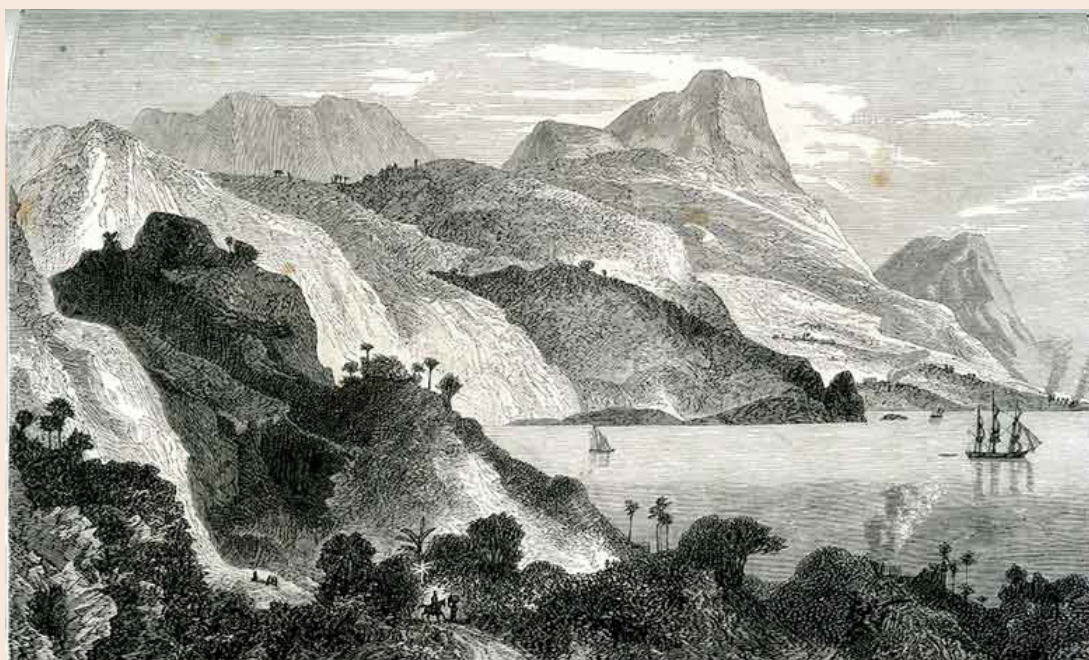
*(...) Las palmas ¡ay! las palmas deliciosas,
Que en las llanuras de mi ardiente patria
Nacen del sol a la sonrisa, y crecen,
Y al soplo de las brisas del Océano,
Bajo un cielo purísimo se mecen...*

Matanzas, denominada también la *Atenas de Cuba*, se incluye en la obra mediante una bella imagen. El acápite dedicado a describirla se inicia con la letra capital que le da un toque especial al párrafo inicial, lo que es muestra del interés del editor por lograr la obra de lujo que se pretende producir, añadiendo elementos ornamentales que acrecienten el valor del impreso.

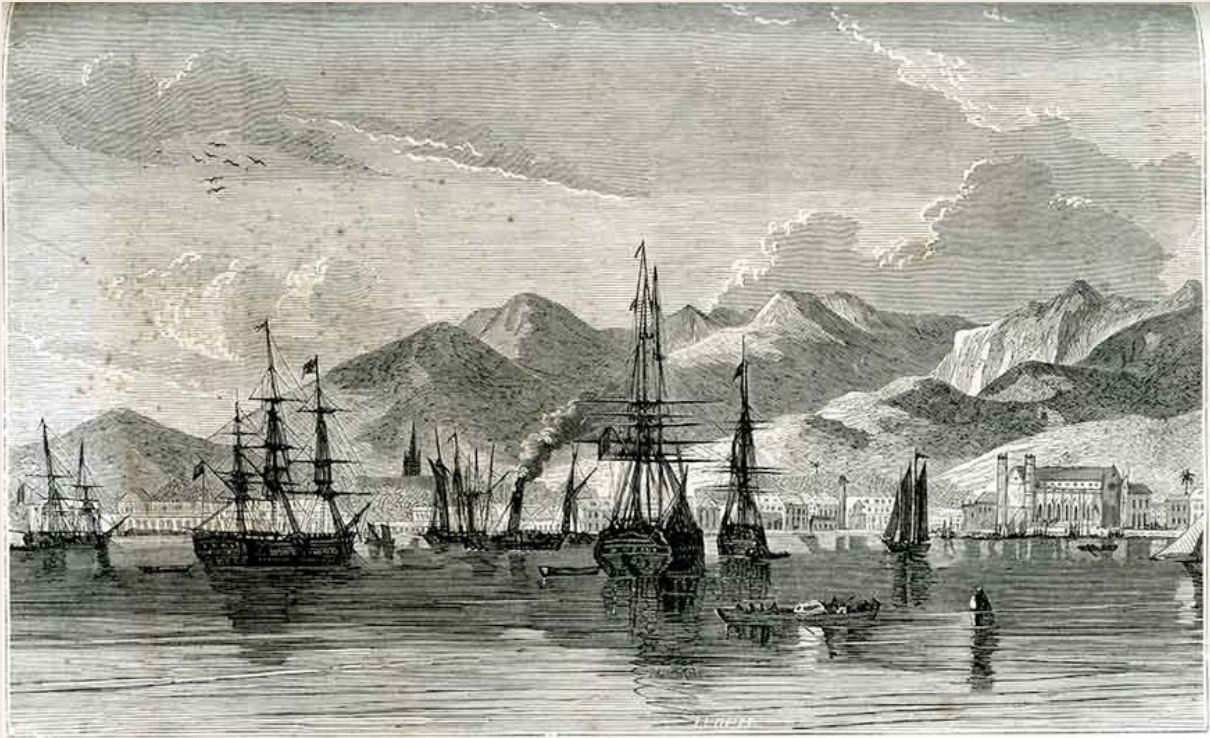


Detalle de la letra capital con el cual inicia el acápite dedicado a la ciudad de Matanzas.

Otros países de las Antillas aparecen representados en bellos grabados; por ejemplo, en la isla de Jamaica predomina un impresionante paisaje montañoso. La inclusión de otros países antillanos amplía la información que se brinda y a la vez motiva a investigadores de esos países a considerar a este *Mundo Pintoresco* como punto de referencia a la hora de consultar obras dedicadas a representarlos de una u otra forma.



La Jamaica.



Puerto España en la Trinidad, capital de la actual Trinidad y Tobago.

Una vista de Puerto España, (capital de la actual Trinidad y Tobago), es dada, al igual que La Habana, a partir de un puerto lleno de embarcaciones, con la ciudad al fondo.

Para finalizar puede afirmarse que la imagen que resulta más asombrosa es la del molino azucarero, o “ingenio conforme al antiguo sistema”, ya que hace retroceder en el tiempo a la época de un ingenioso hidalgo que enfrentaba gigantes. Por lo general, los impresos de siglos anteriores presentaban trapiches de tracción manual o plantaciones; pero esta ilustración en la que se combinan un gran molino de viento en el plano superior, casas de vivienda, esclavos y la flora circundante, es algo no visto con frecuencia, por lo que llama la atención de quienes investigan temas relacionados con la producción azucarera en América.



Ingenio conforme al antiguo sistema.

Como obra producida en el período de la imprenta mecánica, el papel utilizado no ayuda a su preservación; en los ejemplares existentes (uno de ellos ostenta el exlibris de don Fernando Ortiz) está más o menos degradado. Esto comporta que la rareza bibliográfica vaya en aumento, en la medida que los “sobrevivientes” sean menos en otras bibliotecas del mundo. Esta circunstancia, añadida al hecho de que la obra refleja en texto e imagen a Cuba, ha motivado que uno de estos volúmenes del *Mundo Pintoresco* ocupe ya su merecido lugar en la colección de Fondos Raros y Valiosos del Departamento de Colección Cubana de la BNCJM, como parte de la labor de rescate de joyas bibliográficas que deben ser entresacadas de una determinada colección con vistas a que reciban un tratamiento diferenciado para velar por su conservación y puedan ser así disfrutadas por las venideras generaciones de lectores.

Bibliografía

HEREDIA, JOSÉ MARÍA DE. *Versos: selección*. – La Habana: Editorial Lex, 1960. – p. 141.

PALAU Y DULCET, ANTONIO. *Manual del Librero Hispanoamericano*. 2. ed. corregida, y aumentada por el autor. Barcelona: Librería Palau, 1957. – t. 10, p. 318, n.º 184619.

TRELLES Y GOVÍN, JOSÉ MANUEL. *Bibliografía Cubana del Siglo xix*. – Matanzas: Imprenta de Quirós y Estrada, 1913. – t. 4, p. 320.



LA “PINTORESCA CUBA” DE JOSÉ MARÍA DE ANDUEZA³⁸

Continuando el tema tratado en el anterior artículo de los “Tesoros”, dedicado a un libro español en el cual estaba contenida la isla de Cuba, el *Mundo Pintoresco* de José Comas,³⁹ se ha decidido escoger de nuevo otro impreso dedicado a la isla, y destinado a resaltar las bellezas de su capital, que precisamente en estos días celebra el 490.º aniversario de su fundación.

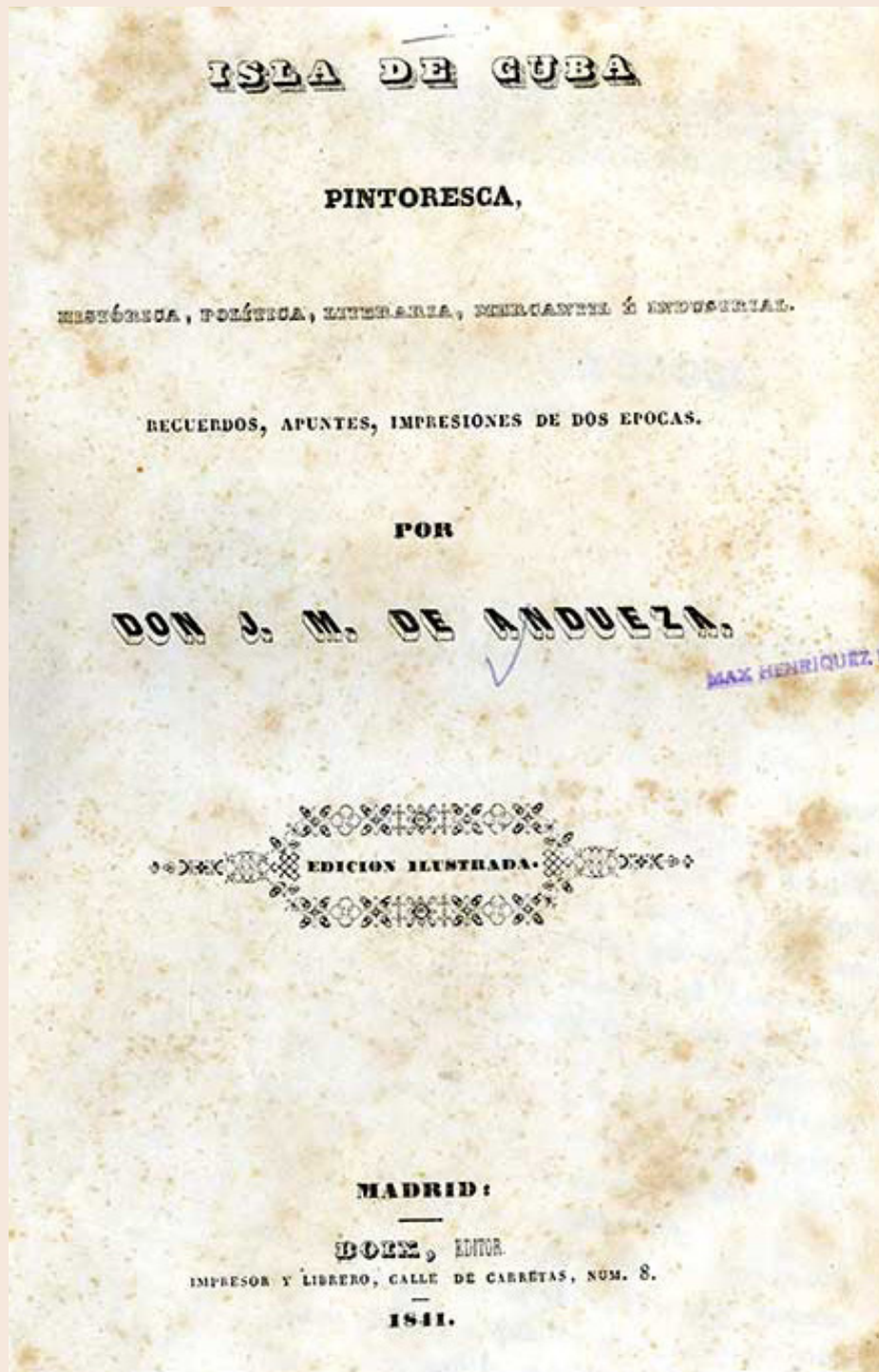


Vista del convento de Santo Domingo de La Habana.

³⁸ N.º 250, 21 de noviembre de 2009.

³⁹ Vega García, Olga. *La Habana colonial del Mundo Pintoresco* [en línea] *Librinsula*, vol. 5, n.º 248, 7 de noviembre de 2009.

Se trata en esta oportunidad de una famosa edición ilustrada, muy solicitada por lectores cubanos y extranjeros, los que muchas veces piden consultarla, remitidos por otros especialistas o profesores, sin saber con certeza qué tipo de información de texto e imagen es posible extraer de ella:



Andueza, José María de, n. 1809. *Isla de Cuba pintoresca, histórica, literaria, mercantil e industrial: recuerdos, apuntes, impresiones de dos épocas / por D. José María de Andueza (il. Rosario Weis [sic]).* – Madrid: Boix, 1841. – vii. 182 p.: il. : 27 cm.

Del autor puede decirse que nació en España, en la ciudad de Vitoria a principios del siglo XIX y falleció en fecha desconocida en la Coruña. Según Francisco Calcagno, en su *Diccionario Biográfico Cubano*⁴⁰ fue un hombre instruido y conocedor de la buena música, que residió en La Habana desde 1825 y publicó allí sus principales obras, trabajando como redactor en periódicos como el *Noticioso y Lucero*, *Diario de La Habana* y colaboró en otros, entre los que se cuenta *El Plantel*, donde aparecieron sus poesías líricas. Preparó una *Historia de Cuba*, inédita, según el bibliógrafo Carlos Manuel Trelles y Govín. Luego partió para Madrid, pero, al ser nombrado Gobernador de Toledo, dejó de escribir. Su obra literaria abarcó el campo de la novela, el teatro, la historia y el tema de las descripciones, tan popular en aquella época.

Al referirse a Cuba en la “Introducción” de su libro manifiesta que “tiene una historia escondida, misteriosa; tiene sus tradiciones populares... El primer cuidado del triste viajero ha sido recoger y guardar, como un tesoro, apuntes importantes para esa historia...”.

Un aspecto de especial interés por la novedad del tema es que fue su ilustradora María del Rosario Weiss (Madrid, 2 de octubre de 1814-30 de julio de 1843), discípula y según se dice hija ilegítima del famoso pintor hispano don Francisco de Goya y Lucientes (1746-1828). Aunque ella ostentaba el apellido de don Isidoro Weiss, su madre, doña Leocadia Zorrilla, fue ama de llaves y amante del pintor a partir de la muerte de la esposa de este en 1812, por tanto, la suposición de la paternidad del artista es factible.

Muchos testimonios de la época se refieren al intenso amor paternal que tuvo Goya por la niña Rosarito, la cual fue a vivir con él desde que era muy pequeña y recibió clases del insigne maestro, el cual elogiaba lo que consideraba los éxitos de la chiquilla; en carta a su amigo José María Ferrer expresa en 1824, con la ortografía original: “Esta célebre criatura quiere aprender a pintar de miniatura y yo también quiero, por ser el fenómeno tal vez mayor qe. habra en el mundo de su edad hacer lo qe. hace, la acompañan cualidades muy apreciables como V. verá si me favorece en contribuir a ello, quisiera yo enviarle a Paris, pr. algun tiempo pero quisiera qe. V. la tuviera como si fuera hija mía ofreciéndole a V. la recompensa ya con mis obras o con mis averes”...⁴¹

⁴⁰ Calcagno, Francisco. *Diccionario biográfico cubano: comprende hasta 1878*. – New York: Imprenta y Librería de N. Ponce de León, 1878. – p. 59.

⁴¹ Gómez de la Serna, Ramón. *Goya. La Habana: Consejo Nacional de Cultura, 1963*. – 318 p. – (Biblioteca Básica de la Literatura Española).

De regreso en Madrid, Rosario (o María del Rosario como aparece indistintamente en la bibliografía consultada) inició su carrera, ingresando en 1840 en la Academia de Bellas Artes de San Fernando y llegando a convertirse en profesora de pintura de la reina Isabel II. Sin embargo, murió a los veintinueve años, sin haber podido cumplir las expectativas de Goya.

Según se expone en la *Enciclopedia Popular Ilustrada Europeo-Americana*⁴² se caracterizó por la “corrección de sus dibujos, la finura y exactitud con que ejecutaba todas las copias... sin más dirección que su propio talento y el examen escrupuloso de los originales copió cuadros de diferentes autores en el Museo de Pintura y en la Academia de Bellas Artes de San Fernando. No teniendo otros medios de vida que los que le proporcionaran sus pinceles, vendía sus admirables obras a los mercaderes de cuadros”... Luego de varias anécdotas similares concluye con que “dedicóse a hacer retratos a lápiz... no quiso hacer dibujos litográficos temiendo que fuera de difícil reproducción la finura del trazo y el detalle de la obra en total”. No obstante, aparece en la portada como ilustradora y al pie de los grabados se consigna su nombre a la izquierda, en el lugar destinado al dibujante con la abreviatura *lit.*, especificándose a la derecha *Lit. de J. de Aragón*.

Un total de 12 litografías componen el material ilustrativo del libro:

- *Vista de Guanajay.*
- *Muelle de San Francisco.*
- *Vista del teatro Tacón de La Habana.*
- *Vista del Templete.*
- *Yglesia [sic] y convento de Belén.*
- *Los Portales a 5 leguas de los Baños de San Diego.*
- *Vista del convento de Santo Domingo de La Habana.*
- *Vista de la Entrada de Matanzas por la parte de Pueblo Nuevo.*
- *Vista de la Quinta del Exmo. Conde de la Fernandina.*
- *Río de Puentes Grandes.*
- *Caída del Husillo (Cerca de La Habana).*
- *Entrada del Paseo Militar.*

⁴² Weiss, Rosario. En *Enciclopedia Popular Ilustrada Europeo-Americana*. – Madrid; Bilbao; Barcelona: Espasa Calpe. – t. 70, p. 40.

El investigador Emilio Cueto, estudioso de la obra de Federico Miahle (o más bien de Pierre Toussaint Frédéric Miahle, 1810-1881), expone que en el “Andueza” se copiaron 4 grabados de *El Plantel*, revista aparecida en 1839 y el resto de *Isla de Cuba pintoresca* (1839-41)⁴³ sin que se diera crédito a la fuente original de las imágenes, por tanto se trata de apropiaciones de originales del célebre francés radicado en la isla, considerado por el especialista Mario Sánchez Roig como “uno de los más notables y fecundos grabadores de esta época”.⁴⁴

Por su parte Juan Sánchez, citado por el anterior, manifiesta en su *El Grabado en Cuba* que “Miahle fue el litógrafo más importante que trabajó en Cuba durante la primera mitad del siglo XIX. No tuvo igual, y sí muchos imitadores, tal fue su influencia entre nosotros que todos los que después de él publicaban algo en la Isla, gustaban de intercalar en sus obras algunas litografías las más de veces de las láminas de su libro *Isla de Cuba pintoresca*”, publicada en la Litografía de la Real Sociedad Patriótica.

Resulta curioso que mientras que Miahle entabló pleito judicial con Bernardo May con motivo de la publicación en Hamburgo de sus litografías en dos álbumes, que se comercializan en la propia Habana, en el caso de Boix no se han encontrado referencias acerca de que mediara un tipo de acuerdo, ni tampoco de reclamación. O bien existió algún permiso expedido de forma verbal o quizás, como piensa la investigadora Zoila Lapique Becali, no llegó a manos de Miahle ningún ejemplar del libro de Andueza, que para colmo se titulaba exactamente igual que la colección de grabados del francés iniciada dos años antes.

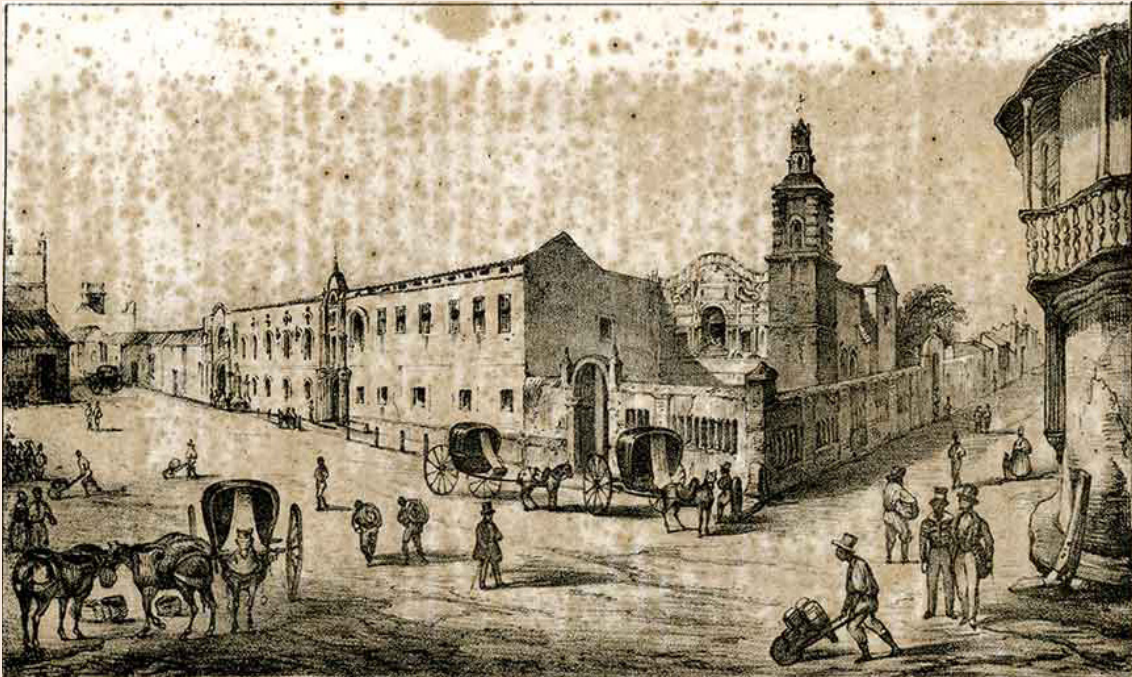
Cómo llegó a manos de Andueza o de Boix el grupo de litografías de Miahle que son apropiadas no ha podido ser confirmado, aunque hay un indicio en el hecho de que Andueza fue codirector de *El Plantel*, lugar de donde se extrajeron las primeras litografías, vivía en La Habana y por otra parte era práctica común entre los coleccionistas intercambiarse los libros nuevos en sus tertulias, muchas veces celebradas en las propias editoriales o librerías. Queda por tanto un camino abierto para continuar investigando en el tema, de por sí bien interesante.

En el presente artículo se utilizarán solamente las imágenes relacionadas con la capital de la isla, aunque las dedicadas a otros lugares del país resultan igualmente preciosas.

⁴³ Cueto, Emilio. *Miahle's colonial Cuba: the prints that shaped the world's view of Cuba*. – Miami: The Historical Association of Southern Florida, 1994.

⁴⁴ Sánchez Roig, Mario. Notas inéditas sobre el grabado en Cuba. En Separata de la *Revista de la Biblioteca Nacional José Martí*. Año 6 (1): p. 19, 1966.

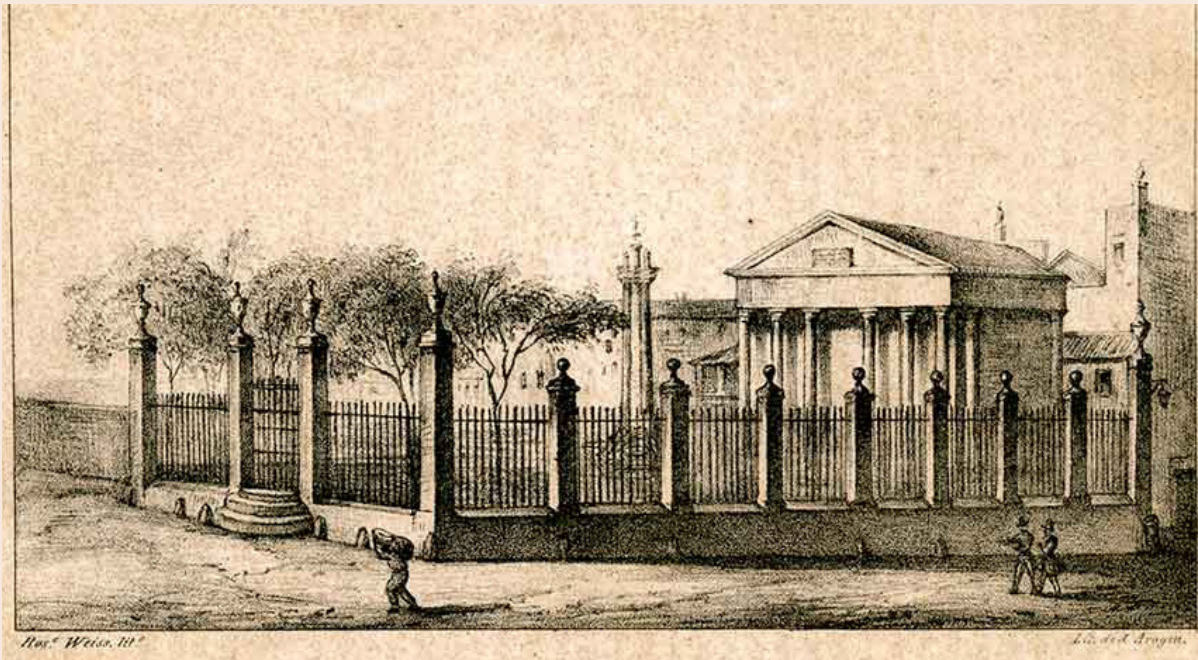
La Habana aparece representada en edificaciones que aún existen hoy en día, al menos parcialmente o que fueron sustituidos por nuevas construcciones más modernas sin que se pierda la historia de la instalación que ocupó inicialmente ese espacio; véase por ejemplo la Iglesia y Convento de Belén, iniciado hacia 1712, o el célebre Teatro Tacón, inaugurado oficialmente poco tiempo antes (en 1838), el cual convertido con el paso del tiempo en la Sala García Lorca, forma parte del actual Gran Teatro de La Habana.



Iglesia y Convento de Belén.

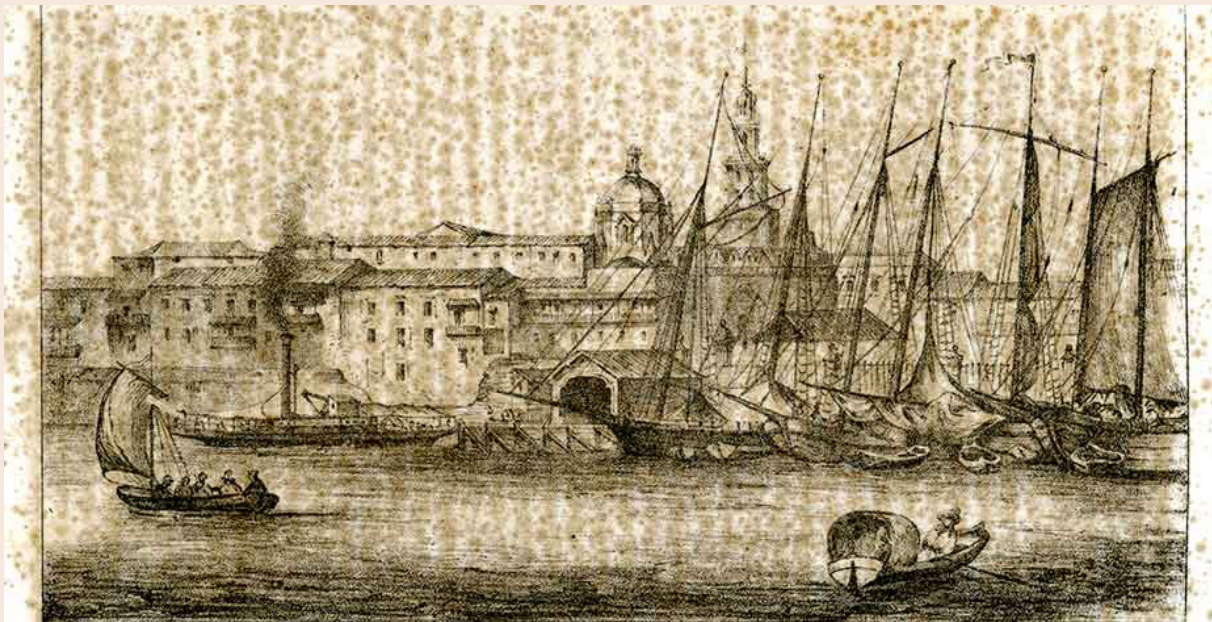


Teatro Tacón.



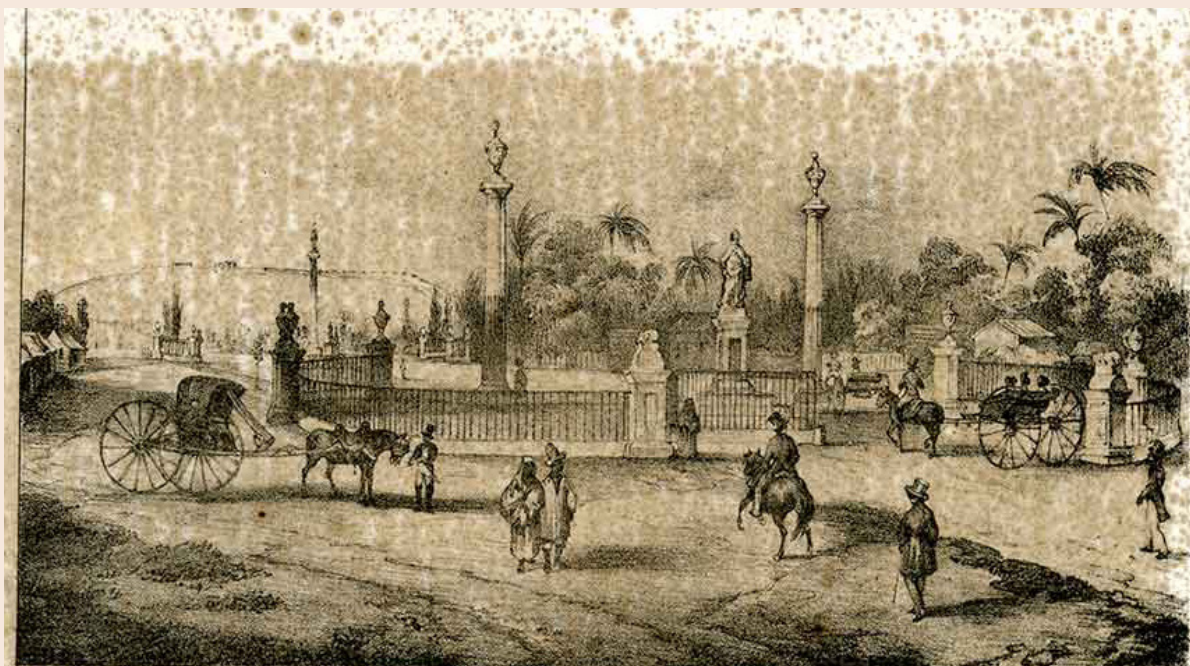
Vista del Templete.

El Templete, inaugurado un 19 de marzo de 1828 para conmemorar la fundación de la villa de San Cristóbal de La Habana, la primera misa y la constitución del primer Cabildo celebrado según la tradición al pie de una ceiba, replantada en varias ocasiones, que es punto de encuentro ineludible de cubanos y extranjeros, cuando se conmemoran aniversarios de la ciudad.



Muelle de San Francisco.

El Muelle de San Francisco, a la entrada del puerto, muestra el número considerable de naves que anclaban en él hacia la primera mitad del siglo XIX, observándose al fondo la Iglesia y Convento de San Francisco de Asís que data del siglo XVI.

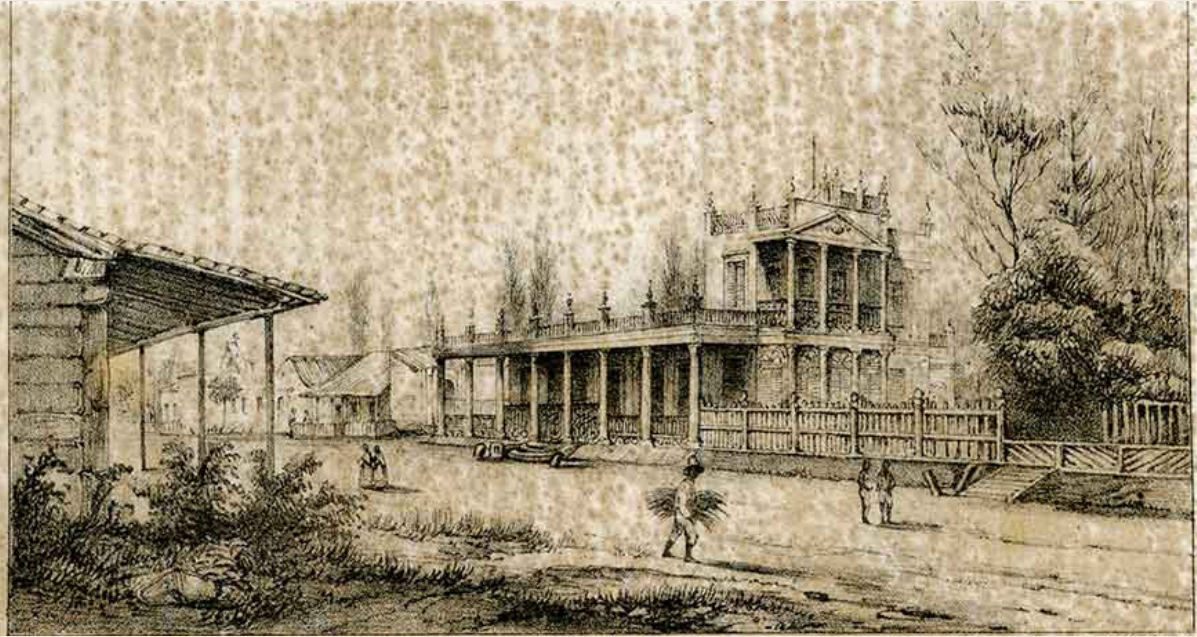


Entrada del Paseo Militar.

Entre los paseos, antecesores de importantes calles habaneras de hoy, no puede faltar la Entrada del Paseo Militar, también llamado Alameda de Tacón, porque fue dicho gobernador el que concibió en el año 1836 para conectar La Habana, desde lo que es hoy la intersección de las calles Reina y Belascoain, hasta las faldas del Castillo del Príncipe. Años después se le llamó Carlos III en honor del monarca español y se colocó una estatua de este.

Resulta interesante para un poblador de la actual barriada del Cerro conocer cómo era a mediados de siglo las quintas a las cuales iban a veranear las familias, aunque algunas de ellas resulten hoy irreconocibles, como la del Conde de la Fernandina.

Por otra parte, ¿qué aspecto tenía el Río de Puentes Grandes a mediados del siglo XIX? A pesar del grado de deterioro evidente en todos los ejemplares que se conservan de esa representación gráfica, puede apreciarse un paisaje prácticamente desconocido si lo comparamos con el Puentes Grandes actual. Otra curiosidad es que mientras que los grabados iniciales aparecen por lo general en un estado de conservación muy aceptable, a medida que el lector se adentra en el libro, las láminas están cada vez más manchadas. Quizás se deba a la calidad del papel empleado o al procedimiento llevado a cabo para confeccionarlas.

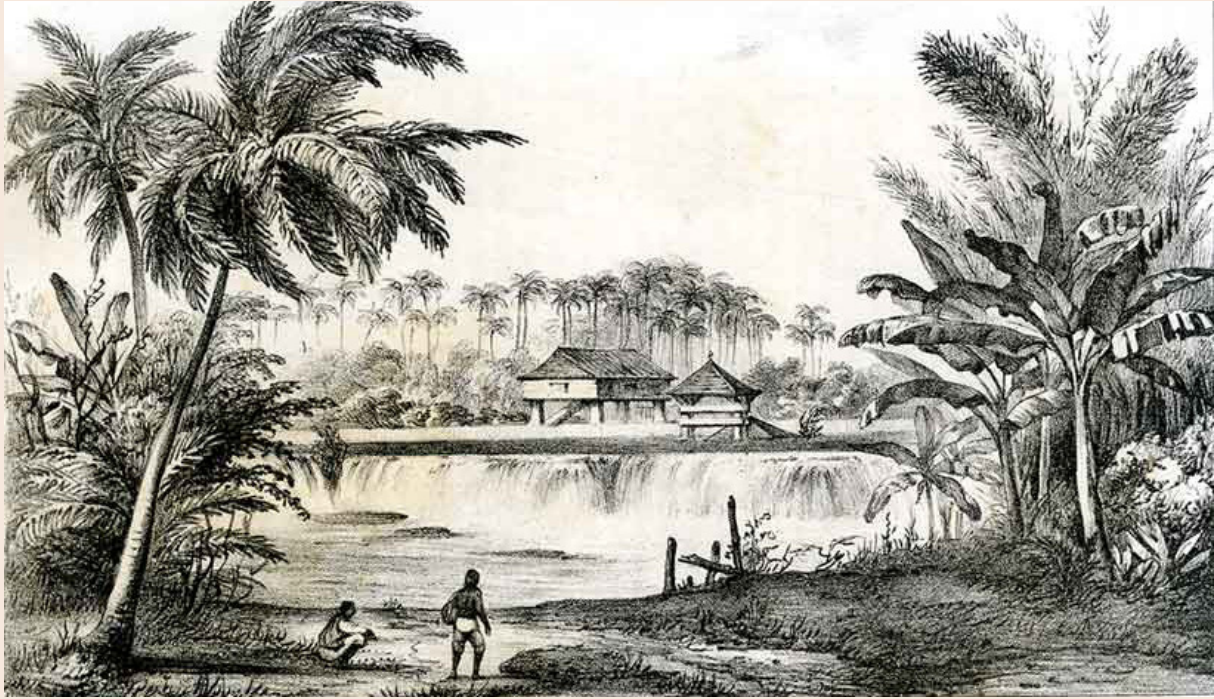


Vista de la Quinta.



Río de Puentes Grandes.

La caída del Husillo nos brinda un atractivo paisaje con una exuberante flora tropical, y su presa, que suministraba agua a la ciudad, accionando su aliviadero con un husillo o tornillo de madera roscada, que resultó una importante obra de ingeniería hidráulica colonial.



Caída del Husillo.

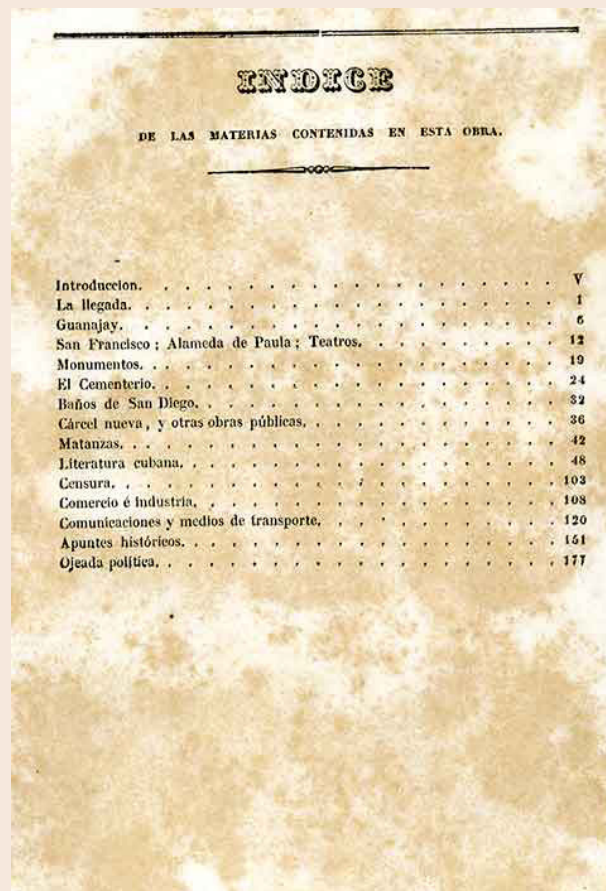
Los temas tratados aparecen enumerados en un Índice de las materias contenidas en la obra:

- Introducción.
- La llegada.
- Guanajay.
- San Francisco: Alameda de Paula; teatros.
- Monumentos.
- El cementerio.
- Baños de San Diego.
- Cárcel nueva y otras obras públicas.
- Matanzas.
- Literatura cubana.
- Givara [sic].
- Comercio e industria.
- Comunicaciones y transporte.
- Apuntes históricos.
- Ojeada política.

De acuerdo con estos acápites puede apreciarse la utilidad del libro como fuente de información, o también como obra fronteriza para suministrar conocimientos, tanto para los lectores de aquel entonces como a los actuales.

Un poema dedicado a la Ciudad se inserta en el cuerpo de la obra. En unas estrofas la califica como:

*Virgen de América bella,
Cuyos matices y gala
Solo la hermosura iguala
Que en tus palmares se ve...
Venecia que altiva creces
Entre placeres y risas,
Mecida entre frescas brisas
Adulada por el mar...*



INDICE
DE LAS MATERIAS CONTENIDAS EN ESTA OBRA.

Introducción.	V
La llegada.	1
Guanajay.	6
San Francisco; Alameda de Paula; Teatros.	12
Monumentos.	19
El Cementerio.	24
Baños de San Diego.	32
Cárcel nueva, y otras obras públicas.	36
Matanzas.	42
Literatura cubana.	48
Censura.	103
Comercio é Industria.	108
Comunicaciones y medios de transporte.	120
Apuntes históricos.	161
Ojeada política.	177

Índice de las materias contenidas en la obra.



A LA HABANA.



Gigante osado que apenas
Con cuatro siglos de vida,
Levanta la frente erguida
Hasta el imperio del Sol ;
Cuya existencia señala,
Entre vecinas tormentas,
La fé que guardas y ostentas
Al claro nombre español :

Virgen de América bella,
Cuyos matices y gala
Solo la hermosura iguala
Que en tus palmares se vé ;
Cuyos jardines amenos
Ofrecen doradas pomas ;
Donde exhalan sus aromas
El azúcar y el café :

Venecia que altiva creces
Entre placeres y risas,
Mezida entre frescas brisas,
Adulada por el mar ;

Poema dedicado a la Ciudad.

En resumen, la sección “Tesoros” selecciona una obra que resulta no solamente un atractivo conjunto de textos e imágenes, sino de hecho una publicación ya rara por cuanto, como producto del período denominado de la imprenta mecánica, el papel empleado en ella no fue el mejor, lo que motivó que el nivel de degradación de este empeorara con el transcurso del tiempo. A ello se añade el afán de personas inconscientes de separar el material ilustrativo para convertirlo en elemento puramente decorativo, fácilmente comercializable, mutilando ejemplares cuyo verdadero valor reside en la unión indisoluble de sus partes componentes, tal y como fueron concebidas originalmente para disfrute de bibliófilos y público en general.



Viñeta.

Bibliografía

- ANDUEZA, JOSÉ MARÍA. En *Enciclopedia Popular Ilustrada Europeo-Americana*. – Madrid; Bilbao; Barcelona: Espasa Calpe. – t. 5, p. 474.
- Biblioteca Nacional José Martí. Departamento de Información y Documentación de la Cultura. *Monumentos y sitios históricos de la ciudad de La Habana / a cargo de la Sección de Investigaciones del Departamento de Monumentos*. Dirección de Patrimonio Cultural. – La Habana: Departamento de Ediciones y Conservación de la Biblioteca Nacional, 1983. – 162, [1].
- CASO, ÁNGELES. *Las olvidadas. Una historia de mujeres creadoras*. http://www.bloc-deapuntes.net/paginas/las_olvidadas2.html [Consulta 29 jul. 09]. En el capítulo V se refiere a María Rosario Weiss.
- PALAU Y DULCET, ANTONIO. *Manual del Librero Hispanoamericano*. 2. ed. corregida, y aumentada por el autor. Barcelona: Librería Palau, 1948. – t. 1, p. 351. 12363.

ROSARIO WEISS. http://www.josedelamano.com/pages/rosarioweiss_b.html [Consulta 29 jul. 09].

TRELLES Y GOVÍN, JOSÉ MANUEL. *Bibliografía Cubana del Siglo xix.* – Matanzas: Imprenta de Quirós y Estrada, 1912. – t. 3, p. 1.

VALLENTIN, ANTONINA. *Goya /traducción del original francés por Miguel de Hernán.* – Buenos Aires: Editorial Losada, [1957]. – (Biografías históricas y novelescas). – 338, [1] p. Existe de este libro una edición facsimilar que es comentada en el sitio web: http://www.extramuros.es/mas_informacion_sobre__Isla-de-Cuba-pintoresca__isbn_978-84-9862-301-7__E11-00570



MEDICINAS Y VENENOS DE LAS INDIAS OCCIDENTALES: CIENCIA Y FANTASÍA EN UN IMPRESO DEL SIGLO XVI⁴⁵

En Cuba, desde el año 1933 y con motivo del centenario del natalicio del destacado galeno cubano Carlos Juan Finlay, descubridor del agente causante de la fiebre amarilla —el mosquito *Aedes aegypti*— se conmemora el 3 de diciembre el Día de la Medicina Americana, el cual ha recibido con posterioridad a 1959 el nombre de Día de la Medicina Latinoamericana y del Trabajador de la Salud, para homenajear a todos los que laboran en ese sector de importancia vital para la supervivencia del hombre en cualquier país del mundo.



Grabado de la planta del tabaco.

⁴⁵ N.º 251, 30 de noviembre de 2009.

Por ello resulta oportuno caracterizar una importante obra del siglo XVI que por su temática abarca los medicamentos oriundos del Nuevo Mundo introducidos en el continente europeo a partir de 1492, que van incrementando el arsenal de remedios a utilizar para la curación de muy diversas enfermedades, mezclando, al igual que en otros libros del siglo XVI, la fantasía con la experimentación científica, que conllevaba resultados impredecibles, en ocasiones fatales.

Para el lector común actual resulta especialmente interesante la manera en que se refiere a las propiedades curativas de especies de la flora y la fauna americana, pero para un especialista o estudiante en el campo de la medicina pudiera tener importancia el extraer de la obra citas de carácter retrospectivo que enriquezcan la introducción histórica de su investigación científica.

El autor de la obra elegida, Nicolás Bautista Monardes, fue un importantísimo médico y botánico nacido en Sevilla hacia 1493, de ascendencia genovesa. Aparece indistintamente en sus obras como Nicolás y Bautista, porque según parece utilizó el segundo nombre para diferenciarse de su padre y esto da pie a que haya en ocasiones confusión en relación a la autoría de estas, cuando de hecho se trata de la misma persona.

Aunque hay contradicciones al respecto, se dice que se graduó de Medicina en Alcalá de Henares, ciudad en la que el Cardenal Jiménez de Cisneros fundó escuelas destinadas al estudio de las ciencias médicas y botánicas y se convirtió en un centro de investigaciones de fama en aquel entonces.

Durante cuarenta años estuvo aplicando en la ciudad de Sevilla medicinas de uso común en el continente americano pero desconocidas en el europeo, a las que se atribuían propiedades curativas, fundamentalmente plantas y especies de la fauna que aún hoy causan asombro al lector que se adentra en las páginas de texto.

Se conoce que llegó a recolectar un voluminoso herbario traído de las Indias Occidentales y que contó con un huerto de plantas medicinales y una especie de museo en su hogar, aunque no hay pruebas fehacientes de que pisara las tierras del Nuevo Mundo, a diferencia de otros coleccionistas como el portugués Antonio Parra, ya mencionado en un artículo anterior de la sección “Tesoros” (n.º 246), que sí arribó a La Habana para recopilar sus piezas y poder tributar con ellas al Real Gabinete de Historia Natural de Madrid.

Es preciso destacar que luego del descubrimiento de América, Sevilla se había convertido en un centro económico del imperio español, con su Casa de Contratación

en los Reales Alcázares, desde donde se dirigían y contrataban los viajes y se controlaban las riquezas; donde confluían las naves llegadas de América, cargadas de personas de muy diversas clases sociales, muchas de ellas ya enfermas, y que portaban junto con el oro y las piedras preciosas muestras (aparentemente de valor efímero) de plantas y animales, que a la larga se convertirían en materia prima para el conocimiento de los científicos a cuyas manos llegaban, unido por supuesto a los relatos sobre sus maravillosas cualidades.

El autor llevó a cabo actividades comerciales, que conllevaban el tráfico de esclavos africanos en un sentido y a la inversa productos cotizados en Europa, pero fracasó en la empresa y ante la quiebra inminente y la amenaza de prisión se dedicó a la producción de literatura científica. Así publicó una serie de importantes libros: en su *Diálogo llamado pharmacodilosia* (1536) hizo un exámen del Humanismo, y sugirió el estudio profundo de autores clásicos, principalmente de Discorides Pedanio —llamado también Pedacio Discórides Anazarbeo (S.I n.e.)— cuya obra *Acerca de la materia medicinal y de los venenos mortíferos* se encuentra en la colección de libros del siglo XVI de la BNCJM y será comentada en algún número posterior de “Tesoros”; *De Secanda Vena in pleuriti Inter Grecos et Arabes Concordia* (1539), versó acerca de la importancia del griego y el árabe en la medicina, y *De Rosa et partibus eius* (1540) consistió en un tratado acerca de rosas y frutos cítricos.

Pero su obra mundialmente reconocida fue la *Historia medicinal de las cosas que se traen de nuestras Indias Occidentales*, publicada en tres partes bajo diversos títulos —sufrió variaciones de ellos y ampliaciones entre 1569-1574; fue reimpresa, ya sin cambios, en 1580—. Fue traducida a los más conocidos idiomas de entonces.

Falleció un 10 de octubre de 1588 con la satisfacción de haberse convertido en autor de un clásico, citado por sucesivos estudiosos en los siglos subsiguientes, y en un médico de tal reputación como para tener de pacientes a altos personajes de la nobleza o la Iglesia. Su producción aparece llevada a formato digital en la Biblioteca Virtual Cervantes, en la Biblioteca Digital Dioscórides, donde puede ser consultada por los lectores que accedan a Internet, y registrada en bases de datos de importantísimas bibliotecas de todo el mundo.

La BNCJM conserva dos ediciones de la *Historia Medicinal*, una en castellano y otra en italiano.



Primera y segunda y tercera partes de la historia medicinal de las cosas que se traen de nuestras Indias Occidentales que sirven en medicina; tratado de la piedra bezaar, y de la yerua escuerçonera; dialogo de las grandezas del hierro y de sus virtudes medicinales; tratado de la nieve y del beuer frio / hechos por el doctor Monardes Médico de Seuilla... – En Sevilla: en casa de Alonso Escriuano, 1574. – [5], 206: il.; 20 cm.

Según expresa Sabin en su obra bibliográfica, que constituye un clásico para la investigación de libros americanos antiguos, la edición de 1574 es la más rara e incluye el contenido de las ediciones anteriores, a lo que se añade una tercera parte.

Este ejemplar carece de la portada inicial, pero conserva las independientes, correspondientes a otras partes en las pp. 40, 97, 125, 157 y 186. Incluye grabados xilográficos relacionados con la flora y fauna americana. Encuadernado en pergamoide carmelita y recientemente restaurado, tiene faltantes (las dos hojas finales), con numerosas huellas de picaduras que no afectan sustancialmente la lectura del texto.

DELLE COSE
CHE VENGONO
portate dall'Indie Occidentali
pertinenti all'uso della
MEDICINA.

Raccolte, & trattate dal Dottor Nicolò
MONARDES, Medico in Siuiglia,

PARTÈ PRIMA.

*Novamente recata dalla Spagnola nella nostra
lingua Italiana.*

Doue ancho si tratta de' VENENI, & della lor cura.

*Aggiuntivi doi Indici; vno de' Capi principali; l'altro delle cose
più rileuanti, che si ritrouano in tutta l'opera.*



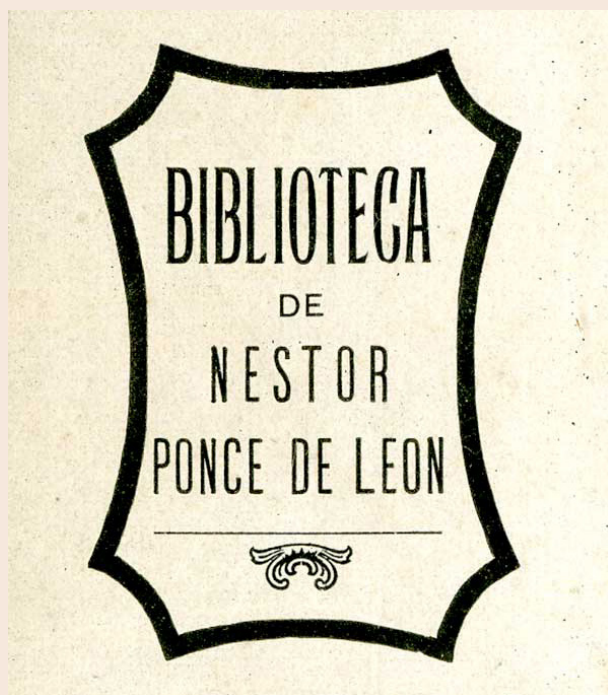
CON PRI

ILEGIO.

IM VENETIA, Presso di Giordano Ziletti. 1575.

*Delle cose che vengono portate dall'Indie Occidentali pertinenti all'uso della Medicina...
Novamente recata dalla Spagnola nella nostra lingua italiana. Dove ancho si tratta de Veneni,
& della lor cura. – In Venetia: Presso di Giordano Ziletti, 1575. – 2 vol.: il.; 15 cm.*

Sus dos volúmenes aparecen encuadernados juntos con paginación independiente. Al respecto Sabin cita a Leclerc, señalando que esta traducción italiana original, hecha por Annibale Brigante, es muy rara.



Exlibris de Néstor Ponce de León.



Cuño que indica que perteneció al Padre de la Bibliografía Cubana, Antonio Bachiller y Morales.

Perteneció a la biblioteca del coleccionista Néstor Ponce de León, según consta en su cuño y exlibris, y al fondo antiguo de la Biblioteca Nacional; además hay algo muy curioso en el librito, que es buen ejemplo del cuidado que debe tenerse al describir piezas muy valiosas: en una guarda posterior, hecha con un papel sumamente degradado, aparece un cuño borroso pero no por ello menos importante, que constituye la prueba de que perteneció al Padre de la Bibliografía Cubana, al bibliotecario y acucioso investigador Antonio Bachiller y Morales, hacia la década de los 80 del siglo XIX. Ostenta encuadernación posterior en media piel, reparada. Su estado de conservación es regular, con papel bastante degradado, manchado y algunas marcas de picaduras de insectos; además los márgenes han sido muy cortados.



Grabado de la planta del tabaco.

Una planta internacionalmente conocida a la que se dedica particular atención es la del tabaco, y puede utilizarse para ejemplificar la forma didáctica en que estaba redactada la obra en la edición española (se respeta la ortografía de la época), en la que se utiliza como puede apreciarse una lengua castellana en proceso de formación; además los textos resultan no solo curiosos, sino muchas veces divertidos para un lector actual, tanto más para un estudiante de Medicina.

Esta yerua que comúnmente llaman tabaco es yerua muy antigua y conocida entre los indios, mayormente entre los de Nueva [sic] España; que después que se ganaron aquellos reynos por nuestros españoles: enseñados por los indios, se aprovecharon della en las heridas que en la guerra recibían, curándose con ella, con grande aprovechamiento de todos.

De pocos años a esta parte se ha traído a España, más para adornar jardines y huertos, para que con su hermosura diesse agradable vista, que por pe[n]sar que tuviese las maravillosas virtudes medicinales que tiene...

¿Quién pudiera pensar hoy que esa planta adornaba los jardines sevillanos del siglo de Monardes?... Las razones las explica más adelante... “Es vellosa la planta y sus hojas. Puestas en las paredes, enjardinan como los cidrones y naranjos, porque todo el año está verde y tiene hojas; si algunas se secan, son las baxas. Agora usamos della más por sus virtudes, que por su hermosura, porque cierto son tales que ponen admiración...”. Más adelante añade que “en lo alto de toda la planta echa la flor, la cual es a modo de campanilla blanca y en medio encarnada, que tiene harta gracia”.

El autor se refiere al origen de la palabra... “El nombre proprio suyo entre los indios es picielt, que el de tabaco es postizo, de nuestros españoles, por una isla do hay mucha cantidad del llamada este nombre Tabaco”, y explica los lugares donde se producía en América: “Ayla y nace en muchas partes de las Indias, ordinariamente en lugares húmidos y sombríos; es menester que sea la tierra bie[n] cultivada do se sembrare y que sea tierra libre...”. También expone cómo se conserva... “Guárdanse las hojas después de secas a la sombra, para los efectos que diremos, y se hazen poluos para usar dellos en lugar de las hojas, que do no se halla esta planta, usan delos [sic] polvos en lugar della; porq[ue] no la hay en todas partes, lo uno y lo otro se guarda por mucho tiempo, sin corrupción[n]...”.

“Tiene virtud de calentar... las llagas suzias limpia y mundifica y reduce a perfecta sanidad, como se dirá de todo adelante. Y así diremos de las virtudes desta yerba y para las cosas que aprovecha, de cadauna en particular”.

Según Monardes cura “cualquier dolor del cuerpo” explicando la forma de la aplicación unas veces en forma de polvo, otras de zumo, unguento, cocimiento, mezclado con aceite, vino o ceniza... Puede usarse como remedio contra los venenos. También tiene aplicación en el caso de las llagas de los “animales brutos”; en fin, en 20 páginas se despliega una amplia explicación dedicada a una sola planta.

Se insertan también historias de pacientes y se incluyen comentarios sobre la vida de los aborígenes, de especial interés es el siguiente:

Una de las maravillas desta yerba y que más admiración pone es el modo como usauan della los sacerdotes de los indios, que hazían en esta forma. Quando había entre los indios algún negocio de mucha importancia en que los caciques o principales del pueblo tenían necesidad de consultar con sus sacerdotes el tal negocio, iban al sacerdote y proponían el negocio; el sacerdote luego en presencia dellos tomaba unas hojas de tabaco y echábalas en la lu[m]bre y recibía el humo dellas por la boca y por las narizes, por un cañuto; y en tomándolo, caya en el suelo como muerto, y estaua assí co[n]forme a la qua[n]tidad del humo q[ue] había tomado; y qua[n]do había hecho la yerba su obra, recordaua y dáuales las respuestas, co[n]forme a las fantasmas e yllusiones q[ue] mientras estaua de aq[ue]lla manera vía; y él las interpretaua como le parecía, o como el Demonio le aconsejaua, dá[n]doles de continuo las respuestas ambiguas, de tal manera que como quiera q[u]e acaeciese podían decir que aquello era lo que dixeron y la respuesta que dieron.

Assi mismo los demás Indios por su passatiempo tomauan el humo del tabaco para emborracharse con él y para ver aquellas fantasmas y cosas que se le representauan, de lo cual recibía[n] co[n]tento; y otras veces lo tomaua[n] para saber sus negocios y successos, porque co[n]forme a lo q[u]e estando borrachos co[n] él se les representaba, assí juzgaban de sus negocios. Y como el Demonio es engañador, y tiene conoscimie[n]to de las yerbas, enseñóles la virtud desta para q[ue] mediante ella viesen aq[ue]llas imaginations y fantasmas que se les representa[n]; y mediante ella los engaña.

Esa mezcla del diablo y sus maldades en los textos de cualquier disciplina es muy propia de la época.

Más adelante retoma el tema...

Usan los indios de nuestras Indias Occidentales del Tabaco para quitar el cansancio, y para tomar alivio del trabajo que, como en sus Arreitos o bayles trabajan y se cansan tanto, quedan sin poderse menear, y para poder otro día trabajar y tornar a hacer aquel desatinado ejercicio, toma[n] por las narices y boca el humo del tabaco y quedan como muertos, y estando así descansan de tal manera que, cuando recuerdan, queda[n] tan descansados que pueden tomar a trabajar otro tanto, y así lo hacen siempre que lo ha[n] menester; porque con aquel sueño recuperan las fuerzas y se alientan mucho.

Monardes es muy discreto en relación al tema de los maltratos a los indios en las encomiendas, a diferencia de otros cronistas de Indias; esa imagen del indígena cansado al concluir un areito evidentemente tiende a minimizar el agotamiento real que presentaban luego de una ardua jornada de trabajo.

Resulta igualmente interesante el hecho de que se refiere a los esclavos:

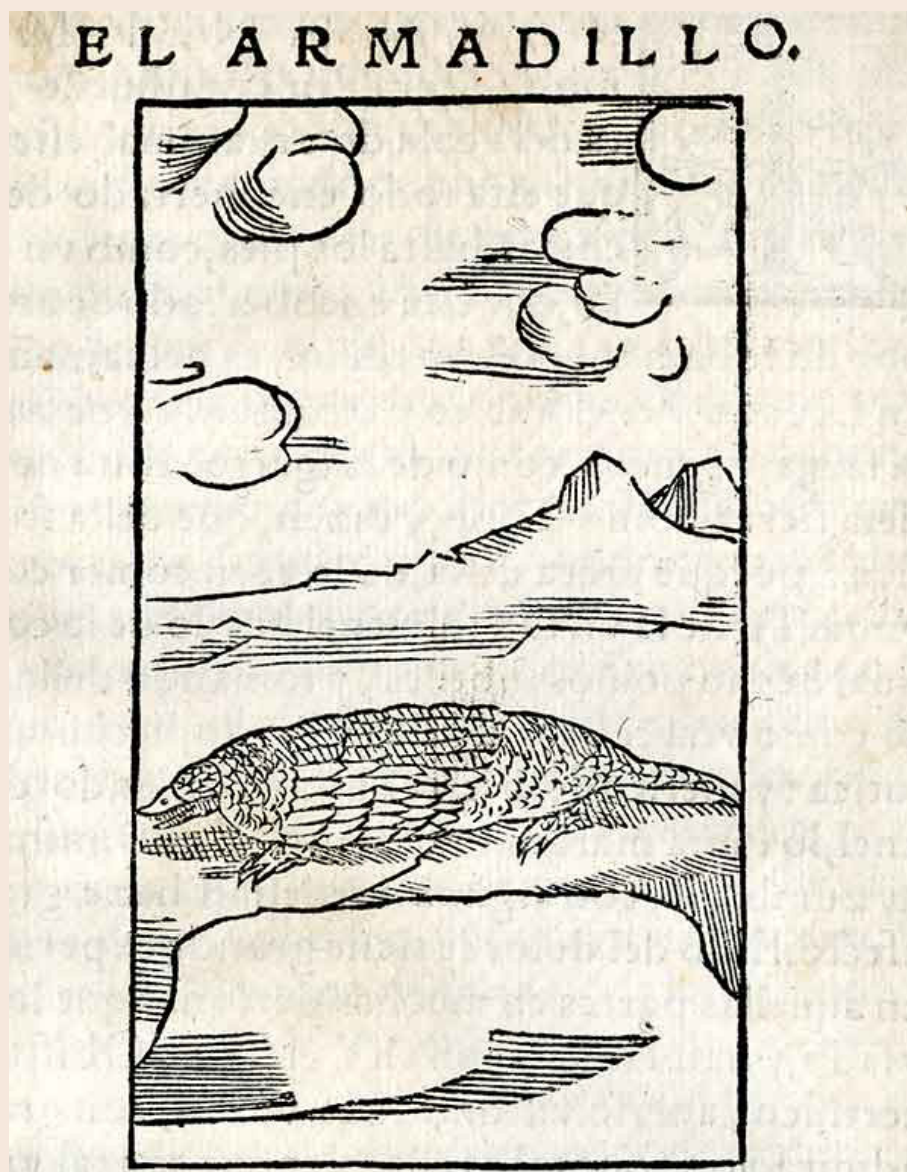
...Los negros que han ido destas partes a la Indias, han tomado el mismo modo y uso del tabaco que los indios; porque cuando se ven cansados lo toman por las narices y boca, y les acontece lo q[ue] a los indios, estando tres y cuatro horas amortecidos; y quedan livianos y descansados para más trabajar; y hacen esto con tanto contentamiento que aunque no estén cansados se pierden por hacerlo; y ha venido el negocio a tanto, que sus amos los castigan por ello y les queman el tabaco, porque no usen dello; y ellos se van a los arcabucos y partes esco[n]didas para hacerlo; q[ue] como no se pueden emborrachar de vino, porque no lo tienen, huelga[n] de emborracharse con el humo del tabaco; yo los he visto aquí hazerlo y acontecerles lo dicho. Y dicen que cuando zalen de aquel enuelesamiento o sueño se hallan muy descansados, y que huelgan de haber estado de aquella manera, pues dello no reciben daño.

Como puede observarse, el tratamiento al hablar de los negros esclavos es similar al caso anterior; se obvia su sufrimiento y queda a criterio del lector sacar las conclusiones, conociendo además que quien escribe estuvo involucrado en el tráfico de ellos.

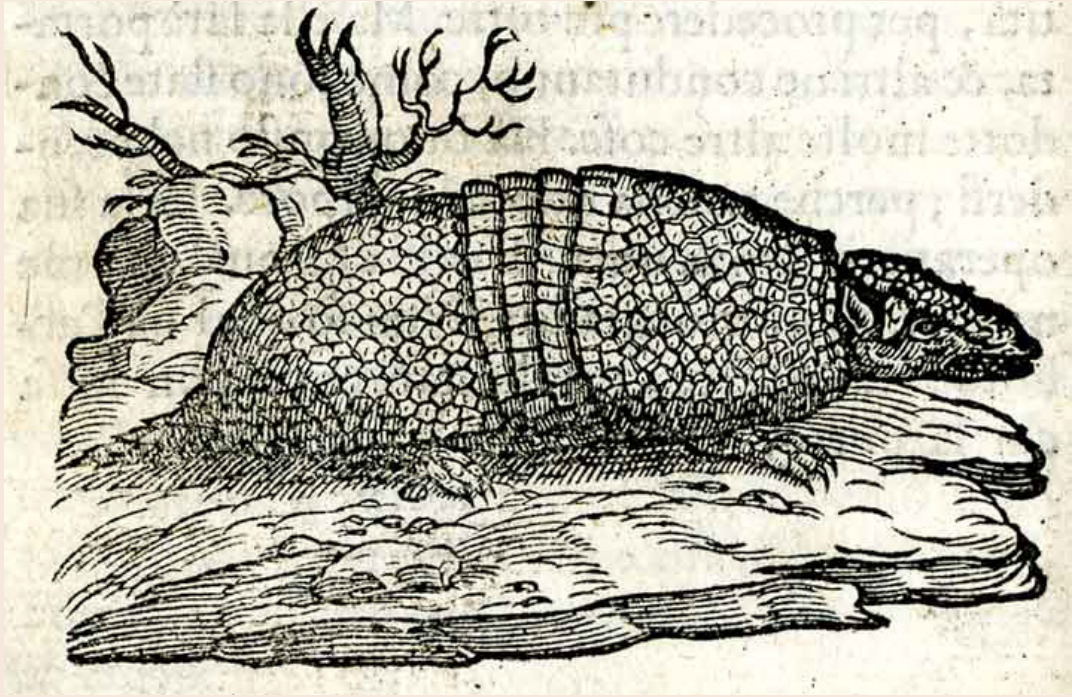
Luego de hacer referencia al uso del opio en las Indias Orientales, retoma el tema de los indígenas americanos que utilizan el tabaco como remedio contra el hambre y la sed... “Cuando han de caminar por partes do no piensan hallar agua ni comida, toman una pelotilla de aquellas y, ponen la entre el labio baxo y los dientes y vanla

chupando todo el tiempo que van caminando, y lo que chupan tragan, y desta manera pasan y caminan tres y cuatro días sin tener necesidad de comer ni beuer; porque ni sienten hambre ni sed, ni flaqueza que les estorbe el caminar”.

Cotejando las lustraciones en las dos ediciones se llega a la conclusión de que aunque se refieran a una misma planta, varían en detalles, lo que indica que hay una apropiación de un dibujo original de un artista desconocido, y que se emplearon planchas diferentes a la hora de plasmar el material ilustrativo. El trazo es más preciso en la obra italiana que en la española, para una mejor calidad de las ilustraciones. Póngase por ejemplo el armadillo, del cual se dice que sólo es el hueso de la cola el utilizado para producir un polvo que quita el dolor de oídos.



El armadillo.



El armadillo de la edición italiana.

Se habla de los caimanes... “animales fieros, con muchas órdenes de dientes, de gran boca, que se tragan un indio entero...”. Lo curioso es que se toman de sus fauces unas piedras que curan las calenturas. En tanto de los tiburones sacaban otras piedras que hacían polvo, útiles para solucionar problemas renales.

La ilustración de la flor del llamado Mechoacan es linda en ambas ediciones, y se dice que servía para hacer conservas tipo membrillo, jalea, y era empleada como purgante.



Flor del llamado Mechioacan o Mechoacan.

Del Pepe lungo. Cap. 1 X.

Similmente portano di Carthagenia, & dalla costa della Terra ferma di Natacabe Vera gua vna spetic di Pepe, che chiamano essi Pepe lungo; il qual tien piu acrimonia, che il Pepe, che si tragge dell' India Orientale; & punge più di lui, & è piu aromatico, & di maggior odore, che lo Axies o Pepe d' India. E speciaría molto gentile per li cibi; & per questo effetto la vsano tutti in quelle parti. Vn Cavaliero me ne diede vn piato, perche ne porta grande quantita per lo seruigiò della sua cucina, vsando essi questo in luogo di Pepe negro; & l'hanno per piu sano, & di miglior gusto. Io l'ho gustato, & punge più che'l Pepe negro, & ha piu aromaticità, che ello; & l'ho fatto por ne' cibi in luogo dell' Oriétale, e da molto gentil gusto accio, che si concia con lui.

E' frutto che fa vna pianta alta, lungha, della grossezza d'vna corda da Torno, & il piu lungo

g 3 della

Ilustración de la pimienta larga.

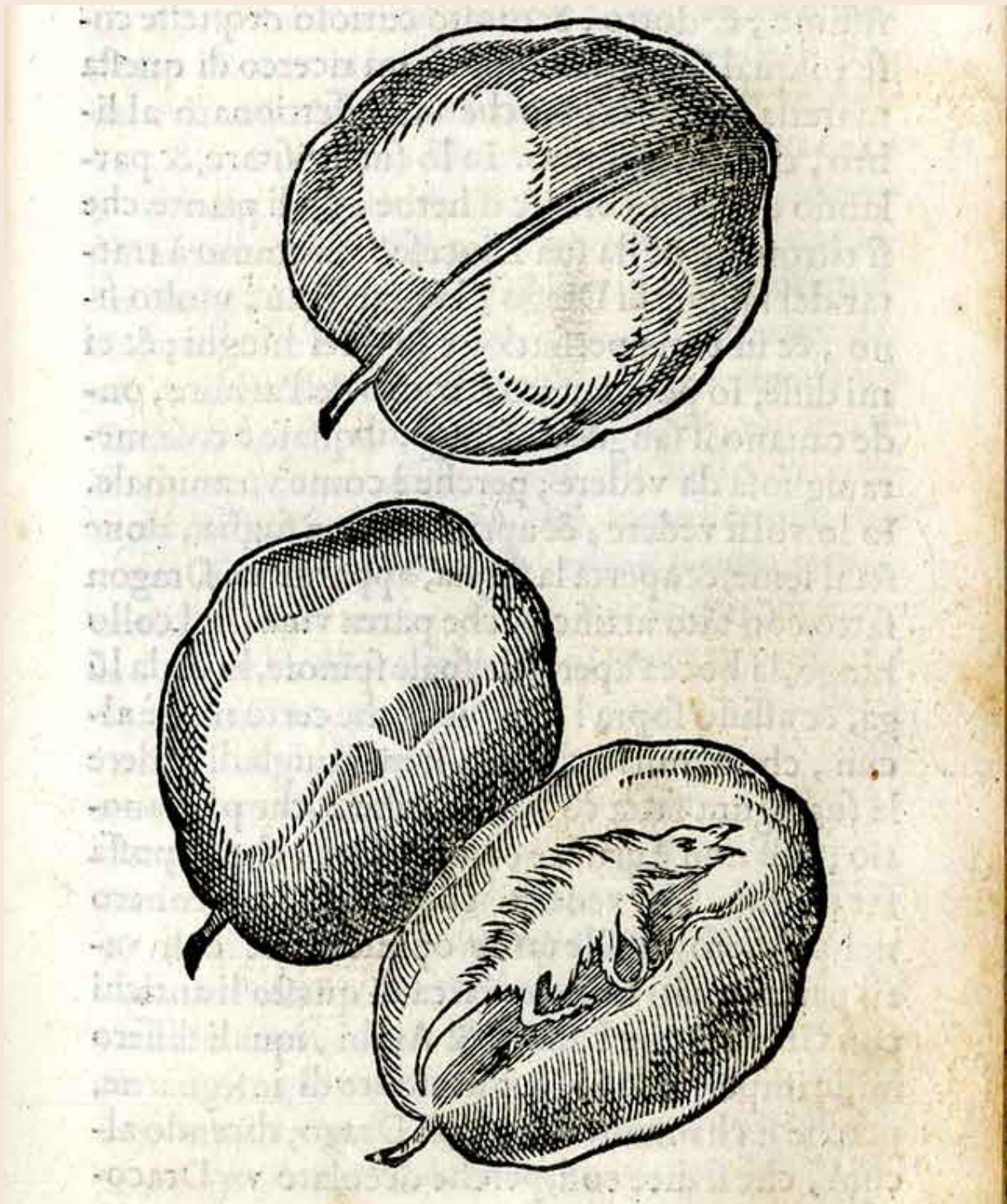
Se da a conocer una pimienta larga, especial para guisados, de la cual dice que picaba más que otras pero que era más sana. Parte de las ilustraciones tratan de raíces, como la del llamado “Carlo Sancto, de cereales como la cevadilla [sic] o frutos como el dragón”.



Raíces del llamado Carlo Sancto.

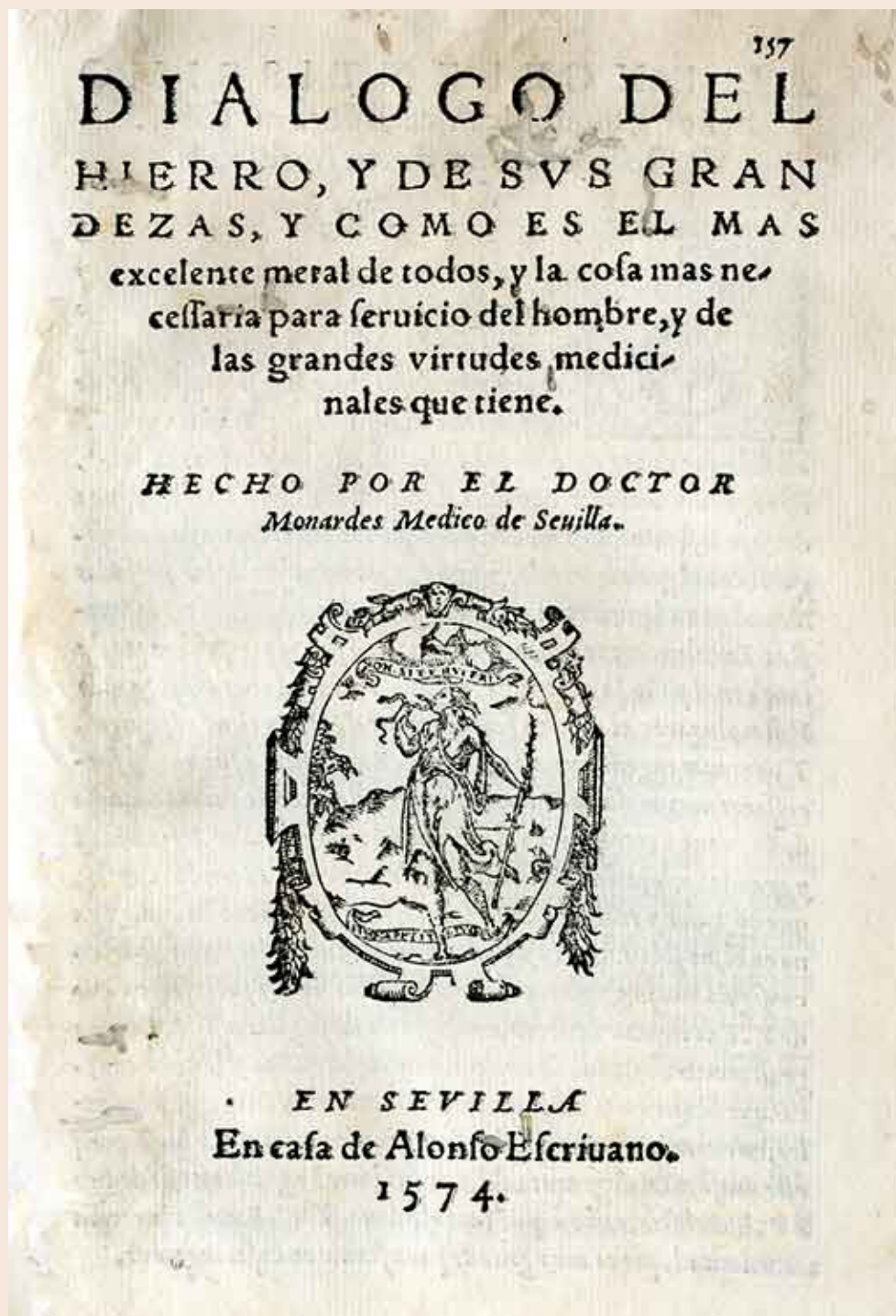


Hoja de la Cebada, llamada cebadilla.



Fruto el dragón.

Este último merece mención especial, porque según plantea “abrimos una hoja donde está la simiente, y abierta la hoja apareció un dragon hecho con tanto artificio, que parecia biuo, el cuello largo, la boca abierta, el cerro en rizado, con espinas, la cola larga u puesto en sus pies... su figura, hecha con tanto artificio que parece de marfil”.



*Portada de Diálogo del hierro, y de sus grandezas, y como es el más...
hecho por el doctor Monardes... 1574.*

El tratado del hierro es buena muestra de la presencia de fronteras imprecisas entre disciplinas actualmente diferenciadas; lo mismo se refiere a él desde el punto de vista químico, como metal, que a su empleo en la medicina, con una extensa divagación sobre este a través de los siglos, partiendo de autoridades de la Antigüedad clásica.

Obsérvese en la portada independiente de la versión española el precioso florón que la ilustra.

En el caso de la versión italiana, las letras capitales presentan una mejor calidad, como puede apreciarse aquí, al igual que las orlas empleadas para adornar algunas páginas.



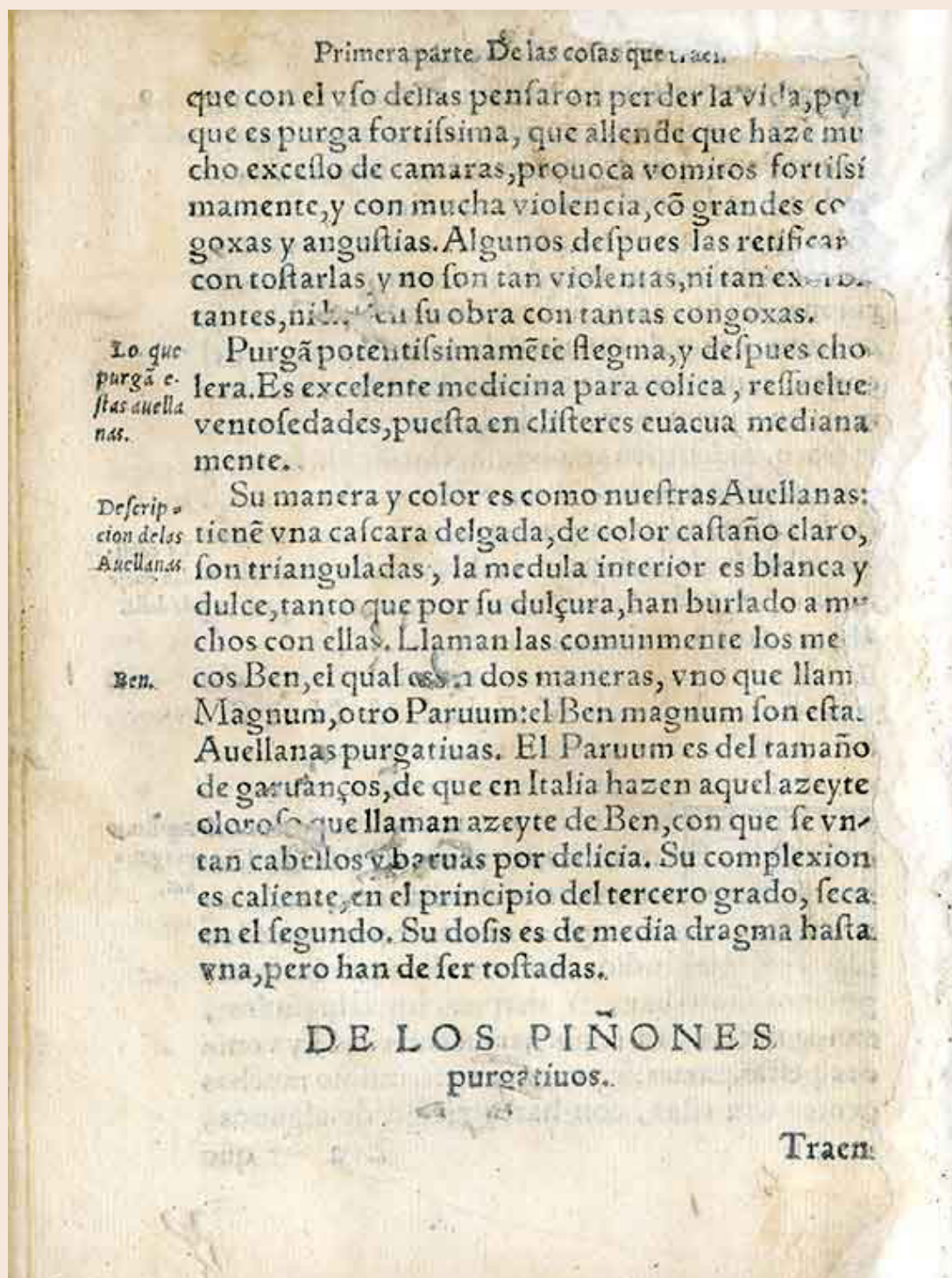
Detalles de letra capital de la versión italiana.



Orlas de la versión italiana.

Mientras la edición española tenía numerosas notas marginales que ayudan a localizar informaciones muy precisas en la medida que se va leyendo, la italiana no. Ambas utilizan el reclamo, sistema empleado para enlazar las páginas desde la época de los

códices manuscritos, ya que ni se utilizaba la foliación ni la paginación. Obsérvese como se colocan al extremo inferior derecho del libro palabras o fragmentos de ellas que unen entre sí las páginas. En este caso se duplica la palabra “traen”, con que se inicia la siguiente hoja.



Ejemplo de palabra en el extremo inferior derecho, con la cual se inicia la siguiente hoja.

La edición italiana incluye un detallado índice que facilita el acceso a la medicina específica requerida por el lector, tal y como ocurre en una obra moderna; ello es muestra de cómo a partir del siglo XVI se va conformando poco a poco el libro con nuevos accesorios, que a la vez que resultan útiles desde el punto de vista tipográfico, mantienen además la exactitud a la hora de plasmar la información.

I N D I C E

DELLE COSE PIV NOTABILI,
che si ritrouano nella prima, & seconda parte delle
cose, che vengono portate dalle Indie
Occidentali; & nel libro appresso,
che tratta della Neue.

Il primo numero significa la prima, ò la seconda parte.
Il secondo le charre.

A Aron città. par. 1.	<i>Aere</i> par. 2. c. 124
charte 113	<i>Aere corrotto</i> p. 2. c. 121
<i>Abdala Narac Moro,</i>	<i>Actio Medico.</i> p. 2. c. 117
<i>Medico Spagnuolo. par</i>	<i>Alemagna</i> par. 2. c. 144
<i>te prima. ch. 104</i>	<i>Alexandro</i> par. 2. c. 144
<i>Acqua del Legno, come si</i>	<i>Alfonso di Palentia Hi-</i>
<i>faccia. par. 1. c. 28</i>	<i>storico</i> par. 2. c. 154
<i>come si prèda. p. 1. c. 29</i>	<i>Aliabas Medico Ara-</i>
<i>sue uirtù. par. 1. c. 31</i>	<i>bo</i> par. 2. c. 130
<i>Acqua del Legno, China,</i>	<i>Almansor Re. p. 1. c. 104</i>
<i>& Zarzapariglia quan-</i>	<i>Amato Lusitano Medi-</i>
<i>do si deono dare, & à</i>	<i>co</i> par. 1. ch. 110
<i>cui. parte prima. c. 44</i>	<i>Ambra da Pater nostri</i>
<i>Acqua. par. 2. c. 124</i>	<i>par. 1. c. 6. par. 2. c. 114.</i>
<i>sue buone qualità. parte</i>	<i>Ambra Griso odorifero.</i>
<i>seconda. ch. 129</i>	<i>par. 2. ch. 113</i>
<i>sua natura p. 2. c. 135</i>	<i>doue si troui. p. 2. c. 161</i>
<i>Acqua calda, & suoi no-</i>	<i>cio che egli sia. p. 2. c. 114</i>
<i>cumenti. par. 2. ch. 130</i>	<i>sue uirtù par. 2. ch. 117</i>
<i>Actuario Medico parte</i>	<i>opinioni diuerse intorno</i>
<i>seconda. ch. 117</i>	<i>di lui par. 2. c. 114</i>
	16 <i>Ana-</i>

Índice de la edición en italiano.

De acuerdo con las referencias encontradas, se trata de dos ediciones realizadas en países europeos, ambas muy raras, que cuentan con atractivas ilustraciones que no resultan idénticas, como se ha explicado, pero que son aún hoy utilísimas como fuentes de información sobre productos medicinales importados del Nuevo Mundo. Su valor patrimonial es indiscutible y va más allá de las fronteras de uno u otro territorio; son joyas bibliográficas que se publicaron en Sevilla y Venecia, pero se refieren en el contenido a La Habana, a Quito, a Cartagena de Indias o a cualquier remoto confín del continente americano.



Grabado de árbol maderable.

Bibliografía

- LÓPEZ ESPINOSA, JOSÉ ANTONIO. Instauración del “Día de la Medicina Americana”. <http://www.uvs.sld.cu/humanidades/plonearticlemultipage.2006-07-21.3804544796/diciembre-3-de-1933-instauracion-del-201cdia-de-la-medicina-americana> [Consulta 30 dic. 2009].
- MONARDES, NICOLAS. Joyfull newes out of the new-found world... En: *Americana: An exhibition of printed books and manuscripts from Glasgow University Library: 16th Century*. http://special.lib.gla.ac.uk/exhibns/Americana/16th_century.html [Consulta 27 nov. 2009].
- NICOLÁS MONARDES. En: *Enciclopedia Popular Ilustrada Europeo-Americana*. – Madrid; Bilbao; Barcelona: Espasa Calpe. – t. 36, pp. 23-24.
- PALAU Y DULCET, ANTONIO. *Manual del Librero Hispanoamericano*. 2. ed. corregida, y aumentada por el autor. Barcelona: Librería Palau, 1957. – t. 10, pp. 4-7.
- PARDO TOMÁS, JOSÉ. Nicolás Monardes. <http://www.madrimasd.org/cienciaysociedad/patrimonio/personajes/biografia.asp?id=2> [Consulta 3 nov. 09].
- SABIN, JOSEPH. *Dictionary of books relating to America from its Discovery to the present time*. – New York: J. Sabin & Sons, 84 Nassau Street, 1880. – t. 12, p. 281.



Dara celebrar en Cuba la jornada por el Día del Educador se ha seleccionado un ejemplar del siglo XIX que, aunque corresponde al período de la imprenta mecánica, debe ser dado a conocer, por su belleza, a los ya habituales lectores de los “Tesoros” de *Librinsula*. La razón es obvia: desde la etapa de la educación preescolar las fábulas han ocupado un lugar significativo en las mentes de los niños de cualquier generación, puesto que rara vez un libro de literatura dejaba de incluirlas, despertando en los pequeños el afán por memorizarlas, y aún hoy vienen a la mente de los que ya cuentan con unas cuantas décadas de edad personajes que quedaron fijados para siempre, como la zorra, la liebre, la hormiga, la cigarra, entre otros muchos.



Fábula IX. El ratón de la ciudad y el del campo.
Grabado: el ratón de la corte y el del campo.

⁴⁶ N.º 252, 16 de diciembre de 2009.

No es objetivo de este artículo profundizar en biografías que aparecen reflejadas de manera repetitiva en monografías y obras de referencia, sino dedicar especial atención al tesoro seleccionado, esbozando solamente elementos esenciales de la vida y la obra de La Fontaine y Doré que ayuden a valorar mejor el ejemplar desde el punto de vista bibliológico.



Jean de La Fontaine (1621-1665).

El autor, Jean de La Fontaine, fue un poeta francés, nacido el 8 de julio de 1621 en Château-Thierry en la región del Aisne y fallecido el 13 de abril de 1695 en París. Aunque primero tuvo una vocación religiosa, desistió de esa idea y estudió Derecho;

con el título de abogado regresó a su localidad natal y se entregó a las aventuras galantes, se casó y en breve partió para la capital francesa, contando siempre con algún mecenas que le permitiera dedicar un mayor tiempo a su producción literaria.

Su primera obra de importancia fue una adaptación de la comedia *Eunuchus* de Terencio (194-158 a.n.e.), hecha en 1654. Sus cuentos y novelas están inspirados en obras de Ludovico Ariosto (1474-1553), Giovanni Boccaccio (1313-1375), François Rabelais (1495-1553) y Marguerite de Navarra (1599-1615), aunque el autor mantiene su originalidad añadiéndoles un toque especial. Escribió también poemas, libretos de ópera y obras de teatro, y un relato en verso y prosa titulado *Los amores de Psique y Cupido* (1669).

Inspirado por Esopo (620-650 a.n.e.) y Fedro (30 a.n.e.-44 n.e.), La Fontaine fue un gran narrador de fábulas, publicadas en múltiples ediciones ilustradas por todo el mundo y en las que se reflejan las virtudes y defectos humanos. Considerado uno de los hombres de letras más importantes de su época, su obra puede reagruparse, por tanto, en fábulas, cuentos, y miscelánea. Fue elegido en 1683 miembro de la Académie française.

Siglos después, uno de los artistas famosos que produjo excelentes dibujos basados en la obra de su coterráneo, fue el destacado grabador e ilustrador Paul Gustave Doré, nacido en Estrasburgo un 6 de enero de 1832 y fallecido en París el 23 de enero de 1883.

Doré sirvió de inspiración a artistas de la época dentro y fuera de Francia y se dedicó a publicar caricaturas en el *Journal pour Rire*, a producir álbumes de litografías y sobre todo a ilustrar más de noventa obras de la literatura universal, apoyándose en otros grabadores contemporáneos como Pannemaker, Gusman y Pisan, que concluían las ilustraciones ideadas por él. Aunque fue en ocasiones pintor y escultor, ha pasado a la posteridad por el conjunto de materiales gráficos plasmados durante décadas en impresos de la segunda mitad del siglo XIX.

La edición ilustrada de sus *Fables choisies* apareció por primera vez en francés en 1868 y a partir de ella se ha traducido a muchos idiomas a lo largo del tiempo. Aún hoy se realizan ediciones facsimilares recientes a partir de las más representativas y está disponible en formato digital para diversas categorías de lectores (tanto adultos como infantiles).

En este caso se selecciona la versión española existente en los Fondos Raros y Valioso de la Sala Cubana, cuyo 50.º aniversario se conmemora en el año que finaliza, puesto que en 1959 se lleva a cabo un proceso de reestructuración en la Biblioteca

Nacional José Martí por la Dra. María Teresa Freyre de Andrade, a la sazón directora de la institución.

Fábulas de La Fontaine / ilustradas por Gustavo Doré; traducción de Don Teodoro Llorente. – Barcelona: Montaner y Simón, Editores, 1885. – 1 h., XXXI, 376 p.: il.; 39 cm.

Versión traducida por el autor valenciano Teodoro Llorente Olivares (1836-1911). Contiene los 12 libros en que originalmente se organizó la edición príncipe. El libro comienza con un grabado del autor, una síntesis de su vida y sus obras, una dedicatoria, el prólogo y una vida de Esopo.

Profusamente ilustrado con grabados calcográficos, marca tipográfica en el reverso de la anteportada, láminas y viñetas.

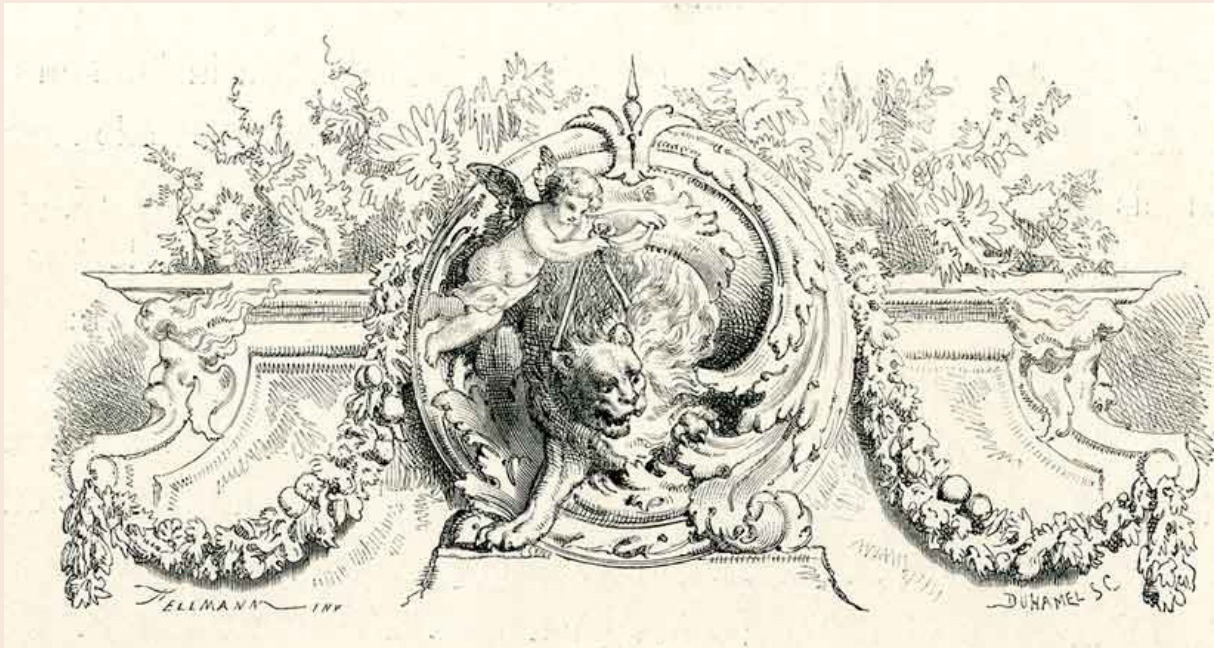
Conserva las tapas originales realizadas mediante la encuadernación industrial, revestidas de tela rojo vino, con diseños alegóricos al contenido del volumen.



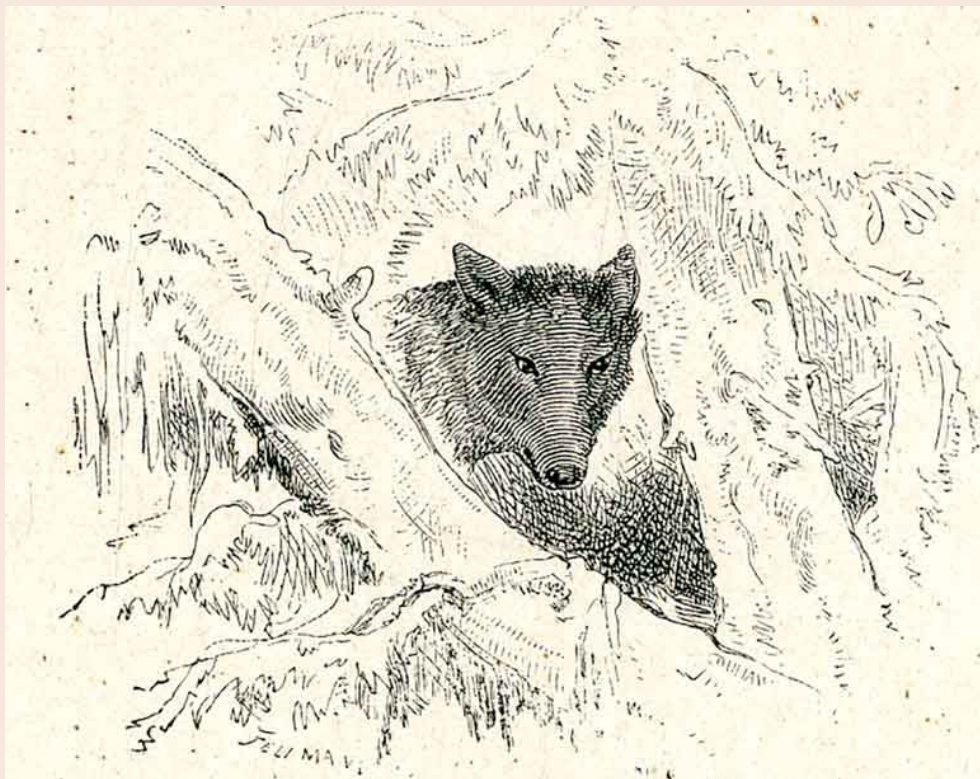
Representación iconográfica y epigráfica del libro que muestra una corona monárquica sobre diversas alegorías y la dedicatoria explícita de la edición al delfín hijo de Luis XIV y María Teresa.

Las fábulas son dedicadas a Monseñor, el delfín de seis años, hijo de Luis XIV y de Francia María Teresa de España, tal y como se anuncia en una de las pequeñas ilustraciones iniciales.

Puede apreciarse que en las muestras que se ofrecen a continuación, el volumen está profusamente adornado con grabados de menor tamaño y viñetas, muchas de ellas graciosas y capaces de atraer la atención de personas de cualquier edad.



Viñeta que adorna el prólogo de la edición.



Libro séptimo, fábula primera. Los animales enfermos de la peste. Viñeta.

La primera fábula, “La cigarra y la hormiga”, se inicia con una preciosa lámina en la que en lugar de animales, que por supuesto hablan entre sí, se representan seres humanos. Puede observarse que el grabador, en algunos casos, mantiene el empleo de figuras de animales, y en otros de personas. Esto ocurre también en “La zorra y las uvas”, presentando una lámina en la que un enamorado contempla a lo lejos a la dama inalcanzable, trayendo como resultado una escena galante que por sí misma puede ser extrapolada del texto y empleada como elemento puramente decorativo.



Libro primero, fábula primera. La cigarra y la hormiga.



Fábula XI. La zorra y las uvas. Grabado La zorra y las uvas.

“Los pichones” son igualmente ilustrados por medio de una pareja de enamorados, con la moraleja de que no deben separarse y siempre han de ser el uno para el otro; en la viñeta del cuento se plasman dos aves y en la representación gráfica unos bellos jóvenes.



Fábula II. Los dos pichones. Grabado: Los dos pichones.

Las imágenes de animales resultan impactantes, como la de “El ratón de la ciudad y del campo”, una de las fábulas más conocidas a escala universal, que por su calidad se ha elegido para iniciar el artículo, y que ha sido llevada a versiones en diferentes tipos de soportes: desde el papel hasta los dibujos animados.



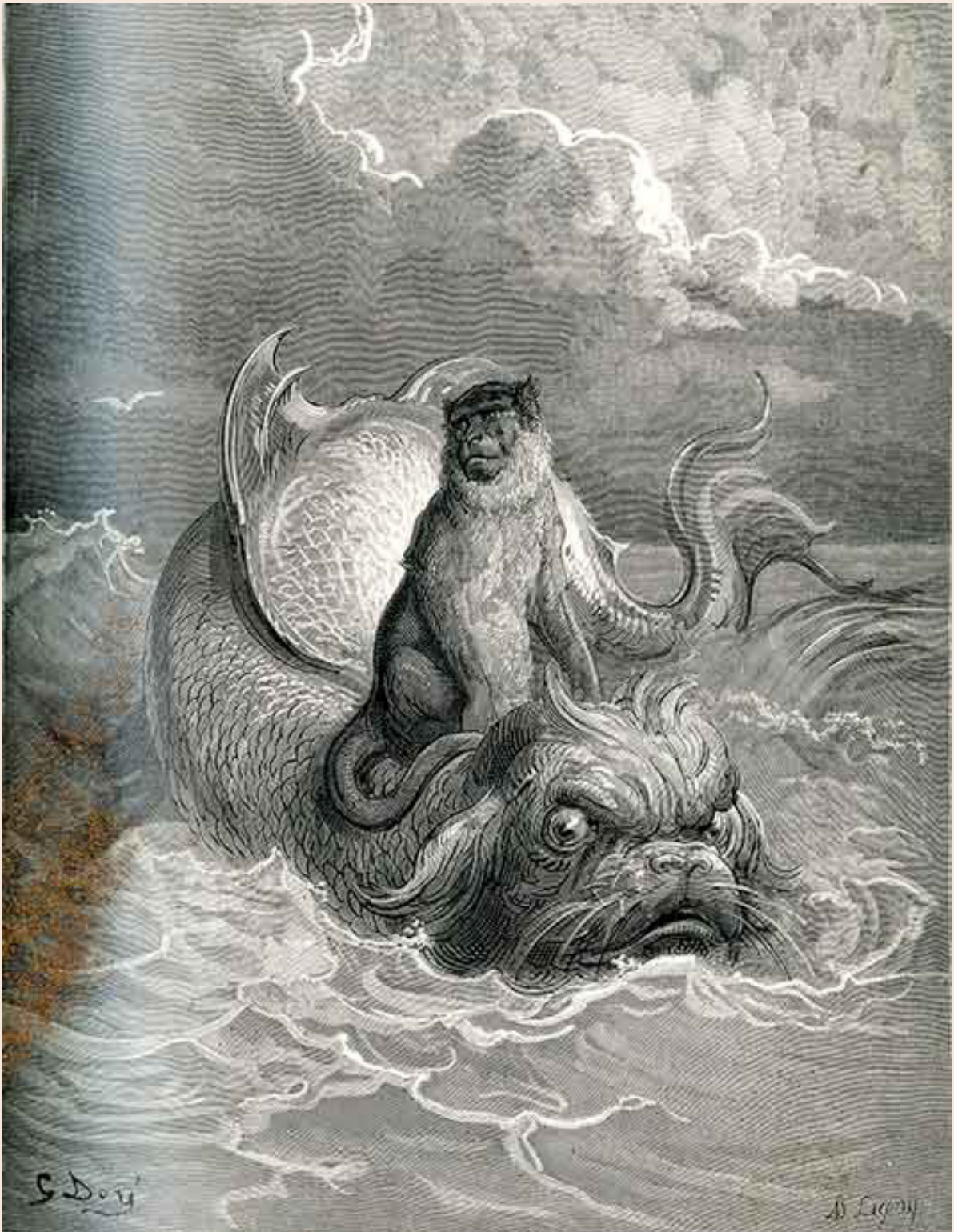
Fábula XIV. La liebre y las ranas.

“La liebre y las ranas”, aunque no es tan famosa, muestra una liebre asustadiza que se espanta de todo lo que la rodea hasta que descubre que ella es capaz de asustar a los batracios que huyen ante su presencia.



Fábula XV. El ratón y el elefante. Grabado El ratón y el elefante.

“El elefante y el ratón” ubica al lector en un entorno exótico, correspondiente a un país árabe en el que el gran elefante se centra hacia el fondo en toda su majestad, en tanto que el minúsculo ratón que lo reta, huye perseguido por el gato.



Fábula XVII. El mono y el delfín. Grabado El mono y el delfín.

Un rezago quizás de la influencia de los monstruos marinos, muy populares en la literatura y las representaciones gráficas medievales y renacentistas, se aprecia en “El mono y el delfín”, obteniendo así Doré una fantástica imagen de este último.



Fábula II. Gran congreso celebrado por las ratas.
Grabado El congreso de las ratas alegórico a la frase ¿quién le pone el cascabel al gato?

El contenido de las fábulas no pierde vigencia; niños y adultos emplean todavía hoy la frase ¿quién le pone el cascabel al gato?, en ocasiones sin recordar el origen de ella, gracias a que han leído versiones en forma de cuento o visto dibujos animados basados en la famosa pieza. El grabado correspondiente es uno de los más simpáticos de Doré.



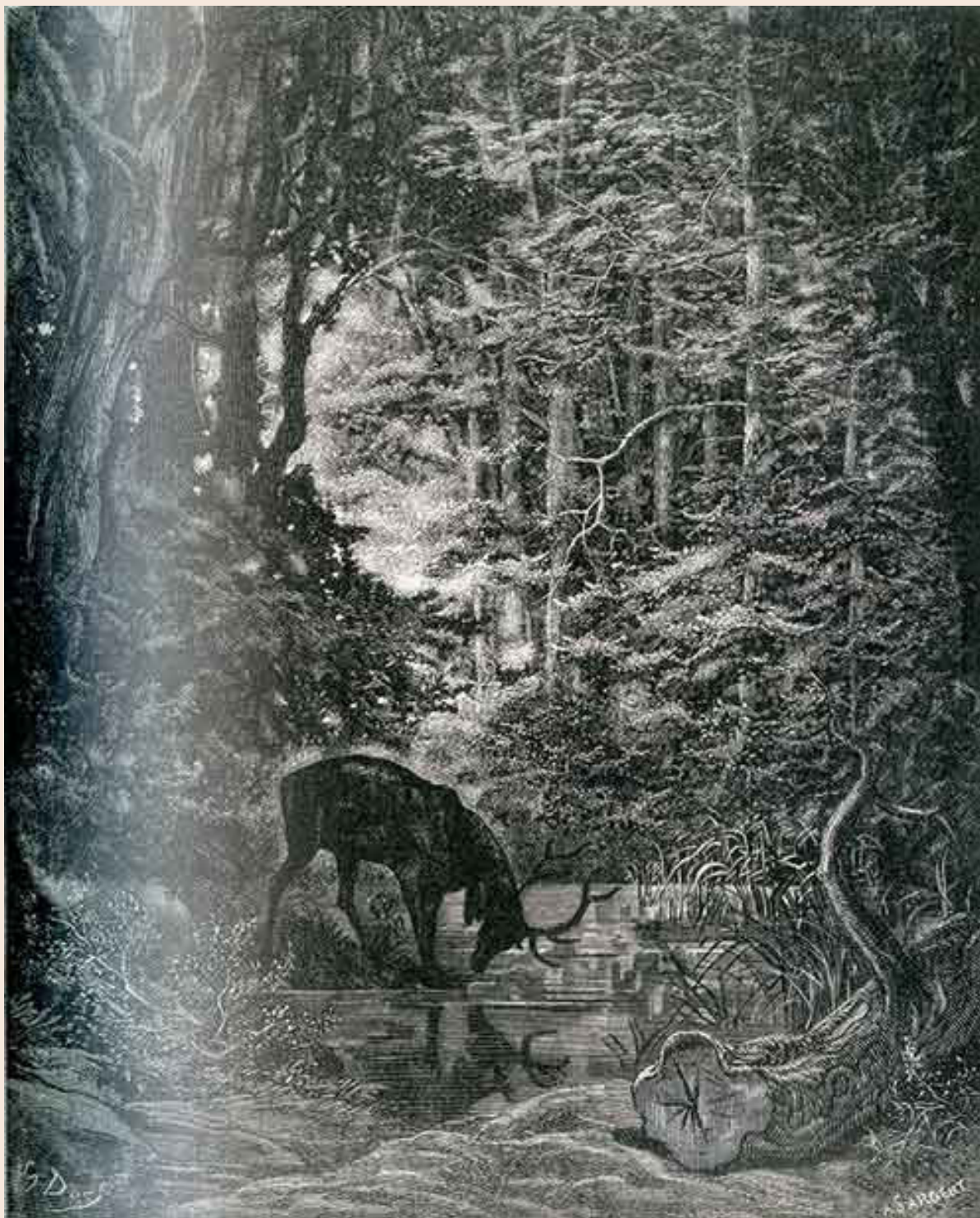
Grabado de un grupo de nobles reunidos alrededor de un libro. Fábula IV El poder de las fábulas.

¿Cuál es el poder de las fábulas?, se pregunta La Fontaine remontándose a Atenas, donde un orador empleó una anguila y una golondrina para atraer la atención de los oyentes; y concluye: “Todos somos atenienses en este punto; y a mí mismo, que estoy escribiendo esta moraleja, si vinieran a contarme una fábula nueva, me darían por el gusto. Dicen que el mundo es viejo; pero hay que entretenerlo y divertirlo como a los niños”. Un excelente grabado reúne a lectores ataviados con los ropajes propios del siglo XVII que disfrutaban de un gran in folio, quizás de la versión manuscrita del libro.

Concluyendo, esta edición relativamente moderna constituye un buen ejemplo de cómo la unión de un autor destacado y un ilustrador genial es capaz de lograr un producto informativo que desborda las fronteras del tiempo y de los países con un mensaje que no pierde validez, por lo que ha de ser guardada en una sección especial de “raros y valiosos” para recibir el cuidado que merece.

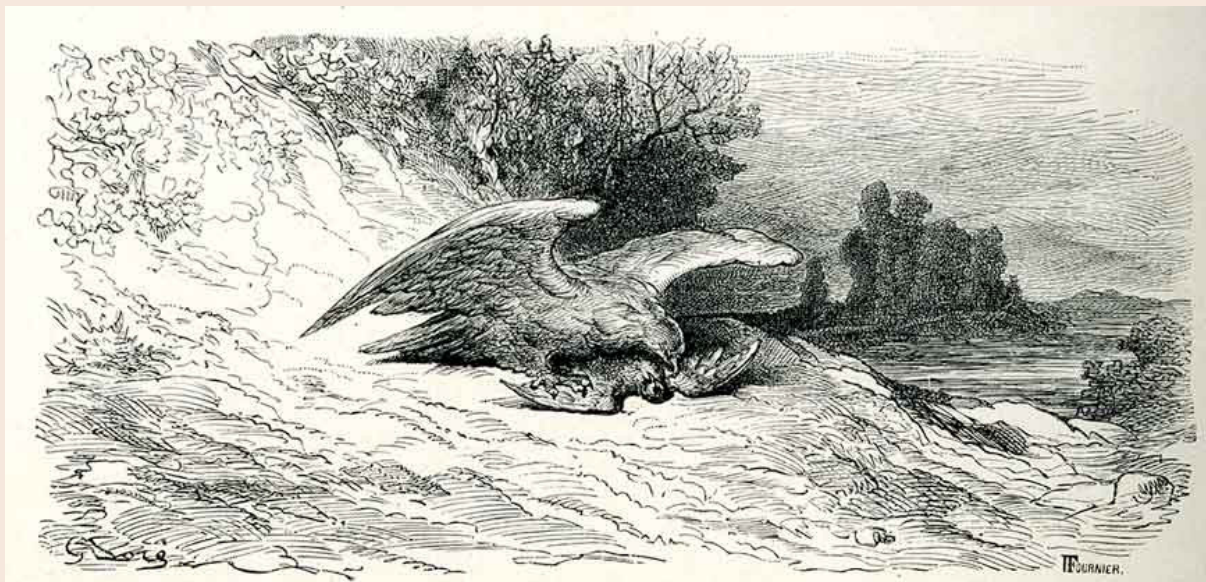
Si bien no ha sido hecha de forma manual, es producto de un momento histórico en el que la mecanización de todos los procesos de impresión pretendió la divulgación de obras maestras, a más bajo costo, y en mayor cantidad de volúmenes, empleándose un papel producido a base de pulpa de coníferas y aditamentos químicos, que ha traído como consecuencia que libros preciosos que cuentan más de un siglo de editados se

destrocan en las manos de bibliotecarios y lectores, tanto más porque como objetos de lujo, se hacían en gran formato que dificultaba su manipulación.



Fábula IX. El ciervo en la fuente. Grabado El ciervo contemplándose en el agua.

Las nuevas tecnologías, la digitalización y la edición de facsimilares, si bien es un paliativo a los efectos de la consulta eventual o la lectura, nunca pueden sustituir el placer de contar físicamente con los originales y guardarlos en condiciones ideales para las futuras generaciones.



Fábula XVIII. El Milano y el ruiseñor.

Bibliografía

GUSTAVE DORÉ. http://es.wikipedia.org/wiki/Gustave_Dor%C3%A9 [Consulta 8 dic. 09].

GUSTAVE DORÉ. <http://www.biografiasyvidas.com/biografia/d/dore.htm> [Consulta 8 dic. 09].

JEAN DE LA FONTAINE. <http://www.bibliotecasvirtuales.com/biblioteca/literaturainfantil/fabulas/lafontaine.asp> [Consulta 8 dic. 09].

JEAN DE LA FONTAINE. http://en.wikipedia.org/wiki/Jean_de_La_Fontaine [Consulta 8 dic. 09].

JUAN DE LA FONTAINE. En: *Enciclopedia Popular Ilustrada Europeo-Americana*. – Madrid; Bilbao; Barcelona: Espasa Calpe. – t. 29, pp. 241-243.

LA FONTAINE. En: Palau y Dulcet, Antonio. *Manual del Librero Hispanoamericano*. – 2. ed. corregida, y aumentada por el autor. – Barcelona: Librería Palau, 1954. – t. 7, p. 328, n.º 129711.

